



La Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga

Un Análisis de su Impacto Económico y Social

Documento de trabajo

Julio 2017

Prefacio

En 2015, coincidiendo con el inicio de un nuevo curso académico, se conmemoró una efeméride muy significativa para Málaga, el 50º aniversario de la creación de su Facultad de Económicas. Para universidades que acumulan siglos de generación y transmisión del saber, ese lapso de tiempo puede parecer un evento secundario; para una ciudad que, pese a sus antecedentes y circunstancias históricas, hubo de demorar el reconocimiento de su estatus como enclave de estudios superiores hasta encarar el último tercio del siglo veinte, la perspectiva es bien diferente. La creación de la Facultad de Económicas fue la avanzadilla para que Málaga accediera al grupo de ciudades con rango universitario, un hito que marca un antes y un después en la historia y en el desarrollo económico y social de la provincia.

La significación de dicho hito y la relevancia de la Facultad de Económicas para Málaga y su entorno validan, desde nuestro punto de vista, la realización de un estudio específico sobre su impacto económico, que viene avalada, entre otras, por las siguientes consideraciones:

- I. Su relevancia directa como unidad productiva.
- II. Su elevada capacidad de generación de efectos inducidos.
- III. La importancia de su *output* para el resto de la actividad económica y social.
- IV. La trascendencia de sus externalidades positivas.

Aun cuando existen distintos estudios y monografías sobre la historia de la Facultad y sus repercusiones económicas, hasta la fecha no se ha dispuesto de un informe global que analice su impacto económico.

Todo lo anterior justifica, desde nuestro punto de vista, la necesidad de elaborar un estudio con esa finalidad.

Con esta finalidad, en el mes de mayo de 2015 se constituyó un grupo de trabajo auspiciado por Analistas Económicos de Andalucía y la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga, en el que, de una u otra manera, han participado las siguientes personas: Felisa Becerra, Marta Bravo, Felipe Cebrino, Sergio Corral, Cristina Delgado, José Antonio Díaz, Beatriz Fernández, Francisco García, Andrés González, Rafael López, Fernando Morilla, José Antonio Muñoz, Esperanza Nieto, Victoria Ojeda, Macarena Parrado, Pedro Raya y Mariluz Román. Dicho grupo ha sido el encargado, bajo la dirección de los abajo firmantes, de abordar la realización del estudio planteado.

Fruto del mismo es el presente texto, que se difunde, en una primera fase, como documento de trabajo.

Diversas instituciones y entidades han colaborado mediante la aportación de información y datos, y a todas ellas queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento: Asociación de Antiguos Alumnos de la Facultad de Económicas de Málaga, Colegio de Economistas de Málaga, Confederación de Empresarios de Málaga, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga, Fundación CIEDES, Instituto Econospérides y Unicaja Banco.

En el año 1930, Ortega y Gasset proclamó que “no lo más importante, pero sí lo más urgente que hoy necesitamos es Economía. Sin unos cuantos economistas no haremos absolutamente nada; con ellos lo haremos todo. Creo que no puede pedírseme más paladina declaración de la gran, inmensa misión de un oficio que es bien ajeno al mío”.

Gracias a la Facultad de Económicas de Málaga, hemos dispuesto -con cuarenta años de retraso con respecto a la demanda orteguiana- de muchos economistas. Es evidente que no hemos hecho todo, pero sin su aportación y la de la Facultad probablemente hoy no seríamos lo que somos.

A todas las personas que, de una u otra manera, han contribuido a que la Facultad se hiciera una realidad y haya mantenido abiertas sus puertas a la sociedad a lo largo de cincuenta años va dedicado este estudio.

José M. Domínguez Martínez
Presidente de Analistas Económicos de Andalucía

Eugenio J. Luque Domínguez
Decano de la Facultad de CC. EE. y EE. de Málaga

Índice de Contenidos

Prefacio	2
Introducción	11
Capítulo I. La Facultad de Económicas de Málaga en perspectiva histórica: origen, pasado, presente y futuro	13
I.1. Los orígenes	13
I.2. Los 50 Primeros Años de Vida de la Facultad: Una Síntesis	14
I.3. La Actividad de la Facultad a Través de sus Principales Indicadores	17
I.4. El Papel de la Facultad en el Desarrollo de Málaga y su Entorno	29
Capítulo II. Alcance y Planteamiento del Estudio	45
Capítulo III. Valoración Económica de los Centros Universitarios: Estudios de Referencia	47
III.1. Antecedentes: Referencias de Estudios Económicos sobre Universidades	48
III.2. Motivaciones y Dificultades para la Realización de Estudios de Impacto de Centros Universitarios	50
III.3. Principales Contenidos y Aspectos a Tratar en un Estudio de Impacto de las Universidades	52
Capítulo IV. Aspectos metodológicos	54
IV.1 Recopilación y Gestión de la Información relativa a Personal, Alumnos y Egresados de la Facultad	54
IV.2 La Facultad como un Subconjunto de la Universidad de Málaga	56
IV.3 El Impacto Económico de la Facultad desde la Perspectiva del Gasto.	57
Capítulo V. El Impacto Económico de la Facultad: Clasificación de sus Efectos	63
V.1. Proyectos de Inversión y Actividad Productiva: Efectos Directos, Indirectos e Inducidos	64
V.2. Producción de la Facultad: Servicios generados y singularidades	65
V.3. Aproximación a través de la Vertiente Presupuestaria: Costes e Ingresos	69
V.4. Efectos Externos y Capital Social	71
Capítulo VI. El Impacto Económico de la Facultad: una Aproximación Cuantitativa	77

VI.1. Actividad Productiva y Proyectos de Inversión: Perspectiva del Gasto a Corto Plazo	77
VI.2. Efectos directos e indirectos sobre la demanda y el empleo	78
VI.3. Efectos inducidos: Gasto de los Estudiantes y del Personal de la Facultad	84
VI.4. Impactos económicos totales sobre la producción efectiva, VAB y empleo	93
VI.5. Producción: Otras Aproximaciones al Fenómeno Estudiado	95
VI.6. Aproximación a través de la vertiente presupuestaria	98
VI.7. Algunas Evidencias Empíricas a los Efectos Externos de la Formación Universitaria	103
VI.8. Resumen de los principales resultados	110
Capítulo VII. Análisis de Indicadores Económicos y de Relaciones Económicas	114
VII.1. Egresados y Mercado de Trabajo	114
VII.2. Características Socioeconómicas de los Egresados de la Facultad	116
VII.3. Los Egresados y el Mercado de Trabajo: Efectos en la Ocupación	123
VII.5. Caracterización del Trabajo: Relevancia en los Puestos Directivos y Técnicos, Privados y Públicos	145
VII.6. Conexión con el emprendimiento	149
VII.7 Formación y cualificación profesional de los egresados: El problema de la sobrecualificación	153
VII.8. Valoración Económica de la Facultad como “Empresa”	162
VII.9. Contribución a la Recaudación Fiscal de los Egresados de la Facultad	172
VII.10 Impacto en la Distribución de la Renta y su Contribución a la Riqueza. Especial Consideración de la Movilidad Social	174
VII.10.3 . La Contribución de la Facultad a la Generación de Riqueza (vs. al crecimiento/al desarrollo económico)	185
Capítulo VIII. Análisis de la Rentabilidad de la Facultad	192
VIII.1. Aproximación Conceptual y Marco de Referencia para el Cálculo de la Rentabilidad Individual, Pública y Social de un Egresado de la Facultad	192
VIII.2 Aproximación a la Rentabilidad Individual, Pública y Social de un Egresado de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Málaga Bajo el Supuesto de Certidumbre	196
VIII.3 Aproximación a la Rentabilidad Individual, Pública y Social de un Egresado de la Facultad. Bajo el Supuesto de Incertidumbre.	199
VIII.4 Análisis de la Rentabilidad Empresarial desde la Óptica de Considerar de la Facultad como Unidad Productiva	203
VIII.5. La Aportación de la Facultad, desde la Perspectiva de los Egresados Notables	206

Capítulo IX. La Facultad y los Sectores Económicos	213
IX.1 Relevancia de la Facultad en los Sectores Institucionales de la Economía	213
IX.2. La Facultad y su Papel en la Empresa Malagueña	218
Capítulo X. Síntesis del Informe y Conclusiones	231
Aspectos Generales: Evolución Demográfica, Económica y Social de la Provincia de Málaga	231
Contribución de la Facultad al Tejido Productivo de la Provincia	232
Características del Empleo Generado, Niveles Salariales y Desarrollo Profesional	233
Percepción de los Egresados	235
La Facultad como Empresa: Contribución al Sector de la Educación Superior e Impacto Fiscal	236
Efectos sobre la Movilidad Social y la Generación y Distribución de Rentas	236
Rentabilidad de la Inversión en Educación	237
Referencias Bibliográficas	239

Índice de Cuadros

Cuadro I.1. Alumnos en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales	Pág. 10
Cuadro I.2. Alumnos matriculados en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales	Pág. 10
Cuadro I.3. Relación numérica del PAS de la Facultad de Ciencias Económica y Empresariales de Málaga	Pág. 11
Cuadro I.4. Alumnos matriculados y egresados en el curso 2013/2014	Pág. 13
Cuadro I.5. Dinámica de la población	Pág. 24
Cuadro I.6. Población total a 1 de enero	Pág. 25
Cuadro I.7. Tasa de crecimiento intercensal de la población (Porcentajes)	Pág. 26
Cuadro I.8. Población en edad de trabajar, atendiendo al nivel de estudios terminados. 1977-2013	Pág. 27
Cuadro I.9. Principales indicadores del mercado de trabajo en la provincia de Málaga	Pág. 31
Cuadro III.1. Identificación de los efectos externos de una universidad	Pág. 42
Cuadro III.2. Estudios acerca de la contribución socioeconómica de universidades españolas	Pág. 45
Cuadro IV.1. Ficha técnica: Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga	Pág. 47
Cuadro IV.2. Encuestados según sexo	Pág. 47
Cuadro V.1 Relaciones entre el capital humano y el capital social	Pág. 75
Cuadro V.2 Grupos de Investigación de la Facultad de Económicas de Málaga	Pág. 76
Cuadro VI.1 Producción, renta y empleo Facultad Económicas y Empresariales 201	Pág. 82
Cuadro VI.2. Vector demanda final, 2014 por ramas de actividad	Pág. 82
Cuadro VI.3. Efectos producción efectiva (euros).	Pág. 83
Cuadro VI.4. Efectos producción efectiva. Efectos totales, directos e indirectos	Pág. 83
Cuadro VI.5. Efectos sobre el valor añadido bruto (Euros)	Pág. 84
Cuadro VI.6. Efectos sobre el VAB. Efectos totales, directos e indirectos	Pág. 85
Cuadro VI.7. Efectos sobre el valor añadido bruto	Pág. 86
Cuadro VI.8. Efectos sobre el empleo. Efectos totales, directos e indirectos	Pág. 86
Cuadro VI.9. Componentes tipos de gastos mensuales estudiantes, 2014 Gastos medios	Pág. 87
Cuadro VI.10. Gastos medios mensuales estudiantes según tipo vivienda, 2014	Pág. 88
Cuadro VI.11. Gastos medios anuales estudiantes según tipo vivienda, 2014	Pág. 89
Cuadro VI.12. Componentes del gasto total anual de los estudiantes, 2014	Pág. 90
Cuadro VI.13. Reacciones en el hipotético caso de no existencia de la Facultad	Pág. 91
Cuadro VI.14. Vector de gasto de los estudiantes	Pág. 92
Cuadro VI.15. Vector de gasto en consumo inducido	Pág. 93
Cuadro VI.16. Vector de demanda final	Pág. 94
Cuadro VI.17. Vector de demanda final. Principales ramas actividad	Pág. 94
Cuadro VI.18. Efectos inducidos sobre producción efectiva. Principales ramas de actividad	Pág. 95
Cuadro VI.19. Efectos inducidos sobre valor añadido bruto. Principales ramas de actividad.	Pág. 95
Cuadro VI.20. Efectos inducidos sobre empleo. Principales ramas de actividad	Pág. 96
Cuadro VI.21. Impactos totales agregados sobre la producción efectiva, el valor añadido bruto, y el empleo 2014	Pág. 97
Cuadro VI.22. Impactos totales sobre la producción efectiva, 2014. Principales ramas de actividad	Pág. 97
Cuadro VI.23. Impactos totales sobre el valor añadido bruto, 2014. Principales ramas de actividad	Pág. 98
Cuadro VI.24. Impactos totales sobre el empleo, 2014. Principales ramas de actividad.	Pág. 98
Cuadro VI.25. Participación de la Facultad en la UMA.	Pág. 104
Cuadro VI.26. Estimación del Estado de ingresos de la Facultad	Pág. 104
Cuadro VI.27. Estimación del Estado de gastos de la Facultad	Pág. 105
Cuadro VI.28. Comparativa Presupuesto de la Facultad 2007-2016. Estado de Ingresos	Pág. 106
Cuadro VI.29. Comparativa Presupuesto de la Facultad 2007-2016. ESTADO DE GASTOS	Pág. 107
Cuadro VI.30. Proporción de adultos que declaran tener buen estado de salud, por nivel educativo	Pág. 113
Cuadro VI.31. Gasto público total en educación como porcentaje del gasto público total y del PIB (<i>datos para 2013</i>)	Pág. 123
Cuadro VII.1. Alumnos en la Facultad 1965-2015	
Cuadro VII.2. Estudios completados en la Facultad	Pág. 126
Cuadro VII.3. Becas recibidas por tipologías	Pág. 129
Cuadro VII.4. Situación socioeconómica de las familias de los egresados	Pág. 131
Cuadro VII.5. Situación laboral actual	Pág. 135
Cuadro VII.6. Empleo por décadas: acceso, rotación y permanencia	Pág. 137
Cuadro VII.7. Caracterización de los egresados	Pág. 141
Cuadro VII.8. Egresados en alta laboral a la Seguridad Social	Pág. 143
Cuadro VII.9. Tiempo en encontrar el primer empleo (meses)	Pág. 144
Cuadro VII.10. Movilidad geográfica en el primer contrato	Pág. 145
Cuadro VII.11. Calidad del primer contrato	Pág. 145
Cuadro VII.12. Distribución del empleo de los egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga según el tamaño de la empresa contratante	Pág. 146
Cuadro VII.13. Distribución del empleo de los egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga por rama de actividad de la empresa contratante	Pág. 147

Cuadro VII.14. Salario medio mensual bruto según década de titulación	Pág. 149
Cuadro VII.15. Salario medio del trabajo actual de los egresados por grupos de edad y sexo	
Cuadro VII.16. Salario medio del trabajo actual por grupos de edad	Pág. 153
Cuadro VII.17. Grado de satisfacción con el salario recibido	Pág. 155
Cuadro VII.18. Tipología del primer empleo	Pág. 156
Cuadro VII.19 Conexión con el emprendimiento. Participación en proyectos empresariales	Pág. 164
Cuadro VII.20 Conexión con el emprendimiento de los egresados de la Facultad	Pág. 165
Cuadro VII.21 Valoración de competencias y habilidades importantes para el futuro profesional	Pág. 171
Cuadro VII.22. Grado de afinidad de las competencias del primer y actual trabajo con los conocimientos adquiridos en la Facultad	Pág. 174
Cuadro VII.23 Cuenta de Pérdidas y Ganancias, 2014	Pág. 178
Cuadro VII.24. Estructura económica, 2014	Pág. 180
Cuadro VII.25. Estructura financiera, 2014	Pág. 181
Cuadro VII.26. Ratios económicas y financieras, 2014	Pág. 182
Cuadro VII.27 Estimación de Ingresos obtenidos mediante las tasas académicas en la Facultad	Pág. 184
Cuadro VII.28. Cuenta de Pérdidas y Ganancias de la Facultad como empresa	Pág. 185
Cuadro VII.29. Balance de situación de la Facultad como empresa	Pág. 185
Cuadro VII.30 Contribución al aumento de la recaudación fiscal, 2014	Pág. 188
Cuadro VII.31. Situación profesional de los egresados de la Facultad en relación con la situación de sus progenitores (cabeza de familia)	Pág. 195
Cuadro VII.32. Situación socioeconómica de los egresados de la Facultad en relación con la situación de sus progenitores (cabeza de familia)	Pág. 197
Cuadro VII.33 Indicadores de Capital Humano de la economía española	Pág. 203
Cuadro.VII.34 Estimación de la función de producción considerando el stock de capital total desglosado, 1980-2012*.	Pág. 206
Cuadro.VII.35 Estimación de la función de producción considerando el stock de capital total, 1980-2012*.	Pág. 206
Cuadro.VII.36 Estimación de la función de producción considerando el stock de capital de la Facultad (sin UMA), 1980-2012*.	Pág. 207
Cuadro VIII.1 Marco de referencia. Información estadística empleada en el cálculo de rentabilidades	Pág. 212
Cuadro VIII.2: Ingresos y costes anuales de ser egresado (Licenciado/Graduado) de la Facultad en 2014 en comparación con el nivel de educación secundaria no superior (escenario contrafactual)	Pág. 212
Cuadro VIII.3 Escenarios contemplados en función de r (coste del capital) y g (tasa anual de crecimiento de las rentas reales)	Pág. 216
Cuadro VIII.4 Principales indicadores de rentabilidad y gestión	Pág. 225
Cuadro VIII.5 Cálculo del "capital social riqueza" de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga	Pág. 225
Cuadro VIII.6 Indicadores de rentabilidad considerando el valor del capital humano riqueza generado por los egresados de la Facultad	Pág. 226
Cuadro VIII.7 Resultados de la empresa andaluza	Pág. 226
Cuadro VIII.8 Aspectos que en general contribuyen al desarrollo profesional del economista	Pág. 229
Cuadro VIII.9 Aspectos específicos que contribuyeron a su desarrollo profesional	Pág. 230
Cuadro VIII.10 Aspectos que no se incluyeron o que se desarrollaron de forma incompleta	Pág. 231
Cuadro VIII.11 Valoración oferta educativa de la Facultad	Pág. 232
Cuadro VIII.12 Grado de satisfacción con la Facultad	Pág. 232
Cuadro VIII.13 Valoración competencias y habilidades profesionales por los egresados	Pág. 233
Cuadro VIII.14 Valoración competencias y habilidades profesionales por las empresas	Pág. 233
Cuadro VIII.16. Prima salarial	Pág. 234
Cuadro IX.1. Distribución del empleo por rama de actividad en el primer trabajo y en el actual	Pág. 239
Cuadro IX.2. Participación como voluntario en asociaciones y organizaciones	Pág. 240
Cuadro IX.3. Empresas encuestadas por volumen de facturación, nº de empleados y forma jurídica	Pág. 243
Cuadro IX.4. Caracterización de las empresas analizadas	Pág. 249
Cuadro IX.5. Resultados de la empresa andaluza	Pág. 252
Cuadro IX.6. Principales indicadores económicos y financieros	Pág. 254

Índice de Gráficos

Gráfico I.1. Alumnos Facultad Ciencias Económicas y Empresariales	Pág. 9
Gráfico I.2. Monografías ingresadas en la biblioteca de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales	Pág. 11
Gráfico I.3. Alumnos matriculados en la Facultad curso 2013/2014	Pág. 12
Gráfico I.4. Procedencia de los matriculados, curso 2013/2014	Pág. 12
Gráfico I.5. Distribución por titulaciones de grado, curso 2013/2014	Pág. 14
Gráfico I.6. Egresados en la licenciatura, curso 2013/2014	Pág. 14
Gráfico I.7. Indicadores de calidad de la docencia de grados (2013/2014)	Pág. 15
Gráfico I.8. Indicadores de calidad de la docencia de másteres (2013/2014)	Pág. 16
Gráfico I.9. Indicadores de calidad de la docencia ,curso 2013/14	Pág. 16
Gráfico I.10. Alumnos egresados sobre matriculados	Pág. 17
Gráfico I.11. Distribución alumnos matriculados por ámbitos	Pág. 17
Gráfico I.12. Distribución alumnos matriculados en Ciencias Sociales	Pág. 18
Gráfico I.13. Alumnos de programas de intercambio de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales	Pág. 18
Gráfico I. 14. Comparativa U-Ranking, U-Ranking Volumen y Ranking de Shanghai	Pág. 19
Gráfico I.15. Producción científica en la rama de Ciencias Sociales	Pág. 19
Gráfico I.16. Población en la provincia de Málaga y su significación en Andalucía	Pág. 24
Gráfico I.17. Trayectoria de la población en Málaga, frente a Andalucía y España	Pág. 25
Gráfico I.18. Estructura por edades de la población de Málaga	Pág. 26
Gráfico I. 19. Población en edad de trabajar por nivel de estudios	Pág. 27
Gráfico I.20. Distribución del VAB en la provincia de Málaga por sectores	Pág. 28
Gráfico I.21. Evolución del VAB por sectores: Comparativa Málaga vs. Andalucía	Pág. 29
Gráfico I.22. Proporción de mujeres ocupadas (EPA) en la provincia y matriculadas en la Facultad de Económicas	Pág. 30
Gráfico I.23. Distribución sectorial de la cifra de ocupados de la provincia de Málaga	Pág. 32
Gráfico I.24. Evolución del PIB en la provincia de Málaga, Andalucía y España	Pág. 33
Gráfico I.25. Trayectoria del PIB per cápita y del valor del capital humano en la provincia de Málaga	Pág. 34
Gráfico I.26. PIB per cápita y alumnos titulados por la Facultad de Económicas de Málaga	Pág. 36
Gráfico IV.1. Encuestados distribuidos por década de finalización	Pág. 48
Gráfico VI.1 Tipos de gastos anuales de los estudiantes, 2014	Pág. 89
Gráfico VI.2 Evolución Alumnos matriculados y coste medio por alumno en la Facultad	Pág. 99
Gráfico VI.3 Producción de la Facultad 1965-2015	Pág. 100
Gráfico VI.4 Distribución de las horas de clases por estudios	Pág. 102
Gráfico VI. 5 Tasas de empleo por nivel de estudios	Pág. 109
Gráfico VI.6 Tasas de paro. Licenciados frente al total de la población activa	Pág. 109
Gráfico VI.7 Evolución de las tasas de desempleo según el nivel de formación	Pág. 110
Gráfico VI.8 Rentas del trabajo de la población por nivel de formación	Pág. 111
Gráfico VI.9 Satisfacción con su vida y su nivel de estudios alcanzado	Pág. 112
Gráfico VI.10 Efectos de la educación sobre el nivel de confianza	Pág. 114
Gráfico VI.11 Beneficios netos (públicos y privados) asociados a alcanzar la educación terciaria	Pág. 117
Gráfico VI.12 Composición impactos totales sobre producción, VAB y empleo	Pág. 119
Gráfico VII.1 Evolución alumnos matriculados y egresados de la Facultad	Pág. 123
Gráfico VII.2 Matriculados en Grados de Economía y Empresa	Pág. 124
Gráfico VII.3 Distribución por edades de los encuestados	Pág. 126
Gráfico VII.4 Edad de los encuestados por sexo	Pág. 126
Gráfico VII.5 Encuestados según estudios completados en la Facultad	Pág. 127
Gráfico VII.6 Egresados con formación universitaria adquirida en otros centros universitarios	Pág. 127
Gráfico VII.7 Becas recibidas durante el período de estudios	Pág. 128
Gráfico VII.8 Becados durante el periodo de estudios	Pág. 128
Gráfico VII.9 Ocupación de los padres en el periodo de estudios	Pág. 131
Gráfico VII.10 Nivel socioeconómico de los padres en el período de estudios	Pág. 132
Gráfico VII.11 Forma de acceso al primer empleo	Pág. 133
Gráfico VII.12 Forma de acceso al empleo actual	Pág. 134
Gráfico VII.13 Formas de acceso al primer empleo por décadas	Pág. 134
Gráfico VII. 14 Tiempo medio en encontrar el primer empleo	Pág. 135
Gráfico VII.15 Aspecto relevantes para conseguir trabajo	Pág. 136
Gráfico VII.16 Años de permanencia en el primer empleo	Pág. 138
Gráfico VII.17 Años de permanencia en el trabajo actual	Pág. 138
Gráfico VII.18 Años de trabajo y empresas en las que han trabajado	Pág. 139
Gráfico VII.19 Comparativa del total de años trabajados y permanencia en el empleo por año de finalización de estudios	Pág. 139
Gráfico VII.20 Meses en desempleo desde la finalización de los estudios	Pág. 140
Gráfico VII.21 Localización del empleo	
Gráfico VII.22 Distribución del empleo según el tamaño de la empresa	Pág. 148
Gráfico VII.23 Distribución del empleo por sector de la empresa contratante	Pág. 148
Gráfico VII.24 Salario medio mensual bruto de los egresados	Pág. 150
Gráfico VII.25 Salario medio mensual bruto del primer trabajo por décadas y sexo	Pág. 150
Gráfico VII.26 Salario mensual bruto del primer empleo por décadas	Pág. 151

Gráfico VII.27 Salario medio mensual bruto en el primer y último empleo	Pág. 152
Gráfico VII.28 Primas salariales de los egresados por grupos de edad	Pág. 153
Gráfico VII.29 Le reconoce su contrato su nivel de formación	Pág. 154
Gráfico VII.30 Le reconoce su contrato su nivel de formación por sexos	Pág. 154
Gráfico VII.31 Grado de satisfacción con el salario del primer y actual empleo por edades	Pág. 155
Gráfico VII.32 Tipología del primer trabajo	Pág. 156
Gráfico VII.33 Tipología del trabajo actual	Pág. 157
Gráfico VII.34 Calidad del primer empleo por períodos	Pág. 159
Gráfico VII.35 Calidad del empleo actual por períodos	Pág. 159
Gráfico VII.36 Distribución del empleo por tamaños de la empresa o institución	Pág. 160
Gráfico VII.37 Categoría profesional actual de los egresados	Pág. 160
Gráfico VII.38 Categoría profesional actual de los egresados por sexos	Pág. 160
Gráfico VII. 39 Proyectos empresariales finalizados los estudios	Pág. 164
Gráfico VII.40 Reducción del emprendimiento potencial	Pág. 166
Gráfico VII.41 Experiencia laboral previa a la finalización de los estudios	Pág. 168
Gráfico VII.42 Nivel de idiomas al finalizar los estudios	Pág. 168
Gráfico VII.43 Valoración de la formación recibida en la Facultad	Pág. 169
Gráfico VII.44 Valoración de la formación recibida en la Facultad por períodos	
Gráfico VII.45 Aumento del nivel de conocimientos adquiridos en el trabajo y método de aprendizaje	Pág. 170
Gráfico VII.46 Importancia de competencias para el éxito en un futuro profesional	Pág. 171
Gráfico VII.47 Comparativa de la población por niveles educativos	Pág. 172
Gráfico VII.48 Sobrecualificación de los titulados universitarios por países de referencia	Pág. 173
Gráfico VII.49 Grado de afinidad de los conocimientos adquiridos con las competencias del empleo por décadas	Pág. 174
Gráfico VII.50 Distribución por niveles de afinidad entre formación y empleo	Pág. 175
Gráfico VII.51 Distribución de la estructura económica	Pág. 179
Gráfico VII.52 Distribución de los recursos financieros	Pág. 181
Gráfico VII.53 Posicionamiento económico financiero. Evolución 2007-2015	Pág. 183
Gráfico VII.54 Contribución a la recaudación fiscal en 2014	Pág. 189
Gráfico VII.55 Nivel de estudios de los padres de estudiantes universitarios. Comparativa España y OCDE	Pág. 191
Gráfico VII.56 Correlación de los universitarios con el nivel de estudios de los progenitores	Pág. 192
Gráfico VII.57 Nivel de estudios de los padres de los egresados	Pág. 193
Gráfico VII.58 Situación profesional de los progenitores de los egresados	Pág. 194
Gráfico VII.59 Situación profesional del cabeza de familia de los egresados	Pág. 194
Gráfico VII.60 Situación profesional de los egresados	Pág. 195
Gráfico VII.61 Situación económica de los egresados en relación al nivel socioeconómico de sus padres	Pág. 198
Gráfico VII.62 Evolución del índice de Gini en Andalucía y España, 2004-2012	Pág. 199
Gráfico VII.63 Evolución del <i>Low Pay Rate</i> en España, 2008-2014	Pág. 200
Gráfico VII.64 Ganancia mediana y ganancia <i>Low Pay Rate</i> anuales por trabajador	Pág. 201
Gráfico VII.65 Proporción de trabajadores con ganancia baja (<i>Low Pay Rate</i>)	Pág. 202
Gráfico VII.66 Evolución de los años totales de estudios superiores en la provincia de Málaga, 1980-2012	Pág. 204
Gráfico VIII.1 Diferencias de un egresado de la Facultad de Económicas de Málaga y un titulado universitario en la OCDE, UE 21 y España	Pág. 219
Gráfico VIII.2 Rentabilidad de inversión en educación	Pág. 220
Gráfico VIII.3 VAN individual en un escenario con incertidumbre	Pág. 220
Gráfico VIII.4 Tendencia del VAN individual	Pág. 220
Gráfico VIII.5 VAN público en un escenario con incertidumbre	Pág. 222
Gráfico VIII.6 Tendencia del VAN público	Pág. 222
Gráfico VIII.7 VAN social en un escenario con incertidumbre	Pág. 223
Gráfico VIII.8 Tendencia del VAN social	Pág. 223
Gráfico VIII.9 Grado de contribución de la Facultad de Económicas de Málaga	Pág. 235
Gráfico IX.1 Tipología de empleo	Pág. 237
Gráfico IX.2 Participación de los egresados en el sector público por décadas	Pág. 238
Gráfico IX.3 Rama de actividad del primer empleo	Pág. 238
Gráfico IX.4 Participación de los egresados en el sector financiero por décadas	Pág. 238
Gráfico IX.5 Rama de actividad del empleo actual	Pág. 240
Gráfico IX.6 Distribución del voluntariado durante el periodo de estudio	Pág. 241
Gráfico IX.7 Distribución del voluntariado finalizados los estudios	Pág. 242
Gráfico IX.8 Empresas encuestadas según naturaleza jurídica	Pág. 244
Gráfico IX.9 Empresas encuestadas según rama de actividad	Pág. 245
Gráfico IX.10 Empresas encuestadas según año de constitución	Pág. 245
Gráfico IX.11 Empresas exportadoras encuestadas	Pág. 246
Gráfico IX.12 Economistas por empresa según su cargo o responsabilidad	Pág. 247
Gráfico IX.13 Nivel retributivo de los economistas en las empresas	Pág. 247
Gráfico IX.14 Empresas según el área de actividad a la que se incorporan los economistas	Pág. 248
Gráfico IX.15 Empresas que mantienen acuerdos de colaboración con la Universidad de Málaga y la Facultad de Económicas	Pág. 249
Gráfico IX.16 Evolución de los ingresos de explotación	Pág. 250
Gráfico IX.17 Evolución de los indicadores de gasto, 2013/2014	Pág. 251
Gráfico IX.18 Distribución de los recursos financieros	Pág. 252
Gráfico IX.19 Peso del endeudamiento, 2014	Pág. 253

Índice de Esquemas

Esquema I.1 Desarrollo económico: ejes, agentes y funciones.	Pág. 22
Esquema I.2 El papel de la Facultad como receptora de demandas y ofertas	Pág. 23
Esquema III.1 Impacto Económico Centros Universitarios	Pág. 53
Esquema V.1 El papel de la Facultad: flujos con los agentes	Pág. 64
Esquema V.2 E impacto económico de la Facultad: una propuesta de clasificación de sus efectos	Pág. 64
Esquema V.3 Proyectos de inversión	Pág. 66
Esquema V.4 Producción anual	Pág. 67
Esquema V.5 El proceso de producción pública de educación: distintas interpretaciones	Pág. 68
Esquema V.6 Plan Bolonia: giro copernicano en la concepción de las enseñanzas	Pág. 69
Esquema V.7 Beneficios de la educación	Pág. 70
Esquema V.8 Clasificación de las fuentes de financiación de la UMA	Pág. 70
Esquema V.9 Fuentes de financiación de la UMA atendiendo al origen	Pág. 71
Esquema V.10 Efectos externos de un centro universitario como la Facultad de Económicas de Málaga	Pág. 72
Esquema V.11 Modelo de contribución de la Escuela Superior al capital humano y social. Aplicación al caso de la Facultad de Económicas	Pág. 78
Esquema VI.1 Impactos económicos de la Facultad desde la perspectiva del gasto	Pág. 80
Esquema VI.2 Producción de la Facultad, 50 años. Método del coste de funcionamiento	Pág. 99
Esquema VI.3 Producción de la Facultad, 2015. Método del precio unitario de los servicios ofrecidos	Pág. 102
Esquema VI.4 Impactos económicos de la Facultad desde la perspectiva del gasto	Pág. 118
Esquema VI.5 Impactos económicos de la Facultad en la economía de Málaga	Pág. 121
Esquema VII. 1 Indicadores de actividad de la Facultad, 1965-2015	Pág. 152
Esquema VII. 2 Valor actual de la Facultad como empresa	Pág. 187
Esquema VII.3 Aportación del capital humano al crecimiento económico de la provincia de Málaga	Pág. 208
Esquema VIII.1 La rentabilidad en la educación	Pág. 211
Esquema VIII.2: Ingresos y costes anuales de ser egresado (Licenciado/Graduado) de la Facultad en 2014 en comparación con el nivel de Educación Secundaria no superior (escenario contrafactual).	Pág. 214
Esquema VIII.3: Compensación parcial y total de flujos en el cálculo de la rentabilidad social de la inversión en educación.	Pág. 216

Introducción

El quincuagésimo aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga (UMA) en el curso 2015-2016 y la conmemoración de esta efeméride a través de distintas actividades se ha convertido en una oportunidad para analizar el papel de un centro universitario de estas características sobre el desarrollo socioeconómico del territorio donde se inserta, así como para reflexionar acerca del valor de sus aportaciones y su capacidad para conocer el presente e influir en el entorno con la vista orientada al futuro.

Bajo esta perspectiva, a pesar de que cincuenta años de historia puedan parecer poco tiempo en comparación con otras universidades centenaria, es un periodo lo suficientemente amplio como para comprobar el progreso económico, los cambios observados en la estructura productiva malagueña y en el modelo social, y, paralelamente, la transformación acaecida en la propia Facultad de Económicas al hilo de la implantación de los nuevos criterios en el sistema universitario español, en la actualidad dentro del Espacio Europeo de Educación Superior.

Este trabajo pretende modestamente, ampliar el foco de otros estudios y publicaciones que se han detenido en algunos aspectos parciales de los efectos de la Facultad de Económicas, así como sobre su significación en la Universidad de Málaga en su conjunto y en el esquema universitario andaluz, mostrando otros impactos y consideraciones sobre el papel de la Facultad que, a menudo, pueden pasar desapercibidos.

De este modo, pese a algunas dificultades en la disponibilidad de información, y basándonos en diferentes consideraciones metodológicas especificadas, se ha efectuado una clasificación extensa de los impactos y los efectos de este centro universitario pionero en el sur de España, proporcionando información relevante sobre la dimensión económica y social de sus actividades. En este sentido, sus contribuciones exceden de la propia aportación al crecimiento económico de la provincia, contemplando aspectos tales como el aumento del nivel educativo de la población, la mejora de sus condiciones socioeconómicas o su papel en la cohesión territorial. La estimación de estos inducidos sobre el capital humano, la mejora de la productividad y la eficiencia económica, el emprendimiento y la probabilidad de supervivencia de proyectos empresariales o la movilidad social ascendente, así como su contribución a la generación de capital social, es, concretamente, la que permite distinguir el alcance de este trabajo de otros elaborados previamente en el contexto de las universidades españolas.

Todo ello justifica la elaboración de este trabajo, que no sólo trata de aproximar estas contribuciones de la Facultad de Ciencias Económicas proponiendo una evaluación de su rentabilidad social y, de este modo, intentando medir sus efectos sobre el desarrollo económico y el bienestar de la provincia de Málaga, sino que también quiere suscitar el debate acerca del papel actual que deben desempeñar los centros universitarios (y las Universidades, en definitiva), como instituciones relevantes – proclives y receptivas al cambio–, que fomenten la “inteligencia colectiva” basada en el aprendizaje y, en consecuencia, con mayor protagonismo en el desarrollo económico y social.

Así, a la luz de los resultados obtenidos es posible concluir que, a lo largo de los cincuenta años de vida de la Facultad de Económicas de Málaga, ésta ha contribuido positiva y significativamente al desarrollo económico y social, tanto de la propia ciudad de Málaga como de la provincia y el conjunto regional.

Con este ambicioso objetivo de examinar los principales elementos que permiten caracterizar la evolución y el alcance de la Facultad y, por tanto, su papel en la sociedad, la exposición de contenidos se estructura como sigue:

En el capítulo I repasa de manera sucinta la crónica de los 50 años de la Facultad, y recoge los principales indicadores de su actividad en este período. Esta exposición se complementa con el análisis del contexto socioeconómico que la ha acompañado en este medio siglo de actividad.

Los capítulos dos y tres se constituyen como antesala al trabajo de investigación, señalando, respectivamente, las motivaciones que inspiran el mismo, su alcance y planteamiento, y el estado de la cuestión en la materia. Esto último, mediante la recopilación y síntesis de las principales referencias en términos de estudios de impacto de las universidades y centros universitarios en nuestro país.

El capítulo cuarto repasa los aspectos metodológicos específicos relativos a las estimaciones realizadas en los capítulos de carácter empírico a fin de presentar los supuestos adoptados con el fin de superar las dificultades inherentes al

estudio derivadas, en su mayoría, de la falta de disponibilidad de los datos, a la delimitación del ámbito de estudio o a la diversidad de sus efectos a contemplar.

El capítulo cinco introduce, bajo un enfoque teórico, los distintos efectos que la Facultad de Económicas origina en el entorno en el que se ubica, tanto a corto como a largo plazo. En este último caso, al tratarse de un horizonte temporal más amplio, sus repercusiones se materializan por el lado de la oferta productiva, mediante la generación de capital humano y de la mayor productividad asociada al nivel de formación alcanzado por los egresados.

Tras la introducción teórica, el capítulo seis se centra en la contabilización y análisis del impacto económico de la Facultad sobre su entorno. Para ello, en primer lugar se identifican los efectos directos, indirectos e inducidos de su actividad para, a continuación, estimar el impacto total de la Facultad sobre el Producto Interior Bruto, el Valor Añadido Bruto y el empleo. Adicionalmente, debido a la singularidad de la Facultad como ente productivo (por sus actividades docentes, investigadora y su relación con otras instituciones), se ha estimado la producción de la Facultad desde un doble enfoque: a través del método del coste de funcionamiento y mediante el método de precio unitario de los servicios ofrecidos.

En el capítulo séptimo se han analizado de manera específica, a partir de la información obtenida en la encuesta a los egresados en los 50 años de la Facultad, en las estadísticas oficiales, y en otros trabajos de referencia, los efectos en la ocupación, en los niveles salariales, en el acceso a puestos de relevancia profesional, en el emprendimiento, entre otros aspectos, de la actividad de la Facultad. Asimismo, se ha estimado la repercusión que la Facultad tiene en términos de recaudación tributaria, sobre la distribución de la renta y sobre la contribución a la generación de riqueza de la provincia de Málaga.

A partir del análisis anterior, el capítulo ocho asume el reto de evaluar, a lo largo del tiempo, los impactos socioeconómicos de un centro universitario, de cuyos resultados se desprende que los efectos inventariados y la rentabilidad de los mismos desde la óptica individual, empresarial, pública y social, aunque difíciles de cuantificar, son considerables. Para apoyar estos resultados, en este capítulo se incorporan las opiniones de una selección de egresados, que por su trayectoria profesional, poseen una visión lúcida y experimentada acerca del papel de la Facultad.

El capítulo noveno se centra en la contribución de la Facultad para el desarrollo de los distintos sectores institucionales de la economía en el espacio económico de Málaga, dedicando una consideración especial a la relevancia de los economistas en las empresas de Málaga, en términos económicos y financieros, para la gestión de las mismas.

Las principales conclusiones y aspectos a destacar cierran el estudio.

Capítulo I. La Facultad de Económicas de Málaga en perspectiva histórica: origen, pasado, presente y futuro

I.1. Los orígenes¹

Los principios de la Facultad de Económicas, allá por los albores de la década de los sesenta del siglo XX, entroncan con los profundos cambios experimentados por la sociedad y la economía malagueñas en una etapa de la historia reciente, que ha sido considerada como “bisagra entre dos realidades completamente distintas” (Parejo Barranco, 2007). Dicho de otro modo, los años sesenta son el nexo de unión de una Málaga tradicional, dañada por el retroceso ocasionado por la posguerra y la fase más dura de la dictadura—con rasgos propios de un territorio subdesarrollado—, con otra más moderna, abierta y que vive, durante más de una década, una intensa expansión económica antes de percibir la crisis del petróleo en los años setenta.

Este cambio de modelo socioeconómico coincide, no por casualidad, con una inquietud más notoria por parte de las fuerzas vivas de la sociedad, en general, y por las instituciones de la provincia, en particular, por mejorar el grado de alfabetización de la población malagueña —en pleno boom demográfico—, que se materializó en un aumento de la dotación de centros educativos de primaria y secundaria. Al mismo tiempo, se estaba asistiendo a un rápido cambio estructural, provocado por el fuerte despegue de las exportaciones y del turismo extranjero, que convirtió a la costa malagueña y a la capital en un foco de atracción de población, con los consiguientes procesos de éxodo rural y urbanización desordenada del litoral, así como con trascendentales cambios en las principales magnitudes del mercado de trabajo.

En este contexto de apertura y de adaptación a los “nuevos tiempos”, a un progreso que suponía nuevos modos de producción donde la organización social estaba en proceso de mutación, se enmarca la sólida creencia de la ciudad —manifestada a través de sus organismos y autoridades políticas— acerca de la necesidad de disponer de centros de enseñanza universitaria. Sin duda, todos estos factores respaldan que, en 1961, el Consejo Económico Sindical de Málaga tuviera la firme voluntad de incluir, entre una amplia lista de necesidades y propuestas en pro de la provincia de Málaga, como una demanda preeminente, la educación superior en la capital². Este acertado diagnóstico no tuvo una respuesta inmediata, sino que hubo que esperar a marzo de 1963 para que el entonces Gobernador Civil de la provincia, Antonio García Rodríguez-Acosta, dirigiera un escrito al Ministerio de Educación Nacional exponiendo las legítimas aspiraciones de Málaga con relación a la consecución de una Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales, aludiendo a “evidentes e ineludibles realidades sociales, económicas y geográficas”.

Poco después, el 17 de mayo de 1963, el Consejo de Ministros aprobó la creación de una Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales para la Universidad de Granada con sede en la ciudad de Málaga. En opinión del Gobierno, con este centro en el sur de España quedaba atendida la necesidad de disponer de una facultad de esta naturaleza.

La publicación de la buena noticia se celebró en la capital con una manifestación de agradecimiento, auspiciada por el propio Alcalde, que por aquel entonces era Francisco García Grana. Además, junto a la implicación determinante del Ayuntamiento, las actuaciones de la Diputación Provincial facilitaron la creación formal y física de la Facultad con un claro compromiso en agilizar la puesta en funcionamiento de una sede provisional y la construcción de un edificio específico en los terrenos de El Ejido.

Hubo que esperar dos años, hasta el 10 de abril de 1965, para que, en presencia de representantes del Ministerio de Educación Nacional, se inaugurara el edificio provisional de la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de Málaga en plena Alameda Principal —actual edificio del Archivo Municipal—, colocándose en la misma fecha la primera piedra del nuevo edificio de la Facultad en El Ejido.

² Una ciudad que superaba ya los 300.000 habitantes.

I.2. Los 50 Primeros Años de Vida de la Facultad: Una Síntesis

Con estos antecedentes, el funcionamiento de la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de Málaga comenzó oficialmente con el inicio de las clases del primer curso el 7 de octubre de 1965, siendo un total de 512 los alumnos matriculados en este centro dependiente de la Universidad de Granada. Hubo que esperar a 1972, concretamente al 10 de mayo, según Decreto-Ley 22/1972, a que se creara la Universidad de Málaga (UMA), para que la Facultad se integrara en esta nueva institución malacitana, convirtiéndose así en la “decana” de los centros universitarios de la UMA, que también creó la Facultad de Medicina.

De este modo, la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga es una de las más antiguas de España, ya que sólo la preceden las de Madrid (Complutense), Barcelona (Central) y Bilbao, siendo, además, la primera que se creó en Andalucía, con una decidida contribución desde entonces al despegue económico de la región. En este periodo más de 35.000 alumnos pasaron por las aulas, terminando sus estudios cerca de 14.000, en torno al 40%, una proporción similar a la de otros centros e instituciones universitarias españolas. A lo largo de estos cincuenta años, la trayectoria de la Facultad podría subdividirse en tres periodos, que bien pueden identificarse con las fases de iniciación, crecimiento y consolidación.

La **primera época**, la fase de iniciación, abarcaría, aproximadamente, desde sus inicios hasta el comienzo de la década de los ochenta. En estos años de fuertes cambios políticos en España, la Facultad fue receptora de alumnos de muchas provincias andaluzas y, también, de Extremadura, Castilla-La Mancha y del levante peninsular, así como de Canarias y Melilla. Aquellos primeros cursos también se caracterizaron por un inestable cuadro de profesores (con algunas figuras ilustres de la docencia) y el rápido deterioro del edificio original, elementos que emitían señales de cierta fragilidad del centro universitario. Sin embargo, en pocos años, el centro se fortaleció, conforme permanecía en sus cátedras un nutrido grupo de profesores y se complementaba con nuevos docentes, que eran antiguos alumnos. De este modo, a finales de la década de los setenta, la Facultad, ubicada ya en las instalaciones provisionales conocidas popularmente como los “barracones”, contando con un número reducido de estudiantes, comenzaba a ser un centro universitario sólido y con una plantilla docente estable.

Entre los hechos más destacados de esta primera etapa cabe señalar la construcción de los nuevos edificios de la Facultad, que empezó a gestarse en el curso 1977-78 siendo Decano José María Requena Rodríguez. El proyecto final se demoró algún tiempo, colocándose la primera piedra el 7 de marzo de 1981, siendo Decano Francisco Mochón Morcillo, una obra diseñada por tres prestigiosos arquitectos malagueños: Eduardo Ramos, Antonio García Garrido y Federico Orellana. En años posteriores, se fueron realizando obras internas para un mejor aprovechamiento de los espacios existentes, destacando un nuevo emplazamiento de la biblioteca, una diferente ubicación del Salón de Grados, el acondicionamiento de aulas de informática o la incorporación de mejoras para la movilidad.

Durante la etapa de la transición política, la Facultad no fue ajena a los cambios y transformaciones que, de forma acelerada, tenían lugar en la sociedad española. La preocupación política propia de la época estuvo acompañada por iniciativas académicas y científicas de largo alcance. Así, puede destacarse el acuerdo del Claustro del Centro, celebrado el 9 de marzo de 1977, por el que se aprobó la creación y publicación de dos revistas: *Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales* y *Revista de Estudios Regionales*³. Esta última contó con una mayor proyección, si cabe, al configurarse como publicación periódica de la Universidades andaluzas, cuyos orígenes se sitúan en la Facultad de Económicas de Málaga. Desde su aparición en 1978 hasta hoy la revista ha publicado más de un centenar de números, convirtiéndose en la más antigua de temática territorial en España y en una vía fundamental de difusión de estudios científicos inéditos de contenido regional para el ámbito de las Ciencias Sociales.

La **segunda etapa**, que comprendería entre los años ochenta y la década de los noventa, estaría caracterizada por un fuerte crecimiento de la dimensión de la Facultad, especialmente en lo que se refiere número de alumnos. En pocos años se pasó de 743 estudiantes matriculados en el curso 1981-82 a 5.097 en el curso 1997-98, un crecimiento notable y rápido, aunque no muy distinto al de la Universidad de Málaga y al del conjunto de los centros universitarios españoles. Durante este periodo, marcado por la Ley de Reforma Universitaria (LRU) de 1983 que dotó de cierta autonomía a las universidades, la Facultad sufrió una clara insuficiencia de medios físicos y humanos, debilitándose la significación del centro dentro del presupuesto de la UMA.

³ Varios años más tarde, en 1985, *Cuadernos* se vio complementada por la colección *Papeles de Trabajo*.

No obstante, pese a las limitaciones anteriores, en estos años de entrada en vigor de la LRU –que coincidieron prácticamente con el vigésimo aniversario de la Facultad– el centro contaba ya con un edificio de nueva planta y su actividad docente se consolidó. Así, una parte importante del profesorado había superado las denominadas “pruebas de idoneidad” y, además, se disponía de numerosos y significativos fondos de biblioteca y hemeroteca, encontrándose la Facultad plenamente integrada en el entorno social y económico de la provincia y de Andalucía.

Sin duda, en la década de los noventa se acrecentaron las tareas de ordenación académica, destacando, entre otras actuaciones, la ampliación de la biblioteca, las sucesivas ampliaciones de la dotación de aulas de informática, la sala de Bolsa y el continuado fomento de la movilidad estudiantil y de prácticas en empresas. Hubo, asimismo, cambios de planes de estudios y nuevas titulaciones con la incorporación de los estudios de Diplomado en Gestión y Administración Pública, que comenzaron en 1995-96, y los de Licenciado en Ciencias Actuariales y Financieras, en el curso 1997-98, ambos durante el decanato de Francisco González Fajardo.

Probablemente, la Biblioteca y la Hemeroteca han sido y son uno de los principales logros de la Facultad. Los fondos actuales superan los 90.000 volúmenes, además de las casi 1.400 suscripciones a revistas y publicaciones periódicas y otras tantas –1.606– que constituyen el Fondo Antiguo. Este importante activo debe atribuirse a una continuada política de adquisición desde el año inicial del Centro –1965–, siendo en la actualidad un destino importante de los recursos financieros disponibles en los presupuestos anuales.

Por último, la **etapa actual y de consolidación**, en la que se encuentra aún la Facultad, que tuvo comienzo en los albores del siglo XXI y que viene marcada por las sucesivas reformas de la universidad española a fin de implantar el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y de extender la cultura evaluadora. Dicho de otro modo, se trata de homogeneizar las titulaciones con los países de nuestro entorno, así como de adaptarse al sistema de créditos, que ha de promover la movilidad, bajo criterios más cercanos a la sociedad, la experiencia profesional y el aprendizaje a lo largo de la vida. En la actualidad, estos son los principios que subyacen en las actividades de la Facultad, con una cierta estabilización en el número de alumnos y una plantilla docente con una elevada proporción de profesores pertenecientes al cuerpo de funcionarios y con mayor edad media.

Bajo estos criterios, la Facultad viene realizando un esfuerzo por insertarse en el entorno social y económico más cercano, así como por alcanzar cierta proyección internacional y por mejorar los resultados académicos de los estudiantes a través del impulso al desarrollo curricular, la cooperación entre instituciones, la implantación de nuevos esquemas de movilidad con mayor adaptación de los planes de estudio, así como mediante el fomento de la integración de la formación e investigación en el ámbito empresarial⁴.

Como hechos destacables, conviene mencionar que entre los años 2000 y 2005, la aplicación del EEES llevó a la Facultad a participar activamente en la redacción del libro blanco sobre los estudios de grado en Economía y Empresa y a desarrollar las guías para la implantación de los créditos ECTS en los estudios de Administración y Dirección de Empresas. Posteriormente, llevó a cabo con éxito las evaluaciones, por parte de la ANECA, de las titulaciones de Economía, Administración y Dirección de Empresas y Ciencias Actuariales y Financieras. Asimismo, en el curso 2005-06, comenzaron las dobles titulaciones en Administración de empresas y Economía: LADE-LE y LE-LADE. En 2010 se iniciaron los estudios de Grado en Administración y Dirección de Empresas, en Economía y en Finanzas y Contabilidad. En 2011 el Doble Grado en Administración y Dirección de Empresas y Derecho y en 2013 el Doble Grado bilingüe en Economía y Administración y Dirección de Empresas.

Con el fin de promocionar y desarrollar las relaciones interculturales, en 2013 se firmó un convenio de Doble Grado Internacional con la Universidad de Cracovia que, en 2014, se extendió a las prestigiosas Universidades alemanas de Regensburg, Hochschule Furtwangen, Friedrich-Alexander Universität Erlangen-Nürnberg y la Applied Sciences de Kiel, alcanzándose así los cinco Dobles Grados Internacionales que en la actualidad oferta el Centro. Además, para atender tanto a los alumnos de la Facultad que se quieran acoger a alguno de los programas de movilidad disponibles en la UMA, como a los alumnos de otros centros extranjeros que cursan estudios en esta Facultad, en 2013 se inauguró la Oficina de Movilidad del Centro y, ese mismo año, comenzó a formar parte de las principales redes sociales – Facebook, Twitter y LinkedIn– con el objetivo de divulgar las actividades educativas y científicas de la Facultad.

⁴ La Facultad fue distinguida, en el año 2011, con el Premio a la Implicación Social en la modalidad de “Centro, Departamento, Instituto Universitario, Servicio o Grupo de Investigación” por el Foro de los Consejos Sociales de las Universidades Públicas de Andalucía. Con el citado premio se reconocen las prácticas que están relacionadas con la transferencia, la creatividad y las acciones de colaboración universidad-sociedad como motor del desarrollo tecnológico.

Por último, cabe mencionar que, durante el curso 2014-2015, tuvo lugar la conmemoración del 50º aniversario de la Facultad, llevándose a cabo actividades culturales, institucionales y académicas. Así, se han realizado distintas exposiciones y conferencias y le fue entregada la “Insignia de Honor” a la entidad financiera Unicaja Banco, en un acto en el que dicha institución homenajeó a la Facultad por haberse nutrido de un importante número de egresados del Centro. Además, en dicho aniversario la Facultad fue reconocida por el Colegio de Economistas con el nombramiento de “Colegiado de Honor” por sus 50 años de existencia y su brillante historia, por el Ateneo de Málaga con la Medalla de esta institución y por la Junta de Andalucía con el “Premio de Andalucía”, por su ejemplo de dinamismo económico y social, siendo otorgado este galardón en febrero de 2015 durante el acto conmemorativo del Día de Andalucía.

Sin duda, resumir en unos párrafos los 50 años de historia de la Facultad es una tarea difícil y su resultado, por definición, siempre estará incompleto⁵. En cualquier caso, la historia de la actividad educativa, investigadora y su vinculación con la sociedad es parte de la historia personal, profesional y humana, de cada uno de sus profesores – algunos gozan de alto reconocimiento– de los estudiantes y también del personal de servicios (biblioteca, conserjería, ...), de todos los que con su esfuerzo y buena voluntad contribuyeron a esta noble institución, dentro de la UMA, como un centro educativo de referencia, fruto del compendio de conocimientos, de la experiencia acumulada y, al mismo tiempo, abierto y conectado a la comunidad universitaria global.

En este sentido, el repaso a los primeros cincuenta años de vida de la Facultad de Económicas de Málaga supone un recorrido por la historia reciente de la provincia: sus cambios demográficos, sociales y económicos, como veremos en el último apartado de este capítulo, y también un reflejo de la evolución de los distintos planes de formación y modelos educativos. Desde los estudios cursados por las primeras promociones de egresados en Económicas a la nueva ordenación –plenamente adaptada al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)–, estructurada en tres ciclos: grado, máster y doctorado.

A tratar con un poco de detenimiento estos dos aspectos se dedican los próximos apartados de este capítulo. De una parte, se pretende aproximar la “producción” (no en términos monetarios) de la Facultad a través de un conjunto de indicadores que midan su actividad educativa, investigadora y su significación dentro de la UMA y del conjunto de las universidades españolas. Por otro lado, en el último apartado se realiza un análisis de la evolución de la población, el mercado de trabajo y la economía de la provincia a lo largo de los 50 años de vida de la Facultad de Económicas, comprobando la correlación existente en la trayectoria de ambas.

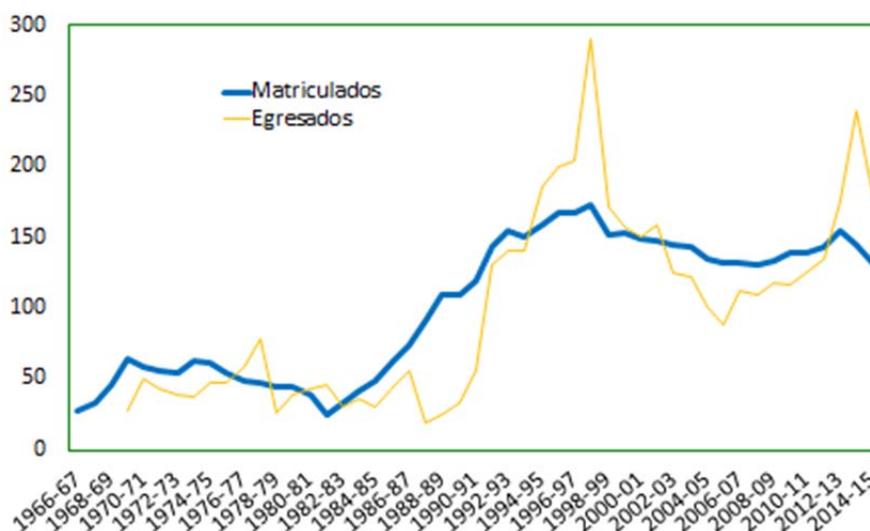
⁵ Para una visión más amplia de la trayectoria histórica de la Facultad de Ciencias Económicas véase el trabajo *Una Facultad Para Málaga: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, 1965-2015*, dirigido por Juan Francisco Zambrana Pineda con José Juan Benítez Rochel y Víctor Manuel Heredia Flores como coautores y editado por la propia Facultad en 2015 con motivo del 50 Aniversario. Asimismo, en la web de la Facultad puede encontrarse una relación histórica de los principales hitos y acontecimientos a lo largo de estos 50 años: 1965-2015 (<http://www.uma.es/facultad-de-ciencias-economicas-y-empresariales/info/4811/historia/>).

I.3. La Actividad de la Facultad a Través de sus Principales Indicadores

Desde que la primera promoción de la Facultad de Económicas de Málaga obtuviese la licenciatura en 1970, resulta innegable el papel desempeñado por este centro en la generación de graduados y posgraduados, en la formación continua, la investigación y la transferencia de estos resultados a la actividad productiva de la provincia. Además, desde sus primeros años de funcionamiento, sus egresados han contribuido a la dotación de capital humano, con sus efectos en términos de incremento de la productividad de la economía, que se expanden sobre la Comunidad Autónoma andaluza y parte del territorio nacional. Para comprender el impacto cuantitativo y cualitativo que la Facultad ha tenido y tiene sobre la economía malagueña, aspectos que abordaremos en próximos apartados, es necesario comenzar describiendo brevemente la evolución de los principales indicadores de la actividad docente, académica e investigadora del centro.

Bajo esta perspectiva histórica, desde 1965 se han contabilizado 152.255 alumnos matriculados en licenciaturas o grados en la Facultad de Ciencias Económicas de Málaga, de los cuales 13.914 consiguieron completar sus estudios de licenciatura/grado. La evolución de estas cifras pone de relieve, por un lado, la evolución socioeconómica de la provincia de Málaga y, por otro, el crecimiento en titulaciones y alternativas universitarias de la UMA y de la propia Facultad.

Gráfico I.1
Alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
 Números índices sobre media del periodo (1965-2015)



Fuente: Zambrana et al. (2015)

Segmentando el periodo de funcionamiento de la Facultad en cuatro etapas, especificadas en el cuadro adjunto, puede apreciarse el fuerte crecimiento observado en la demanda de estos estudios, tal y como prueban las cifras de estudiantes. En la primera etapa, se comprueba el notable interés por parte los alumnos desde los primeros años de creación del centro universitario. De este modo, se refleja un crecimiento muy intenso en las matriculaciones como consecuencia del papel de referencia de la Facultad malagueña en los estudios de Economía y Empresa al ser uno de los cuatro centros disponibles en toda España.

En la segunda década, a partir del nacimiento de la UMA en 1972, se caracteriza por la incorporación de nuevas titulaciones a la oferta ya existente (Económicas, Medicina, Ingeniería, y Magisterio) y por las dificultades por la que atravesó la economía española. Debido a ello, se observa un declive de las matriculaciones que tiene su punto de inflexión en el curso 1983/84, a partir del que se inicia un largo período de significativo incremento y consolidación de las matriculaciones en la Facultad, apoyado por el fuerte crecimiento de la población en edad de incorporarse a los estudios universitarios, una mayor propensión a estudiar de los jóvenes ante las dificultades para acceder a puestos de trabajo, y el acceso a la Comunidad Económica Europea (germen de la actual UE), que supuso una mejora de las

condiciones socioeconómicas de las familias españolas y de la capacidad del Estado para apoyar los estudios universitarios, mediante becas.

Cuadro I.1. Alumnos en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

	Nuevo ingreso	Matriculados	Titulados
1965-1979	5.501	21.143	1.495
1980-1989	5.709	18.707	1.105
1990-1999	8.610	45.437	5.081
2000-2015	12.419	61.935	6.233

Fuente: Zambrana *et al.* (2015).

Finalizado este período de expansión en el curso 1997/98, la consolidación es un hecho, aunque el número total de matriculados desciende, básicamente a causa de la reducción de 5 a 4 años de los cursos lectivos y a la disminución de la población en los estratos de edad joven. En el curso 2008/09 se observa, de nuevo, un incremento en los matriculados en estudios universitarios, coincidiendo con el fuerte ascenso del paro y las bajas expectativas laborales para los jóvenes con menor nivel de formación. También ha podido influir la creación de nuevas titulaciones y la adaptación a los requerimientos comunitarios en el contexto del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), recuperándose los niveles de más de 4.000 matriculados por curso.

Sin duda, otro aspecto relevante a lo largo de la historia de la Facultad ha sido el incremento del papel de la mujer en la misma. De este modo, y en lo que a alumnado se refiere, las mujeres matriculadas han pasado de tener un peso de en torno al 11% sobre el total de alumnos matriculados en los primeros años de funcionamiento a más del 50% en los últimos 15 años.

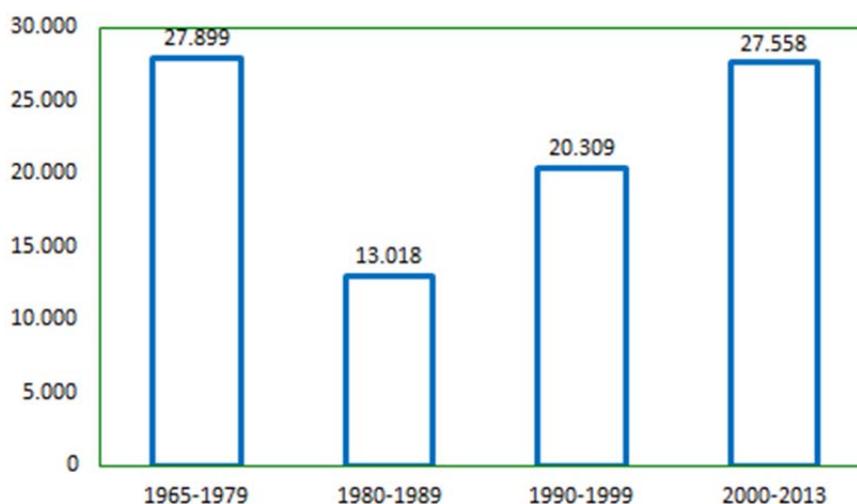
Cuadro I.2. Alumnos matriculados en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

	Total	Hombres	Mujeres	% Mujeres/Total
1965-1979	21.143	18.808	2.335	11,0
1980-1989	18.707	11.882	6.825	36,5
1990-1999	45.437	23.984	21.453	47,2
2000-2015	61.935	27.864	34.071	55,0

Fuente: Zambrana *et al.* (2015).

Asimismo, resulta de interés mencionar otros indicadores, como el volumen de fondos de la biblioteca, que ha aumentado de forma considerable a lo largo de la historia de la Facultad, con un total de 88.764 monografías ingresadas entre 1965 y 2013. De igual modo, en consonancia al incremento de alumnos y profesores, el personal de administración y servicios (PAS) ha ido aumentando en estos años en aras de una mejor prestación de servicios complementarios y facilitadores de la actividad docente e investigadora, para alumnos, investigadores y profesores.

Gráfico I.2
Monografías ingresadas en la biblioteca de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
 Número



Fuente: Zambrana *et al.* (2015).

Atendiendo a la información disponible más actual y según la última memoria de la Facultad de Económicas y Empresariales (2015), esta contaba en el curso 2013-2014 con 277 trabajadores, de los cuales 233 pertenecían al profesorado docente e investigador (PDI) y 45 al personal de administración y servicios (PAS).

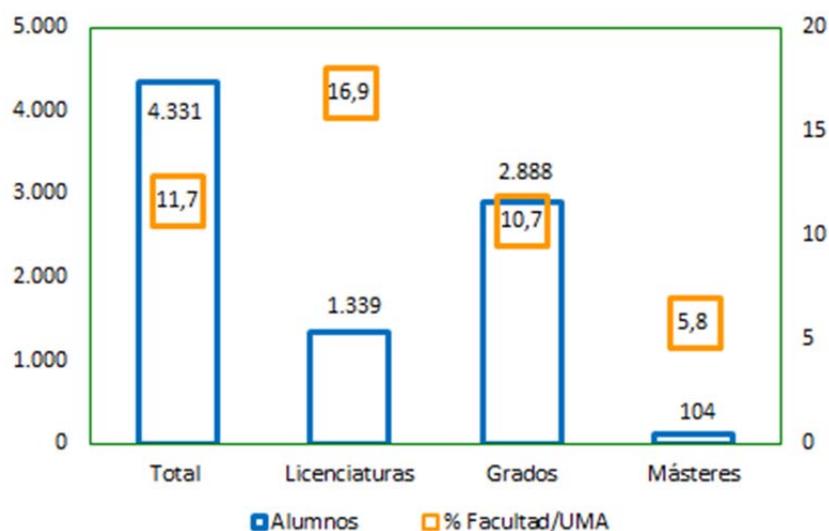
Cuadro I.3. Relación numérica del PAS de la Facultad de Ciencias Económica y Empresariales de Málaga

	1977	1985	2004	2013
Secretaría	7	6	8	8
Biblioteca y hemeroteca	6	8	16	14
Conserjería	7	10	10	7
Departamentos	--	--	11	9
Personal de servicios	--	2	--	1
Aulas de informática	--	--	3	4
Gestión Económica	--	--	1	1
Decanato	--	--	1	1
Total	20	26	50	45

Fuente: Zambrana *et al.* (2015).

Este personal ha prestado servicios a 4.331 alumnos, de los cuales 2.888 estaban matriculados en estudios de grado, 1.339 en licenciaturas, y 104 en másteres oficiales. Este alumnado representa el 11,7% de los alumnos matriculados en la Universidad de Málaga (UMA) en el mencionado curso académico, aunque en el caso de los másteres desciende hasta el 5,8%.

Gráfico I.3
Alumnos matriculados en la Facultad, curso 2013/14
 Número y porcentajes sobre la UMA



Fuente: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga (2015).

Diferenciando por sexos, el 53,1% de los alumnos del Centro son mujeres (2.243 alumnas) y el 46,9% hombres (1.984 alumnos). Esta distribución global presenta matices al diferenciar las titulaciones, de tal modo que en las licenciaturas el peso de las mujeres asciende hasta el 60% y el de los hombres se reduce hasta el 40%, mientras que en los grados se iguala esta distribución e incluso hay más hombres (50,1%) que mujeres (49,9%). En los másteres también la presencia femenina es más destacada (56,9%) que la de los hombres (43,1%). Si se considera esta tipología de estudios, la Facultad de Económicas de Málaga aportó en el curso 2013/14 el 13,3% de los alumnos que los cursan en toda Andalucía.

Aunque el papel de la Facultad, en relación con la demanda de alumnado, se circunscribe fundamentalmente al ámbito provincial, la demanda externa a la provincia tiene una representación nada desdeñable. En concreto, de los alumnos matriculados en el curso 2013/14 en los estudios de licenciatura y grados, el 78,3% procedían de la provincia de Málaga, el 9,3% del resto de Andalucía, el 6,4% del resto de España, y el 6,0% del extranjero. Esta procedencia del alumnado presenta, a grandes rasgos, un mayor cuota internacional que la observada en la UMA, donde en torno al 96% son españoles y el 4% son extranjeros, es decir, unos 2 puntos porcentuales por debajo de lo observado en la Facultad.

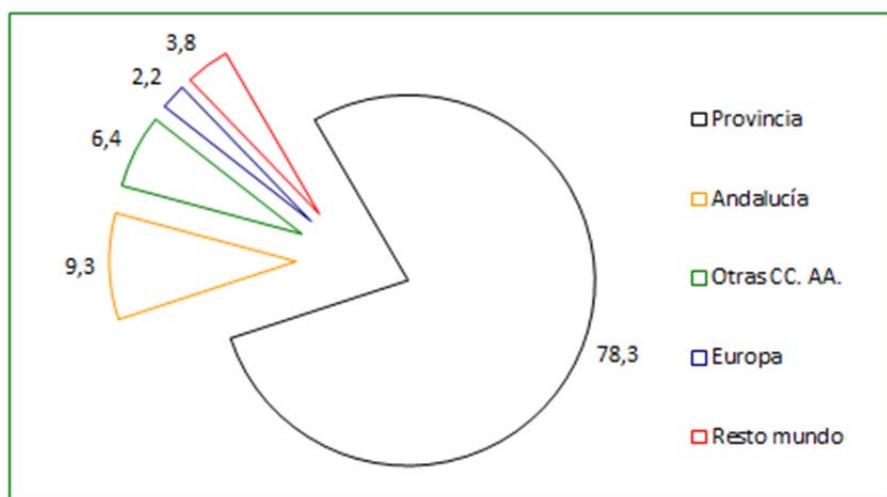
Cuadro I.4. Alumnos matriculados y egresados en el curso 2013/2014

TITULACIÓN	MATRICULADOS POR 1ª VEZ			EGRESADOS		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
<i>ESTUDIOS DE LICENCIATURAS Y GRADOS</i>						
Total del centro	718	387	331	761	260	501
Licenciado en Economía	-	-	-	200	67	133
Licenciado en Administración y Dirección de Empresas	-	-	-	332	110	222
Licenciado en Ciencias Actuariales y Financieras	-	-	-	34	17	17
Graduado en Administración y Dirección de Empresas	261	144	117	121	34	87
Graduado en Economía	117	67	50	50	21	29
Graduado en Finanzas y Contabilidad	192	116	76	24	11	13
Graduado en Administración y Dirección de Empresas + Graduado en Derecho	76	28	48	-	-	-
Graduado en Economía + Graduado en Administración y Dirección de Empresas	72	32	40	-	-	-

ESTUDIOS DE POSGRADO						
Total del centro	81	37	44	64	28	36
Máster en Cooperación Internacional y Políticas de Desarrollo	23	11	12	20	9	11
Máster en Dirección y Administración de Empresas - MBA	32	15	17	26	12	14
Máster en Finanzas, Banca y Seguros	26	11	15	18	7	11
TOTAL LICENCIATURAS, GRADOS Y POSGRADOS	799	424	375	259	94	165

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (2015).

Gráfico I.4
Procedencia de los matriculados, curso 2013/14
 Porcentajes



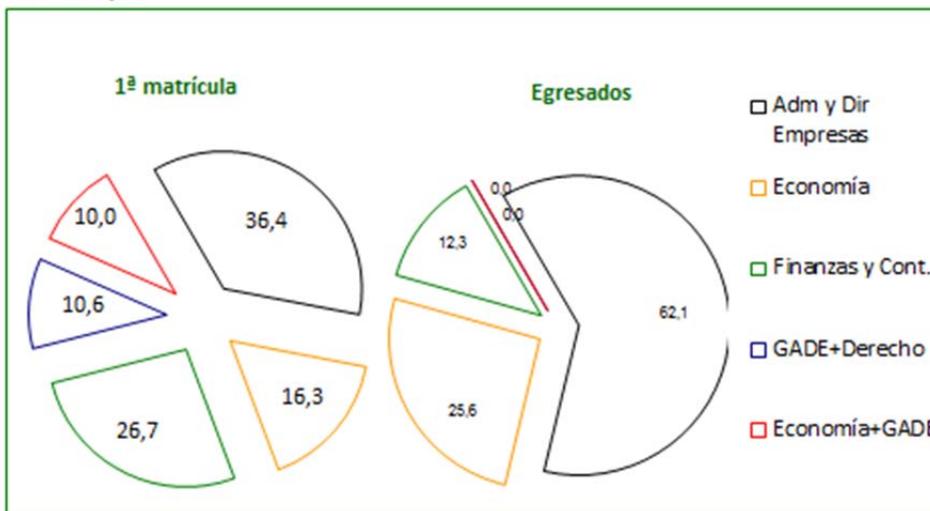
Fuente: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga (2015).

Un aspecto relevante para sondear el pulso de la actividad del Centro es el de las primeras matriculas. En el curso 2013/2014 se matricularon por primera vez 799 alumnos, 718 en grados (53,9% hombres y 46,1% mujeres) y 81 en cursos de posgrado (45,7% hombres y 54,3% mujeres). El grado de Administración y Dirección de Empresas (GADE) concentra el 36,4% de las primeras matrículas en titulaciones de grados, seguido del grado en Finanzas y Contabilidad (26,7%) y del de Economía (16,3%). En los dobles grados (GADE+Derecho y Economía+GADE) se registran el 20,6% de los matriculados por primera vez en el Centro⁶.

Por lo que se refiere a los egresados, el curso 2013/2014 ha visto titularse a 825 alumnos, de los cuales 566 cursaron estudios de licenciatura, 195 de grado, y 64 de máster. Por sexos, el 34,2% de los titulados son hombres y el 65,8% mujeres, distribución muy similar entre los que obtuvieron el título de licenciado (34,3% y 65,7%, respectivamente) y el de grado (33,8% y 66,2%, respectivamente), mientras que en los másteres aumenta el peso de los hombres (43,8%), aunque continúa siendo inferior al de las mujeres (56,3%).

⁶ En este punto hay que tener en cuenta las diferencias en el número de plazas ofertadas para cada titulación.

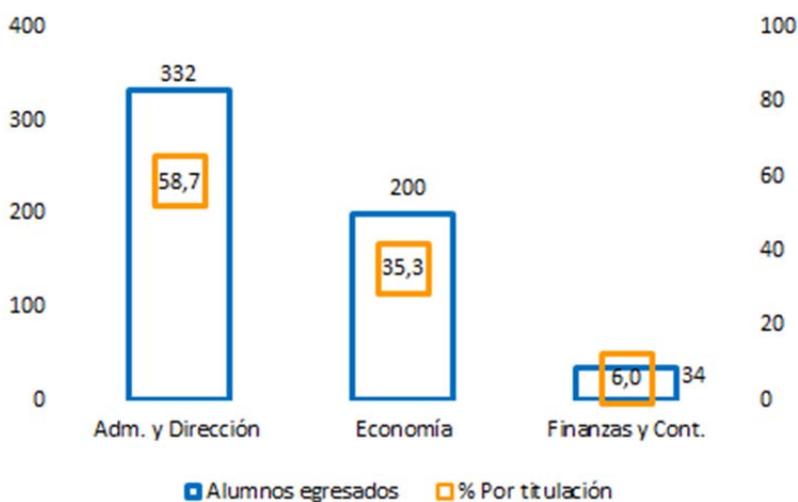
Gráfico I.5
Distribución por titulaciones de grado, curso 2013/14
 Porcentajes



Fuente: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga (2015).

Centrándonos en los alumnos egresados en el curso 2013/14 que han cursado licenciaturas, se observa el mayor peso de la licenciatura en Administración y Dirección de Empresas, cuyo peso sobre el total de alumnos egresados ha sido del 58,7%, seguido de Economía (35,3%) y, por último de Finanzas y Contabilidad (6,0%).

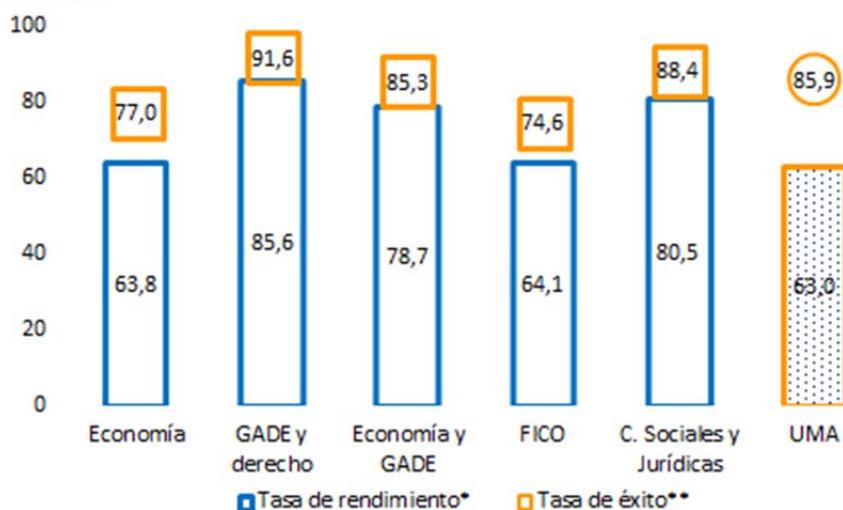
Gráfico I.6
Egresados en la licenciatura, curso 2013/14
 Número y porcentajes sobre el total de egresados



Fuente: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga (2015).

La calidad de la docencia es un objetivo primordial en la actividad de la Facultad, por ello cuenta con dos indicadores de referencia que permiten medir este factor: la *tasa de rendimiento*, cociente entre el número de créditos superados y el número de créditos matriculados, y la *tasa de éxito*, relación entre el número de créditos superados y el número de créditos presentados en el curso⁷. En el curso 2013/14, la *tasa de rendimiento en los grados* impartidos en la Facultad se situó entre el 63,8% del grado en Economía y el 85,6% del doble grado en Administración y Dirección de Empresas y Derecho. Sólo en este último grado la tasa de rendimiento superó a la del promedio de Ciencias Sociales y Jurídicas (80,5%) estimada para el conjunto de las universidades públicas españolas, si bien, en relación con el promedio de la UMA (63,0%), todos los grados alcanzaron una mayor puntuación. En los másteres, la tasa de rendimiento es significativamente mayor, oscilando entre el 75,8% del máster en cooperación y el 86,9% del máster en MBA, siendo en este caso el promedio de la UMA (87,4%) superior al de los impartidos en la Facultad.

Gráfico I.7
Indicadores de calidad de la docencia de grados, curso 2013/14
Porcentajes



* T de rendimiento = créditos superados / créditos matriculados

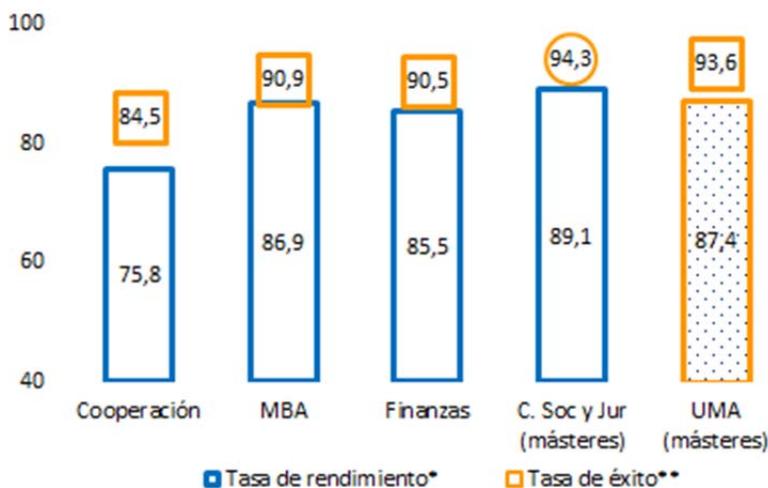
** T de éxito = créditos superados / créditos presentados

Fuente: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga (2015).

Por su parte, la *tasa de éxito* se sitúa entre el 74,6% del grado en Finanzas y Contabilidad y el 91,6% en el doble GADE y Derecho, frente al 85,9% del promedio de la UMA. En los másteres, la tasa de éxito alcanza el 84,5% en el de Cooperación y supera el 90% en el MBA y en el de finanzas, aunque ninguno alcanza el promedio estimado para la UMA (93,6%).

⁷ La falta de información similar a la proporcionada por la OCDE para la enseñanza secundaria (PISA), para la educación universitaria, impide calibrar el alcance de la efectividad de la docencia en el ámbito universitario, con carácter general, así como calibrar las posiciones ocupadas en los rankings internacionales por lo que se refiere a la docencia.

Gráfico I.8
Indicadores de calidad de la docencia de másteres, curso 2013/14
 Porcentajes



* T. de rendimiento=créditos superados/créditos matriculados
 **T. de éxito=créditos superados/créditos presentados

Fuente: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga (2015).

Por otro lado, la tasa de abandono (alumnos de nuevo ingreso que no se matriculan en los dos últimos cursos del grado) asciende hasta el 24,1% en Finanzas y Contabilidad y desciende hasta el 5,2% en GADE y Derecho, frente al 13,3% del conjunto de las Ciencias Sociales y Jurídicas y el 17,7% del promedio de la UMA en el curso 2013/14.

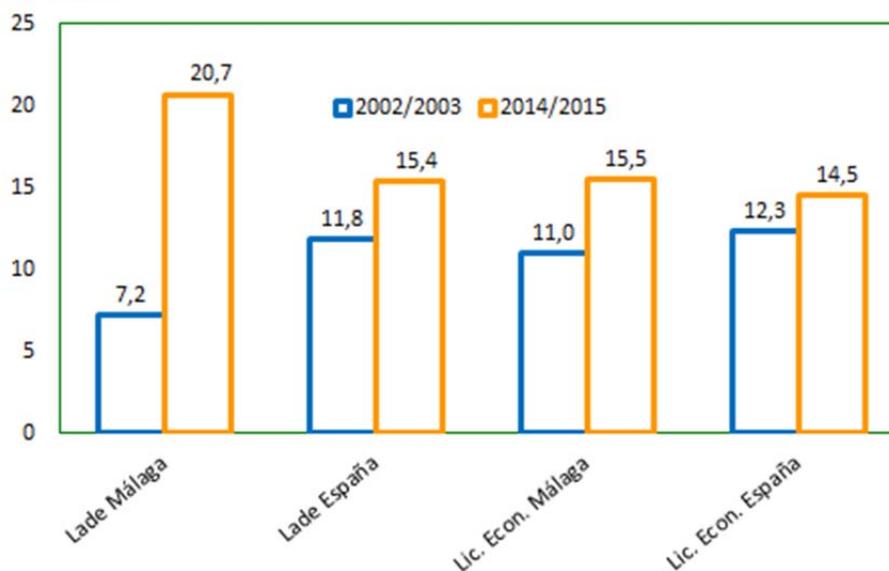
Gráfico I.9
Indicadores de calidad de la docencia, curso 2013/14
 Porcentajes



Fuente: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga (2015).

Realizando una breve comparativa con los datos a escala nacional, el porcentaje de egresados sobre el total de alumnos matriculados ha aumentado notablemente en las titulaciones con mayor número de alumnos matriculados (Licenciatura en Economía y Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas) tanto en Málaga como en el conjunto nacional. Así lo muestran los datos disponibles, que indican un mayor porcentaje de egresados sobre matriculados en el curso 2014/15, respecto a 2002/03, siendo mayor el porcentaje de éxito en las titulaciones de Málaga que en el promedio nacional. Asimismo, el peso de los egresados en Málaga sobre el total nacional ha aumentado en ambas titulaciones, pasando, en el caso de LADE, del 1,4% en 2002 al 3,4% en 2014, mientras que en Economía ha pasado del 3,3% al 4,0%, en dichos cursos⁸.

Gráfico I.10
Alumnos egresados sobre matriculados
Porcentajes

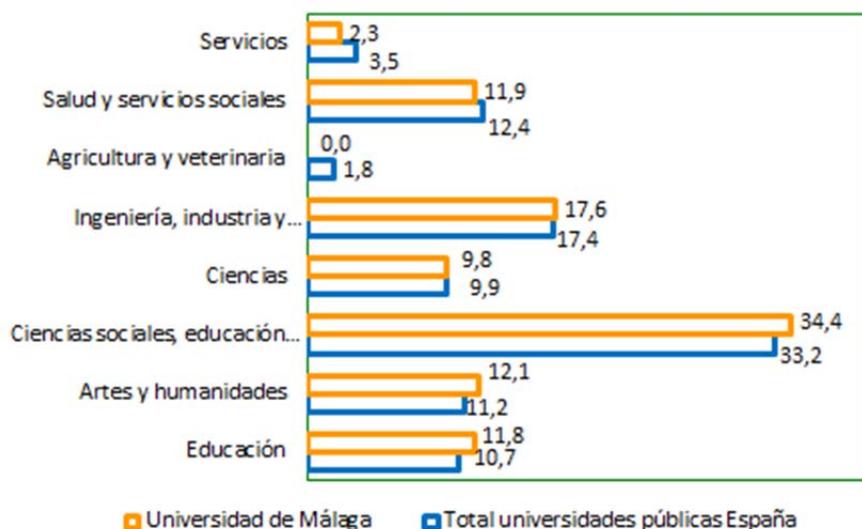


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del M^º de Educación, Cultura y Deporte.

Siguiendo con la comparativa con España y atendiendo a un ámbito más general, el porcentaje de alumnos matriculados en la rama de Ciencias Sociales, Educación Comercial y Derecho ha sido del 34,4% en la provincia de Málaga (33,2% en España), el mayor porcentaje respecto al resto de ámbitos de estudio. Dentro de las Ciencias Sociales, el mayor porcentaje de alumnos matriculados corresponde a Administración y Gestión de Empresas, siendo mayor el peso en el conjunto de universidades públicas españolas (28,5% y 33,9%, en Málaga y España, respectivamente). Por su parte, tanto en Finanzas, Banca y Seguros como en Economía, se observa un mayor peso de los alumnos matriculados en Málaga que en el conjunto nacional.

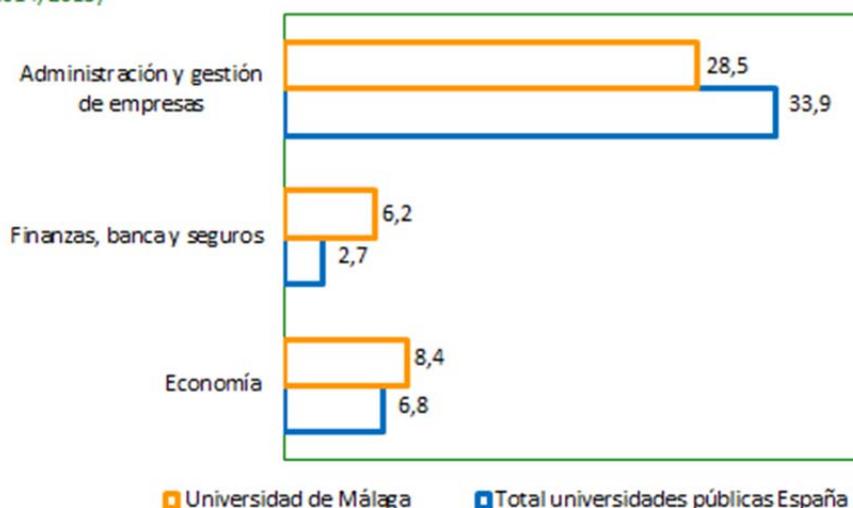
⁸ Para la correcta interpretación de la evolución de la importancia de las distintas titulaciones ha de tenerse presente, lógicamente, el proceso de transición de las licenciaturas a los grados.

Gráfico I.11
Distribución alumnos matriculados por ámbitos
 Porcentajes sobre el total de alumnos matriculados (curso 2014/2015)



Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

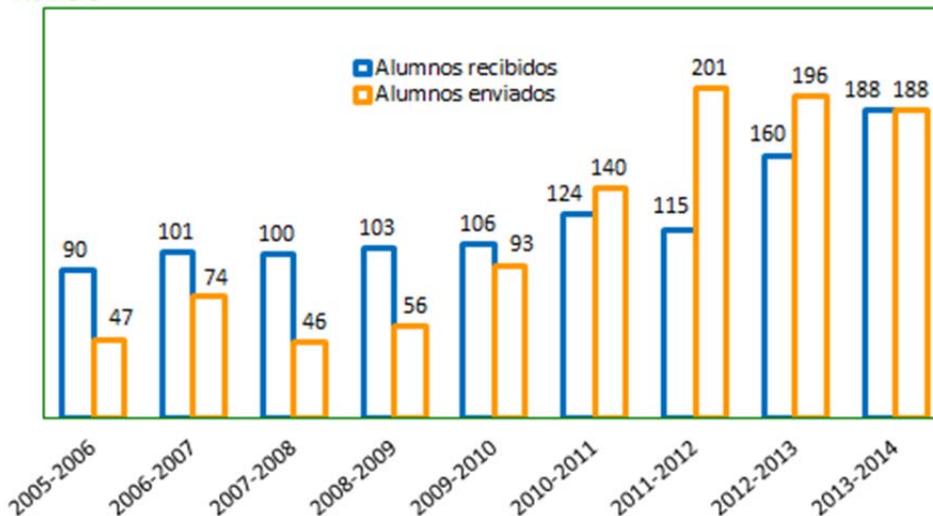
Gráfico I.12
Distribución de alumnos matriculados en Ciencias Sociales
 Porcentajes sobre el total de alumnos matriculados en el ámbito de Ciencias Sociales (curso 2014/2015)



Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Otro aspecto de interés en la actividad de la Facultad es el intercambio de alumnos a través de distintos programas en colaboración con otros países, entre los que destacan el programa Sócrates-Erasmus y el SICUE-Séneca, entre otros. Así, en el curso 2013/14, el número de alumnos recibidos fue de 188, el mismo número que los enviados, observándose un notable crecimiento desde 2005.

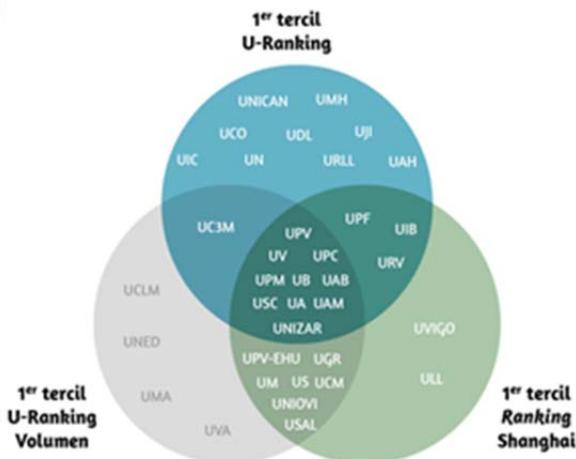
Gráfico I.13
Alumnos de programas de intercambio de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
 Número



Fuente: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga (2015) y datos de la Universidad de Málaga.

Aunque la actividad principal de la Facultad es la docencia en estudios de grado y posgrado que proporcionan competencias profesionales a los titulados, la **investigación y la transferencia** de esta a la sociedad juegan, igualmente, un papel destacado. En este contexto resulta interesante hacer una breve referencia al conjunto de la Universidad Málaga respecto al resto de Universidades españolas, ya que no existe información detallada para el ámbito concreto de la Facultad. En este sentido, se dispone de rankings que ordenan las distintas universidades en función de sus características y resultados. Un ejemplo es el documento U-Ranking (Indicadores Sistémicos del Sistema Universitario Español), elaborado por la fundación BBVA-Ivie, y en el que se analizan dos tipos de rankings en función de los rendimientos y del volumen de resultados, a partir de los factores de docencia, investigación e innovación y desarrollo tecnológico. Así, y según el rendimiento, la Universidad de Málaga ocupa en 2016 el puesto número 7 (de 11 niveles) del ranking global de Universidades españolas, mientras que respecto al volumen total de resultados, la Universidad de Málaga se encuentra en el puesto número 13 del ranking de 31.

Gráfico I.14
Comparativa U-Ranking, U-Ranking Volumen y Ranking de Shanghai



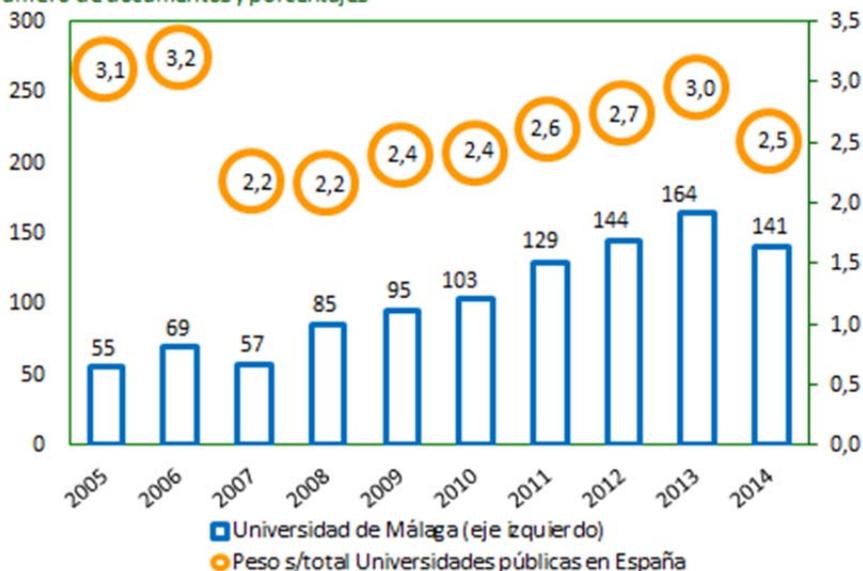
* Se incluyen las 22 primeras universidades del Ranking de Shanghai y de U-Ranking Volumen y 23 U-Ranking.

Fuente: Fundación BBVA-IVIE y Docampo (2015).

Por otro lado, según el Observatorio IUNE (Actividad Investigadora en la Universidad Española) la producción científica de la Universidad de Málaga en la rama de Ciencias Sociales ha sido de 141 documentos en 2014 (última información disponible), el 2,5% del total de documentos de esta rama del conjunto de universidades públicas españolas, lo que supone un descenso respecto a 2013, cuando se alcanzó un máximo de 164 documentos científicos.

Gráfico I.15
Producción científica en la rama de Ciencias Sociales

Número de documentos y porcentajes



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Observatorio IUNE.

I.4. El Papel de la Facultad en el Desarrollo de Málaga y su Entorno

La Facultad de Económicas de Málaga, anterior a la propia creación de la Universidad de Málaga, ha desempeñado un papel nada desdeñable en el progreso social y económico de la provincia a lo largo de sus cincuenta años de historia. Esta relevancia sería paralela al protagonismo que las primeras Facultades de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales españolas tuvieron en el despegue económico y cultural de la segunda mitad del pasado siglo. En este sentido, cabe recordar que el primer plan de estudios de estas enseñanzas –de 1944– recogía explícitamente una estrecha vinculación entre la Política y la Economía, al tiempo que reconocía el papel determinante que debía desempeñar la teoría económica, al otorgar el “carácter científico” a los estudios, destacando la importancia de los campos jurídico y matemático.

De este modo, no es de extrañar que, en pocos años, las Facultades de Económicas, y entre ellas, la de Málaga, colaboraran en apartar los esquemas autárquicos e intervencionistas del primer franquismo para, más tarde, impulsar el “desarrollismo” de los años sesenta, después colaborar en la solución de los graves problemas económicos de la transición política y, por último, contribuir a insertar plenamente a España en el mercado mundial mediante su integración en la Comunidad Económica Europea (Zambrana, 2015). Desde la perspectiva que ofrecen cinco décadas de la historia reciente de nuestra economía, tratamos de reflejar la transformación y el avance de la provincia a través de los principales indicadores demográficos, de nivel de renta y de los cambios en la estructura productiva.

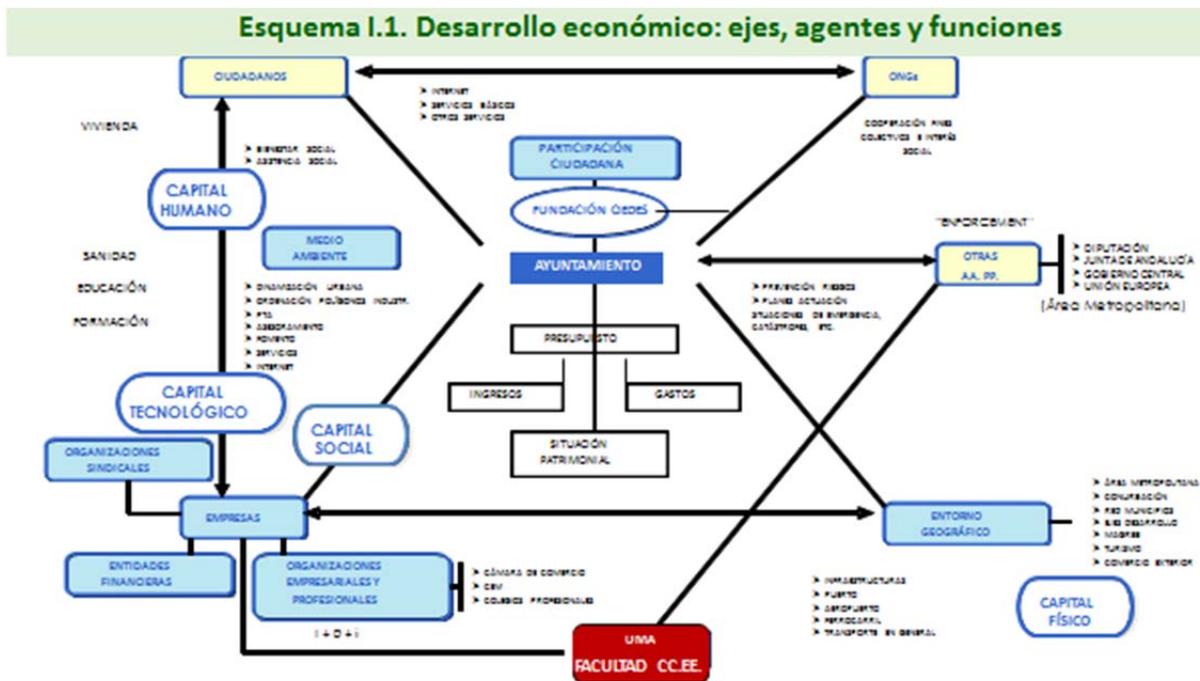
Sin duda, la Facultad de Económicas ha jugado un papel clave en este proceso de despegue socioeconómico de Málaga. De hecho, en sus orígenes fue reclamada y considerada como un signo de modernidad y un elemento de dinamización del entorno. Como es sabido, actuó en los años de la transición como motor del cambio político y social. Desde el punto de vista del marco educativo, contribuyó decididamente al incremento del nivel educativo de la población de Málaga y a la dotación de capital humano, ya que permitió durante muchos años el acceso a los estudios universitarios a un buen número de personas que no habrían tenido la oportunidad de cursarlos fuera de nuestra provincia. Y, al mismo tiempo, atrajo a la ciudad de Málaga a una proporción no despreciable de alumnos que necesitaban residir durante un tiempo en la capital, con un significativo impulso a la actividad de los servicios, sin olvidar la aportación del notable elenco de profesores, cuya labor ha sido seguida por otras generaciones de docentes e investigadores, y que ha influido en la formación reglada y en el sistema de valores de miles de profesionales.

De este modo, podría decirse que la aportación de la Facultad a lo largo de estas cinco décadas ha supuesto un despegue intenso de los recursos humanos y productivos a través de diferentes contribuciones a la “calidad del capital humano” (Solow, 1957):

- a) A los recursos de personal de las Administraciones Públicas. En este sentido, cabe recordar que la constitución de la Administración autonómica se nutrió esencialmente de economistas formados en Málaga.
- b) A la creación y modernización en la organización de las empresas, al margen de su aportación en términos de productividad (Becker, 1993)⁹.
- c) A incrementar la oferta de servicios profesionales cualificados en Málaga, en la provincia (en particular en la emergente Costa del Sol de la década de los setenta y ochenta) en materia de asesorías contables, fiscales y de negocios, en general.
- d) También los egresados de la Facultad han dado impulso, a través de su colaboración y/o pertenencia, a importantes instituciones socioculturales, que juegan a menudo un relevante papel como agentes sociales, convertidas en fuerzas vivas de la ciudad. A modo de ejemplo, podría citarse al Ateneo de Málaga, la Cámara de Comercio, Asociaciones de Empresarios, Colegios Profesionales, Fundaciones, etc.

⁹ Gary Becker, premio Nobel de Economía en 1992, fue de los primeros economistas que entendió que la fuerza laboral era una parte del capital de la sociedad y que se podía invertir para mejorar el rendimiento (productividad) de este tipo de capital. En su análisis, Becker, distinguía entre la educación general y la educación específica y su influencia sobre el trabajo. Así, para Becker, “la educación, un curso sobre ordenadores, los gastos en salud, charlas sobre virtudes tales como la puntualidad y la honestidad también son capital, en el sentido de que mejoran la salud, incrementan los ingresos (...). Afirmar que los gastos en educación, entrenamiento, atenciones médicas son inversiones en capital humano es completamente congruente con el concepto tradicional de capital. Sin embargo, estos gastos producen capital humano, y no físico o financiero, porque no se puede separar a una persona de sus conocimientos, salud, o valores del modo en que es posible traspasar los activos físicos y financieros (...)” (Becker, 1993, p. 15-16).

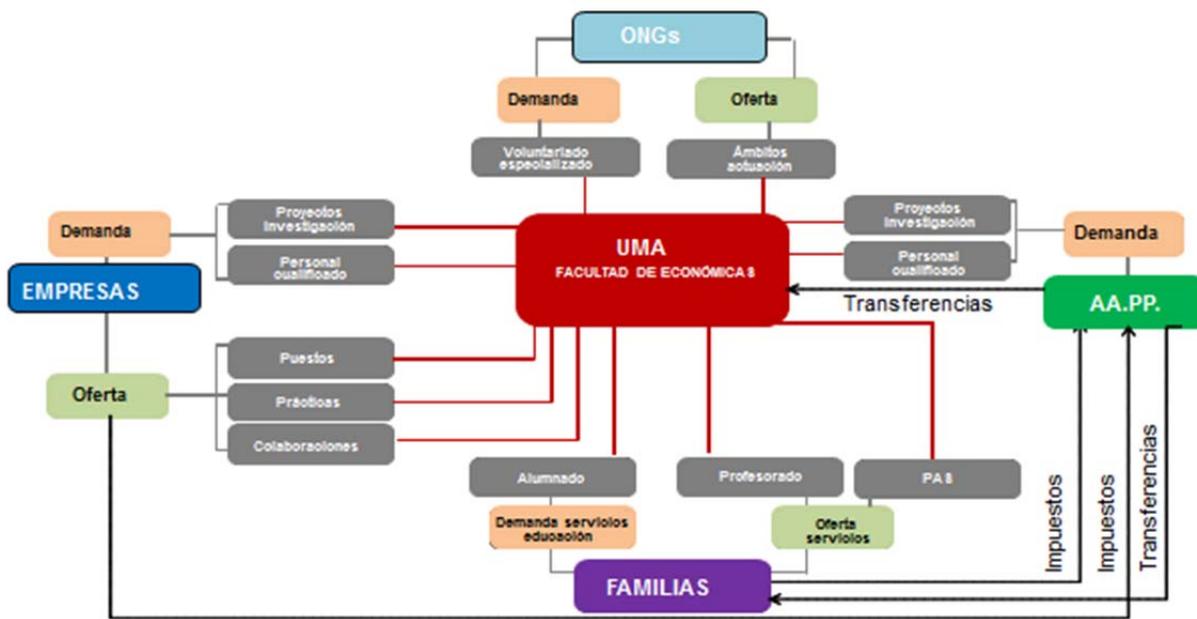
En definitiva, la Facultad, en sí misma, se convierte en un proveedor decisivo a la dotación de capital humano y capital social de Málaga y, por tanto, como un vector más en el funcionamiento de las relaciones económicas. Dentro del esquema de la ciudad y su área metropolitana, la Universidad (UMA) y, en particular, la Facultad de Económicas es un agente económico más, que a través de los ejes y vínculos con el resto de agentes socioeconómicos e institucionales influye decididamente en el capital humano, tecnológico, social y físico (esquema I.1).



Fuente: Domínguez Martínez (2015).

Por su parte, en el esquema 2 se representa el papel de la Facultad como receptora de demandas y de ofertas en sus relaciones con las Administraciones Públicas (A.A.PP.), las empresas, las familias y organizaciones no lucrativas. De este modo, la propia existencia de la Facultad y su actividad a lo largo de las últimas cinco décadas como proveedora (oferente) de servicios y demandante de otros recursos, tanto materiales como humanos, la ha convertido en un elemento más del esquema económico de la provincia. Y, aunque a menudo pueda pasar un tanto desapercibida, resultaría difícil concebir el funcionamiento actual de la economía malagueña sin su contribución.

Esquema I.2. El papel de la Facultad como receptora de demandas y ofertas



Fuente: Domínguez Martínez (2015).

Desde una perspectiva histórica, resulta obvio que la provincia de Málaga ha experimentado importantes cambios en los últimos 50 años que han transformado su estructura demográfica, económica y social. A continuación, analizamos brevemente la evolución de las características de la población, la composición de la estructura productiva y la trayectoria del crecimiento económico, la renta *per cápita* y el mercado laboral de la provincia, comprobando los cambios acaecidos en la economía y sociedad malagueñas coincidiendo con el periodo de vida de la Facultad.

En concreto, la evolución observada a lo largo de estas cinco décadas refleja el fuerte dinamismo poblacional y económico que ha experimentado la provincia de Málaga, si bien el primero ha sido más intenso que el segundo, lo que ha propiciado un menor crecimiento relativo de la renta *per cápita* en la provincia. A lo largo de este medio siglo, los cambios estructurales observados han sido notables, destacando, por un lado, el apreciable envejecimiento de la población, con una menor proporción de menores de 25 años en la pirámide demográfica. Asimismo, en términos de estructura productiva, resulta destacable la pérdida de relevancia de los sectores agrario e industrial frente al protagonismo creciente de los servicios.

Atendiendo a las cifras históricas de población, partiendo de la información que ofrecen los censos poblacionales que elabora el INE, se puede apreciar el notable dinamismo demográfico de la provincia de Málaga a lo largo de la segunda mitad del siglo XX en casi todos los intervalos censales comprendidos entre 1960 y 2011, debiendo subrayarse que el ritmo de crecimiento ha sido superior al promedio de Andalucía.

En este sentido, el intenso crecimiento que ha experimentado la provincia de Málaga a partir de los años 60 constituye una de las particularidades de su evolución en las últimas décadas, comportamiento que coincide con la etapa de desarrollo de la actividad turística en la provincia, lo que convirtió a Málaga en un foco receptor de movimientos migratorios de diversa procedencia destinada al sector económico de la construcción, los servicios y el turismo. En concreto, resulta destacable el crecimiento poblacional registrado entre los años 1960 y 1980, en el que la provincia Málaga pasó de contar con una población de 772.361 habitantes a superar el millón de habitantes (1.025.629 en 1981).

Cuadro I.5. Dinámica de la población

Personas y porcentajes

	TOTAL POBLACIÓN					
	1960	1970	1981	1991	2001	2011
Málaga	772.361	853.587	1.025.629	1.160.843	1.287.017	1.594.808
Andalucía	5.873.134	5.990.938	6.441.149	6.940.522	7.357.558	8.371.270
España	30.528.539	34.040.989	37.683.362	38.872.268	40.847.371	46.815.916
Tasa de crecimiento intercensal de la población						
	1970-60	1981-70	1991-81	2001-91	2011-2001	
Málaga	-	10,5	20,2	13,2	10,9	23,9
Andalucía	-	2,0	7,5	7,8	6,0	13,8
España	-	11,5	10,7	3,2	5,1	14,6

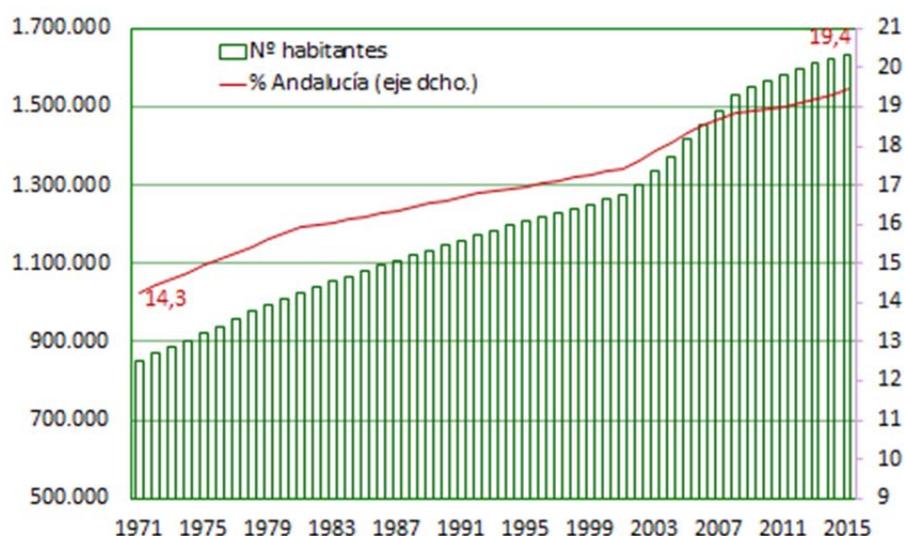
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Censos de Población del INE.

La evolución demográfica refleja un crecimiento de la población más contenido en los años 80 y 90. En la etapa más reciente puede constatar una tendencia de crecimiento paulatino desde el año 2000 hasta los años 2008-2009, cuando empieza a ralentizarse el avance de la población en Málaga. Esta moderación en el ritmo de crecimiento demográfico responde en gran medida al impacto de la crisis económica que, si bien no ha afectado exclusivamente a la provincia de Málaga, se ha traducido en los últimos años en un aumento del desempleo y ha provocado una mayor movilidad geográfica.

Gráfico I.16

Población en la provincia de Málaga y su significación en Andalucía

Número de habitantes y %



Fuente: Elaboración propia a partir de las cifras de población del INE.

Profundizando en la evolución demográfica, las estimaciones intercensales (INE), con información anual de la población desde 1971, corroboran este crecimiento ininterrumpido de la población, mostrando un punto de inflexión desde el inicio del año 2000. La trayectoria observada mantiene el rasgo principal antes reseñado, es decir, un mayor dinamismo demográfico en la provincia de Málaga que en Andalucía, ya que a lo largo de todo el período el ritmo de aumento de la población es más intenso en Málaga, alcanzando en algunos ejercicios diferencias de cierta consideración. En el acumulado del período 1971-2015 la población de Málaga creció un 91,1%, frente al 40,2% de Andalucía, lo que ha propiciado que el peso de la población malagueña en el conjunto regional se haya incrementado en 5,1 p.p. hasta situarse en el 19,4% del total en 2015, alcanzando, en términos absolutos, la cifra de 1.631.357 habitantes en Málaga en 2015, el doble de los residentes en 1971.

Cuadro I.6. Población total a 1 de enero

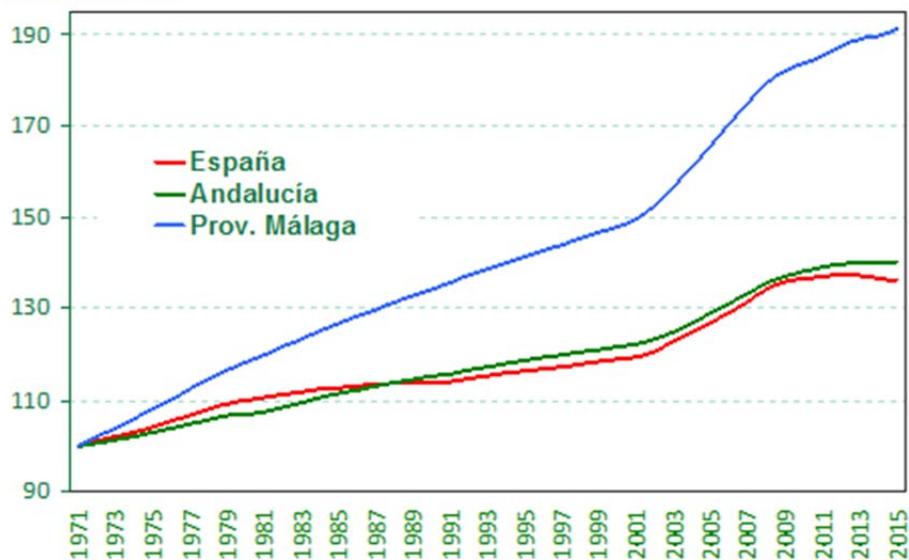
Personas y porcentajes

	Población total		% Málaga / Andalucía	Tasa variación (%)		Diferencia (a-b)
	Málaga	Andalucía		Málaga (a)	Andalucía (b)	
1971	853.544	5.989.515	14,3			
1976	940.209	6.221.673	15,1	10,15	3,88	6,28
1981	1.023.738	6.429.151	15,9	8,88	3,33	5,55
1986	1.095.661	6.726.921	16,3	7,03	4,63	2,39
1991	1.158.881	6.937.107	16,7	5,77	3,12	2,65
1996	1.218.501	7.152.486	17,0	5,14	3,10	2,04
2001	1.276.063	7.323.031	17,4	4,72	2,38	2,34
2006	1.456.083	7.865.775	18,5	14,11	7,41	6,70
2011	1.581.343	8.332.087	19,0	8,60	5,93	2,67
2015	1.631.357	8.399.618	19,4	3,16	0,81	2,35

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.

Gráfico I.17**Trayectoria de la población en Málaga, frente a Andalucía y España**

Base 100 en 1971



Fuente: Elaboración propia a partir de las cifras de población del INE.

El rasgo demográfico más relevante observado en la provincia a lo largo de este periodo, común al de otros ámbitos geográficos en las economías avanzadas, es el envejecimiento de la población. Así, los cambios en la estructura por edades, consecuencia de la reducción de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida, han provocado una rápida transformación de la pirámide poblacional. En el caso de Málaga, la población infantil (menos de 15 años) ha reducido su participación a la mitad, pasando de representar casi un tercio de la población total en 1971 (31,4%) al 16,2% en 2015, mientras que el tramo de jóvenes (entre 15 y 29 años) ha disminuido en 6,1 puntos porcentuales hasta el 16%. En cambio, la población de más de 64 años se ha duplicado, alcanzando el 16,6% de la población de la provincia (8,5% en 1971). No obstante, esta tendencia al envejecimiento de la población también puede observarse en otros ámbitos de referencia como la región o el conjunto nacional, donde los grupos de edad hasta 29 años representan el 33,4% y 30,5%, respectivamente, frente al 53,6% y 43,9% que alcanzaban en 1971.

Este análisis de la demografía de la provincia, por grupos de edad, resulta relevante para aproximar el comportamiento de la demanda de estudios universitarios y, en concreto, el segmento de población joven (más proclive a realizar estudios superiores), que, según la información disponible en los censos de población, puede identificarse con las personas con edades comprendidas entre los 18 y 24 años. Según los datos censales, este grupo ha mostrado un

crecimiento significativo entre 1960 y 2011, del 54,5%, aunque inferior al aumento del total de la población si se atiende al acumulado del periodo analizado (106,5%), pasando de 79.971 personas en 1960 a 123.579 en 2011. De este modo, la participación de este colectivo se ha reducido sensiblemente en estos años, pasando de representar el 10,4% en 1960 al 7,7% del total en 2011.

No obstante, resulta particularmente reseñable que los jóvenes de entre 18 y 24 años han mostrado un avance muy superior en la provincia de Málaga que en el conjunto de Andalucía hasta la década de los noventa, cuando este segmento poblacional comenzó a disminuir debido, principalmente, a factores relacionados con el descenso de la natalidad en periodos anteriores. Así, registró un descenso del 0,8% entre 1991 y 2001 y un 13,2% en el periodo 2001-2011, si bien ha registrado una menor caída que en el conjunto de Andalucía (-4,3% y -16,0%, respectivamente). En resumen, la población de entre 18 y 24 años de la provincia de Málaga ha incrementado su peso relativo sobre el agregado regional, desde el 12,9% en 1960 al 17,6% en 2011.

Cuadro I.7. Tasa de crecimiento intercensal de la población

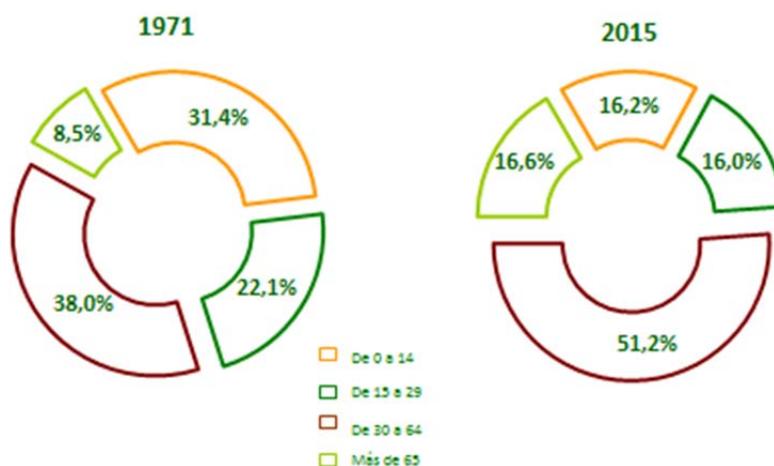
Porcentajes

	TOTAL POBLACIÓN				
	1970-60	1981-70	1991-81	2001-91	2011-2001
Málaga	10,5	20,2	13,2	10,9	23,9
Andalucía	2,0	7,5	7,8	6,0	13,8
España	11,5	10,7	3,2	5,1	14,6
	POBLACIÓN 18-24 AÑOS				
	1970-60	1981-70	1991-81	2001-91	2011-2001
Málaga	11,2	31,1	23,1	-0,8	-13,2
Andalucía	1,7	19,6	15,9	-4,3	-16,0
España	15,3	16,2	8,7	-7,1	-18,9

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Censos de Población del INE.

Atendiendo a la información intercensal anualizada, resulta interesante señalar que, en 1971, cuando se tituló la primera promoción de la Facultad de Económicas, la población que tenía una edad entre 15 y 29 años representaba el 22,1%, mientras en 2015 se situaba algo más de seis puntos porcentuales por debajo (16%). Asimismo, el peso de la población joven (la menor de 30 años) suponía un 53,5% del total en 1971, es decir, más de la mitad. En la actualidad (datos de 2015) significa menos de una tercera parte, el 32,2%. Esta disminución de población joven tiene, sin duda, implicaciones en el ámbito educativo, así como en el mercado de trabajo.

Gráfico I.18
Estructura por edades de la población de Málaga
Porcentajes sobre la población total



Fuente: Elaboración propia a partir de las Cifras de población del INE.

Además del mayor dinamismo poblacional de la provincia y del notable envejecimiento de la pirámide demográfica (aunque un poco menos que en Andalucía y España), el otro rasgo característico del comportamiento de la población en la provincia tiene que ver con el fuerte aumento de la población extranjera. De este modo, desde el nacimiento de la Facultad, el saldo migratorio empezó a ser positivo, porque justo a finales de los sesenta y principios de los setenta se cerró el periodo de emigración de residentes en la provincia y la expansión de las actividades turísticas y constructoras en la Costa del Sol atrajo población de otras provincias. Posteriormente, desde mediados de los noventa, se observó una inmigración de procedencia extranjera (con especial significación de latinoamericanos, marroquíes y nacionales de países del este de Europa). De hecho, los extranjeros empadronados representan en torno al 15,1% en la provincia de Málaga, el doble de lo que representan en el conjunto de Andalucía (7,5%). En la actualidad, este grupo de población presenta un importante arraigo e integración, con una presencia significativa en los centros educativos de la provincia y, por supuesto, también en los estudios universitarios y en la propia Facultad de Económicas.

Cuadro I.8 Población en edad de trabajar atendiendo al nivel de estudios terminados, 1977-2013

Personas y porcentajes

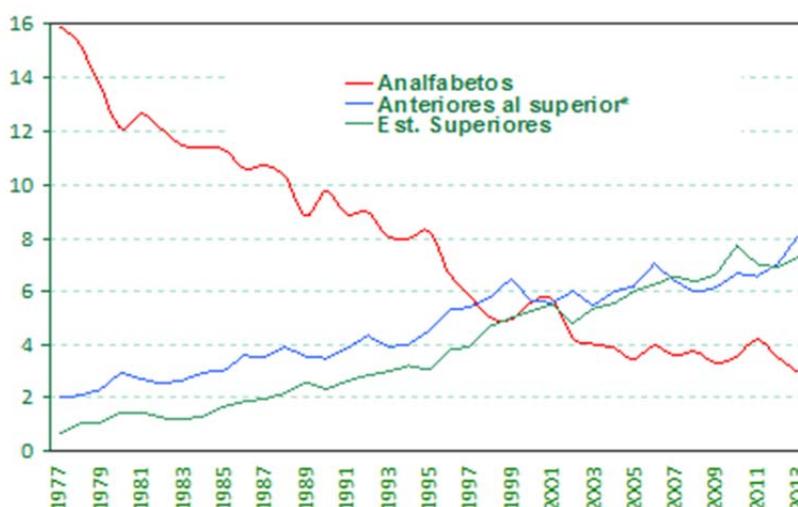
	Analfabetos	Sin estudios y primarios	Estudios medios (Bachillerato, FP, ...)	Anteriores al superior*	Superiores	Total	Analfabetos	Sin estudios y primarios	Estudios medios (Bachillerato, FP, ...)	Anteriores al superior*	Superiores
1977	99.609	435.604	72.682	12.671	4.157	624.724	15,9	69,7	11,6	2,0	0,7
1980	83.491	471.052	105.879	20.536	10.166	691.124	12,1	68,2	15,3	3,0	1,5
1985	85.840	471.814	165.597	23.151	12.898	759.299	11,3	62,1	21,8	3,0	1,7
1990	87.175	473.032	281.279	31.088	20.676	893.251	9,8	53,0	31,5	3,5	2,3
1995	77.604	447.768	345.784	42.466	28.990	942.611	8,2	47,5	36,7	4,5	3,1
2000	56.884	403.575	449.584	57.861	53.761	1.021.666	5,6	39,5	44,0	5,7	5,3
2005	40.688	387.740	598.652	72.456	70.381	1.169.918	3,5	33,1	51,2	6,2	6,0
2010	46.834	399.066	677.525	87.681	100.859	1.311.965	3,6	30,4	51,6	6,7	7,7
2013	39.833	345.560	752.701	109.002	97.634	1.344.730	3,0	25,7	56,0	8,1	7,3

* Comprende a las personas con carreras universitarias de ciclo corto o que han completado al menos quince años de estudios

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de las series de capital humano del IVIE

Aunque, posiblemente, el elemento más relevante sobre los cambios poblacionales, a efectos de nuestro estudio, tenga que ver con el indudable avance del nivel de formación de la población malagueña en estos cincuenta años, con evidente repercusión en la fuerza laboral. De este modo, en 1977, la población en edad de trabajar analfabeta ascendía a cerca de cien mil personas, un 15,9% de la población total, y la inmensa mayoría, un 69,7%, de las personas potencialmente activas en el ámbito laboral (en edad de trabajar: de 16-65 años de edad) no tenían estudios o éstos eran primarios. La población con estudios medios (bachillerato) representaba tan solo el 11,6% de la población de la provincia, mientras que el segmento de población con un nivel de formación más alto era casi insignificante. En concreto, la proporción de personas con estudios universitarios superiores era sólo del 0,7%, siendo algo superior (2%) la población con estudios anteriores al nivel superior (enfermeros, maestros, peritos mercantiles, etc.).

Gráfico I.19
Población en edad de trabajar por nivel de estudios
 En % sobre el total de la población en edad de trabajar



Fuente: Elaboración propia a partir de las series del banco de datos de Capital Humano del IVIE.

Desde entonces y hasta 2013, últimos datos disponibles¹⁰, puede comprobarse cómo la proporción de personas analfabetas en edad de trabajar en la provincia ha disminuido notablemente, hasta representar un 3%. También el colectivo con un bajo nivel formativo: “sin estudios o con estudios primarios” ha descendido hasta suponer algo más del 25%. Por el contrario, la población con mayor nivel de competencias educativas ha aumentado su significación, representando la que ha alcanzado niveles universitarios el 7,3%, y el 8,1% la que tiene algún tipo de educación de grado superior, aunque no sean estudios superiores universitarios.

Sin duda, desde una perspectiva temporal amplia como la que estamos adoptando en este repaso de las últimas cinco décadas de la sociedad y economía malagueñas, no cabe duda de que la Facultad de Económicas, junto con las políticas educativas de las últimas décadas del siglo XX en pro de la escolarización obligatoria y una concepción pública de la educación más proclive a la gratuidad, las becas, etc., así como otras circunstancias, han tenido una positiva influencia en este mayor nivel de formación del capital humano de la provincia, con efectos sobre el mercado de trabajo y el crecimiento económico.

Precisamente, la estructura productiva de la provincia refleja de forma contundente las variaciones en la actividad y la ocupación entre los principales sectores económicos, condicionada por el intenso proceso de terciarización experimentado por la provincia en estos últimos cincuenta años. La distribución del VAB por sectores, con los últimos datos correspondientes a 2013, revela que el 84,1% del VAB malagueño se ha generado en los servicios, cuota que se ha incrementado de forma notable desde la participación del 49,9% que correspondía al sector en 1965. Considerando la evolución en las distintas décadas, es posible constatar que este aumento ha sido continuado a lo largo de todo el periodo, salvo en el periodo próximo al año 2005, cuando el creciente peso de la construcción se reflejó en un moderado descenso de la aportación de los servicios al VAB (74,4%, frente al 76,2% de 1995).

En general, la mayor participación de los servicios se ha traducido en un peso relativo menor de los demás sectores sobre la economía malagueña. Así, el sector de la construcción representaba en torno a la cuarta parte del VAB provincial (25,6%) en 1965, cayendo hasta el 10,4% en 1995. No obstante, el auge que experimentaron la construcción y el sector inmobiliario desde ese período se hizo patente en una participación más elevada sobre el VAB de la provincia, alcanzando el 18,1% en 2005, aunque el severo impacto de la crisis económica en el sector ha ocasionado un fuerte descenso de su aportación hasta el 7,2 % del VAB malagueño en 2013.

Gráfico I.20
Distribución del VAB en la provincia de Málaga por sectores
 Porcentajes sobre el total

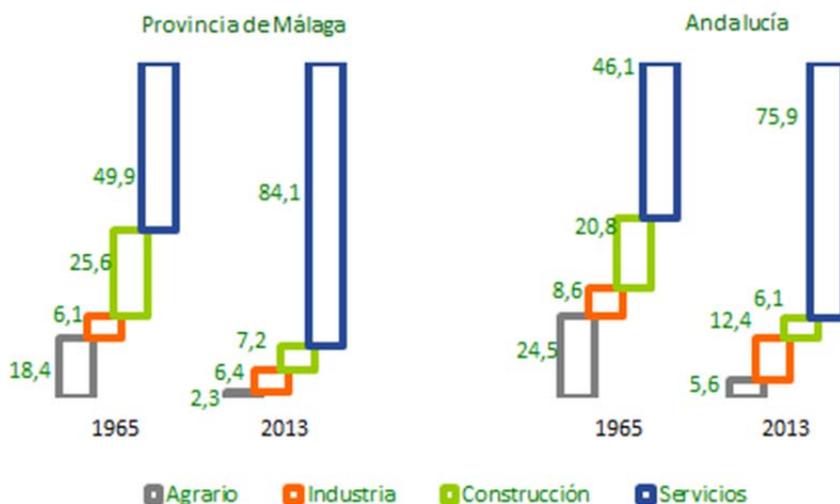


Fuente: Elaboración propia a partir de la información del IECA e INE.

¹⁰ Procedentes de una explotación de la Encuesta de Población Activa (EPA), para el ámbito provincial, que publicó el IVIE, en su banco de datos de capital humano.

En el caso de la industria, se constatan variaciones en su aportación al VAB provincial a lo largo de este periodo, oscilando entre la representatividad más elevada que registraba en 1986 (13,8% del VAB provincial), previo a la liquidación de Intelhorce, Amoníaco o Citesa, y la menor en 2005 (5,2%), si bien en 2013 presenta una aportación del 6,4%, prácticamente la misma que en 1965 (6,1%). En cambio, la agricultura ha reducido su peso sobre la estructura productiva malagueña en las últimas décadas, pasando de generar el 18,4% del VAB en 1965 a una participación del 2,3% en 2013, que se ha mantenido estable con relación a 2005.

Gráfico I.21
Evolución del VAB por sectores: Comparativa Málaga vs. Andalucía
 Porcentajes sobre el total

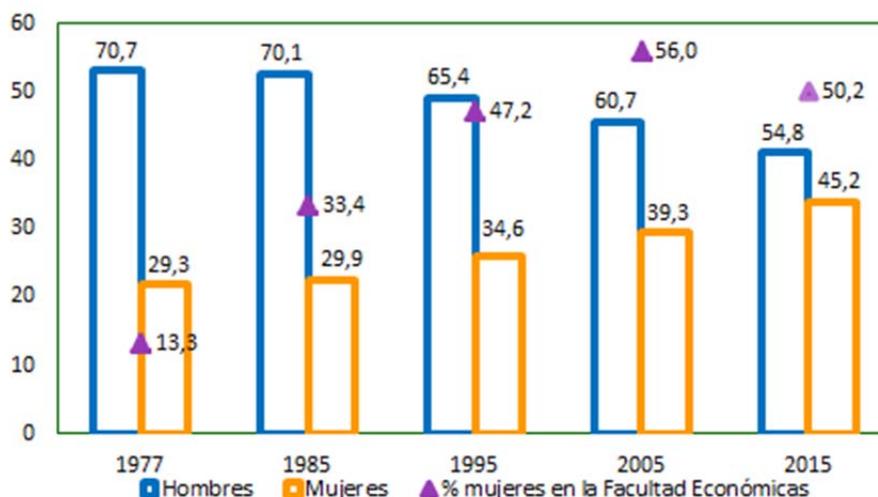


Fuente: Elaboración propia a partir de la información del IECA e INE.

El análisis de la estructura productiva malagueña muestra algunas divergencias sectoriales con respecto a la andaluza. Las diferencias se localizan fundamentalmente en la agricultura y los servicios, dado que el sector agrario tiene un menor peso en el VAB malagueño, al contrario que sucede con los servicios. Muy posiblemente, la concentración de ramas terciarias, junto con la mayor densidad empresarial, generan, a su vez, una necesidad de prestación de servicios profesionales en Málaga y su área de influencia lo que, de modo indirecto, pone de manifiesto la elevada idoneidad de adquirir competencias en materia de asesoría en negocios, formación mercantil, contable, fiscal, áreas de conocimiento que forman parte de los contenidos académicos de la Facultad de Económicas de Málaga.

Al mismo tiempo, un aspecto que no debería pasar desapercibido en su relación con la transformación del mercado de trabajo y en el marco educativo tiene que ver con el incremento de la presencia de la mujer. Con la información disponible de la EPA, sabemos que, en la década de los setenta, sólo tres de cada diez ocupados en la provincia eran mujeres. Por otro lado, en los primeros años de creación de la Facultad la proporción de mujeres matriculadas no llegaba al 10%. En aquellos años, en el curso 76-77, se elevó hasta el 13,3% (190 sobre 1.426 del total alumnado), mientras que en las últimos años esta “brecha de género” se ha corregido. En el caso de la población ocupada, aún no, dado que, en 2015, el 45% del empleo en la provincia correspondía a mujeres (frente al 55% de hombres). Por su parte, la proporción de alumnas matriculadas en la Facultad llegó a superar a la de alumnos varones en 2005, evidenciándose así la nula diferenciación por géneros en el acceso a los estudios de la Facultad. De hecho, en 2015 se ha observado una paridad prácticamente total en la proporción de matriculados por sexos.

Gráfico I.22
Proporción de mujeres ocupadas (EPA) en la provincia y matriculadas en la Facultad de Económicas
 Porcentajes sobre el total



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta de Población Activa del INE y de la Facultad de Ciencias Económicas de Málaga.

Precisamente, atendiendo a la evolución del mercado de trabajo, como un pilar fundamental para conocer la evolución y el funcionamiento de la economía, puede comprobarse el crecimiento vigoroso de la población activa desde finales de la década de los setenta, con un incremento medio anual del 2,56% entre 1977 y 2015. Concretamente, la población activa alcanza las 810.600 personas en 2015, incorporándose al mercado laboral 492 mil personas activas desde 1977. Este incremento del mercado laboral de la provincia ha seguido un ritmo un poco más acelerado que el observado en la región y el conjunto nacional.

Cuadro I.9. Principales indicadores del mercado de trabajo en la provincia de Málaga

Miles de personas y porcentajes

	Activos	Ocupados	Parados	Tasa de paro	Tasas de variación media anual del periodo			
					Activos	Ocupados	Parados	Tasa de paro (1)
1977	318,5	277,2	41,3	13,0	-	-	-	-
1980	328,7	268,5	60,2	18,3	1,06	-1,05	13,34	1,77
1985	372,6	264,1	108,5	29,1	2,54	-0,33	12,51	2,16
1990	454,6	337,6	117,0	25,7	4,06	5,03	1,52	-0,68
1995	474,5	304,7	169,8	35,8	0,86	-2,03	7,74	2,02
2000	518,5	420,4	98,0	18,9	1,79	6,65	-10,41	-3,38
2005	656,0	580,2	75,8	11,6	4,82	6,65	-5,03	-1,47
2010	769,8	545,6	224,2	29,1	3,25	-1,22	24,23	3,51
2015	810,6	570,8	239,8	29,6	1,30	1,13	1,70	0,11
Tasas de variación media anual 2014/1977	2,56	1,97	4,87	0,45	--	--	--	--

(1) Diferencias en puntos porcentuales.

Nota: Cambio metodológico en 2005. Se produce una actualización de la base de población utilizada y una incorporación de la nueva normativa europea, siguiendo normas de Eurostat.

Fuente: Elaboración Propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

Asimismo, en términos de empleo, también puede apreciarse un comportamiento positivo en el periodo de referencia, con un incremento medio anual de casi el 2% entre 1977 y 2015 en la provincia de Málaga, una tasa también superior a la registrada en los conjuntos andaluz y nacional. De este modo, la provincia cuenta con 570.800 ocupados en 2015, concentrando en torno a la quinta parte del empleo regional, lo que supone 293.700 empleados más que en los últimos años de la década de los 70, si bien conviene reseñar que en el período 2008-2013 se registraron seis descensos consecutivos del empleo como consecuencia del impacto de la crisis económica sobre el mercado laboral, destruyéndose 135.200 puestos de trabajo en la provincia en el balance de dicho periodo.

Pese al buen ritmo de creación de empleo mostrado en los últimos quince años, la economía malagueña no ha podido absorber completamente la incorporación de nuevos activos al mercado de trabajo, lo que puede constatarse en un incremento del desempleo en este período. Así, el número de parados se sitúa en casi 240 mil personas en la provincia de Málaga en 2015, cifra sensiblemente superior a la registrada en 1977, cuando según las estimaciones de la EPA, la cifra de parados era de 41.300 personas, lo que implica que el paro se incrementó a un 4,9% en el promedio anual del período. Un ascenso, no obstante, algo más moderado que en Andalucía y España, donde este incremento se situó en el 5% y el 6%, respectivamente.

Consecuencia de este avance del desempleo y su mayor significación sobre la población activa, la tasa de paro en Málaga ha escalado notablemente en el intervalo analizado, pasando del 13% en 1977 al 29,6% en 2015; aun así este nivel de paro se encuentra por debajo de la media andaluza (31,5%), aunque muy por encima del promedio nacional (22,1%). Conviene reseñar que la evolución de la tasa de paro malagueña ha experimentado diversas fluctuaciones en las últimas décadas asociadas a la coyuntura económica. De este modo, desde 1977 su comportamiento ha mostrado un aumento progresivo, aunque con altibajos, que culminó alcanzando un máximos histórico en 1993 (37,6%). Posteriormente inició una trayectoria descendente que se intensifica desde 2003, alcanzando su nivel mínimo en 2007, cuando la cifra de parados representaba el 10,8% de los activos de la provincia (12,8% en Andalucía y 8,2% en España en este periodo), si bien este porcentaje se ha incrementado notablemente en los años más recientes, coincidiendo con el agudo deterioro de la actividad económica.

Probablemente, la desagregación sectorial permite obtener una visión más completa de los cambios que se han producido en la estructura productiva provincial y de su incidencia sobre el mercado de trabajo. Así, la distribución sectorial del empleo a lo largo de las últimas cinco décadas evidencia la fuerte concentración de la actividad económica en la provincia en las ramas del sector servicios. Prueba de ello es que, en 2015, el 86,5% de los ocupados de la provincia desarrollan su actividad en las ramas terciarias, con un evidente peso creciente desde el 53,5% que representaba en 1977. Por el contrario, la agricultura y la industria han reducido paulatinamente su importancia relativa sobre el mercado laboral de la provincia, pasando de una participación del 18,4% y 16,7% en 1977, respectivamente, hasta situarse la agricultura en un 3% de los ocupados en 2015 y en un 4,4% la industria, debido tanto al menor número de ocupados en ambos sectores como al fuerte aumento que ha tenido lugar en los servicios.

Gráfico I.23
Distribución sectorial de la cifra de ocupados en la provincia de Málaga
 Porcentajes sobre el total de ocupados

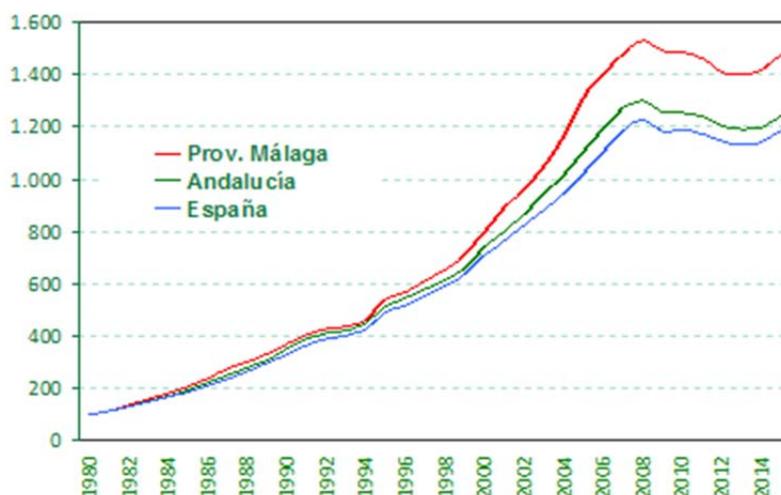


Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta de Población Activa del INE.

Por su parte, el sector de la construcción ha experimentado una fuerte expansión en el periodo analizado, lo que se ha traducido en un peso creciente de esta actividad sobre la estructura productiva de la provincia, concentrando casi una quinta parte del empleo provincial (el 17,6% en 2005). El inicio de la crisis económica en 2008 supuso el comienzo de un severo ajuste del sector de la construcción en términos de empleo, reduciendo su participación a poco más del 6% de los ocupados en 2015.

Como es sabido, la tendencia hacia la terciarización de la economía y del mercado de trabajo es un rasgo común a las economías modernas y también puede apreciarse en el conjunto de Andalucía y de España. No obstante, conviene reseñar algunos matices, ya que el peso de los ocupados en el sector servicios es más elevado en la provincia malagueña en 2015 (86,5%) que en el conjunto regional (78,4%) y España (76%), mientras que, en contrapartida, el peso de la agricultura y la industria sobre el empleo es inferior en la provincia al correspondiente en Andalucía y España. Ello explica que los diagnósticos sobre la economía de la provincia sugieran no abandonar el desarrollo industrial de Málaga, buscando consolidar una estructura productiva basada en la complementariedad entre los servicios y un sector industrial tecnológicamente avanzado.

Gráfico I.24
Evolución del PIB en la provincia de Málaga, Andalucía y España
 Base 100 en 1980, del PIB en términos corrientes



Fuente: Elaboración propia a partir de la Contabilidad Regional del IECA e INE.

En este entorno socioeconómico en continua evolución, se ha desarrollado “su producción” formadora de capital humano, científica (con aportación al capital tecnológico) y social (proveedora de capital social) la Facultad de Económicas de Málaga, a lo largo de los primeros cincuenta años de vida. De este modo, ha superado transiciones políticas (del franquismo a la democracia), crisis económicas (las provocadas por el petróleo en los setenta, las posteriores devaluaciones, fuertes etapas de inflación y elevados tipos de interés nominales y, la más grave, de 2008), fases de fuerte aceleración del PIB, incorporación al Espacio Económico Europeo y al área monetaria común (adaptación al euro), etc.; en general, con un balance positivo en materia de progreso social: educación, salud y calidad de vida.

Esta evolución favorable de la sociedad y la economía malagueñas se traduce en un importante salto en la dotación de capital humano, como un factor de producción básico para el desarrollo económico. De este modo, es aceptado por la doctrina económica y por la evidencias empírica (OCDE, FMI, etc.) que el capital humano constituye la piedra angular del crecimiento económico de una sociedad, ya que, a través de la generación de avances tecnológicos, capacidad de obtener mayores rendimientos y adaptación a cambios en la oferta productiva, es la principal fuente de crecimiento económico a largo plazo. En este sentido, el fortalecimiento del capital humano en las últimas décadas, al que ha contribuido la generación de valor por parte de la Facultad de Económicas, junto con otras causas, resulta uno de los fundamentos en los que descansa la favorable trayectoria del PIB en la provincia desde principios de los ochenta, con un despegue más destacado que el conjunto de Andalucía y de España.

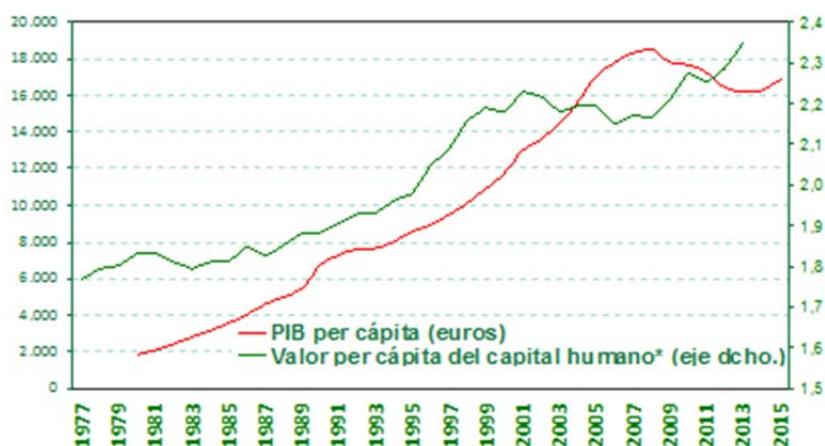
Aunque, sin duda, en términos de nivel de vida, medido por el PIB *per cápita* o por la renta disponible de las familias, el del conjunto de España superaba al de la provincia de Málaga hace cincuenta años y ahora también, resulta muy posible que el avance en términos de capital humano haya contribuido a aminorar las divergencias en los niveles de renta.

En cualquier caso, debe recordarse que, en la vinculación entre capital humano y crecimiento económico, podría no ser del todo correcto establecer una relación de causalidad entre ambas variables, ya que también es el propio progreso económico y social el que debe implicar y promover una oferta de servicios educativos más completa y de mayor calidad. Al tiempo que en las etapas de expansión del PIB y la actividad productiva, se utiliza mayor cantidad de recursos humanos (empleo), con la consiguiente aportación al capital humano a través de la experiencia y la adquisición de competencias y habilidades adquiridas a través del propio desempeño laboral.

En este sentido, los indicadores más habituales para medir el capital humano, como los elaborados por el *World Economic Forum* (WEF) o el Banco Mundial a escala internacional, y el del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) para el ámbito nacional) consideran que la adquisición del capital humano se realiza a través del

sistema educativo y también a través de la experiencia en el mercado de trabajo. De este modo, resulta oportuno utilizar indicadores *proxy*, como el número de años de enseñanza que presenta la población en edad de trabajar y, específicamente, los niveles de educación adquiridos por la población activa a lo largo de un periodo de tiempo determinado.

Gráfico I.25
Trayectoria del PIB *per cápita* y del valor del capital humano en la provincia de Málaga
Euros y nº trabajadores equivalentes



*Trabajadores equivalentes. Referencia: hombre 20 años sin estudios o con primarios incompletos.

Fuente: Elaboración propia a partir de las series de la Contabilidad Regional del IECA e INE y del banco de datos de Capital Humano del IVIE.

Partiendo de estos planteamientos, el IVIE (2013) tiene en consideración el nivel de formación adquirida por la población y la fuerza laboral disponible (población activa), así como la que realmente está empleada (ocupados) para construir un indicador del valor del capital humano por provincias. Como unidad de referencia se toma el trabajador varón con menor nivel educativo y con menos experiencia de la encuesta: individuos varones menores de 20 años sin estudios o con estudios primarios incompletos (por ser éstos individuos que apenas han acumulado capital humano vía sistema educativo o vía experiencia en el puesto de trabajo¹¹). Para realizar la estimación se obtienen los salarios de diferentes categorías de individuos (definidas según sexo, nivel educativo y edad) en relación al individuo joven y sin estudios, utilizado como categoría de referencia. Cada salario relativo ofrece información sobre el capital humano de cada categoría en términos de trabajadores equivalentes¹². Una vez obtenidas esas estimaciones de capital humano para cada tipo de persona se aplican a la población de cada territorio en un año en concreto. Para ello es necesario conocer la estructura por edad, nivel educativo y sexo de la población, a lo largo del tiempo y en cada territorio¹³.

Como puede comprobarse en el gráfico I.25, el valor *per cápita* del capital humano en la provincia de Málaga muestra un perfil de crecimiento generalizado desde finales de los años setenta, estimándose que en 2013 este valor era en la provincia de 2,35 veces el valor de una persona sin formación ni experiencia laboral (2,45 y 2,32 en España y Andalucía, respectivamente), un valor muy por encima al de 1977 (1,77 en la provincia, y con valores de 1,88 y 1,77 en los promedios nacional y regional, respectivamente). En cualquier caso, la trayectoria de este indicador del capital humano en la provincia presenta una alta correlación con la evolución del PIB *per cápita* en Málaga.

Por último, en el gráfico I.26, se representa la evolución del PIB *per cápita* y del número de alumnos egresados de la Facultad de Económicas de Málaga a lo largo del periodo 1977-2015, junto con el coeficiente de determinación resultante de la estimación de una regresión simple entre sendas variables. Dicho coeficiente asciende a un 95,4%, lo que da muestras de la existencia de una fuerte y positiva asociación entre el nivel de PIB *per cápita* (entendiéndose

¹¹ Esta definición equivale a la de *zero-skill worker* de Mulligan y Sala-i-Martin (2000).

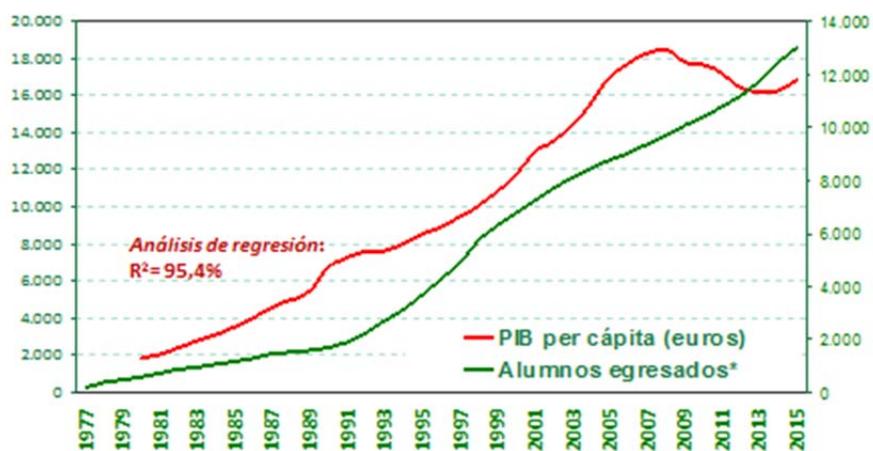
¹² La unidad de medida de las series de valor del capital humano elaboradas por el IVIE viene dada por los individuos sin capital humano. Así, se mide el capital humano de cada persona en función del número de trabajadores equivalentes sin capital humano que serían necesarios para conseguir su capacidad productiva.

¹³ El capital humano agregado de una región será el número de trabajadores equivalentes sin capital humano que serían necesarios para alcanzar la capacidad productiva de su población.

como *proxy* del nivel de renta o riqueza) y el número de alumnos que finaliza sus estudios universitarios en la Facultad

Gráfico I.26 PIB *per cápita* y alumnos titulados por la Facultad de Económicas de Málaga

Euros y nº de alumnos en el acumulado de los cursos 1977-2015



*Trabajadores equivalentes. Referencia: hombre 20 años sin estudios o con primarios incompletos.

Fuente: Elaboración propia a partir de las series de la Contabilidad Regional del IECA e INE y del banco de datos de Capital Humano del IVE.

En definitiva, es posible concluir el positivo papel de la Facultad en el modelo de desarrollo de Málaga y su entorno. En los próximos capítulos este estudio se adentra, desde diversas perspectivas, en los efectos favorables de la existencia de la Facultad de Económicas para la economía recopilando y, en algunos casos, aproximando cuantitativamente, el valor de estos efectos.

¹⁴ El análisis de regresión efectuado parte de la hipótesis de existe una relación positiva y significativa entre el número de egresados de la Facultad de Económicas y el nivel de PIB *per cápita*. Más concretamente, la contribución de la producción de titulados de la Facultad al PIB *per cápita* de la provincia tendría lugar vía mejora del capital humano. Esta relación se constata como positiva y significativa y a tenor de los resultados del estadístico “t” de Student y sus valores de probabilidad asociada.

Capítulo II. Alcance y Planteamiento del Estudio

Si bien, como se ha señalado anteriormente, el *leitmotiv* que ha impulsado la realización de este trabajo ha sido, en primera instancia, rendir homenaje a la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga cumplidos cincuenta años desde su creación, la realidad es que este quincuagésimo aniversario también constituye una excelente oportunidad para poner de manifiesto la importancia de las políticas educativas para el desarrollo social y económico, especialmente en el largo plazo, dadas las interconexiones existentes entre niveles de vida y capacidad intelectual (educativa y cultural) de la población. Además de estas contribuciones intangibles, las universidades, en general, y un centro universitario, como la Facultad de Económicas de Málaga, en particular, también contribuyen, desde el momento en que comienzan a funcionar, a la actividad económica del área más próxima. Sus inversiones, el gasto corriente en bienes y servicios, así como los sueldos y salarios que pagan a sus trabajadores, conllevan un impacto económico notable en la economía del entorno en el que se ubican. Tampoco hay que olvidar la capacidad del propio centro educativo para generar movimientos demográficos, tanto por parte de estudiantes, como de trabajadores y otros participantes en las actividades universitarias (en seminarios, conferencias, etc.). Además, un centro universitario contribuye al entorno socio-económico aportando una serie de activos intangibles como la provisión de bienes culturales, al sostenimiento de un ambiente cultural, y al prestigio e imagen de la ciudad en la que se ubica, etc.

Así pues, con el respaldo que confiere la evidencia empírica contrastada no sólo por las investigaciones recogidas en la bibliografía de este trabajo, sino también por la observación de la realidad de la Facultad en el ámbito de la ciudad de Málaga, este trabajo pretende ofrecer más luz acerca de la repercusión de la Facultad de Económicas sobre el territorio.

Siendo conscientes de las dificultades metodológicas y de las lagunas de información existentes en algunos casos, se ha pretendido adoptar un enfoque, si no ambicioso en cuanto a sus resultados finales, sí amplio en cuanto al alcance proyectado. Ello se manifiesta en un doble plano: Por una parte, tratando de incorporar una visión dinámica a la hora de estimar la contribución de la Facultad al sistema económico a lo largo de sus años de existencia, en lugar de limitarla a un año determinado, y, por otra, en una pretendida “amplitud de miras”, que se evidencia en el intento de extender el ámbito de análisis más allá de los efectos económicos directos, incorporando, en la medida de lo posible, las externalidades positivas generadas.

Dada la complejidad inherente a la estimación económica de estos efectos, resulta fundamental contar con carácter previo con una adecuada clasificación, completa y sistemática, de los mismos. En este sentido, en el “cuerpo” teórico del estudio se ha considerado conveniente diferenciar, dentro de la actividad de la Facultad, entre proyectos de inversión y la actividad productiva ordinaria propiamente dicha, teniendo muy presentes las dificultades intrínsecas para distinguir con nitidez, en un campo tan especial como el de la educación, entre gastos de inversión y gastos corrientes.

Por otra parte, las singularidades que concurren en las actividades educativas e investigadoras aconsejan amplificar el punto de mira a fin de captar sus verdaderas contribuciones al sistema económico y, como se ha señalado con anterioridad, valorar los efectos externos potenciales asociados a la educación y la investigación. Ello implica tratar de estimar la aportación de la Facultad a la creación del *stock* de capital humano, empresarial y social, así como los flujos de servicios prestados a lo largo de los años. De esta forma, y pese a las limitaciones existentes en términos de series de datos disponibles en algunos casos, el esquema analítico quedaría completo¹⁵.

Para la cuantificación de los efectos anteriormente mencionados resulta imprescindible, en primer lugar, disponer de un cuadro completo de valores que permitan cuantificar y comprender todos los efectos económicos derivados de la actividad Facultad, lo que hace necesario realizar un ejercicio de análisis de los indicadores disponibles para, a partir de los mismos, vislumbrar las relaciones económicas existentes entre *inputs* y *outputs* de la Facultad.

De este modo, una vez seleccionado el cuadro de indicadores, las contribuciones de la Facultad a la economía de la provincia de Málaga, de acuerdo con el marco teórico anteriormente descrito, se organizan en dos grandes grupos atendiendo al periodo de tiempo en el que se manifiestan. Así, un

¹⁵ Se trata de ser exhaustivos en el planteamiento, aunque sin necesidad de llegar al paroxismo del “cifrafilismo” al estilo de Angus Maddison¹⁵. Así, la filosofía del análisis coste-beneficio estándar va encaminada a la cuantificación de las más variopintas repercusiones económicas, incluidas las que carecen de un precio de referencia. Así las cosas, el hecho de que un efecto no pueda ser objeto de cuantificación monetaria, contrariamente a lo que dicta el tópico, no significa que no exista o que no haya que advertir y reconocer su existencia.

primer bloque se refiere a los efectos o impactos a corto plazo que se producen por el lado de la demanda. Se trata de los efectos sobre la actividad derivados del incremento de la demanda asociados a las actividades cotidianas de un centro universitario del tamaño y significación de la Facultad de Económicas y de los agentes vinculados a esta institución. El análisis de este tipo de contribuciones se hace primero, desde una perspectiva teórica o metodológica para, más tarde, estimar el impacto económico generado (de forma directa, indirecta o inducida) por el gasto asociado a la actividad de la Facultad en la producción (VAB) y el empleo a nivel desagregado, sobre las diferentes ramas productivas, y a nivel agregado, sobre el conjunto de la actividad económica en la provincia malagueña.

Un segundo bloque de impactos, más difíciles de cuantificar, se deriva de las contribuciones de la Facultad a distintas variables de la economía de Málaga que se generan desde la perspectiva del largo plazo y que se producen por el lado de la oferta. Por lo general, se trata de efectos directos y derivados de la actividad de la Facultad en materia de formación, investigación, emprendimiento empresarial, etc. (anteriormente definidos como efectos externos potenciales) y, por tanto, sobre la oferta de recursos productivos disponibles. A diferencia de los impactos incluidos en el primer grupo, éstos son acumulativos y más duraderos en el tiempo, lo que los hace especialmente relevantes para el desarrollo económico. El análisis de estas contribuciones se realiza a través de la revisión de los múltiples canales de influencia en el desarrollo económico y social, planteando distintos ejercicios que estiman el impacto sobre variables determinantes del crecimiento económico y la renta *per cápita*, además de estimar los efectos sobre la cohesión social, a través de la mayor empleabilidad de los titulados de la Facultad, la movilidad social, el ambiente empresarial y el emprendimiento, la distribución de la renta o la recaudación fiscal.

Por último, como complemento a la estimación del impacto económico de la Facultad sobre su entorno, se ha considerado interesante incorporar un análisis de su rentabilidad bajo un enfoque múltiple: individual, para las personas que cursan sus estudios en el centro; empresarial, para las empresas que contratan los servicios de los egresados; pública, centrada en las repercusiones presupuestarias, y social, que incorpora a las anteriores la consideración de los efectos sociales adicionales-

De esta forma, el presente trabajo pretende contribuir al debate y la reflexión sobre las funciones que deben satisfacer las Universidades y los centros educativos de enseñanza superior en aras a contribuir al progreso económico y social del entorno en el que se enmarca. En el caso concreto de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga, estas contribuciones resultan especialmente relevantes, dado el contexto de transformación económica y social en el que tuvo lugar su implantación y posterior desarrollo. En la actualidad, el entorno cambiante, globalizado y completo en el que la “nueva” Universidad debe realizar su labor, la relación bidireccional Facultad-Entorno parece cambiar de sentido, y es el contexto socioeconómico y tecnológico el que parece haberse convertido en un factor de cambio de las Universidades.

Capítulo III. Valoración Económica de los Centros Universitarios: Estudios de Referencia

En este apartado se efectúa un repaso de la bibliografía que se ha interesado por aproximar el valor económico y social de centros universitarios a fin de contar con una base de referencias para comparar el análisis a efectuar en el caso de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga (UMA).

Lo primero que cabe recordar es que los estudios de impacto económico han sido objeto de investigación desde hace décadas, tratando de medir la riqueza que genera una determinada actividad en un periodo de tiempo dado y en un lugar concreto. Desde esta perspectiva del corto plazo, la Universidad es considerada un agente económico de importantes dimensiones que va a contribuir con su actividad al VAB y al empleo del espacio económico en el que se inserta. La peculiaridad con respecto a otras organizaciones con impacto sobre un territorio va a venir explicada por la naturaleza de las actividades ligadas al espacio universitario, lo que hace que sus efectos deban tener en consideración las distintas esferas que abarca la producción universitaria.

En este sentido, las universidades son instituciones que juegan un papel fundamental en la educación (formación), así como en la investigación y el desarrollo tecnológico, lo que las convierte en un pilar fundamental para el progreso socioeconómico de un territorio. Asimismo, otra característica distintiva de nuestro análisis es que centra la atención en un centro universitario concreto como es la Facultad de Económicas de Málaga, es decir, una parte, subconjunto o porción de la actividad universitaria total de la UMA y, por tanto, de los efectos que dicha institución genera sobre un territorio.

Por todos estos motivos, resulta necesario que, antes de entrar a valorar el impacto económico, sea conveniente repasar, sin ánimo de ser exhaustivos, el debate reciente de las funciones de la universidad para con la economía y la sociedad. En cualquier caso, dichas implicaciones de las universidades en la economía y, en general, en la sociedad, se manifiestan a largo plazo a través de dos grandes vías: de una parte, la formación, y, por otra, la investigación y el desarrollo tecnológico.

Sin duda, en el contexto actual de globalización, en el que el desarrollo de las nuevas tecnologías genera cambios en las estructuras productivas y en las relaciones económicas, disponer de una adecuada dotación de capital humano, es decir, una población activa cualificada, constituye uno de los factores fundamentales para alcanzar mayores cotas de progreso y desarrollo socioeconómico. De hecho, la OCDE (2014) señala que, en la actualidad, la proporción de trabajadores “con conocimiento” con la que cuenta cada país es uno de los factores claves para garantizar el éxito económico del mismo.

De este modo, el conocimiento y las aplicaciones de éste en el ámbito de la investigación, la innovación y el avance tecnológico conforman la piedra angular del crecimiento económico y el progreso. Ya desde hace tiempo, se ha venido insistiendo en la importancia del capital humano, la innovación y la inversión en I+D para lograr sendas estables de crecimiento sostenido basadas en mejoras de la productividad. Desde esta perspectiva, las universidades, en su doble vertiente de entidades destinadas a la transmisión de conocimientos y de investigación, juegan un papel destacable en el desarrollo socioeconómico de las sociedades.



Para la teoría económica, en la actualidad, el conocimiento es considerado esencial para la participación de los individuos en la vida social y económica, factor clave en la transformación de las estructuras productivas y un elemento decisivo para la competitividad de las economías. De este modo, se explica que el capital humano es un generador de progreso tecnológico, principal fuente de crecimiento económico a largo plazo, siendo esta relevancia la que explica la importancia creciente de este tema, tanto desde un punto de vista académico como, desde la perspectiva de la política económica.

Asimismo, desde una óptica de corto plazo, se trata de cuantificar el impacto de las actividades productivas generadas por la Facultad, aplicando la metodología de las tablas *Input-Output*, y estimar así las repercusiones en términos de VAB y empleo sobre el resto de sectores de la economía.

III.1. Antecedentes: Referencias de Estudios Económicos sobre Universidades

Desde finales del pasado siglo, el análisis del impacto económico que se deriva de la presencia de un centro universitario ha sido objeto de estudio en muchos países. En algunos casos, los trabajos se centraban en universidades situadas en ciudades medianas o en regiones rurales (Moore y Suffren, 1974; Fowkes, 1983; Zelder y Sichel, 1992; Armstrong, 1993; Beck *et al.*, 1993; Pellenberg, 2005) en las que resultaba de enorme interés intentar cuantificar la repercusión de la actividad universitaria sobre la economía local. Sin duda, en otras áreas metropolitanas, donde pueden estar implantadas diferentes universidades y centros de formación e investigación importantes, las relaciones intersectoriales son más complejas, haciendo más complicado la aplicación de este tipo de estudios.

En España, los estudios pioneros fueron en las universidades catalanas a finales de los años noventa, como el de la Universidad de Lleida, de Sala *et al.* (2003), en el que se ponía de manifiesto el papel dinamizador de ésta en su entorno socioeconómico. Posteriormente, se publicaron varios estudios de otras universidades, como los de la Universidad de Navarra (San Martín y Sanjurjo, 2005), la Universidad de Alcalá (Garrido, 2007), la Universidad de Granada (Luque *et al.*, 2009), así como el trabajo sobre las Universidades públicas valencianas, que fue realizado por el IVIE, en 2009, presentando un completo estudio sobre la contribución socioeconómica de la oferta universitaria en esta Comunidad Valenciana. A dicho informe siguieron otros realizados con la misma metodología por encargo de distintas universidades (como elaborado por el IVIE en 2010 sobre la universidad pública de Navarra) o el trabajo del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, que también analizó las contribuciones del Sistema Universitario Español en un informe publicado en 2012 y titulado “La Contribución Socioeconómica del Sistema Universitario Español”. Del mismo se concluye que el sistema universitario nacional, a pesar de algunas deficiencias identificadas en su funcionamiento y del contexto socioeconómico en el que desarrolla su actividad (menos favorable al de los países europeos más

avanzados), realiza una importante contribución económica y social, lo que justifica el volumen de inversión dedicado a las instituciones que lo conforman.

Todos estos estudios recopilan abundante información para evaluar las importantes aportaciones económicas y sociales de las universidades y los sistemas universitarios públicos, en sus respectivos entornos, sirviendo de referencia metodológica, y a la vez, realizan un ejercicio de transparencia, ofreciendo a la sociedad (que financia buena parte de sus actividades), un estado de las cuentas y un balance de sus resultados.

A lo largo de estos años, los cambios que se han producido a nivel social, económico, demográfico y cultural en España y en el contexto mundial, considerando la evolución de las universidades en su contribución a la formación continua, la investigación y la innovación, la transferencia de conocimiento, el espacio europeo de educación superior, etc., hacen que las perspectivas y los criterios de evaluación de las universidades también hayan experimentado cambios. En cualquier caso, existe un cierto consenso en considerar que éstas no sólo deben formar a personas y crear conocimiento, sino que cada vez se tiende a valorar más a estos centros como factor de desarrollo de su entorno.

Desde la perspectiva de las propias universidades, esta transformación en el modelo de generación de conocimiento y en las instituciones universitarias se ha traducido en la adopción por parte de las universidades de una misión complementaria a las tradicionales (docencia e investigación). Este rol emergente significa que los centros universitarios además de generar conocimiento, adquieren un papel más activo y se convierten en lo que se podría denominar "universidades emprendedoras". Bajo este nuevo enfoque, que se inició en la década de los noventa, se establecieron las bases de lo que se ha llamado la "tercera misión" de la universidad, en su función de agente de transferencia del conocimiento. Este planteamiento ha sido asumido plenamente por la Comisión Europea para diseñar la estrategia de crecimiento para la UE en 2020.

Desde este punto de vista, la aportación de la universidad resulta muy relevante de cara a conseguir un entorno innovador que permita la circulación de ideas y los conocimientos tecnológicos entre el tejido productivo del territorio y los agentes generadores de conocimiento. Sin embargo, no se trata de un modelo lineal, sino que la complejidad del sistema de innovación, tal y como se ha ido evidenciando con la experiencia, requiere de otros modelos. De hecho, en el entorno universitario se podría utilizar el modelo denominado "triple hélice", donde convergen e interactúan los tres agentes del sistema: universidades y organismos públicos de investigación, empresas y administraciones.

De este modo, las funciones de las universidades modernas se van completando desde las más tradicionales de transferencia de conocimientos, desde la propia creación de éste y de capital humano, a la innovación tecnológica, así como otras más ligadas a las sociedades avanzadas, como la producción de infraestructuras de conocimiento, la atracción de capital (inversión), con el consiguiente efecto sobre la estructura productiva de la provincia o región.

Obviamente, estas funciones no son excluyentes, sino que se pueden solapar, repercutiendo de distinta forma sobre la economía regional, dependiendo de los efectos directos e indirectos del gasto de la universidad, con diferentes consecuencias en términos de ganancias en productividad en empresas privadas, en creación de nuevas empresas y, en definitiva, en la capacidad de sostener el desarrollo y crecimiento a largo plazo.

Entre los efectos externos que genera una universidad sobre el territorio, directa, indirectamente, o de forma inducida, se podrían mencionar los recogidos en el siguiente cuadro, debiendo aclararse que la influencia sobre los distintos aspectos no es homogénea en el impulso que suponen ni en el plazo temporal en que se manifiestan dichos efectos.

Cuadro III.1. Identificación de los efectos externos de una universidad

Tipo de efecto	Ejemplos
Económico	Efectos sobre la renta regional, la estructura productiva, el mercado de trabajo o la movilidad del trabajo
Infraestructuras y tecnologías	Efectos sobre otros centros de investigación (Parque Tecnológico, Científicos,...), sobre edificaciones (residencias), transportes, tráfico, actividad comercial
Cultural	Mayor oferta y demanda de productos y servicios culturales, influencia sobre el ambiente cultural
Educacional	Efectos sobre las competencias y cualificaciones profesionales, tasas de actividad, etc.
Social	Efectos sobre la cualidad de vida, la influencia de los estudiantes, influencia sobre la imagen de la región y de la identidad regional
Demográfico	Efectos sobre la dimensión, estructura y movilidad de la población
Político	Cambios en la estructura política, aumento de la participación ciudadana, mejoras en la organización de procesos políticos

Fuente: Elaboración propia a partir de Sala *et al.* (2003)

Bajo este enfoque, el entorno globalizado y competitivo está forzando una reevaluación de la misión de investigación, docencia y servicios de la universidad, haciendo necesario el desarrollo de mecanismos de vinculación y sistemas de apoyo desde y hacia el entorno. Estos mecanismos se pueden traducir en la creación de oficinas de la universidad implicadas en licencias y patentes (buscando aplicaciones comerciales para la investigación universitaria); en el desarrollo de pequeñas empresas (proporcionando asistencia técnica y apoyo a emprendedores y pymes); en centros de investigación y de tecnología (operando facilidades para el desarrollo de nuevas tecnologías); así como de incubadoras (gestionando facilidades para las nuevas empresas de base tecnológica) y oficinas de inversión y apoyo (utilizando los recursos financieros de las universidades para participar en *start-ups*).

III.2. Motivaciones y Dificultades para la Realización de Estudios de Impacto de Centros Universitarios

Sin duda, las razones y motivaciones para efectuar un estudio de impacto económico de universidades pueden ser diversas. En el caso de los centros públicos, puede existir la necesidad de convencer a la opinión pública y a los responsables de la política económica de sus aportaciones, tanto en el terreno de lo económico, como en el de lo social y que merecen ser sostenidas con la financiación de los presupuestos públicos. Se trata de poner en evidencia la contribución de las universidades al bienestar y la reducción de las desigualdades, así como demostrar el papel que pueden desempeñar la producción universitaria en el cambio de modelo productivo.

Asimismo, tanto en el caso de centros públicos como privados, puede ser necesario recabar información acerca de los costes y beneficios-rentabilidad (efectos y repercusiones a corto y largo plazo) de los centros universitarios para tomar decisiones relativas a la creación de un nuevo centro o la ampliación de la existente. En el mismo sentido, debe considerarse la aportación de argumentos ante la necesidad de financiación o de ayuda financiera a concretar en diversas formas (mediante fondos públicos, fondos privados, subvenciones, exenciones, etc.).

En cualquier caso, al margen de la utilización final de los resultados de este ejercicio de estimación de impacto económico, la motivación fundamental debe ser la que se deriva de la propia metodología. Es decir, explicar el papel de la universidad ante la sociedad, como forma de justificar ante su entorno local o regional la actividad desarrollada y de rendir cuentas ante los contribuyentes. En el caso del presente estudio de impacto económico de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga, se trataría de aproximar sus efectos en la realidad socioeconómica de la provincia y Andalucía, con motivo de su 50º aniversario.

Desde este enfoque, como un centro universitario público y que forma parte de la oferta educativa, más amplia, de la Universidad de Málaga, se trataría de aproximar las aportaciones en estas cinco décadas a la producción económica del espacio provincial, así como al ámbito social y cultural. Dicho de otro modo, la Facultad de Económicas ha sido un pilar más que ha servido para impulsar el desarrollo económico de Málaga y, por ende, de Andalucía, así como un elemento que ha contribuido al bienestar alcanzado por sus ciudadanos. Pero, al mismo tiempo, constituye una institución que, junto con otras, va a desempeñar un papel fundamental en la transformación futura de la sociedad y del modelo productivo, a través de la mayor dotación de capital humano, de la innovación y de la gestión empresarial en los próximos años.

Pero estas afirmaciones no deben ser utilizadas para la autocomplacencia, sino para redundar en los esfuerzos que hagan posible a los poderes públicos y a las universidades mejorar su funcionamiento, a fin de aprovechar las oportunidades que ofrece el desarrollo de la sociedad del conocimiento.

Atendiendo a los resultados de los estudios recogidos en las referencias bibliográficas, y en concreto al estudio sobre “La Contribución Socioeconómica del Sistema Universitario Español” (2012) elaborado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte anteriormente citado, parece concluirse que el gasto público en España destinado a la universidad pública es rentable y constituye una inversión de la sociedad española en el capital humano de los individuos. No obstante, pueden existir casos en los que los recursos se administren de forma ineficiente al no ajustarse a las indicaciones de las demandas de los distintos tipos de estudios universitarios. Un problema que no parece afectar al caso que nos ocupa, la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga, acorde a la demanda que tienen los estudios ofrecidos por ésta.

En términos generales, los resultados del estudio sobre la aportación de las universidades españolas indican que el gasto en educación universitaria en España tiene efectos muy positivos sobre la productividad de la economía y también sobre quiénes recibe la educación. Además, la formación de universitarios en los centros públicos nacionales pone en marcha un círculo virtuoso en el que el crecimiento de la renta *per cápita* en España es debido, en buena parte, a las mejoras científicas y tecnológicas asociadas al aumento del capital humano generado por las universidades españolas.

Dicho trabajo de investigación explora, al igual que la metodología planteada en los estudios del IVIE, dos principales bloques o contenidos. Por un lado, los impactos a corto plazo sobre el empleo y la demanda de las empresas a través del gasto cotidiano que las universidades realizan o inducen. Y, por otro, aborda contribuciones socioeconómicas más importantes, tales como el incremento de las dotaciones de recursos humanos y tecnológicos que facilitan la transformación de las estructuras productivas. De este modo, las rentabilidades privada y social de las inversiones en los centros universitarios públicos deben estimarse en periodos de tiempo largos, al no tratarse de rentabilidades inmediatas.

Y es aquí donde radica la dificultad de valorar estos efectos, ya que se manifiestan a medio y largo plazo, cuando aumenta la generación de renta y empleo por el lado de la oferta. Pese a las dificultades de cuantificación que ello supone, merece la pena hacer un ejercicio de estimación, a través de un conjunto de variables muy diversas, tales como la oferta de estudios universitarios y la generación de graduados, el empleo, la producción, la renta, la productividad y los salarios, el capital humano, el capital tecnológico, la tasa de paro y la tasa de actividad, el crecimiento de la economía, la renta *per cápita* y la recaudación fiscal por diferentes impuestos.

Como puede comprobarse en el cuadro III.2, los primeros estudios sobre el impacto económico de distintas universidades españolas sólo se centraban en los efectos a corto plazo, pero, en los últimos años, cada vez es más habitual que también se incluyan algunas estimaciones o aproximaciones a la vinculación de la producción universitaria con importantes indicadores macroeconómico desde un enfoque a largo plazo.

Cuadro III.2. Estudios acerca de la contribución socioeconómica de universidades españolas

Estudio	Universidad	Efectos a corto plazo por el lado de la demanda	Efectos a largo plazo por el lado de la oferta
Sala <i>et al.</i> (2003)	Universitat de Lleida	SI	NO
Segarra i Blasco (2003)	Universitat Rovira i Virgili	SI	NO
Morral (2004)	Universitat de Vic	SI	NO
San Martín y Sanjurjo (2005)	Universidad de Navarra	SI	NO
Pastor y Pérez (2008)	Universidad del País Vasco	SI	SI
Sanz-Magallón y Morales (2009)	Universidades de Madrid	SI	NO
Pastor y Pérez (2009)	Univ. Públicas Valencianas	SI	SI
Luque del Barrio y Aguayo (2009)	Universidad de Granada	SI	SI
Garrido-Yserte y Gallo-Rivera (2010)	Universidad de Alcalá	SI	NO
Pastor y Peraita (2010a)	Universidad de Cantabria	SI	SI
Pastor y Peraita (2010b)	U. de Castilla-La Mancha	SI	SI
Pastor y Peraita (2010c)	U. Pública de Navarra	SI	SI
Pastor y Peraita (2011a)	Universidad de les Illes Balears	SI	SI
Pastor y Peraita (2011b)	Universidad de Zaragoza	SI	SI
Pastor y Peraita (2012a)	Universidad de Extremadura	SI	SI
Pastor y Peraita (2012b)	Sistema Universitario Español	SI	SI
Pastor y Peraita (2012c)	Universidad del País Vasco	SI	SI

Fuente: Pérez *et al.* (2013)

III.3. Principales Contenidos y Aspectos a Tratar en un Estudio de Impacto de las Universidades

Atendiendo a los contenidos y apartados que comprenden los trabajos de investigación más completos sobre los efectos socioeconómicos de las universidades analizadas, podemos establecer un índice “modelo”, a modo de estructura de los grandes aspectos que debe analizar el informe. Así, el estudio debería contener:

1. Un diagnóstico de la estructura económica y social del territorio en el que se ubica la universidad o centro universitario con el propósito de entender el entorno: sectores productivos, mercado de trabajo, nivel del capital humano de la población... y una aproximación de la vinculación con la actividad universitaria. Así, si dicho entorno es favorable pueden generarse sinergias para potenciar los resultados de la formación, investigación y aportación tecnológica.
2. Una descripción sobre las actividades de formación e investigación de las universidades o centros universitarios (en nuestro caso de la Facultad). En concreto, se debería atender a la formación de graduados universitarios, considerando las ramas y/o especialidades académicas, y la capacidad de atracción de estudiantes de fuera de la provincia, así como de las principales cifras en términos de recursos humanos dedicados a las actividades docentes, recursos financieros y humanos dedicados a las actividades de I+D, así como los resultados en producción científica y transferencia tecnológica.
3. Una estimación a las contribuciones económicas derivadas de las actividades que desarrollan las universidades (en este caso, la Facultad), a través del gasto de los agentes vinculados a las mismas: estudiantes, visitantes, organización universitaria (docente y otro personal). Esta valoración podría denominarse el impacto del gasto generado por la universidad en el corto plazo.
4. A continuación, los informes de impacto entran en una fase más compleja, como es la que se refiere a los efectos que se derivan a través de la oferta productiva y, por lo tanto, en un horizonte temporal más amplio, el

largo plazo. De este modo, se trata de estimar la contribución de la universidad o centro universitario a la generación de capital humano, al aumento de la tasa de actividad, la reducción de la tasa de paro, el aumento de la ocupación, así como al emprendimiento y la creación de empresas, la recaudación impositiva, etc., y, en definitiva, al crecimiento económico y la renta *per cápita*.

5. Adicionalmente, pueden contener un apartado más novedoso, dedicado a abordar otros beneficios sociales, que no hayan sido contemplados en los capítulos anteriores, y que se derivan del aumento del nivel de estudios, tales como la mejora en la salud, la mayor participación social y política (cívica), así como al debate acerca de la contribución a la reducción de las desigualdades y la movilidad social, etc.
6. Asimismo, a modo de conclusión, se puede incluir una reflexión prospectiva acerca del papel de la universidad y de los graduados en la mejora de la competitividad de la economía de su entorno más próximo.

De este modo, resulta coincidente en los estudios de referencia que las contribuciones de las universidades y de centros universitarios como la Facultad de Económicas malagueña son difíciles de valorar y, más aún, de apreciar por la sociedad. La causa de esta “minusvaloración” se debe a que muchos de estos efectos se manifiestan a medio y largo plazo, después de que haya calado en el capital humano y tecnológico generado por las actividades docentes e investigadoras. Además, otros beneficios sociales son de muy difícil cuantificación y pueden pasar desapercibidos o vincularse a otras causas o procesos del desarrollo económico.

Bajo estas consideraciones, el presente trabajo para aproximar los efectos socioeconómicos de los 50 años de la Facultad de Económicas y Empresariales de Málaga se enfrenta a numerosas dificultades técnicas y metodológicas que tienen que ser tenidas en cuenta a la hora de cuantificar la aportación a la provincia y región andaluza. El principal riesgo se deriva de la dificultad (cuasi-imposibilidad) de calcular las aportaciones a largo plazo, anteriormente mencionadas, con la consiguiente infravaloración de los resultados. Además, el hecho de que, en nuestro caso, el trabajo se circunscriba a un centro universitario y no a la Universidad de Málaga, en su totalidad, también entraña dificultades a la hora de establecer una cuota o proporción de determinados servicios y recursos que son ofrecidos conjuntamente por la UMA a todos sus centros.

Capítulo IV. Aspectos metodológicos

A partir del repaso realizado acerca de la significación de la Facultad, a través de sus principales indicadores y su evolución a lo largo del tiempo, así como retratado someramente el entorno socioeconómico de la provincia de Málaga, en el que ha desarrollado su actividad la Facultad durante estas cinco décadas, ha sido posible aproximar de una forma bastante intuitiva la correlación existente entre la consolidación del centro universitario y el despegue económico acaecido en este periodo. Esta percepción se ve apoyada en la más o menos abundante literatura que ha encontrado una generalizada evidencia empírica en los efectos positivos de la actividad generada por una universidad sobre el entorno económico. Dicha bibliografía constituye una valiosa base de partida a la hora de establecer los principales aspectos a reseñar de la actividad de la Facultad y, a partir de los mismos, realizar estimaciones de su impacto económico.

En este sentido, de acuerdo con los objetivos autoimpuestos en el alcance y planteamiento de esta investigación, así como sobre la referencia de estudios previos realizados sobre la materia, la estrategia metodológica del trabajo se sustenta en la consideración de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales como un subconjunto de la Universidad de Málaga, lo que obliga a realizar ciertas consideraciones, en primer lugar, acerca del proceso de recopilación de información y, en segundo lugar, sobre las técnicas de estimación empleadas en los subsiguientes capítulos.

IV.1 Recopilación y Gestión de la Información relativa a Personal, Alumnos y Egresados de la Facultad

A fin de poder abordar el ambicioso planteamiento del trabajo en relación a otros elementos de influencia e impactos de la Facultad de Económicas sobre la economía y sociedad de Málaga el proceso de recopilación de la información necesaria se ha llevado a cabo mediante diferentes encuentros a egresados (titulados) de la Facultad, egresados notables (de destacada presencia y/o repercusión) y a empresas de la provincia, constituyendo todas ellas las fuentes de información primaria básicas para el estudio.

Así, el trabajo de campo, que ha requerido con carácter previo un cuidadoso proceso de diseño de los tres cuestionarios, ha contado con la colaboración de tres instituciones: la propia Facultad, que la ha remitido a los alumnos egresados de los que dispone información de contacto, el Colegio de Economistas de Málaga, y Unicaja Banco, además de la difusión a través de las redes sociales (Facebook y LinkedIn), de tal modo que se garantiza la aleatoriedad en la muestra de egresados obtenida. Igualmente, el sistema diseñado para su cumplimentación y recogida de datos, a través de un enlace en Internet, garantiza la total confidencialidad de los resultados.

El primero de los cuestionarios, dirigido a los egresados, se estructura en tres grandes bloques, con los que se pretende obtener información de utilidad para atender los objetivos propuestos.

El primero identifica las características personales y socioeconómicas de los egresados, también la de sus progenitores (para aproximar la movilidad social), poniendo un énfasis especial en los estudios realizados durante su etapa en la Facultad, así como previa y posteriormente.

El segundo bloque aborda los elementos que caracterizan el acceso al mercado de trabajo tras la graduación, así como el trabajo actual, identificando el modo de acceso, el lugar de trabajo, las características del mismo, la duración, el salario obtenido, la correspondencia con los estudios realizados, etc.

Por último, el tercer bloque examina la conexión con el emprendimiento y el entorno de los egresados, identificando, por un lado, su participación en instituciones no lucrativas y, por otro, su participación en el desarrollo de proyectos empresariales.

De este modo, el estudio realizado permite reflejar que los efectos inventariados y la rentabilidad de los mismos desde la óptica individual, empresarial, pública y social, aun difíciles de cuantificar, son considerables. En este sentido, se han analizado de manera específica (a partir de la información obtenida en la encuesta, en las estadísticas oficiales, y en otros trabajos de referencia) cuatro aspectos de gran relevancia, elementos que se incluyen en el estudio, como son: el papel de la Facultad como elemento para promover el ascenso social y para combatir la desigualdad; la posible sobreeducación de los egresados de la Facultad respecto a su posición en el mercado laboral; la inserción laboral de los egresados en el período 2010-2015; así como la mayor contribución fiscal de los egresados de la Facultad.

Cuadro IV.1. Ficha técnica: Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga

Universo	Alumnos egresados de la Facultad 1965-2015	
Ámbito:	Andalucía.	
Muestra:	650 encuestas.	
Estratificación de la muestra:	No se realiza.	
	Tamaño de la muestra: Por décadas	
	Egresados 70/80	5,5%
	Egresados 80/90	13,2%
	Egresados 90/00	33,9%
	Egresados 00/10	25,4%
	Egresados 10/15	22,0%
	Sexo: Hombres, Mujeres.	(61,5% y 37,9%)
Fecha de realización:	Toma de datos: De noviembre de 2015 a enero de 2016.	
Error muestral:	En un intervalo de confianza del 95% y para $p = q = 50$, para el total de la muestra representativa el error muestral es de +/- 3,8%.	
	Para los períodos es de +/-6,5% a +/- 16,1%.	
	Por sexo es de +/- 4,8% hombres; +/- 6,1% mujeres.	

Fuente: Elaboración propia.

Los otros dos cuestionarios, aunque realizados, tuvieron un menor éxito de respuesta que en el proceso de encuestación a los egresados. El primero, destinado a un grupo seleccionado de egresados de reconocido prestigio a los que se les ha entrevistado con la finalidad de que sus opiniones sirvieran para corroborar y/o matizar algunos de los resultados obtenidos en la encuesta general a los egresados. Y, el segundo, dirigido a aquellas empresas que cuentan en su plantilla con egresados de la Facultad de Económicas de Málaga.

Centrando la atención en la Encuesta principal a los Egresados de la Facultad, cabe subrayar que se realizaron un número de 650 encuestas telemáticas, con la finalidad de obtener una muestra amplia, con un nivel de representatividad suficiente para el conjunto de la población. Asimismo, en la selección de la muestra se buscó la proporción adecuada por sexos, según las características de la población. El error muestral para un intervalo de confianza del 95% es de +/- 3,8% para el conjunto de los egresados, elevándose en el caso de la distinción por sexos al +/- 4,8% para los hombres y al +/- 6,1% para las mujeres. En el cuadro adjunto se resumen las características del proceso de encuestación, a modo de ficha técnica.

Cuadro IV.2. Encuestados según sexo

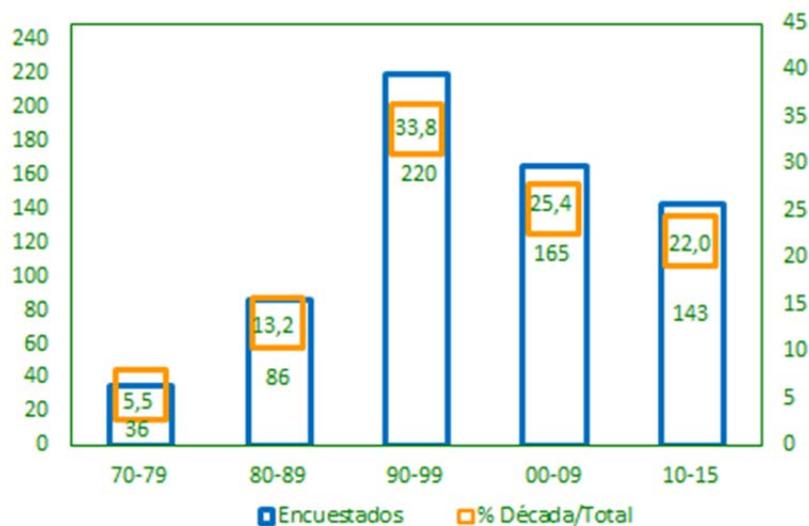
Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Hombre	400	61,5
Mujer	246	37,9
NS/NC	4	0,6
Total	400	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Los resultados definitivos del trabajo de campo proporcionan una muestra en las que el 61,5% de los encuestados son hombres y el 37,9% mujeres (el 0,6% no respondió a esta pregunta).

Por décadas, los egresados en los 70 representan el 5,5% del total, los de los 80 el 13,2%, los de los 90 el 33,9%, los del período 2000-2010 el 25,4%, y el resto, egresados en las cinco últimas promociones, el 22,0%. En el gráfico siguiente se representan las respuestas obtenidas segmentadas en cinco periodos (cuatro décadas y el último lustro 2010-2015) para mostrar el distinto grado de distribución.

Gráfico IV.1
Encuestados distribuidos por década de finalización
 Número y porcentajes sobre el total de encuestados



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

De este modo, se produce una pérdida importante de representatividad en los resultados obtenidos para la década de los 70, por lo que se ha optado, en el análisis de algunas variables, por presentar los resultados agregados en tres períodos, de 1970 a 1985, de 1986 a 2000, y de 2001 a 2015. Así, el error muestral para un intervalo de confianza del 95% se sitúa en el +/- 11,2% para el primer tramo, en el +/- 4,9% para el segundo, y en el +/- 5,6% para el último. No obstante, para una mejor comprensión de las diferencias percibidas en razón del período de finalización de los estudios, se mantienen referencias a otros intervalos de menor tamaño, ya que aportan una mejor comprensión de la evolución temporal.

Al margen de estas consideraciones, en el capítulo correspondiente a la aproximación cuantitativa al impacto de la Facultad de Económicas se hacen otras aclaraciones y filtrados pertinentes, tratando de aprovechar la validez de las respuestas obtenidas por los encuestados y de ofrecer homogeneidad a los resultados. A modo de ejemplo, podría citarse la conversión en euros de las referencias en pesetas o el cálculo de datos anuales para los salarios expresados en meses.

IV.2 La Facultad como un Subconjunto de la Universidad de Málaga

Resulta imposible tratar de cuantificar la contribución de la Facultad de Económicas a lo largo de los últimos cincuenta años sin contextualizar el lugar que ocupa en el seno de la Universidad de Málaga. Para ello, ha sido necesario efectuar una serie de hipótesis y consideraciones (simplificaciones) sobre el funcionamiento de la Facultad como centro universitario autónomo a efectos de su significación presupuestaria, recursos humanos y materiales (personal docente total, servicios universitarios...), así como de su producción en materia científica o investigadora, debido a que esta información aparece agregada por parte de la UMA, al corresponder a grupos y departamentos de difícil delimitación académica.

Asimismo, con la finalidad de abordar el análisis de la Facultad de Económicas desde una perspectiva más empresarial ha sido necesario preciso examinar las principales variables que permiten aproximar su estructura y comportamiento en términos económicos y financieros. Dada la imposibilidad, inherente a su condición de centro de la UMA, de disponer de unas cuentas anuales referidas de manera específica a la Facultad, se ha considerado la información disponible para el conjunto de la Universidad de Málaga y, en función de la representatividad de este centro sobre diversos indicadores (nº de alumnos, nº de profesores, etc.) y conceptos presupuestarios (gastos por departamentos universitarios, gastos por personal docente e investigador, etc...), se ha estimado la representatividad de la Facultad en el 10% del total de la UMA.

No obstante, existen ciertas dificultades para su cálculo directo, ya que en la Facultad confluyen diferentes unidades de gasto, de forma que parte de la actividad económica se gestiona por el propio presupuesto de la Facultad, pero un conjunto de gastos muy importantes son atendidos de forma centralizada por la Universidad de Málaga. Asimismo, convergen también el gasto generado por los Departamentos vinculados a la Facultad que manejan sus propios presupuestos y la actividad de los grupos de investigación y los proyectos de investigación con sus presupuestos específicos.

Es por ello que resulta conveniente identificar cuáles son los criterios que pueden aplicarse para realizar esta estimación del volumen de presupuesto del subconjunto de la Facultad dentro del esquema total de la Universidad malagueña. En este sentido, la información que facilita el presupuesto de la UMA permite identificar diversas partidas, fundamentalmente de gasto, que reflejan asignaciones imputables a la Facultad de forma directa, con las que puede aproximarse el peso relativo de la misma sobre el conjunto en algunas áreas.

Por otro lado, existen otros indicadores objetivos relacionados con la actividad de la Facultad que también constituyen elementos a tener en cuenta, tales como el número de alumnos, de profesores, de créditos matriculados, puesto que reflejan la contribución de este centro a la “demanda agregada” de la universidad y a los recursos necesarios para atenderla. La pertinencia de estos indicadores puede constatarse en la utilización de alguno de ellos en la elaboración del propio presupuesto de la UMA, como sucede con el número de créditos matriculados (ponderados por los de primera, segunda y tercera matrícula en cada Facultad para obtener una cifra normalizada), que se emplea para determinar la asignación de determinadas partidas de financiación.

Por tanto, los posibles criterios de ponderación que se pueden extraer de la información contable y presupuestaria para asignar el peso que la Facultad tiene en la UMA son muy diversos, si bien serán seleccionados los tres que nos parecen más representativos para determinar el peso de la Facultad:

1. El número de profesores (10%).
2. El número de créditos matriculados (10,8%).
3. Desde la perspectiva de la financiación asignada a cada centro, la dotación de créditos que corresponde a los departamentos de la Facultad (13,8%).

IV.3 El Impacto Económico de la Facultad desde la Perspectiva del Gasto.

Para la determinación del impacto económico de la Facultad de Económicas desde una perspectiva de gasto se opta por aplicar el enfoque metodológico tradicional de los estudios de impacto económico a través de las tablas *input-output* (TIO), con el objetivo último de cuantificar el impacto económico originado por la Facultad sobre la economía local y su entorno en un año determinado. Concretamente, el año de referencia adoptado es 2014.

La metodología *input-output* empleada se apoya en el denominado modelo de demanda o modelo de Leontief. Su punto de partida es el gasto realizado por la Facultad, ya que se basa en un enfoque por el lado de la demanda de bienes y servicios que el centro requiere para el desarrollo de su actividad. Para la aplicación de esta metodología se dispone del Marco Input-Output de Andalucía 2010 y la TIOA simétrica. Su nivel de desagregación es de 82 ramas de actividad. Dado el alto grado de detalle sectorial, los resultados se calculan en origen con un nivel de 82 ramas, aunque finalmente se recojan de forma resumida solo las ramas principales de actividad.

Entre las razones para justificar el empleo del modelo de demanda destacan las siguientes: se estiman los impactos económicos con un alto nivel de desagregación sectorial, en el caso de la TIOA para 82 ramas de actividad económica; cuantifica las relaciones intersectoriales entre las ramas de actividad y sus relaciones con los factores primarios y con las demandas finales, facilitando el cálculo de los efectos directos e indirectos en términos de producción, renta y empleo; y admite fácilmente la incorporación de los gastos inducidos y la valoración de los efectos sobre la producción, la renta y el empleo.

La tabla *input-output* como documento contable sirve de soporte al modelo de demanda se sustenta en las siguientes relaciones elementales:

Siendo X el vector de producción efectiva de las n ramas de actividad económica. Para conocer los efectos directos e indirectos sobre la producción efectiva es necesario calcular el vector de demanda final (D), puesto que la matriz inversa de Leontief $[I - A]^{-1}$ se conoce y se obtiene a partir de los coeficientes técnicos de la Tabla *Input-Output* (TIO). Debe utilizarse la matriz de coeficientes técnicos regionales. Se emplea la matriz inversa de Leontief interior de la Tabla *Input-Output* de Andalucía (TIOA) de 2010.

La demanda final (D) tiene dos componentes:

- El gasto en consumo final de los servicios ofrecidos por la Facultad.
- Y las inversiones realizadas por la Facultad.

Según la ecuación anterior, los cambios en el *output* (X) son el resultado de multiplicar los impulsos exógenos de la demanda final (D) por la matriz inversa de Leontief. El vector columna X mide los efectos totales sobre la producción efectiva; para estimar el impacto total sobre el valor añadido bruto habría que multiplicar cada elemento del vector X por su correspondiente coeficiente de valor añadido bruto (cociente entre el valor añadido bruto de una rama y su producción efectiva); y el impacto total sobre el empleo resulta de multiplicar cada elemento del vector columna X por su correspondiente coeficiente de empleo (cociente entre el empleo de una rama y su producción efectiva).

Existen diferentes interpretaciones a la hora de dotar de contenido a la demanda final (D). En nuestro caso, se seguirá un procedimiento estricto del modelo de demanda, según su concepción original: todos los componentes de la demanda final son considerados como variables exógenas del modelo.

El vector columna de demanda final tiene el tratamiento de variable exógena y su variación provocará los efectos multiplicadores sobre el conjunto de ramas de actividad o sectores productivos; a diferencia de otros estudios, no se considera el gasto de las economías domésticas como variable endógena, ampliando la matriz de coeficientes técnicos interiores con una fila y una columna adicionales del sector economía domésticas.

La principal utilidad del modelo de demanda es la de estimar el impacto total sobre la economía en forma de producción efectiva debido a un incremento inicial en la demanda final; y mediante ciertas transformaciones se calculan los efectos sobre el valor añadido bruto y sobre el empleo. El impacto económico total es igual a la suma de los efectos directos, indirectos e inducidos.

Este método facilita el cálculo de diferentes tipos de impactos:

- Efectos directos: relacionados con la producción de la propia Facultad para atender la demanda de consumo privado de los hogares de servicios educativos y de los gastos en inversión de la Facultad en el periodo.
- Efectos indirectos: se generan por las transacciones indirectas derivadas de las necesidades de *input* de los sectores proveedores de la Facultad, de sectores económicos que no tienen una relación directa con la Facultad. Se calculan a partir de los multiplicadores de la producción de la tabla *input-output*.
- Efectos inducidos: se deben al consumo generado por el aumento de la renta disponible de los trabajadores de la Facultad y al gasto de los estudiantes matriculados en la Facultad.

Para la estimación del impacto económico total de la Facultad de Económicas y Empresariales se sigue el siguiente esquema:

- 1) Cálculo del consumo privado de los hogares satisfecho por la producción de servicios educativos por parte de la Facultad y de la inversión de la Facultad durante 2014. Las principales fuentes de información son los Presupuestos Liquidados de la Universidad de Málaga de 2014 y la Memoria de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga 2013-2014. Multiplicando el vector de demanda final (suma de los gastos de consumo de los hogares y del gasto de inversión) por la matriz inversa de Leontief se estima el efecto total (directo e indirecto) sobre la producción efectiva; y a partir de esta variable los correspondientes efectos totales (directos e indirectos) sobre el valor añadido bruto y sobre el empleo.

- 2) Estimación del gasto inducido motivado por el gasto en consumo del personal empleado en la Facultad y del gasto de los estudiantes. La primera variable se calcula multiplicando los sueldos y salarios brutos del personal de la Facultad por la propensión marginal al ahorro; y la segunda, a partir de la información obtenida en la “Encuesta sobre el gasto de los alumnos”. Se aplica, de nuevo, el modelo de demanda para llegar a los efectos inducidos.
- 3) Agregación de los efectos directos, indirectos e inducidos sobre la producción efectiva, el valor añadido bruto y el empleo.

El uso de esta técnica implica aceptar los supuestos empleados habitualmente en el análisis *input-output*: hipótesis de homogeneidad (cada mercancía es producida por una sola rama de actividad), proporcionalidad entre los *inputs* utilizados por cada rama y su nivel de producción (funciones de producción lineales), ausencia de economías de escala, e hipótesis de coeficientes técnicos constantes en el tiempo¹⁶.

La metodología empleada exige la adopción de otros supuestos adicionales que se irán explicando conforme se avance en las distintas etapas del cálculo de los impactos.

Por último, y en base a lo anterior, el proceso de aplicación de la metodología basada en el análisis *input-output* a la estimación del impacto económico de la Facultad de Económicas y Empresariales de Málaga en 2014 se realiza en tres fases o etapas:

- Primera fase: estimación de los efectos directos e indirectos.
- Segunda fase: cálculo de los efectos inducidos.
- Tercera fase: impacto económico total.

IV.4 Aproximación a la Contribución al Crecimiento Económico

Para la realización de la estimación del impacto a largo plazo de la Universidad de Málaga en general, y de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, en particular, sobre la economía de la provincia, se toma como referencia el modelo de crecimiento endógeno propuesto por Mankiw, Romer y Weil (1992), en el que, además de los factores tradicionales de crecimiento (*stock* de capital físico, empleo y progreso tecnológico) considerados en el trabajo seminal de Solow (1957), se incluye el capital humano como factor adicional. Así, según la nueva teoría del crecimiento, lo que aumenta la productividad no es un factor exógeno sino factores “endógenos”, relacionados con la acumulación de los factores de producción y su nivel de conocimientos.

Este enfoque es el más utilizado a la hora de cuantificar la aportación del capital humano, tanto desde una perspectiva “macro” como “micro”. En términos macroeconómicos la evidencia empírica se centra en estudios sobre el crecimiento económico a largo plazo en los que se incluye alguna variable *proxy* del capital humano. Algunos ejemplos son los trabajos de Barro (1991), Kyriacou (1991), Lau *et al.* (1991), el ya citado de Mankiw, Romer y Weil (1992) o el de Benhabib y Spiegel (1994); si bien cabe señalar que los resultados alcanzados por cada uno de ellos son dispares. Mientras que los trabajos de Barro (1991) y Mankiw, Romer y Weil (1992) encuentran una contribución positiva y significativa, los restantes arrojan una relación no significativa e incluso negativa; lo que deja entrever la importancia de la variable seleccionada a la hora de cuantificar el efecto del capital humano.

A nivel micro el enfoque más habitual es aquel que relaciona la formación de capital humano como mejora de la educación y el aumento de los salarios. Algunos trabajos elaborados en esta línea son los de Mincer (1974), Card y Krueger (1994) o Klenow y Rodríguez-Clare (1997). Todos ellos coinciden en señalar el impacto significativo de los coeficientes de la educación.

El enfoque adoptado en nuestro trabajo se enmarca dentro del primer grupo de estudios y aproxima la problemática de la formación de capital humano universitario en la provincia de Málaga a través de una función de producción *Cobb-Douglas* ampliada con la inclusión del capital humano como factor explicativo adicional.

¹⁶ Véase Muñoz *et al.* (2008).

$$1) \quad Y_t = A K_t^\alpha H_t^\beta$$

Siendo Y_t el Producto Interior Bruto en el año t , K_t el *stock* de capital privado de la economía y H_t el *stock* de capital humano. A hace referencia a la productividad total de los factores.

IV.5 Cálculo de la Rentabilidad de la Educación en la Facultad

Siguiendo la metodología propuesta por la OCDE (2014), el rendimiento económico individual (*TIR privada*) de la inversión en educación vendría determinado por el tipo de interés (i) que iguala el valor presente de los costes adicionales (C) en los que incurre un individuo por alcanzar niveles de educación terciarios en comparación con los estudios secundarios superiores, con el valor presente del diferencial de ingresos (B) que percibe en cada uno de los años comprendidos desde que se incorpora al mercado de trabajo hasta su jubilación a la edad legalmente establecida y las mayores pensiones que obtiene, derivadas de cotizaciones sociales más elevadas a cargo del empleador y del empleado. Jorgenson y Fraumeni (1989, 1992) propusieron para el caso americano la siguiente metodología de valoración del capital humano en función del valor presente de las rentas de los individuos¹⁷.

$$(1) \quad \sum_{t=-s}^0 \frac{C'_s}{(1+i)^{-t}} = \sum_{t=1}^j \frac{B'_j}{(1+i)^{-t}} + \sum_{t=1}^k \frac{B'_k}{(1+i)^{-t}}$$

Donde s representa el número de años de estudios universitarios, j la edad de jubilación y k la esperanza de vida.

De forma genérica, tomando como referencia la ecuación (1), el coste adicional soportado (C) vendría dado por:

$$(2) \quad C = CDIR + INGNB$$

donde:

CDIR: costes directos anuales de la educación, integrados por: matrícula, material, actividades académicas y otros gastos asociados al estudio.

INGNB: coste de oportunidad asumido por realizar estudios superiores, aproximado por el salario mínimo interprofesional neto de impuestos y cotizaciones sociales, ajustado por la probabilidad diferencial de estar empleado.

Por su parte, los ingresos marginales esperados (B) se definen a través de la siguiente expresión¹⁸:

$$(3) \quad B = ING - IRPF - CSS + DES + AYUD + PENS$$

Siendo:

ING: salario bruto anual.

IRPF: importe estimado de la cuota íntegra soportada en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.

CSS: cuotas satisfechas a la Seguridad Social por parte del empleado.

DES: cuantificación monetaria de la mayor probabilidad de estar ocupado.

AYUD: ayudas públicas percibidas en concepto de beca.

PENS: importe de la prestación por jubilación.

Utilizando el mismo planteamiento, la rentabilidad pública (*TIR pública*) se calcula del siguiente modo:

¹⁷ Alternativamente, se puede estimar adoptando el enfoque empírico de Mincer, que relaciona los ingresos salariales con el nivel educativo y la experiencia. Véase Psacharopoulos y Patrinos (2007).

¹⁸ Importes diferenciales respecto a la situación correspondiente al nivel educativo de comparación.

$$(4) \quad \sum_{t=-s}^0 \frac{C'_s}{(1+i)^{-t}} = \sum_{t=1}^j \frac{B'_j}{(1+i)^{-t}}$$

En este caso, los costes presupuestarios unitarios (C') que asume el sector público por la formación universitaria se corresponden con:

$$(5) \quad C'_s = CFOR + IMPNP + AYUD'$$

Donde:

CFOR: gasto del servicio educativo.

IMPNP: pérdida de recaudación en el IRPF por la no incorporación al mercado de trabajo.

AYUD': ayudas públicas concedidas en concepto de beca.

En la vertiente de los beneficios (B') se incluyen, también con un enfoque diferencial:

$$(6) \quad B' = IRPF' + CSS' + DES' + IVA$$

donde:

IRPF': importe estimado de los ingresos obtenidos en concepto de Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.

CSS': recaudación por cotizaciones sociales del empleado y del empleador.

DES': gasto público en concepto de prestaciones sociales por desempleo no incurridas.

IVA: ingresos tributarios por el Impuesto sobre el Valor Añadido consecuencia del mayor consumo vinculado a una renta superior.

Finalmente, para el cálculo de la rentabilidad social, junto a los costes y beneficios considerados en las vertientes individual y pública, no se han tenido en cuenta los efectos externos sobre la salud y el voluntariado.

Como se ha mencionado anteriormente, el análisis de la rentabilidad empresarial recogería el estudio de la Facultad de Ciencias Económicas de Málaga como unidad productiva realizándose un doble nivel: Por un lado, un análisis económico y financiero (calculando los ratios más relevantes a partir de una estimación de los estados contables de la Facultad a partir de las cuentas de la Universidad de Málaga) y, por otro, una evaluación del impacto de la Facultad sobre el tejido empresarial de Málaga. Es decir, si no hubiese existido la Facultad, qué implicaciones habría tenido en términos de rentabilidad económica y financiera en las empresas de Málaga el no poder haber dispuesto de egresados de la Facultad en sus plantillas.

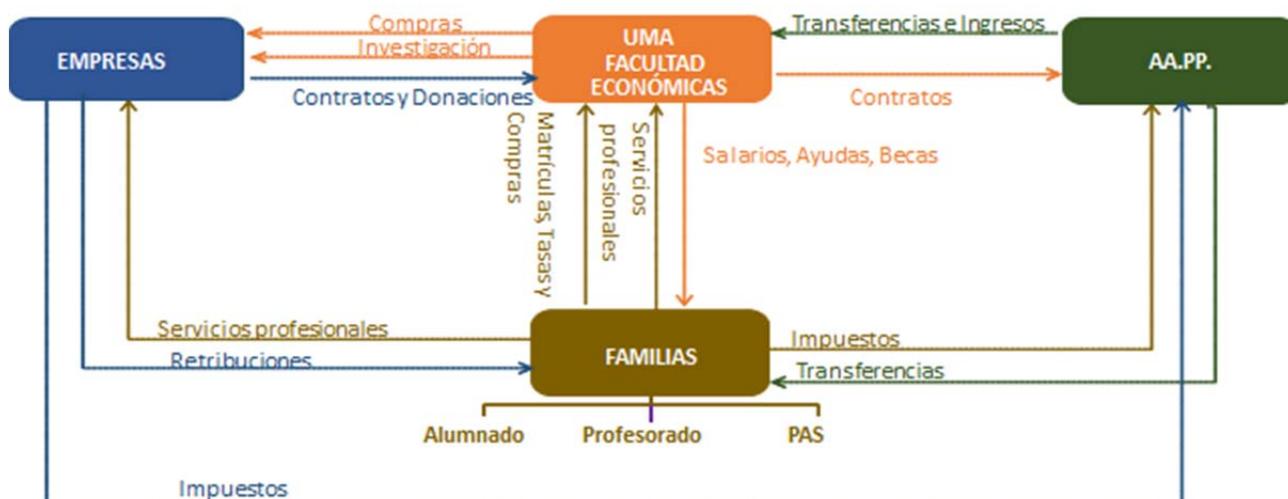
Capítulo V. El Impacto Económico de la Facultad: Clasificación de sus Efectos

Una vez expuestos los “indicios” que nos inducen a destacar la relación de la Facultad de Económicas, como centro de origen de la UMA, con su entorno socioeconómico, a lo largo del presente capítulo se procederá a calibrar la importancia del círculo virtuoso que generan las actividades propias de la Facultad en la realidad económica de la provincia malagueña, año a año a través de una exhaustiva descripción de los efectos más inmediatos y evidentes, así como de otros un poco menos visibles y dilatados en el tiempo, pero posiblemente incluso más relevantes.

No cabe duda de que la Facultad, a través del desempeño de su actividad docente e investigadora, tiene un alcance considerable para el conjunto de la actividad económica de Málaga e incluso trasciende, especialmente por los impactos acumulados en el transcurso de los 50 años de existencia, al ámbito regional. Las actividades que realiza la Facultad inciden sobre el territorio tanto en el corto plazo, a través del gasto originado por el propio funcionamiento de la institución y la demanda inducida por esta, como en el largo plazo, por los efectos sobre la cualificación del capital humano, el incremento del capital social y otros efectos externos. Evidentemente, la Facultad de Económicas y Empresariales provoca un conjunto mucho más amplio de efectos sobre la sociedad, en algunos casos de tipos cualitativos y difíciles de cuantificar. A modo de ejemplo, tal como sostenía Florax (1992), la influencia de la universidad sobre la sociedad tiene manifestaciones de tipo político, demográfico, en infraestructuras, cultural, educacional y social.

La actividad de la Facultad se sustenta en un entramado de relaciones con agentes de su entorno, las cuales se traducen, en su caso, en una serie de flujos económicos y financieros, que se sintetizan en el esquema V.1, de un modo similar al que suele utilizarse para explicar el flujo circular de la renta para entender el papel de los distintos agentes y cómo en sus relaciones entre sí hacen funcionar el modelo. En concreto, cabe destacar los flujos monetarios de entrada recibidos de las AA.PP. (transferencias e ingresos por contratos) y de las Familias y hogares (matrículas y pagos por servicios), y los flujos monetarios de salidas realizados hacia las empresas (compras de bienes y servicios) y las familias (salarios de los trabajadores, becas a los alumnos).

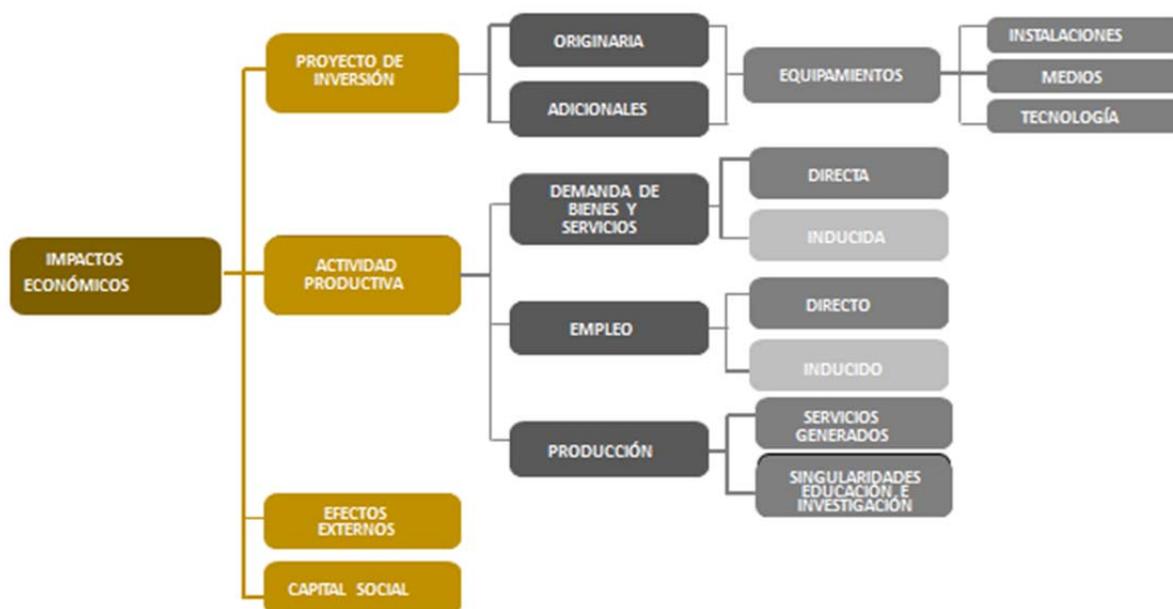
Esquema V.1. El papel de la Facultad: flujos con los agentes



Fuente: Domínguez Martínez (2015).

Bajo la perspectiva, los diferentes efectos pueden sistematizarse con arreglo a la clasificación contenida en el esquema V.2, mencionando específicamente las repercusiones que se derivarán de la ejecución de proyectos de inversión, de la propia actividad productiva cotidiana de la Facultad, así como otros impactos más a largo plazo (efectos externos y sobre el capital social). En los siguientes epígrafes se perfila el ámbito y el alcance de cada uno de los efectos señalados.

Esquema V.2. Impacto económico de la Facultad: una propuesta de clasificación de sus efectos



Fuente: Domínguez Martínez (2015).

Así pues, en base a lo anterior, queda patente que el conjunto de aportaciones que la Facultad realiza y que viene realizando en el transcurso de sus 50 años de actividad tiene una repercusión en el espacio económico más próximo. Dichas aportaciones pueden clasificarse en dos grandes pilares o grupos de efectos:

Pilar I: construido sobre la premisa de que las actividades de la Facultad de Económicas, propias del sector servicios, representan un gasto que implica una inyección de demanda para las empresas y otros agentes económicos malagueños, cabe definir **impactos a corto plazo por el lado de la demanda**.

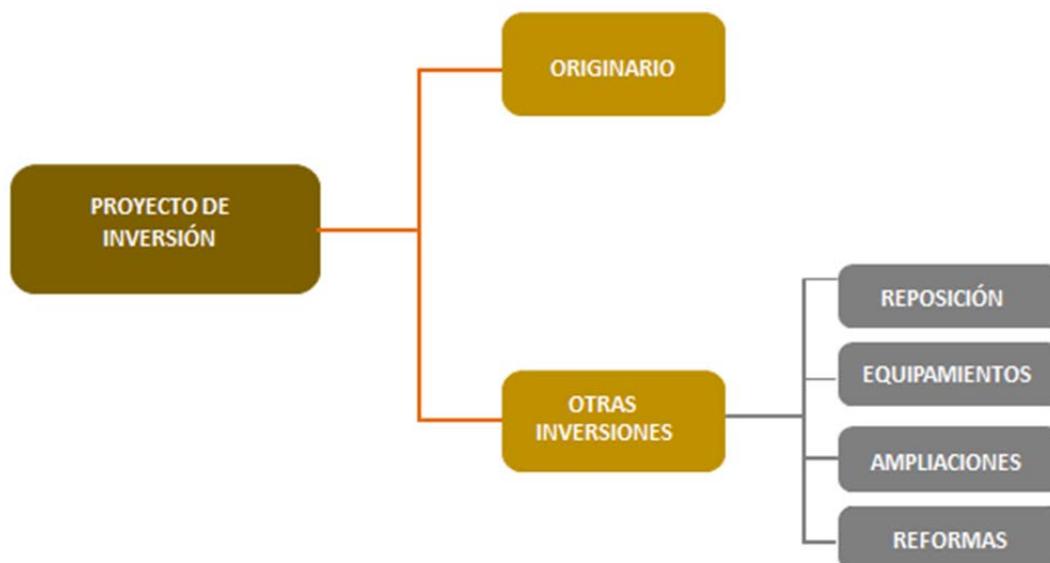
Pilar II: toma como referencia las actuaciones docentes, investigadoras y promotoras del propio centro, las cuales van a influir también en la oferta, mediante cambios cualitativos de los recursos productivos (aumento del nivel formativo de la población, incremento de los conocimientos disponibles por los profesionales y empresas, actitudes sociales y cívicas, etc.). Este segundo bloque de efectos, que requieren de un lapso de tiempo más prolongado para apreciar sus contribuciones y que son más difíciles de entender y cuantificar, pueden calificarse como **impactos a largo plazo por el lado de la oferta**.

Este quinto capítulo se centra en la identificación y clasificación de las contribuciones de las Facultad de Económicas de Málaga tomando como base a los efectos descritos con anterioridad, lo que permitirá efectuar estimaciones para tratar de aproximar y cuantificar, en términos monetarios, dichos impactos en capítulos posteriores.

V.1. Proyectos de Inversión y Actividad Productiva: Efectos Directos, Indirectos e Inducidos

La Facultad debe su existencia a la ejecución de distintos proyectos de inversión que comprenden la construcción de los edificios, así como la dotación de instalaciones y medios materiales y tecnológicos. Bajo una perspectiva histórica, la necesidad de sustitución del edificio originario por el actual, así como la fase de transición en las instalaciones provisionales, deben ser objeto de una consideración especial (esquema V.3). Igualmente, en el marco de la Universidad en la que se insertan, existen un conjunto de inversiones de carácter transversal que, igualmente, deben ser asignadas, en la proporción que le corresponda, a la propia Facultad. Entre ellas, pueden considerarse los edificios e instalaciones del Rectorado, de la biblioteca general, deportivos, del servicio central de informática, de la residencia universitaria, edificio para estudiantes, viales, jardines, etc.

Esquema V.3. Proyectos de inversión



Fuente: Domínguez Martínez (2015).

Por otra parte, la Facultad se concibe como un ente que impulsa el crecimiento del producto interior bruto (PIB) por los impactos que genera a partir de su propio gasto: gastos corrientes de funcionamiento y gastos de inversión. El resultado de esta actividad son los **efectos directos e indirectos** sobre la demanda de bienes y servicios (producción efectiva y valor añadido bruto) y el empleo. De forma adicional, hay que contemplar también el gasto de sus estudiantes, de los visitantes (familiares de estudiantes o asistentes a seminarios o jornadas) y los **gastos inducidos** en consumo ocasionados por los trabajadores de la entidad. Todos estos tipos de gastos originan los denominados efectos inducidos sobre las mencionadas variables económicas (producción efectiva, valor añadido bruto y empleo). La sumatoria de los efectos directos, indirectos e inducidos constituye el impacto económico total de la Facultad, medido para un determinado periodo de tiempo que, dada la actividad docente (organizada por cursos) y la dotación presupuestaria de la UMA, podría asimilarse al año.

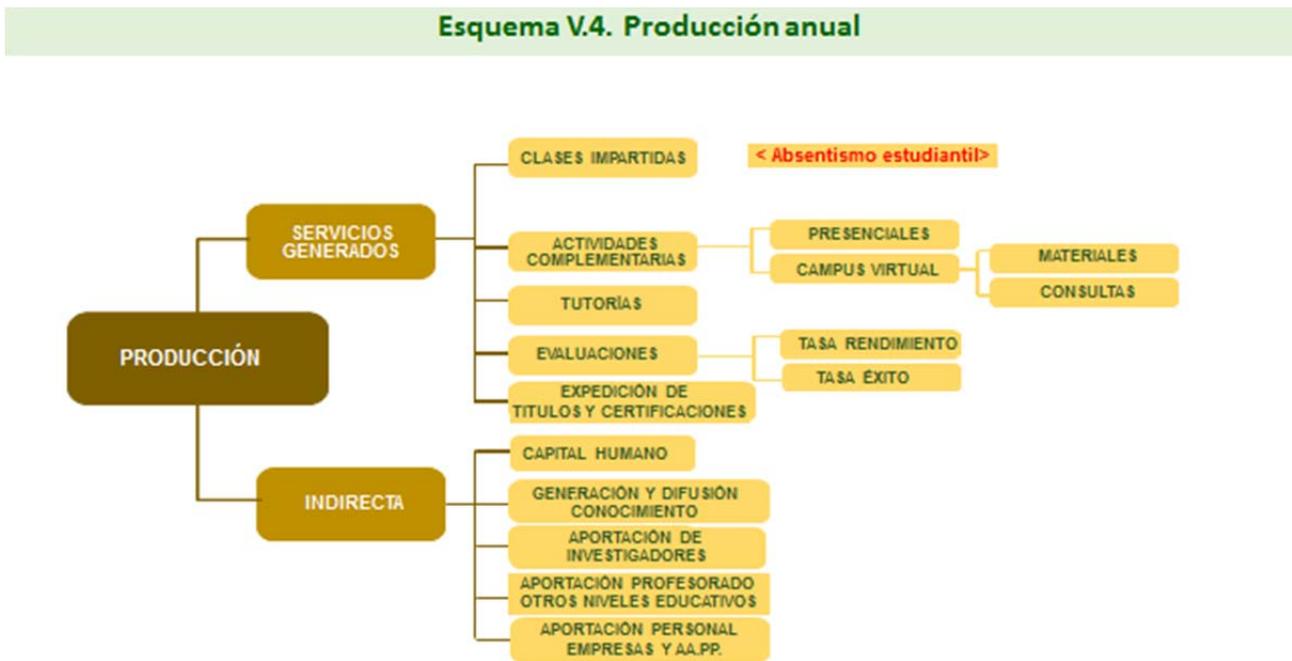
V.2. Producción de la Facultad: Servicios generados y singularidades

La Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga, dentro del esquema de la UMA de la que forma parte, cumple sus funciones básicas de ofrecer sus servicios de educación y efectuar labores de investigación. Desde la demanda y con visión a corto plazo, el impacto económico de la Facultad en su entorno inmediato, derivado de su actividad productiva, al ejercer sus funciones básicas, genera un impacto económico sobre el territorio originado a partir del gasto de la Facultad en un periodo de tiempo determinado.

En este sentido, el análisis del impacto económico de la actividad productiva recurrente requiere diferenciar, al menos, los siguientes aspectos: la demanda de bienes y servicios, y el empleo generado, tanto directo como inducido, ya mencionados; y complementariamente, la vertiente productiva, con especial atención a los servicios generados (esquema V.4). Entre estos servicios generados, se pueden señalar las clases impartidas, las actividades educativas complementarias (seminarios, campus virtual), las tutorías, las evaluaciones de los alumnos, y, desde una óptica administrativa, las matrículas, expediciones de títulos, y certificaciones.

De estos servicios ligados a la labor docente, pero también a la de formación complementaria a la estrictamente académica, así como a otros servicios administrativos y burocráticos, se deriva también una capacidad de la propia Facultad para autoevaluarse y ser evaluada por otros organismos acerca de la calidad de sus servicios. En este sentido, en los últimos años ha crecido el uso de indicadores (nº de aprobados, rankings de publicaciones científicas, etc.) que

tratan de evaluar la calidad docente e investigadora, con especificaciones a modo de tasas de rendimiento, éxito y otros referentes que se centran en medir los *outputs*¹⁹.



Fuente: Domínguez Martínez (2015).

En todo caso, la actividad universitaria, como se ha indicado, origina significativas repercusiones que exceden holgadamente de lo que puede entenderse como producción directa. La producción indirecta tiene una importancia crucial, si bien presenta grandes dificultades para su cuantificación. No hay que olvidar que la formación universitaria posibilita la creación de un capital humano, imprescindible para el desarrollo de actividades económicas. Adicionalmente, la Facultad de Económicas viene realizando a lo largo de los años una labor de generación y difusión del conocimiento, ha aportado un elenco de investigadores y de profesores que han nutrido centros universitarios de otras provincias y de otros niveles educativos. Con una proyección más general, ha aportado personal técnico requerido para la actividad de las empresas y las administraciones públicas.

A este respecto no pueden dejar de subrayarse las singularidades que concurren en las actividades productivas relacionadas con la educación y la investigación. Así, existen diversas interpretaciones del proceso de producción pública de la educación. Uno de los enfoques más extendidos diferencia entre inputs, actividades, outputs y consecuencias (esquema V.5). A este respecto es significativa la advertencia efectuada en el SEC-95 en el sentido de que "... no es posible medir el volumen de servicios de enseñanza por el aumento del nivel de educación", ya que las consecuencias dependen de otros factores. En la misma línea, el SEC-2010 señala que "...los stocks y los flujos que no pueden observarse fácilmente en términos monetarios (o que carecen de una contrapartida monetaria clara), debido a la propia naturaleza de tales stocks y flujos, pueden analizarse también satisfactoriamente elaborando estadísticas en términos no monetarios." Este es el caso de la enseñanza, que "puede describirse en términos de tipo de enseñanza, número de alumnos, promedio de años necesarios para obtener una titulación, etc."

Como señala el SEC-2010, "en los servicios de educación, se distingue entre productores de mercado y productores no de mercado, y entre su producción de mercado y su producción no de mercado". La Facultad, como administración pública, responde a la categoría de productor no de mercado y, en consecuencia, los servicios educativos generados por la Facultad se identifican con la producción no de mercado, que son: "aquellos bienes o servicios que las administraciones públicas y las ISFLSH pueden producir y suministrar gratuitamente a hogares por los cuales podrían cobrar, pero optan por no hacerlo por razones de política económica o social".

¹⁹ Al margen de la carga burocrática asociada a la elaboración de este tipo de informes e indicadores, como anteriormente se ha señalado, el análisis de la calidad de la docencia y la investigación reviste grandes dificultades y se ve sujeto a importantes limitaciones en la práctica.

Esquema V.5. El proceso de producción pública de educación: distintas interpretaciones



Fuente: Domínguez Martínez (2015).

En cierto modo, tal y como se expone en el esquema V.5, la Facultad transforma los *inputs* con los que cuenta: recursos humanos (profesores) y capital (instalaciones, equipos, materiales y procesos tecnológicos) en unos *outputs* que son los alumnos formados, las investigaciones publicadas, la producción generada a través de la oficina de transferencia tecnológica de la UMA (la OTRI), etc. En este punto cabe recordar que, dada esta cadena “de montaje” o de transformación, se puede decir que la Facultad de Económicas (y la Universidad, en general) de hoy va a definir, en gran medida, la sociedad del mañana. Es por este motivo, también, que existe un debate acerca de la adecuación de los servicios que prestan las universidades en España a las demandas de la sociedad. Y a esta exigente reflexión sobre su compromiso y responsabilidad con la realidad de su entorno no debe ser ajena la Facultad de Económicas malagueña.

Desde esta perspectiva, el funcionamiento de la Facultad debe ser una organización basada en la inteligencia, es decir, ligada a la capacidad de recibir información, almacenarla y transformarla en conocimiento y sabiduría para entender, comprender y resolver los problemas, cada vez más diversos, y tomar decisiones. Dicho de otro modo, una organización inteligente, y que contribuye decididamente a crear una cultura de aprendizaje colectivo y dar un papel protagonista a la inteligencia organizativa. Ello significa organizarse para:

- Impulsar y gestionar el trabajo colaborativo, creativo y experimentador.
- Hacerlo en el contexto de una estrategia definida y participativa que optimice su capacidad competitiva y de respuesta a las demandas de la sociedad.
- Desarrollar su inteligencia y habilidades para resolver problemas y ser creativos.
- Generar, procesar y difundir conocimiento para lograr un mayor bienestar económico y social de todos los ciudadanos.
- Estar en permanente contacto con el entorno para recoger y analizar la información que permita a los egresados desempeñar su profesión de una forma más proactiva e inteligente.
- Valorar las ventajas de las “organizaciones que aprenden”.

Así, la Facultad de Económicas, como la Universidad, en general, están en proceso de aprendizaje continuo, ya que el conocimiento es el principal activo o, dicho de otro modo, es la materia prima más importante. Probablemente, uno de los pasos más importantes de la historia reciente fue la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), conocido como Plan Bolonia.

En cierto modo, la filosofía que descansa en el Plan Bolonia parte de aceptar la diferencia de la producción de un centro de formación universitario con respecto a otras actividades, ya que subyace que la actividad educadora de la Facultad no se traduce en la generación de productos finales estándares, sino que depende decisivamente de las características de la persona receptora de los servicios, de la actuación de ésta y de otras variables a considerar en cada caso concreto. El propio concepto de “crédito europeo”, que incluye una serie de componentes dentro del “haber académico”, viene a reflejar la complejidad de la definición de las actividades desarrolladas por los estudiantes. Al menos en un plano teórico, el Plan Bolonia representa un giro copernicano en la concepción de la educación, al establecer el tránsito desde un sistema de “enseñanza” a un sistema de “aprendizaje”. Dicha orientación implica que el profesor pasa de ser una especie de conferenciante a ejercer un papel de dinamizador y asesor de los estudiantes. A su vez, estos pasan de ser meros clientes pasivos a convertirse en inputs productivos (esquema V.6).

Esquema V.6. Plan Bolonia: giro copernicano en la concepción de las enseñanzas



Fuente: Domínguez Martínez (2015).

Por otro lado, el análisis de la actividad productiva de la educación no puede ignorar la relevancia que presentan los beneficios derivados de la misma: ésta genera una amplia gama de beneficios que van más allá de los puramente privados de carácter monetario (esquema V.7). Entre otros, de carácter privado no monetarios, se pueden señalar los efectos positivos sobre la salud (percibida o real) y el bienestar de los individuos. De carácter social, con efectos monetarios sobre el progreso tecnológico o sobre la productividad, y no monetarios, sobre la cohesión social o sobre los índices de delincuencia. Algunos de estos beneficios sociales, que no se traducen en términos monetarios, al menos de una forma directa, serán tratados en el último apartado de este capítulo de forma más concreta.

Esquema V.7. Beneficios de la educación

ALCANCE FORMA DE MATERIALIZACIÓN	BENEFICIOS PRIVADOS	BENEFICIOS SOCIALES
MONETARIOS	-Mayores salarios -Participación población activa -Menor probabilidad desempleo	-Progreso tecnológico -Transmisión de información -Productividad -Innovación
NO MONETARIOS	-Salud -Bienestar	-Salud -Participación civil -Menor delincuencia -Cohesión social -Electorado mejor formado

Fuente: Domínguez Martínez (2015).

V.3. Aproximación a través de la Vertiente Presupuestaria: Costes e Ingresos

El presupuesto de una institución pública, como es el caso de la Universidad de Málaga, constituye la expresión cifrada, conjunta y sistemática de las obligaciones que puede reconocer la institución, así como los derechos que se prevén liquidar en el transcurso del año natural. El presupuesto estará sujeto, entre otros, a los principios de legalidad y objetividad, de eficacia y eficiencia, y de publicidad y transparencia.

En el caso de la Facultad de Económicas, desde una óptica puramente conceptual, el presupuesto de este centro universitario se encuentra integrado dentro del correspondiente a la Universidad de Málaga y su separación o identificación supone efectuar un ejercicio de “escisión”. De este modo, la Universidad, y la Facultad como una parte alícuota de ésta, financiará sus créditos presupuestarios con ingresos procedentes de recursos propios y de recursos ajenos (ver esquemas V.8 y V.9). Entre los primeros destacan, por su aportación a los ingresos, los precios públicos y las tasas de los servicios universitarios ordinarios y, entre los segundos, las transferencias corrientes de las administraciones públicas.

Esquema V.8. Clasificación de las fuentes de financiación de la UMA



Fuente: Elaboración propia a partir de las cifras de Presupuesto de la UMA.

Esquema V.9. Fuentes de financiación de la UMA atendiendo al origen



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de los Presupuestos de la UMA (2016).

En el caso de los gastos, atendiendo a su estructura económica, cabría distinguir entre operaciones corrientes y las operaciones de capital. En las primeras se incluyen los gastos de personal (retribuciones, contribuciones a la seguridad social, gastos sociales del personal, etc.), los gastos corrientes en bienes y servicios, caso de arrendamientos, reparaciones y mantenimiento, material y suministros, etc., y las operaciones de distribución de rentas (transferencias corrientes para becas, ayudas, subvenciones, etc.). Las operaciones (no financieras) de capital recogen las inversiones reales (variaciones en la estructura del patrimonio de la UMA). Finalmente las operaciones financieras comprenden la concesión y amortización de préstamos al personal y otros, y la constitución de depósitos y fianzas.

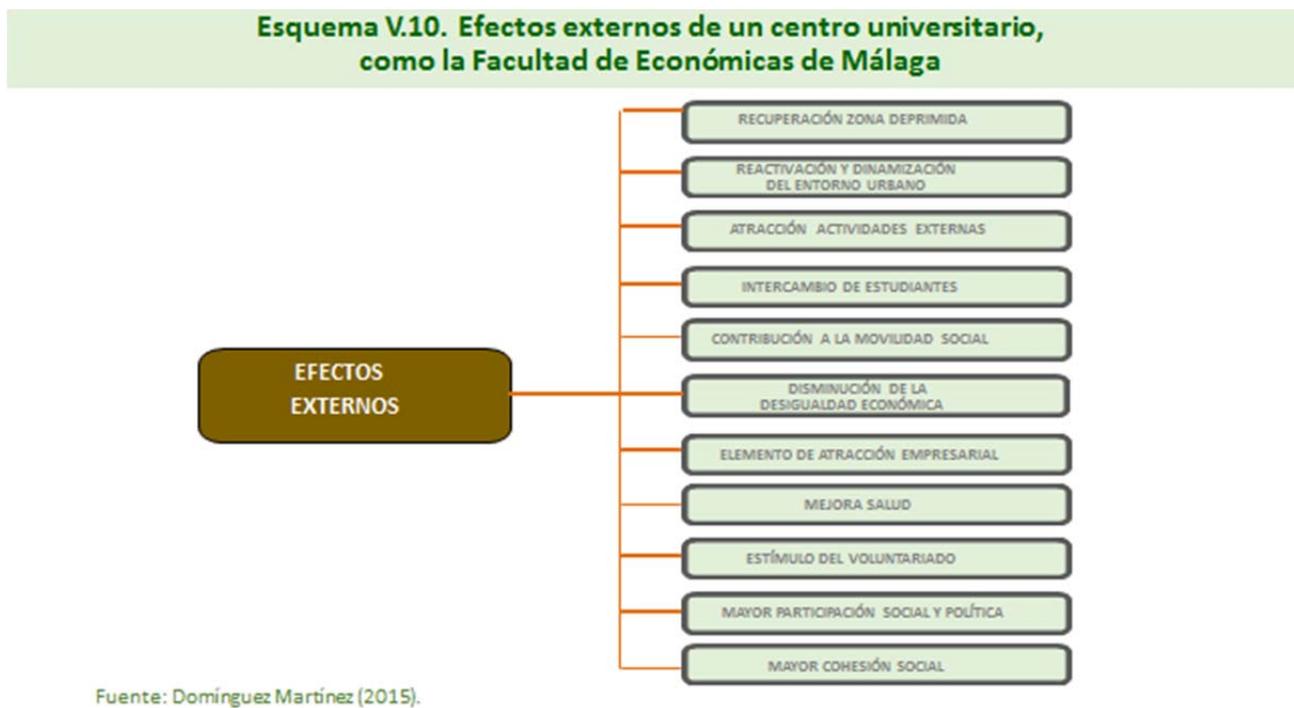
La cuantía y la estructura del presupuesto de la Facultad serán relevantes para cuantificar el impacto de la Facultad desde la vertiente presupuestaria, así como para el ejercicio de valoración económica como si fuese una empresa, que se propone en el capítulo séptimo de este trabajo.

V.4. Efectos Externos y Capital Social

En los anteriores apartados se ha señalado la positiva influencia (impactos) de las actividades de formación e investigación que conlleva un centro de educación superior como la Facultad de Económicas de Málaga. No obstante, existe una abundante literatura económica que se ha encargado de mostrar que la educación universitaria genera otra serie de impactos o externalidades que no deberían pasar desapercibidas. Por este motivo, este apartado está dedicado a identificar la amplia gama de efectos externos derivados de la existencia y actividades generadas de la Facultad de Económicas malacitana.

Resulta aceptado por la doctrina científica y por los principales organismos internacionales (OCDE, FMI, Banco Mundial) que el éxito económico depende de manera crucial del capital humano, entendiendo por éste los conocimientos, habilidades, competencias y atributos que permiten a las personas contribuir a su bienestar personal, social y económico, así como al de su región o país. De este modo, la educación se convierte en un factor clave en la formación del capital humano, dado que las personas con un mayor nivel educativo suelen gozar de un nivel de ingresos más elevado, mayor grado de empleabilidad, capacidad para innovar, etc., con el consiguiente reflejo en términos de crecimiento económico. No obstante, el efecto de esta mayor dotación de capital humano trasciende del ámbito estrictamente económico, dado que también incrementa los niveles de salud, la participación en la comunidad y las perspectivas de calidad de vida y confianza en las instituciones. Además, conviene tener presente que, puesto que la globalización hace más necesarias las habilidades, tecnología y adaptación, la importancia de disponer de capital humano crecerá en los próximos años.

En el esquema V.10 se recoge una relación orientativa de algunos de los efectos externos que el consenso de economistas y sociológicos, expertos en analizar la vinculación entre educación, capital humano y social y desarrollo económico, han identificado. Aunque algunos de estos efectos no se prestan a una fácil cuantificación, como tampoco el capital social, resulta apropiado mencionarlos y reflexionar acerca de su significación.



Estos planteamientos gozan de cierta tradición en la ciencia económica. En realidad, en la década de los sesenta, Schultz (1961), Denison (1962), y Becker (1964), fundamentados en algunos postulados de Smith y en el modelo de crecimiento exógeno de Solow (1957), formularon la denominada “Teoría del Capital Humano”, planteando que la educación debía ser considerada como una inversión que realizan los individuos que les permite aumentar su dotación de capital humano, que tanto o más que la compra de bienes de capital, contribuye de manera determinante al crecimiento económico de los países, en virtud de su nexo directo con la productividad. En sus estudios empíricos, estos autores mostraron cómo los conocimientos y las habilidades adquiridas con el estudio y la experiencia son factores

esenciales del crecimiento y explican en gran parte las diferencias en el ingreso *per cápita* entre países (Briceño Mosquera, 2011).

Más concretamente, la teoría del “capital humano” tiene su punto de inicio en la conferencia pronunciada por Theodore W. Schultz en 1960 en la *American Economic Association*, donde fue acuñado por primera vez el término (Pons, 2004). El trabajo de Schultz se centró en el cálculo del stock de educación de la fuerza de trabajo y su rendimiento para conocer cómo contribuía al aumento de la renta nacional. En su estudio para el periodo 1929-1957, el incremento de la educación explicó entre el 16,5% y el 20% del crecimiento del ingreso nacional en EE.UU. A partir de la reflexión sobre la necesidad de destinar recursos a la inversión en educación y como un aporte de la teoría del crecimiento, planteó que “los factores de producción decisivos para la mejora del bienestar de los pobres no son el espacio, la energía y la disponibilidad de tierra cultivable; los factores decisivos son la mejora de la calidad de la población y, en este sentido, la formación educativa y los adelantos en el conocimiento son determinantes”(Briceño Mosquera, 2011).

Por su parte, Denison sigue la estela del trabajo pionero de Robert Solow (1957), centrándose en el crecimiento económico de Estados Unidos. El autor concluye que dicho crecimiento se debió al incremento de la educación de la fuerza de trabajo.

Asimismo, desde el argumento de destinar recursos al gasto en educación, conviene mencionar que Barro (1991), profesor de la Universidad de Harvard, realizó un estudio sobre el efecto de la educación en las tasas de crecimiento del producto *per cápita* en 100 países, en el periodo 1965-1995, estimando que un año adicional de educación superior eleva en casi 0,5 puntos porcentuales la tasa de crecimiento de las economías en vía de desarrollo.

Por su parte, Becker, premio Nobel de Economía en 1992, y uno de los autores de la denominada “Teoría del Capital Humano”, fue de los primeros economistas que entendió que la fuerza laboral era una parte del capital de la sociedad y que se puede invertir para mejorar este tipo de capital. Becker analizó también elementos que impactan en la calidad del capital humano (circunstancias como el alcoholismo y la puntualidad que afectan a la productividad), distinguiendo además entre la educación general y la educación específica y su influencia sobre el trabajo. Así, para Becker, “la educación, un curso sobre ordenadores, los gastos en salud, charlas sobre virtudes tales como la puntualidad y la honestidad también son capital, en el sentido de que mejoran la salud, incrementan los ingresos (...)” (Citado por Falgueras, 2008, p. 19).

Blaug es otro autor de referencia que trabajó en el debate entre el capital humano y el empleo. En la definición de capital humano, Blaug capta la idea de que las personas gastan en sí mismas parte de sus recursos más importantes (dinero y tiempo) de forma diferente. Lo relevante es que las personas incurren en estos gastos no por el disfrute presente que les puedan proporcionar, sino porque esperan que les reporten beneficios en el futuro. Así, fenómenos tales como la emigración en busca de mejores oportunidades de empleo y los gastos en salud o en educación pueden ser considerados como decisiones de inversión más que como decisiones de consumo (Falgueras, 2008).

Así pues, los trabajos pioneros de todos estos autores sobre capital humano han constituido el punto de partida de campos de investigación de destacada relevancia en la actualidad, tales como el referente al capital humano y el mercado de trabajo o el centrado en la economía de la educación. Estos campos de investigación incorporan aspectos como la provisión de servicios educativos, la financiación de la educación, la tasa de retorno de la educación, la medición del talento, etc. Sin olvidar una de las más importantes, la relacionada con el capital humano y crecimiento económico.

Es esta delimitación del concepto de capital humano y de su conexión con el crecimiento económico la que permite valorar la importancia del capital humano a la hora de esclarecer lo que, ya en los años sesenta en su teoría del crecimiento económico, Solow (1957) denomina residuo o progreso tecnológico. Un elemento que no quedaba explicado por los factores de producción tradicionales y que no era más que el resultado de la “calidad del factor trabajo”, derivada de la educación, habilidad o de características empresariales.

En esta misma línea, Arrow (1962) señalaba la existencia de un efecto positivo del capital humano sobre la productividad a través de la experiencia en el trabajo., y, ya a finales de los ochentas, Lucas (1988) sostenía que el crecimiento a largo plazo del Producto Interior Bruto (PIB) de los distintos países es una consecuencia de la acumulación de capital humano, de modo que las diferencias en las tasas de crecimiento entre países se deben a diferencias en las tasas de acumulación del capital humano.

La aceptación sin reservas de estas teorías y los resultados derivados de investigaciones empíricas basadas en las mismas explican que actualmente los *policy makers* dirijan su interés a la implementación de medidas que potencien e incrementen los niveles de capital humano de los países, regiones y territorios, mediante la educación y la capacitación, ya que se consideran factores muy relevantes para estimular el crecimiento económico. Posiblemente parte de estos fundamentos estaban presentes (quizá latentes) en los dirigentes gubernamentales de Málaga, allá por los años sesenta, cuando reclamaban la instalación en Málaga de una Facultad.

Al mismo tiempo, desde una perspectiva no tan estrictamente económica, las mejoras en la formación y, por tanto, en el nivel educativo de la población constituyen una riqueza en sí mismas desde un punto de vista social, recordando que, aunque la educación no es el único modo de adquirir capital humano, sí puede considerarse como la fuente más importante de acumulación de capital humano para los individuos, lo que hace muy relevante el debate sobre la adecuación (calidad) del sistema educativo.

En este sentido, a finales del siglo pasado, en 1998, Amartya Sen, Premio Nobel de Economía en 1998, reafirmó la importancia de la educación como uno de los principales determinantes del crecimiento y desarrollo económico de los países, centrando su análisis en la explicación de cómo la educación constituye un medio para ampliar las capacidades y posibilidades de los individuos y, de esta forma, mejorar la calidad de vida. Bajo esta perspectiva, el capital humano y, mejor aún, la capacidad humana, se pueden considerar como expresiones de libertad para tomar decisiones económicas, sociales, políticas y culturales, entre otras.

Si la educación aumenta la productividad de las personas en la producción de bienes y servicios y en la generación de valor agregado a los mismos, se trata de una mejora en el capital humano que puede aumentar el nivel de ingresos de la persona educada; pero, al mismo tiempo, le proporciona otros beneficios, como el poder comunicarse y desarrollarse integralmente en otras actividades que contribuyen a su bienestar. Así pues, los beneficios de la educación van mucho más allá de la producción de bienes, lo que Sen sintetiza en el siguiente planteamiento (Vélez y Rojas, 2016):

“Si una persona, mejorando su educación, su salud y otros aspectos, puede ser más productiva en la fabricación de bienes, es lógico esperar que gracias a estos medios también tenga más posibilidades y libertad para desarrollar una mejor calidad de vida”.

Por otra parte, no debe obviarse que la educación, además de generar beneficios económicos privados, (como se intentará mostrar, en este informe, para el caso de la Facultad de Económicas de Málaga), también genera beneficios sociales. Algunos de dichos beneficios sociales se reflejan en la reducción de la conflictividad (conductas delictivas), la mayor cohesión social, las innovaciones tecnológicas y los beneficios intergeneracionales (entendidos como las externalidades positivas que generan sobre sus hijos los padres con un mayor nivel de formación educativa). Bajo esta perspectiva, al margen de los retornos privados de la educación, que compensan ampliamente las inversiones o gastos realizados para su obtención, los retornos sociales de la educación resultan también superiores. El argumento detrás de esta conclusión es que la educación permite armonizar las relaciones sociales, mejorar la calidad de vida y aumentar la participación ciudadana, lo cual tiene un efecto positivo sobre el crecimiento y el desarrollo económico y social de los países, regiones y territorios como en el que se inserta la actividad de la Facultad de Económicas de Málaga.

Así pues, el sistema educativo no puede limitarse al servicio del sector productivo, ya que también realiza la función de incrementar la eficiencia social. La educación no sólo desarrolla habilidades y conocimientos vocacionales, sino que afecta igualmente a las actitudes, motivaciones y valores que, sumados, determinan la productividad de los individuos y sus posibilidades de ser empleados. De acuerdo con esta hipótesis: “La educación superior provee conocimientos específicos y desarrolla habilidades de razonamiento, también induce cambios en las creencias, los valores y las actitudes hacia el trabajo y la sociedad” (Briceño Mosquera, 2011).

Esta vinculación de los valores adquiridos a través de la educación y que trascienden del papel del capital humano como vector de influencia sobre el desarrollo económico, desde una perspectiva individual, nos ofrece la oportunidad de hablar de su vínculo con el capital social. Para comprender mejor estas relaciones resulta conveniente explicar en qué consiste dicho concepto. La OCDE (2001) define el capital social “aquellas redes, junto con normas compartidas, valores y entendimientos que facilitan la cooperación dentro de un grupo social o entre distintos grupos”. Y como veremos en diversos apartados de este trabajo, dado el papel dinamizador de la Facultad de Económicas de Málaga, no es exagerado afirmar que es una institución que ha contribuido al entramado (capital) social de la provincia, mediante su conexión con las empresas e instituciones, públicas y privadas del entorno, lo que ha facilitado, tradicionalmente, la inserción laboral de sus egresados.

Los orígenes de la expresión “capital social” se retrotraen a finales de los ochenta y noventa, a partir de los trabajos de James Coleman (1988), en sociología de la educación, y de Robert Putnam (1993, 1995), en ciencias políticas. Coleman (1988, p. 98) define el capital social como “los aspectos de la estructura social que facilitan ciertas acciones comunes de los agentes dentro de la estructura”. A su vez, Putnam (1995) lo delimita como “las características de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza que permiten la acción y la cooperación para el beneficio mutuo (desarrollo y democracia)”. En cierto modo, podríamos concluir que el capital social es una característica de los grupos, mientras el capital humano sería propiedad de los individuos.

Cuadro V.1. Relaciones entre el capital humano y el capital social

	Capital Humano	Capital Social
Enfoque	<i>Agente individual</i>	<i>Relaciones</i>
Medidas	<i>Duración de la escolarización Calificaciones</i>	<i>Actitudes/Valores Participación Niveles de confianza</i>
Resultados	<i>Directos: ingresos, productividad Indirectos: salud, actividad civil</i>	<i>Cohesión social Logros económicos Más capital social</i>
Modelo	<i>Lineal</i>	<i>Interactivo/circular</i>

Fuente: Schuller (2000).

De este modo, el capital humano se centraría en los individuos, pero considerando que éstos deben relacionarse para poder desarrollarlo. Esta acumulación de capital humano proporciona beneficios directos a la persona que lo adquiere en forma de mejora de la productividad y de mayores ingresos, sin olvidar que tiene también un efecto en la sociedad en general.

A pesar de que el concepto de capital social ha tenido una buena aceptación entre la gran mayoría de los investigadores, todavía existe una discusión sobre si se le debe considerar como una forma más de capital, como lo son el capital físico, natural y el humano. Todas ellas pueden entenderse como activos de varias clases que proporcionan beneficios y que hacen los procesos productivos más eficientes. En este sentido, el capital social sería una acumulación de varios tipos de activos sociales, psicológicos, culturales, cognoscitivos, institucionales, etc. que aumentan la cantidad (o la probabilidad) de un comportamiento cooperativo mutuamente beneficioso para las personas que lo poseen y para la sociedad en general.

Desde la perspectiva de la Facultad de Económicas de Málaga son varias las vías a través de las cuáles puede contribuir al capital social y este último, a su vez, al desarrollo de la provincia o región. Sin pretender ser exhaustivos, entre estos canales y redes formales (al margen de otros informales), cabe mencionar aquellas entidades distintas a la UMA que organizan seminarios, encuentros y actividades de interés para los estudiantes y egresados de la Facultad de Económicas: Colegio de Economistas, Confederación de Empresarios de Málaga (CEM), Centros de Apoyo al Desarrollo Empresarial (CADE), Asociación de Jóvenes Empresarios (AJE), Instituto Municipal para la Formación y el Empleo (IMFE), BIC Euronova, Centro Europeo de Empresas e Innovación (CEEI) de Málaga y su significación dentro del Parque Tecnológico de Andalucía (PTA) o Promálaga.

De este modo, la pertenencia a la Facultad de Económicas o los vínculos (redes) del centro universitario con estas entidades permite acceder a los servicios que prestan, conformando una estructura social que puede potenciar muchas actividades y hacerlas menos costosas, es decir capacitándolas para un mejor funcionamiento y desarrollo. Entre estas actividades podemos destacar la toma de decisiones colectivas, el compartir la información, la coordinación de diferentes actividades, la difusión de las innovaciones, el acceso a otras organizaciones e instituciones, etc.

Desde un enfoque interdisciplinar, la labor investigadora de la Facultad de Económicas de Málaga también constituye otra fuente de capital social, ya sea porque los resultados objetivos de la investigación constituyen un motivo básico para establecer relaciones con otras universidades (entes en los que colaboración y los intereses comunes prevalecen) y para reforzar el compromiso de la Facultad (y de la UMA, en general) con el mundo empresarial, las nuevas tecnologías y el Parque Tecnológico de Andalucía y también con el entorno tecnológico, económico, social, cultural y medioambiental. Prueba de este mayor grado de vinculación de la Facultad con el entorno tecnológico, económico, social, cultural y medioambiental son las materias y temáticas objetos de análisis e investigación por los grupos de

“investigación (I+D+i) y transferencia”. En el cuadro siguiente se especifican los grupos de investigación actuales de la Facultad de Económicas de Málaga.

Cultura organizacional de cooperativas	Derecho de la actividad turística
Política económica -Interdependencias políticas y económicas	Nuevas tecnologías y turismo
Mediterráneo Económico	Aspectos jurídicos de la tributación de no residentes
Análisis económico II sobre ciclos y crecimiento	Políticas de empleo, igualdad e inclusión social
Economía cuantitativa del bienestar	Mainake - Finanzas y Contabilidad de la Facultad de Económica
Oferta y demanda de trabajo	Recursos humanos, cambio organizativo y mercado de trabajo <i>e-business</i> en Andalucía: comercio electrónico y teletrabajo en las empresas
Indicadores sociales (grupo de Lucía Navarro)	
Econometría (grupo de José M ^a Otero)	Análisis de la productividad y la eficiencia
Gestión y control de empresas	Economía e historia agraria
Implicaciones normativas del medio ambiente. Estándares ambientales y directriz ambiental	Turismo y comercio internacional
Grupo Andaluz de Hacienda Pública	Las relaciones públicas en la pequeña y mediana empresa
Fundamentos microeconómicos	Economía del sector público
Transporte y turismo	Nuevas formas publicitarias y nueva economía
Legislación aplicable a las empresas turísticas de Andalucía. Ell d. mercantil en un entorno cambiante	Toma de decisiones con criterios múltiples y su aplic. al sector público
Información contable de sector público andaluz	Optimización multicriterio y modelización econométrica aplicada al ámbito socioeconómico
Inmigración y envejecimiento en Europa (EURIE)	Decisión y tecnología (Dpto. de Matemáticas de la Fac.)
Ciudad e industria	Turismo y territorio
Organización y RR.HH. en la sociedad del conocimiento	Análisis económico del sector turístico
Investigación en comercio electrónico - EUMEDNET	Gestión del trabajo y del transporte
Métodos de análisis socio económico. Datos borrosos (<i>fuzzy</i>)	Teoría del bienestar
Grupo de investigación de recursos naturales	Redes y estructuras sociales
Implantación de las estrategias de marketing en las pymes andaluzas	Modernización empresarial y creación de nuevos productos en el sector turístico

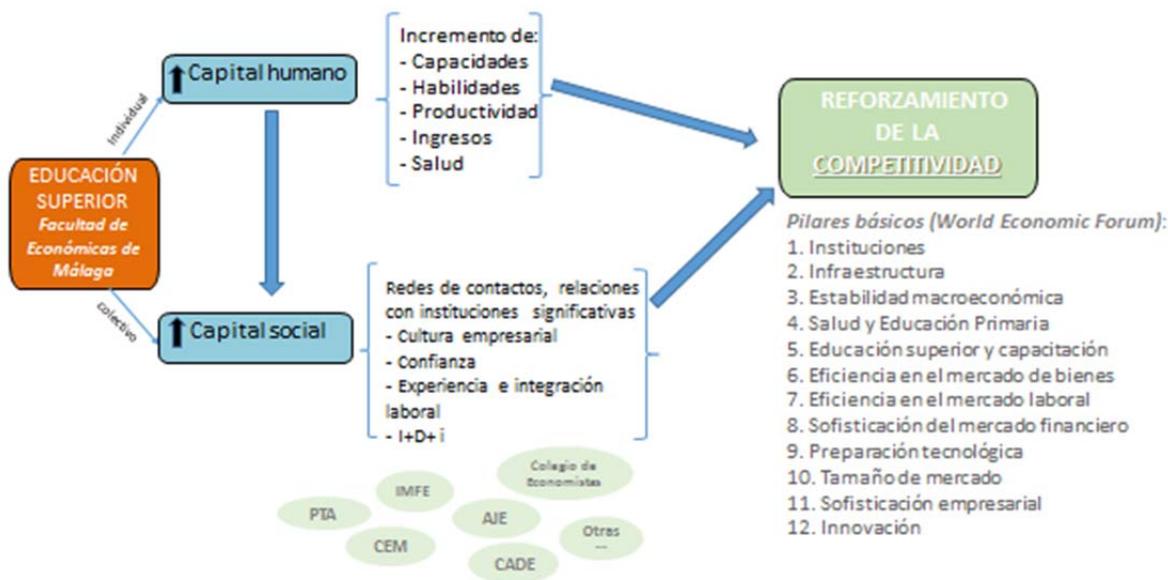
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Universidad de Málaga

Podría decirse que gracias al capital social acumulado durante años en Málaga, (al que ha contribuido la Facultad de Económicas), muchas actividades (docentes, investigadoras, relativas al mundo empresarial) se realizan de una forma más eficaz puesto que, al existir confianza y una búsqueda de objetivos comunes, las personas que conforman esta red (de agentes) se muestran más dispuestos a cooperar, evitando las reticencias que pudieran existir cuando esas acciones tienen lugar en entornos con un bajo nivel de capital social²⁰.

En consecuencia, los estudios realizados sobre el capital social (aunque todavía se encuentren en un estado incipiente) muestran una influencia positiva de estas redes en la búsqueda de empleo, una mayor rentabilidad en las empresas cuando existe un entorno de colaboración, , un menor grado de delincuencia, un mejor gobierno, etc., lo que explica por qué las políticas públicas tratan de afectar positivamente al capital social, procurando reforzarlo y una de las áreas donde se puede influir de manera más directa para la creación del capital social es en materia de educación.

²⁰ En condiciones de bajo nivel de capital social, las personas actúan en beneficio propio y sin importarles lo que ocurra con los demás. Esta situación puede ser beneficiosa a corto plazo, pero no es sostenible a largo plazo ya que en las sociedades actuales para progresar se requiere la combinación de varias formas de conocimiento que son poseídas por diferentes y diversas categorías de agentes.

Esquema V.11. Modelo de contribución de la educación superior al capital humano y social. Aplicación al caso de la Facultad de Económicas



Fuente: Elaboración propia.

A modo de conclusión, las instituciones educativas, como la Facultad de Económicas de Málaga, no sólo contribuyen a la dotación de capital humano, sino que también transmiten las reglas y normas implícitas que son asumidas por los miembros de la sociedad en la que se enmarca. De este modo, pueden influir en las actitudes ciudadanas, la seguridad jurídica, las transacciones comerciales y el ambiente general para hacer negocios, al margen de afectar a otras actuaciones ligadas al voluntariado. Especialmente, resultan de interés estas colaboraciones a lo largo de los 50 años de vida de la Facultad en actuaciones sin ánimo de lucro relacionadas con promoción de los derechos humanos, la calidad de las instituciones, la consolidación de la democracia y el estado de derecho en materia educativa y de formación, en los ámbitos de promoción de la cultura y el patrimonio artístico, en la lucha contra la pobreza y la exclusión social.

En general, estos campos de actuación recogen aspectos que van a contribuir al capital social y, a su vez, es un elemento básico que hace a una economía más competitiva. En este sentido, el capital social facilita la fortaleza de los pilares básicos (microeconómicos y macroeconómicos) en los que descansa la solidez de una economía. Así, según el índice de competitividad global del *World Economic Forum* del Banco Mundial, la existencia de instituciones sólidas, el nivel de salud y educativo o la eficiencia de los mercados, entre otros, son requisitos imprescindibles para hacer de un territorio (en este caso la provincia de Málaga) un espacio inteligente, dinámico y atractivo para la inversión y la actividad económica. En el caso de la Facultad de Económicas, su influencia es más decidida porque afecta positivamente a la educación superior y al nivel de capacitación; así como a un mejor funcionamiento de los mercados de bienes, laborales y financieros, haciéndolos más eficientes, favoreciendo la innovación y facilitando el acceso a mercados exteriores, entre otras consecuencias.

Capítulo VI. El Impacto Económico de la Facultad: una Aproximación Cuantitativa

VI.1. Actividad Productiva y Proyectos de Inversión: Perspectiva del Gasto a Corto Plazo

La Facultad al ejercer sus funciones básicas en su operativa diaria genera un impacto económico sobre el territorio originado a partir del gasto realizado en un periodo de tiempo determinado. Por ello, este primer epígrafe se centra en tratar de valorar el impacto económico de la Facultad de Económicas de Málaga sobre su entorno inmediato, derivado de su propio funcionamiento, adoptando, pues, un enfoque de demanda orientado al corto plazo. Más concretamente, el objetivo último es el de cuantificar el impacto económico originado por la Facultad sobre la economía local y su entorno en el año 2014.

Para ello, se hace uso de una de las técnicas más habituales para enfocar esta problemática tanto a nivel nacional como internacional: la metodología *input-output*; la cual se apoya en el denominado “modelo de demanda” o “modelo de Leontief” y cuyo punto de partida lo constituye, en este caso, el gasto realizado por la Facultad (enfoque de demanda).

Metodológicamente, el uso de esta técnica implica aceptar los supuestos empleados habitualmente en el análisis *input-output*: hipótesis de homogeneidad (cada mercancía es producida por una sola rama de actividad), proporcionalidad entre los inputs utilizados por cada rama y su nivel de producción (funciones de producción lineales), ausencia de economías de escala, e hipótesis de coeficientes técnicos constantes en el tiempo²¹.

La metodología empleada exige la adopción de otros supuestos adicionales que se irán explicando conforme se avance en las distintas etapas del cálculo de los impactos.

Para la aplicación de esta metodología se dispone del Marco *Input-Output* de Andalucía 2010 y la TIOA (Tabla *Input-Output* de Andalucía) simétrica. Su nivel de desagregación es de 82 ramas de actividad. Dado el alto grado de detalle sectorial, los resultados se calcularán en origen con un nivel de 82 ramas, pero acompañado de un cuadro adicional por ramas principales de actividad.

La principal utilidad de este modelo de demanda es la de estimar el impacto total sobre la economía en forma de producción efectiva debido a un incremento inicial en la demanda final y, mediante ciertas transformaciones, se calculan los efectos sobre el valor añadido bruto y sobre el empleo. Así, el impacto económico total es igual a la suma de los efectos directos, indirectos e inducidos (ver esquema VI.1), entendiendo como tales:

- Efectos directos: relacionados con la producción de la propia Facultad para atender la demanda de consumo privado de los hogares de servicios educativos y de los gastos en inversión de la Facultad en el periodo.

En este caso, los efectos directos derivados de la actividad de la Facultad se aproximarán a través del cálculo del consumo privado de los hogares satisfecho por la producción de servicios educativos por parte de la Facultad y de la inversión de la Facultad durante 2014. Para ello, las principales fuentes de información son los Presupuestos Liquidados de la Universidad de Málaga de 2014 y la Memoria de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga 2013-2014. Multiplicando el vector de demanda final (suma de los gastos de consumo de los hogares y del gasto de inversión) por la matriz inversa de Leontief se estima el efecto total (directo e indirecto) sobre la producción efectiva; y, a partir de esta variable, los correspondientes efectos totales (directos e indirectos) sobre el valor añadido bruto y sobre el empleo.

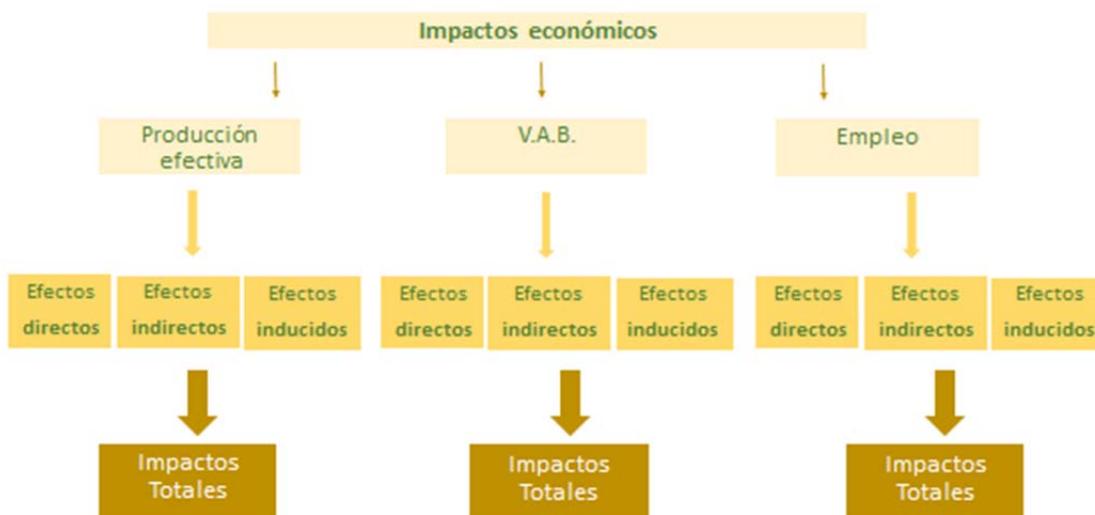
- Efectos indirectos: se generan por las transacciones indirectas derivadas de las necesidades de *input* de los sectores proveedores de la Facultad. En este caso, se estima el gasto inducido motivado por el gasto en consumo del personal empleado en la Facultad y del gasto de los estudiantes. La primera variable se calcula multiplicando los sueldos y salarios brutos del personal de la Facultad por la propensión marginal al ahorro; y la segunda, a partir de la información obtenida en la “Encuesta sobre el gasto de los alumnos”. Se aplica, de nuevo, el modelo de demanda para llegar a los efectos inducidos (a partir de los multiplicadores de la producción de la tabla *input-output*=..

²¹ Se puede consultar Muñoz, Cándido y otros (2008).

- Efectos inducidos: se deben al consumo generado por el aumento de la renta disponible de los

Una vez calculados los tres efectos anteriores todos ellos se agregarán sobre la producción efectiva, el valor añadido y el empleo, obteniéndose el impacto económico total de la actividad de la Facultad en la economía de la provincia de Málaga.

Esquema VI.1. Impactos económicos de la Facultad desde la perspectiva del gasto



Fuente: Elaboración propia.

Por último, las cuestiones de orden práctico que surgen en la aplicación de la metodología se irán comentando de forma progresiva conforme sean necesarias en el procedimiento de cálculo.

VI.2. Efectos directos e indirectos sobre la demanda y el empleo

La determinación de los efectos directos e indirectos de la actividad de la Facultad sobre la demanda y el empleo parte conceptualmente del modelo de demanda en su sentido estricto. Así, la demanda final (D) vendría determinada por los siguientes dos componentes:

- El gasto en consumo final de los servicios ofrecidos por la Facultad.
- Las inversiones realizadas por la Facultad.

En la terminología de la TIOA, el gasto en consumo final de los servicios ofrecidos por la Facultad de Económicas y Empresariales se correspondería con la suma del gasto en consumo individual de los hogares residentes y el gasto en consumo individual de las Administraciones Públicas. Este gasto en consumo final se satisface con la producción efectiva llevada a cabo por la Facultad durante el año 2014.

En la medida en que la actividad principal de la Facultad (educación e investigación) pivota sobre la figura del profesor, se adopta como criterio de imputación de gastos la ratio del número de profesores de la Facultad (233 en total) sobre el número de profesores de la UMA (2.330), cuyo resultado es 10%.

La información de base sobre la actividad económica que resulta de aplicar la ratio anterior se reproduce en el Cuadro VI.1.

Cuadro VI.1. Producción, renta y empleo Facultad Económicas y Empresariales 2014	
Euros	
Concepto	Importe
Sueldos y salarios	12.793.943,17
Cargas sociales	1.866.861,40
Gastos de personal	14.660.804,57
Consumos intermedios	5.466.570,11
Producción efectiva	20.127.374,68
VAB	14.660.804,57
Empleo	278

Fuente: Raya (2015).

Así, el componente de la demanda final catalogado como gasto en consumo final adquiere un valor de 20.127.374,68 euros.

Por el mismo procedimiento se valora el segundo componente de la demanda final de manera que las inversiones realizadas imputables a la Facultad alcanzan la cifra de 1.965.210,82 euros.

Por último, la suma del gasto en consumo final y de las inversiones reales define el vector de demanda final (D), cuya composición por ramas de actividad de la TIOA aparece en el Cuadro VI.2. La demanda final se eleva hasta los 22.092.585,49 euros.

Cuadro VI.2. Vector demanda final, 2014 por ramas de actividad	
Ramas TIOA	Euros
16 Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	39.308,66
26 Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	3.859,68
27 Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	314.469,31
28 Fabricación de material y equipo eléctrico	39.308,66
29 Fabricación de maquinaria y equipo	9.529,51
32 Fabricación de otro material de transporte, excepto construcción naval	673,80
33 Fabricación de muebles	271.445,06
34 Otras industrias manufactureras	39.308,66
35 Reparación e instalación de maquinaria y equipo	39.308,66
40 Construcción	559.908,14
50 Edición	275.818,54
53 Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información	372.272,12
72 Educación no mercado	20.127.375
Demanda final	22.092.585,49

Fuente: Raya (2015).

VI.2.1. Efectos sobre la producción efectiva

La producción efectiva total (efectos directos e indirectos) se obtiene a partir del gasto inicial (efecto directo) de 22.092.585,49 euros, que origina un efecto indirecto de 2.884.138,20 euros. Así, la producción efectiva total asciende a 24.976.723,70 euros. El Cuadro VI.3 detalla por grandes grupos de actividad los efectos directos, indirectos y totales sobre la producción efectiva (para el detalle de todas las ramas de actividad véase Raya (2015)).

Cuadro VI.3. Efectos producción efectiva

Euros

Sectores	Efecto total	Efecto directo	Efecto indirecto
Agrario	15.367,94	0,00	15.367,94
Extractivas	7.472,90	0,00	7.472,90
Industria alimentación y bebidas	25.956,74	0,00	25.956,74
Resto industria manufacturera	1.203.422,29	757.212,01	446.210,28
Industria medioambiental	233.075,46	0,00	233.075,46
Comercio	205.801,00	0,00	205.801,00
Construcción	1.039.544,51	559.908,14	479.636,37
Transporte y comunicaciones	174.365,41	0,00	174.365,41
Hostelería	86.275,73	0,00	86.275,73
Servicios avanzados y a empresas	1.721.252,16	648.090,66	1.073.161,50
Educación	20.182.240,60	20.127.374,68	54.865,92
Otros servicios	81.948,97	0,00	81.948,97
Total sectores	24.976.723,70	22.092.585,49	2.884.138,20

Fuente: Raya (2015).

Los efectos directos sobre la producción efectiva (Cuadro VI.4) se manifiestan fundamentalmente en la actividad de la propia Facultad (rama 72) con un 91,1% de los efectos directos de todas las ramas de actividad. Los efectos indirectos inciden en mayor medida sobre la rama de la construcción (16,6%), seguida de servicios a edificios y jardinería (6,5%). En realidad, los efectos indirectos se propagan por un número muy amplio de sectores que aparecen en el citado cuadro, aunque con una intensidad reducida en cada uno de ellos. Los diez principales sectores concentran el 53,9% de los efectos indirectos.

Cuadro VI.4. Efectos producción efectiva. Efectos totales, directos e indirectos

Distribución sobre el total en %

Ramas	Principales ramas de actividad	Totales	Directos	Indirectos
72	Educación no mercado	80,6%	91,1%	0,0%
40	Construcción	4,2%	2,5%	16,6%
53	Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información	1,8%	1,7%	2,8%
27	Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	1,3%	1,4%	0,1%
50	Edición	1,3%	1,2%	1,3%
33	Fabricación de muebles	1,2%	1,2%	0,6%
68	Servicios a edificios y actividades de jardinería	0,8%	0,0%	6,5%
36	Producción, transporte y distribución de energía eléctrica	0,6%	0,0%	5,2%
52	Telecomunicaciones	0,5%	0,0%	4,5%
42	Comercio al por mayor e intermediarios del comercio	0,5%	0,0%	4,4%
Resto de ramas		7,4%	0,8%	57,9%
Efectos totales		24.976.723,70	22.092.585,49	2.884.138,20

Fuente: Raya (2015)

Los efectos totales sobre la producción efectiva, en consecuencia con lo comentado, tienden a concentrarse, en gran medida, sobre la actividad económica de la Facultad de Económicas y Empresariales de Málaga (81%) (Rama 72).

En definitiva, a modo de resumen, el impacto de la demanda final originada por la actividad de la Facultad de Económicas y Empresariales de Málaga durante 2014 sobre la producción efectiva vienen dados por:

- Efectos directos: 22.092.585,49 euros.
- Efectos indirectos: 2.884.138,20 euros.
- Efectos totales: 24.976.723,70 euros.

Los efectos indirectos sobre la producción efectiva suponen el 11,5% de los efectos totales, aunque su influencia se extienda a un número muy amplio de sectores económicos. Ello se debe a la naturaleza de la actividad económica desempeñada por la Facultad, en la cual el componente de valor añadido bruto (básicamente la remuneración del personal) es muy superior a sus consumos intermedios, en concreto 2,7 veces superior (los consumos intermedios son la vía a través de los cuales se generan los efectos indirectos. Esto ocurre con frecuencia entre las actividades de servicios).

VI.2.2. Efectos sobre el Valor Añadido Bruto

Replicando el proceso anterior sobre el Valor Añadido Bruto (VAB) de la provincia de Málaga efectos derivados de la actividad de la Facultad se cuantifican en los siguientes:

- Efectos directos: 19.212.042,75 euros.
- Efectos indirectos: 1.401.352,99 euros.
- Efectos totales: 20.613.395,74 euros.

Como cabía esperar, los efectos directos absorben el 93,2% de los efectos totales sobre el VAB, mientras que los indirectos son reducidos, incluso inferiores, a lo que ocurría en el caso de la producción efectiva, con un porcentaje del 6,8% de los efectos totales.

Cuadro VI.5. Efectos sobre el valor añadido bruto

Euros

Sectores	Efecto total	Efecto directo	Efecto indirecto
Agrario	9.159,36	0,00	9.159,36
Extractivas	3.063,52	0,00	3.063,52
Industria alimentación y bebidas	5.546,27	0,00	5.546,27
Resto industria manufacturera	411.890,13	267.395,46	144.494,67
Industria medioambiental	93.122,08	0,00	93.122,08
Construcción	392.954,68	211.648,97	181.305,71
Comercio	111.189,21	0,00	111.189,21
Transporte y comunicaciones	72.439,74	0,00	72.439,74
Hostelería	47.918,55	0,00	47.918,55
Servicios avanzados y a empresas	955.390,93	301.662,61	653.728,31
Educación	18.469.098,23	18.431.335,71	37.762,52
Otros servicios	41.623,04	0,00	41.623,04
Total sectores	20.613.395,74	19.212.042,75	1.401.352,99

Fuente: Raya (2015).

Las ramas de actividad que registran en mayor medida los efectos sobre el valor añadido bruto son, al igual que en la producción efectiva, la rama 72, “Educación”, con 18,4 millones de euros, el 95,9% de los efectos directos sobre el valor añadido bruto. Los efectos indirectos, en línea con lo comentado en el caso de los efectos sobre la producción efectiva, se extienden a un gran número de sectores, pero con impactos reducidos en cada uno de ellos. Se concentran en un 30% en los sectores construcción, servicios a edificios y actividades de jardinería y actividades inmobiliarias (Cuadro VI.6). Por último, los efectos totales sobre el valor añadido bruto se acumulan casi en su totalidad sobre la propia actividad de la Facultad con el 89,4% del total (rama 72).

Cuadro VI.6. Efectos sobre el VAB. Efectos totales, directos e indirectos

Distribución sobre el total en %

Ramas	Principales ramas de actividad	Totales	Directos	Indirectos
72	Educación mercado	89,4%	95,9%	0,00
40	Construcción	1,9%	1,1%	12,9%
53	Programación, consultoría y otras relacionadas con la informática; servicios de información	1,1%	1,0%	3,0%
68	Servicios a edificios y actividades de jardinería	0,7%	0,0%	10,3%
50	Edición	0,6%	0,6%	1,0%
27	Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	0,5%	0,5%	0,1%
33	Fabricación de muebles	0,5%	0,5%	0,4%
57	Actividades inmobiliarias	0,4%	0,0%	6,2%
36	Producción, transporte y distribución de energía eléctrica	0,3%	0,0%	5,1%
58	Actividades jurídicas y de contabilidad; de las sedes centrales; de consultoría de gestión empresarial	0,3%	0,0%	3,1%
Resto de ramas		4,1%	0,4%	57,8%
Efectos totales		20.613.395,74	19.212.042,75	1.401.352,99

Fuente: Raya (2015)

VI.2.3. Efectos sobre el empleo

El impacto de la actividad de la Facultad de Económicas y Empresariales de Málaga durante 2014 sobre el empleo a nivel agregado es el siguiente:

- Efectos directos: 299 empleos.
- Efectos indirectos: 35 empleos.
- Efectos totales: 334 empleos.

Los impactos directos sobre el empleo equivalen al 89,4% de los efectos totales, y los indirectos al 10,6%.

Cuadro VI.7. Efectos sobre el valor añadido bruto**Número de empleos**

Sectores	Efecto total	Efecto directo	Efecto indirecto
Agrario	0	0	0
Extractivas	0	0	0
Industria alimentación y bebidas	0	0	0
Resto industria manufacturera	11	8	3
Industria medioambiental	0	0	0
Construcción	7	4	3
Comercio	3	0	3
Transporte y comunicaciones	2	0	2
Hostelería	1	0	1
Servicios avanzados y a empresas	28	9	19
Educación	279	278	1
Otros servicios	1	0	1
Total sectores	334	299	35

Fuente: Raya (2015)

Los efectos directos se ubican con más intensidad en la rama de actividad de educación (CNAE 72) con 278 empleos, (el 93,1% de los empleos directos), mientras que los indirectos, cuantitativamente más reducidos, se localizan en servicios a edificios y actividades de jardinería (CNAE 68) con 8 empleos, el 21,8% de los empleos indirectos.

Cuadro VI.8. Efectos sobre el empleo. Efectos totales, directos e indirectos**Distribución sobre el total en %**

Ramas	Principales ramas de actividad	Totales	Directos	Indirectos
72	Educación no mercado	83,3%	93,1%	0,0%
53	Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información	2,3%	2,1%	3,9%
68	Servicios a edificios y actividades de jardinería	2,3%	0,0%	21,8%
40	Construcción	2,2%	1,3%	9,5%
33	Fabricación de muebles	1,2%	1,2%	0,7%
50	Edición	1,0%	0,9%	1,1%
27	Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	0,7%	0,8%	0,7%
69	Actividades administrativas de oficina y otras actividades auxiliares a las empresas	0,6%	0,0%	5,4%
58	Actividades jurídicas y de contabilidad; actividades de las sedes centrales; actividades de consultoría de gestión empresarial	0,6%	0,0%	5,3%
67	Actividades de seguridad e investigación	0,5%	0,0%	4,9%
Resto de ramas		5,5%	0,5%	46,8%
Efectos totales		334	299	35

Fuente: Raya (2015)

Los efectos totales sobre el empleo también se deben, en buena medida, a la actividad de la Facultad, llega a representar el 83,3% (rama 72 del Cuadro VI.8).

VI.3. Efectos inducidos: Gasto de los Estudiantes y del Personal de la Facultad

El estudio de los efectos totales (directos e indirectos) se complementa con los efectos inducidos. Los tipos de efectos inducidos a considerar son el gasto de los estudiantes y el gasto inducido en consumo del personal de la Facultad de Económicas y Empresariales de Málaga durante 2014.

Ambas variables tendrán un tratamiento diferenciado. El gasto de los estudiantes se estima a partir de los resultados de una encuesta propia, aunque para su valoración la metodología empleada obliga a limitar este tipo de gasto al colectivo de alumnos que se desplazarían a otras provincias en el hipotético caso de no existencia de la Facultad de Económicas y Empresariales en la ciudad de Málaga. El gasto inducido en consumo del personal de la Facultad se origina a partir de los sueldos y salarios brutos generados y también en este caso hay que restringir la cifra total de los sueldos y salarios, de forma que su traducción a la compra de bienes y servicios se realiza en función de la propensión marginal al consumo.

La suma del vector de gasto de los estudiantes y del vector de gasto en consumo inducido da lugar al vector de demanda final. Si se multiplica la matriz inversa de Leontief por este vector de demanda final, se calculan los efectos inducidos sobre la producción efectiva, el valor añadido bruto y el empleo.

VI.3.1. Estimación y Características del Gasto de los Estudiantes

Un componente importante derivado de la actividad académica de la Facultad, con incidencia en la economía local, es el gasto de los estudiantes matriculados en la Facultad de Económicas y Empresariales de Málaga.

El gasto de los estudiantes constituye por sí mismo una variable relevante de la economía urbana en la que se ubica la Facultad y, por ello, se le dedica una atención especial. Se calculará la magnitud que alcanza y, posteriormente, bajo ciertas hipótesis restrictivas, se utilizará en el modelo *input-output* con objeto de estimar los impactos inducidos.

Este tipo de gasto da lugar, desde el punto de vista de los impactos, a efectos inducidos sobre el consumo privado. Es una fuente de los gastos inducidos junto al gasto en consumo privado que llevan a cabo los trabajadores de la Facultad según los sueldos y salarios percibidos.

Para estimar esta variable se procedió a la realización de una encuesta propia, denominada "Encuesta sobre el gasto de los alumnos", cuyo contenido se reproduce en Raya(2015). La encuesta se llevó a cabo entre los alumnos matriculados en la Facultad de Económicas y Empresariales durante el citado año. Las 587 encuestas presentan la distribución por titulación y por cursos

Las preguntas del cuestionario que permiten la aproximación al gasto total de los estudiantes de la Facultad son las siguientes:

- Importe mensual de los gastos realizados con más frecuencia en 2014.
- Importe anual de ciertos gastos de naturaleza menos frecuente.

En promedio por alumno, los gastos de tipo mensual alcanzan la cifra de 498 euros en el año 2014. El Cuadro VI.9 contiene los valores medios de cada uno de sus componentes. Destaca el gasto de alquiler (133 euros), seguido del gasto en alimentación (84 euros) y en transporte (55 euros). Si se agrupa el gasto en alimentación y el gasto en comida fuera de la vivienda, su porcentaje llega al 25,1% muy próximo al del gasto en alquiler.

Cuadro VI.9. Componentes tipos de gastos mensuales estudiantes, 2014

Gastos medios	Euros	Porcentaje
Alquiler y otros pagos	133	26,7%
Alimentación	84	16,8%
Transporte	55	11,1%
Gastos en comida fuera de la vivienda	41	8,3%
Material de estudio	33	6,7%
Bares, pub y similares	27	5,5%
Comunicaciones	27	5,4%
Curso de idiomas, informática, academias	26	5,1%
Práctica de deporte	19	3,9%
Artículos de aseo personal y similares	18	3,7%
Entretenimiento	17	3,5%
Otros	8	1,7%
Libros, revistas, periódicos y otros	8	1,6%
Gasto medio mensual	498	100,0%

Fuente: Raya (2015).

Si se tiene en cuenta el tipo de vivienda en que vive el alumno durante el curso (pregunta 3 de la Encuesta sobre gasto de los alumnos), los gastos medios mensuales presentan valores diferenciados según el alumno viva o no con sus padres o familiares. El gasto medio mensual de los alumnos que no viven con sus padres o familiares es netamente superior, de 572 euros, frente a los 397 euros de los estudiantes que comparten la vivienda con padres o familiares. Evidentemente, la composición del gasto medio mensual de estos dos colectivos también es diferente, sobre todo en lo referente a las partidas de alquiler, alimentación y gastos en comida fuera de la vivienda. En el Cuadro VI.10 se amplía esta información.

Cuadro VI.10. Gastos medios mensuales estudiantes según tipo vivienda, 2014

	En vivienda de los padres		Resto	
	Euros	Porcentaje	Euros	Porcentaje
Alimentación	58	14,5%	103	18,0%
Alquiler y otros pagos	55	13,9%	190	33,3%
Artículos de aseo personal y similares	14	3,6%	21	3,7%
Bares, pub y similares	29	7,3%	26	4,6%
Comunicaciones	24	6,0%	29	5,1%
Curso de idiomas, informática, academias	23	5,9%	27	4,7%
Entretenimiento	17	4,4%	17	3,0%
Gastos en comida fuera de la vivienda	39	9,7%	43	7,6%
Libros, revistas, periódicos y otros	7	1,6%	9	1,6%
Material de estudio	37	9,2%	31	5,4%
Otros	9	2,2%	8	1,5%
Práctica de deporte	19	4,8%	19	3,4%
Transporte	67	16,8%	47	8,2%
Gasto medio mensual	397	100,0%	572	100,0%

Fuente: Raya (2015).

En términos anuales, en el año 2014 el gasto medio por estudiante fue de 4.979 euros, cifra que resulta de aplicar el gasto medio mensual (498 euros) a un periodo de diez meses.

En 2014, el gasto medio por estudiante matriculado en la Facultad en gastos de naturaleza anual llegó a ser de 1.774 euros. El pago de la matrícula universitaria sería el componente con mayor notoriedad con un valor equivalente a la tercera parte del total (Gráfico VI.1); y, en segundo nivel, con porcentajes del orden del 10 al 13%, se encuentran los gastos en ropa, zapatos y complementos, los gastos en viajes y excursiones y la compra de ordenadores y similares.

Gráfico VI.1
Tipos de gastos anuales de los estudiantes, 2014
 Euros y porcentajes s/total



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta sobre el gasto de los alumnos de la Facultad, 2014.

En función de la naturaleza del gasto, considerando importes anuales, se observa cómo las diferencias son menores entre los gastos de los alumnos que viven con sus padres o familiares (1.719 euros) y el resto (1.815 euros). No obstante, en todo caso, el gasto es ligeramente superior en este último colectivo (Cuadro VI.11).

Cuadro VI.11. Gastos medios anuales estudiantes según tipo vivienda, 2014

	En vivienda de los padres		Resto	
	Euros	Porcentaje	Euros	Porcentaje
Matrícula universitaria	612	35,6%	535	29,5%
Ropa, zapatos y complementos	198	11,5%	263	14,5%
Viajes y excursiones	198	11,5%	229	12,6%
Compra ordenadores y similares	166	9,6%	192	10,6%
Pagos de seguros	164	9,5%	151	8,3%
Gasto en reparaciones	119	6,9%	112	6,2%
Matrícula en otros cursos	93	5,4%	76	4,2%
Servicios médicos	77	4,5%	130	7,2%
Compra aparatos electrodomésticos y muebles	75	4,3%	86	4,7%
Otros	18	1,0%	40	2,2%
Gasto medio anual	1.719	100,0%	1.815	100,0%

Fuente: Raya (2015).

Así pues, según las estimaciones, el gasto medio anual por estudiante en gastos de tipo mensual se sitúa en los 4.979 euros y el gasto medio anual por alumno de los gastos de tipo anual en 1.774 euros. Con lo cual, el gasto medio anual por estudiante de la Facultad asciende a 6.754 euros durante el año 2014.

Teniendo en cuenta que el número de matriculados en la Facultad de Económicas y Empresariales de Málaga en 2014 fue de 4.331, el gasto total de los estudiantes de este centro se calcula en 29.250.150 euros. Esta cifra equivale al 0,23% del PIB de la ciudad de Málaga²². El Cuadro VI.12 muestra la distribución de esta magnitud entre la totalidad de los gastos de los estudiantes contemplados en el análisis.

Cuadro VI.12. Componentes del gasto total anual de los estudiantes, 2014

	Euros	Porcentaje
Alquiler y otros pagos	5.768.420	19,7%
Alimentación	3.632.064	12,4%
Matrícula universitaria	2.459.005	8,4%
Transporte	2.388.174	8,2%
Gastos en comida fuera de la vivienda	1.785.007	6,1%
Material de estudio	1.440.740	4,9%
Bares, pub y similares	1.186.856	4,1%
Comunicaciones	1.168.558	4,0%
Curso de idiomas, informática, academias	1.108.279	3,8%
Ropa, zapatos y complementos	1.020.921	3,5%
Viajes y excursiones	936.035	3,2%
Práctica de deporte	833.920	2,9%
Artículos de aseo personal y similares	793.599	2,7%
Compra ordenadores y similares	782.118	2,7%
Entretenimiento	747.485	2,6%
Pagos de seguros	678.506	2,3%
Otros	501.577	1,7%
Gasto en reparaciones	498.198	1,7%
Servicios médicos	466.029	1,6%
Matrícula en otros cursos	359.488	1,2%
Compra aparatos electrodomésticos y muebles	350.612	1,2%
Libros, revistas, periódicos y otros	344.562	1,2%
Gasto total anual	29.250.150	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de Raya (2015) y Encuesta sobre el gasto de los alumnos de la Facultad, 2014.

Se observa un fuerte predominio en el gasto total anual de los estudiantes matriculados en la Facultad de las siguientes partidas: alquiler y otros pagos (5,8 millones de euros), gasto en alimentación (3,6 millones) y matrícula universitaria (2,5 millones).

El Cuadro VI.13 se refiere a las reacciones de los alumnos en el hipotético caso de no existencia de la Facultad de Económicas y Empresariales en la ciudad de Málaga (pregunta 2 del cuestionario). La razón de ser de esta pregunta está relacionada con los requisitos derivados de la metodología *input-output*, según la cual en el tratamiento de los gastos de los estudiantes se deben tomar en cuenta sólo aquellos alumnos que abandonarían la ciudad en el hipotético caso de no existencia de la Facultad en Málaga. Con lo cual, en rigor, sólo debería contabilizarse el gasto de aquellos estudiantes que respondan a las opciones 2 (“Estudiar la titulación elegida en otra Facultad de Económicas y Empresariales de otra provincia”) y 4 (“No realizar estudios universitarios pero residir fuera de la ciudad de Málaga”). En este sentido se utilizará la información para la estimación de los efectos inducidos en el apartado correspondiente.

²² Y al 0,11% del PIB nominal a precios corrientes de la provincia de Málaga. Los datos de comparación del PIB proceden de estimaciones de Analistas Económicos de Andalucía.

Cuadro VI.13. Reacciones en el hipotético caso de no existencia de la Facultad

	Frecuencia	Porcentaje
Estudiar otra titulación en otra Facultad o Centro de la UMA	261	45,0%
Estudiar la titulación elegida en otra Facultad de Económicas y Empresariales de otra provincia	250	43,1%
No realizar estudios universitarios pero residir en la ciudad de Málaga	43	7,4%
No realizar estudios universitarios pero residir fuera de la ciudad de Málaga	26	4,5%

Fuente: Raya (2015)

Un 45% de los alumnos seguirían estudiando otra titulación en la Universidad de Málaga (UMA), mientras que un porcentaje similar de alumnos manifiestan que optarían por desplazarse a una Facultad de Económicas y Empresariales de otra provincia (Cuadro VI.14).

A partir de la metodología *input-output* se estiman los impactos inducidos por el gasto de los estudiantes. En particular, conviene señalar dos cuestiones previas: una, la no consideración de los gastos en matrículas universitarias; y otra, adoptar la hipótesis de considerar en el cálculo los estudiantes efectivamente vinculados a la existencia de la Facultad de Económicas y Empresariales de Málaga.

Respecto a la primera consideración, hay que recordar que la cifra de 29.250.150 euros de gasto total de los estudiantes de la Facultad en 2014 incluye los gastos en matrículas universitarias. Por ello, se debe descontar esta partida de gasto. La razón estriba en evitar una doble contabilización de impactos. Téngase en cuenta que el valor de las matrículas se incorporó en la estimación de los gastos directos como parte de la producción efectiva de la Facultad, producción que satisface las demandas educativas registradas en el consumo individual privado de los hogares.

Aplicando el gasto medio de matrícula por alumno (568 euros) al número de alumnos matriculados en la Facultad (4.331), la cifra a descontar es de 2.459.000 euros. En estas condiciones, el gasto total de los estudiantes en 2014 se reduce hasta el valor de 26.791.145 euros.

La segunda condición, aún más estricta, implica reducir en la estimación el número de alumnos a computar para calcular los efectos inducidos. El colectivo de alumnos válidos sería el de aquellos que abandonarían la ciudad en caso hipotético de la no existencia de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales en la ciudad de Málaga, bien para estudiar en otra Facultad de Económicas y Empresariales de otra provincia, o bien para desplazarse a otra ciudad en busca de trabajo u otro tipo de formación.

Contrastar qué ocurriría en caso de la no existencia de la Facultad en Málaga resulta difícil de interpretar. En este caso, para dar solución a esta problemática se incluyó en la "Encuesta sobre gasto de los alumnos" una pregunta específica: (pregunta 4 del cuestionario) "¿Qué hubieras hecho en caso de no haber podido ingresar en la Facultad de Económicas y Empresariales de Málaga?"

Desde la perspectiva de la metodología elegida formarían parte del colectivo de alumnos válidos aquellos que responden marcando la opción 2 ("Estudiar la titulación elegida en otra Facultad de Económicas y Empresariales de otra provincia") y 4 ("No realizar estudios universitarios pero residir fuera de la ciudad de Málaga").

La depuración anterior se traduce en incluir sólo al 47,6% de los alumnos matriculados. El resultado, descontando también los gastos de matrícula, coloca al gasto total de los estudiantes en 2014 en 12.748.890 euros. Este importe es consecuencia de aplicar de forma estricta la metodología, aceptando su carácter restrictivo (fruto de la pretensión de utilizar el modelo de demanda de Leontief en un sentido riguroso), lo cual conduce a una estimación conservadora y prudente de los efectos inducidos originados a partir del gasto de los estudiantes matriculados en la Facultad. Por último, se detalla la distribución del gasto de los estudiantes por sectores económicos según las ramas de actividad de la TIOA. Para ello, la fuente de información básica sigue siendo la encuesta realizada a los estudiantes, complementada para ciertas partidas de gasto con la estructura por ramas del consumo individual privado de los hogares residentes de la *Tabla Input-Output* de Andalucía 2010. De esta forma se llega al vector de gasto de los estudiantes recogido en el Cuadro VI.14 que posteriormente se empleará en el cálculo de los efectos inducidos.

Cuadro VI.14. Vector de gasto de los estudiantes

Ramas TIOA	Euros
1 Agricultura, ganadería y caza	220.472,56
2 Silvicultura y explotación forestal	3.020,52
3 Pesca y acuicultura	87.248,66
5 Procesado y conservación de carne y elaboración de productos cárnicos	390.421,11
6 Procesado y conservación de pescados, crustáceos y moluscos	99.206,11
7 Preparación y conservación de frutas y hortalizas	101.152,84
8 Fabricación de grasas y aceites	48.374,58
9 Fabricación de productos lácteos	235.036,55
10 Fabricación de productos de molinería, de panadería y pastas	256.741,33
11 Otras industrias alimenticias. Tabaco	139.072,26
12 Fabricación de bebidas	147.614,81
13 Industria textil, confección de prendas, del cuero y del calzado	485.817,45
16 Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	685.593,51
17 Coquerías y refino de petróleo	29.305,97
26 Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	372.180,34
27 Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	329.745,52
33 Fabricación de muebles	74.170,77
34 Otras industrias manufactureras	238.681,48
43 Comercio al por menor, excepto de vehículos de motor y motocicletas	377.643,46
44 Transporte terrestre y por tuberías	1.107.135,40
49 Servicios de comidas y bebidas	1.414.196,80
50 Edición	163.963,83
51 Actividades cinematográficas, de vídeo y de programas de televisión, grabación de sonido y edición musical; actividades de programación y emisión de radio y televisión	22.690,18
52 Telecomunicaciones	556.072,62
57 Actividades inmobiliarias	2.744.972,18
65 Actividades relacionadas con el empleo	322.875,32
66 Actividades de agencias de viajes, operadores turísticos, servicios de reservas y actividades relacionadas con los mismos	445.423,37
71 Educación mercado	698.454,31
73 Actividades sanitarias mercado	221.765,47
77 Actividades de creación, artísticas y espectáculos; actividades de bibliotecas, archivos, museos y otras actividades culturales; actividades de juegos de azar y apuestas	171.630,43
78 Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento	558.210,17

Fuente: Raya (2015).

VI.3.2. Gasto en consumo del personal de la Facultad

A partir de los datos relativos a los sueldos y salarios percibidos por el personal ocupado en la Facultad de Económicas y Empresariales de Málaga durante 2014, se estima el gasto en consumo privado que origina. De nuevo se emplea para su distribución por ramas de actividad la estructura de consumo privado de la TIOA, en particular la relativa al denominado “gasto en consumo individual de los hogares residentes”.

En el año 2014, el total de sueldos y salarios brutos de los trabajadores de la Facultad ascendía a 12.793.943,17 euros. Para determinar el gasto en consumo a que da lugar hay que tener en cuenta el valor de la propensión media al consumo. Como aproximación a esta variable se calcula el cociente entre el gasto en consumo individual de los hogares regionales y el producto interior bruto²³, cuyo valor es 0,67. El resultado de multiplicar ambas magnitudes da lugar a un gasto en consumo privado de 8.595.802,84 euros.

Con el procedimiento especificado, a continuación se detalla la distribución del gasto en consumo privado por ramas de la TIOA. Los datos estimados conforman el vector de gastos inducidos por los sueldos y salarios del personal de la Facultad (Cuadro VI.15).

²³ A partir de los datos procedentes del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA). Contabilidad Regional Anual de Andalucía. Base 2010. Serie 1995-2014.

Cuadro VI.15. Vector de gasto en consumo inducido

Sectores	Euros	Distribución %
Agrario	149.143,05	1,7
Extractivas	731,04	0,0
Industria alimentación y bebidas	680.398,17	7,9
Resto industria manufacturera	1.186.672,15	13,8
Industria medioambiental	347.043,55	4,0
Construcción	79.442,16	0,9
Comercio	1.517.551,20	17,7
Transporte y comunicaciones	156.809,08	1,8
Hostelería	1.135.794,55	13,2
Servicios avanzados y a empresas	2.298.880,85	26,7
Educación	153.809,99	1,8
Otros servicios	889.527,03	10,3
Total sectores	8.595.802,84	100,0

Fuente: Raya (2015)

VI.3.3. Efectos inducidos totales

El vector de demanda final a partir del cual se valoran los efectos inducidos es igual a la suma del vector de gasto de los estudiantes de la Facultad y del vector de gasto de consumo inducido (motivado por los sueldos y salarios del personal de la Facultad). Esta suma se identifica en el modelo de demanda como la demanda final (D), variable exógena que permite calcular la producción efectiva de la Facultad, catalogada como los efectos totales inducidos sobre la producción efectiva motivados por los gastos señalados.

El Cuadro VI.16 muestra la conformación del vector columna de demanda final por sectores de actividad (véase el detalle por ramas de actividad en Raya (2015)). El valor agregado de la demanda final a tomar en cuenta es de 21.344.693 euros y se compone en un 59,7% del gasto de los estudiantes y en un 40,3% del gasto inducido en consumo.

Cuadro VI.16. Vector de demanda final

Euros

Sectores	Vector gasto estudiante	Vector gasto consumo inducido del personal	Vector gasto total inducido
Agrario	310.741,74	149.143,05	459.884,80
Extractivas	0,00	731,04	731,04
Industria alimentación y bebidas	1.417.619,59	680.398,17	2.098.017,76
Resto industria manufacturera	2.215.495,04	1.186.672,15	3.402.167,19
Industria medioambiental	0,00	347.043,55	347.043,55
Construcción	0,00	79.442,16	79.442,16
Comercio	377.643,46	1.517.551,20	1.895.194,65
Transporte y comunicaciones	1.107.135,40	156.809,08	1.263.944,49
Hostelería	1.414.196,80	1.135.794,55	2.549.991,35
Servicios avanzados y a empresas	4.255.997,50	2.298.880,85	6.554.878,35
Educación	698.454,31	153.809,99	852.264,30
Otros servicios	951.606,06	889.527,03	1.841.133,10
Total sectores	12.748.889,90	8.595.802,84	21.344.692,74

Fuente: Raya (2015)

Por ramas de actividad, deven las prioritarias a atender en primera instancia dada la demanda final originada por los gastos inducidos son las actividades inmobiliarias (20,1% del total) y los servicios de comidas y bebidas (11,8%), seguidos del comercio y del transporte, ambos con un 5,8% (Cuadro VI.17)

Cuadro VI.17. Vector de demanda final. Principales ramas actividad

Ramas	Euros	Porcentaje
57 Actividades inmobiliarias	4.297.182,04	20,1%
49 Servicios de comidas y bebidas	2.516.428,86	11,8%
43 Comercio al por menor, excepto de vehículos de motor y motocicletas	1.246.017,95	5,8%
44 Transporte terrestre y por tuberías	1.229.191,18	5,8%
71 Educación mercado	830.018,44	3,9%
52 Telecomunicaciones	802.022,96	3,8%
13 Industria textil, confección de prendas de vestir, industria del cuero y del calzado	753.312,53	3,5%
16 Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	685.666,38	3,2%
78 Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento	668.287,13	3,1%
5 Procesado y conservación de carne y elaboración de productos cárnicos	577.806,93	2,7%
Resto ramas	7.738.758,35	36,3%
Total demanda final	21.344.692,74	100,0

Fuente: Raya (2015)

Por otra parte, el gasto de los estudiantes de la Facultad y el gasto en consumo del personal de la Facultad provocan unos efectos inducidos totales sobre la producción efectiva de 29.364.031,40 euros. Las principales ramas en las que inciden dichos efectos inducidos sobre la producción efectiva se recogen en el Cuadro VI.18. Del mismo se deduce que los efectos inducidos sobre la producción efectiva se concentran en un 68,5% en la actividad de la propia Facultad (rama 72), destacando, a cierta distancia, el sector de la construcción (6,0%).

Cuadro VI.18. Efectos inducidos sobre producción efectiva. Principales ramas de actividad

Ramas	Euros	Porcentaje
72 Educación no mercado	20.127.374,68	68,5%
40 Construcción	1.770.623,64	6,0%
53 Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información	554.042,04	1,9%
68 Servicios a edificios y actividades de jardinería	405.667,91	1,4%
50 Edición	355.464,10	1,2%
36 Producción, transporte y distribución de energía eléctrica	350.899,62	1,2%
52 Telecomunicaciones	332.424,05	1,1%
27 Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	321.641,83	1,1%
33 Fabricación de muebles	313.010,14	1,1%
42 Comercio al por mayor e intermediarios del comercio, excepto de vehículos de motor y motocicletas	309.695,09	1,1%
Resto ramas	4.523.188,30	15,4%
Total efectos inducidos sobre la producción efectiva	29.364.031,40	100,0

Fuente: Raya (2015).

Multiplicando cada rama del vector columna de efectos inducido sobre la producción efectiva por sus correspondientes coeficientes de valor añadido bruto (definido como el cociente entre el VAB de una rama y su producción efectiva) se obtienen los efectos inducidos sobre el valor añadido bruto por ramas de actividad. Estos impactos se valoran en 22.692.587,51 euros.

La distribución de los efectos inducidos sobre el valor añadido bruto según las principales ramas de actividad es el contenido del Cuadro VI.19. Por lógica respecto a lo sucedido con los efectos inducidos sobre la producción efectiva,

también en el caso de los efectos inducidos sobre el valor añadido bruto queda afectada en una muy alta proporción la actividad de la Facultad (rama 72), con un porcentaje del 81,2%.

Cuadro VI.19. Efectos inducidos sobre valor añadido bruto. Principales ramas de actividad

Ramas	Euros	Porcentaje
72 Educación no mercado	18.431.335,71	81,2%
40 Construcción	669.307,41	2,9%
68 Servicios a edificios y actividades de jardinería	311.547,68	1,4%
53 Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información	287.641,13	1,3%
57 Actividades inmobiliarias	236.355,33	1,0%
58 Actividades jurídicas y de contabilidad; actividades de las sedes centrales; actividades de consultoría de gestión empresarial	167.537,06	0,7%
52 Telecomunicaciones	167.318,71	0,7%
36 Producción, transporte y distribución de energía eléctrica	166.554,64	0,7%
42 Comercio al por mayor e intermediarios del comercio, excepto de vehículos de motor y motocicletas	155.450,68	0,7%
50 Edición	139.689,66	0,6%
Resto de ramas	1.959.849,50	8,6%
Total efectos inducidos sobre el VAB	22.692.587,51	100,0

Fuente: Raya (2015).

Por último, los efectos inducidos sobre el empleo se calculan multiplicando cada rama del vector columna de efectos inducidos sobre la producción efectiva por sus respectivos coeficientes de empleo (definido como el cociente entre el empleo de una rama y su producción efectiva). Estos empleos se estiman en 492 personas y se manifiestan en muy buena medida sobre la propia actividad de la Facultad (rama 72) que llega al 78,6% de los efectos inducidos totales. El detalle por ramas principales se amplía en el Cuadro VI.20.

Cuadro VI.20. Efectos inducidos sobre empleo. Principales ramas de actividad

Ramas	Empleo	Porcentaje
72 Educación no mercado	387	78,6%
68 Servicios a edificios y actividades de jardinería	17	3,4%
40 Construcción	12	2,5%
53 Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información	9	1,9%
58 Actividades jurídicas y de contabilidad; actividades de las sedes centrales; actividades de consultoría de gestión empresarial	5	1,0%
69 Actividades administrativas de oficina y otras actividades auxiliares a las empresas	5	0,9%
33 Fabricación de muebles	4	0,9%
42 Comercio al por mayor e intermediarios del comercio, excepto de vehículos de motor y motocicletas	4	0,8%
67 Actividades de seguridad e investigación	4	0,8%
50 Edición	4	0,7%
Resto de ramas	42	8,6%
Total efectos inducidos sobre el empleo	492	100,0%

Fuente: Raya (2015).

En resumen, un gasto inducido inicial de 21.344.693 euros compuesto en un 59,7% por el gasto de los estudiantes matriculados en la Facultad y en un 40,3% por el gasto inducido en consumo por los sueldos y salarios del personal de la Facultad, provoca los siguientes impactos:

- Efectos inducidos sobre la producción efectiva: 29.364.031,40 euros.
- Efectos inducidos sobre el valor añadido bruto: 22.692.587,51 euros.

- Efectos inducidos sobre el empleo: 492 empleos.

VI.4. Impactos económicos totales sobre la producción efectiva, VAB y empleo

Los impactos económicos totales generados por la actividad de la Facultad de Económicas y Empresariales de Málaga en 2014 son el resultado de la suma de los efectos totales (directos e indirectos) y de los efectos inducidos. A continuación se describen estos impactos económicos sobre la producción efectiva, el valor añadido bruto y el empleo.

Los datos agregados se reproducen en el Cuadro VI.21. El impacto total sobre la producción efectiva en 2014 se eleva hasta 54.340.755,10 euros, en los cuales predominan los efectos inducidos (54% de los impactos totales) sobre los efectos totales (46%).

Los impactos totales sobre el valor añadido bruto se traducen en 43.305.983,25 euros, y se deben en un 47,6% a los efectos totales y en un 52,4% a los efectos inducidos.

En términos de empleo, el impacto económico total de la Facultad de Económicas y Empresariales de Málaga en 2014 se cifra en 826 ocupados, siendo los efectos inducidos más pronunciados que en el caso del valor añadido bruto, con un peso del 59,6%.

Cuadro VI.21. Impactos totales agregados sobre la producción efectiva, el valor añadido bruto, y el empleo 2014
(Euros y número de empleos)

	Producción efectiva	Valor añadido bruto	Empleo
Impactos totales	54.340.755,10	43.305.983,25	826
Efectos totales (directos e indirectos)	24.976.723,70	20.613.395,74	334
Efectos inducidos	29.364.031,40	22.692.587,51	492

Fuente: Raya (2015)

En los Cuadros VI.22, VI.23 y VI.24 se relacionan los impactos totales por las principales ramas de actividad. Los impactos totales sobre la producción efectiva se concentran en la propia actividad de la Facultad (40,3 millones de euros), con casi tres cuartas partes del mismo, seguido, en menor medida, del sector de la construcción (2,8 millones) con el 5,2%.

Cuadro VI.22. Impactos totales sobre la producción efectiva, 2014. Principales ramas de actividad.

	Ramas TIOA	Euros	Porcentaje
72	Educación no mercado	40.254.749,36	74,1%
40	Construcción	2.810.168,15	5,2%
53	Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información	1.008.479,44	1,9%
50	Edición	668.373,25	1,2%
27	Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	639.311,37	1,2%
33	Fabricación de muebles	602.360,12	1,1%
68	Servicios a edificios y actividades de jardinería	593.686,45	1,1%
36	Producción, transporte y distribución de energía eléctrica	500.011,56	0,9%
52	Telecomunicaciones	462.952,27	0,9%
42	Comercio al por mayor e intermediarios del comercio, excepto de vehículos de motor y motocicletas	436.084,21	0,8%
44	Transporte terrestre y por tuberías	411.000,37	0,8%
57	Actividades inmobiliarias	387.843,63	0,7%
58	Actividades jurídicas y de contabilidad; actividades de las sedes centrales; actividades de consultoría de gestión empresarial	371.274,38	0,7%
35	Reparación e instalación de maquinaria y equipo	339.370,57	0,6%
16	Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	333.574,38	0,6%
	Resto de ramas	4.521.515,59	8,3%
	Total impactos sobre la producción efectiva	54.340.755,10	100,0%

Fuente: Raya (2015)

En cuanto a las principales ramas de actividad que participan de los impactos totales sobre el valor añadido bruto (Cuadro VI.23), señalar cómo dichos impactos totales se acumulan en mayor medida sobre la actividad de la Facultad (rama 72), con un 85,1% del total. Ello se debe, en buena parte, a la naturaleza de la actividad productiva de la Facultad en la cual hay un marcado protagonismo del valor añadido bruto sobre los consumos intermedios, con la particularidad de que los sueldos y salarios brutos son el principal componente del valor añadido.

Cuadro VI.23. Impactos totales sobre el valor añadido bruto, 2014. Principales ramas de actividad

	Ramas TIOA	Euros	Porcentaje
72	Educación no mercado	36.862.671,42	85,1%
40	Construcción	1.062.262,08	2,5%
53	Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información	523.570,68	1,2%
68	Servicios a edificios y actividades de jardinería	455.943,46	1,1%
57	Actividades inmobiliarias	322.871,66	0,7%
50	Edición	262.656,14	0,6%
36	Producción, transporte y distribución de energía eléctrica	237.330,68	0,5%
58	Actividades jurídicas y de contabilidad; actividades de las sedes centrales; actividades de consultoría de gestión empresarial	234.073,11	0,5%
52	Telecomunicaciones	233.017,37	0,5%
42	Comercio al por mayor e intermediarios del comercio, excepto de vehículos de motor y motocicletas	218.891,39	0,5%
	Resto de ramas	2.892.695,27	6,7%
	Total impactos sobre el valor añadido bruto	43.305.983,25	100,0%

Fuente: Raya (2015)

Los impactos totales sobre el empleo ascienden a 826 empleos de los cuales 332 son generados por los efectos directos e indirectos (40,4% del total) y 492 por los efectos inducidos (59,6%). De modo similar a lo comentado en los casos de la producción efectiva y del valor añadido bruto, los impactos totales sobre el empleo se manifiestan fundamentalmente en la actividad económica de la Facultad (665 empleos), con el 80,5% del total, seguidos a distancia por las ramas de servicios a edificios y jardinería (2,9%) y construcción (2,4%).

Cuadro VI.24. Impactos totales sobre el empleo, 2014. Principales ramas de actividad.

	Ramas TIOA	Empleo	Porcentaje
72	Educación no mercado	665	80,5%
68	Servicios a edificios y actividades de jardinería	24	2,9%
40	Construcción	20	2,4%
53	Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información	17	2,1%
33	Fabricación de muebles	8	1,0%
50	Edición	7	0,8%
58	Actividades jurídicas y de contabilidad; actividades de las sedes centrales; actividades de consultoría de gestión empresarial	7	0,8%
69	Actividades administrativas de oficina y otras actividades auxiliares a las empresas	6	0,8%
42	Comercio al por mayor e intermediarios del comercio, excepto de vehículos de motor y motocicletas	6	0,7%
67	Actividades de seguridad e investigación	6	0,7%
	Resto de ramas	61	7,4%
	Total impactos sobre el valor añadido bruto	826	100,0

Fuente: Raya (2015)

VI.5. Producción: Otras Aproximaciones al Fenómeno Estudiado

Para estimar el valor de la producción de los servicios ofrecidos por la Facultad resulta fundamental, en primer lugar, constatar la no existencia de un precio de mercado por unidad. En esta tesitura, el Sistema Europeo de Cuentas (SEC) (2010) propone una solución (empleada anteriormente para valorar la producción efectiva desde la perspectiva del gasto), consistente en que el coste unitario de un servicio no de mercado pueda considerarse equivalente al precio ya que se considera que el coste unitario de un servicio no de mercado corresponde al gasto en el que ha incurrido la sociedad para poder servirse de él (principio aplicable a los servicios de no mercado 10.29). Este es el denominado “método de funcionamiento”, cuyo proceso de estimación se recoge en el Esquema VI.2:

Esquema VI.2. Producción de la Facultad, 50 años. Método del coste de funcionamiento 1
Euros y número de alumnos



1 Sin incluir inversiones.

* Euros corrientes, producción acumulada en los 50 años, y coste medio por alumno.

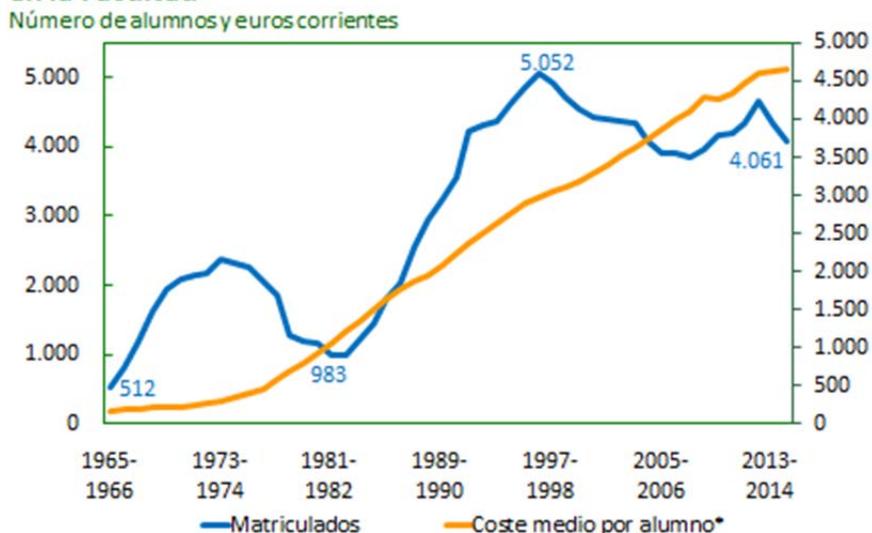
** Euros constantes de 2014, producción acumulada en los 50 años, y coste medio por alumno.

Fuente: Elaboración propia.

En base a lo anterior, la producción directa de la Facultad coincidiría con el coste de funcionamiento de la misma sin incluir las inversiones del período. Considerando el criterio empleado anteriormente, dado que la Facultad representa el 10% del coste de la UMA, el valor de la producción ascendería a 20.127.375 euros en 2014.

Este valor total de la producción, estimado a partir del coste de funcionamiento de la Facultad, permite obtener un coste unitario por alumno, que en 2014 se sitúa en torno a 4.629 euros. Considerando que en los 50 años de actividad de la Facultad, del curso 1965-66 al 2014-15, se han matriculado 152.194 alumnos, a precios constantes de 2014, la producción de la Facultad acumulada en sus 50 años de existencia se estima en torno a los 707,9 millones de euros. Igualmente, en euros corrientes, el coste medio por alumno se estima en 2.760 euros, por lo que la producción acumulada ascendería a 420,3 millones de euros.

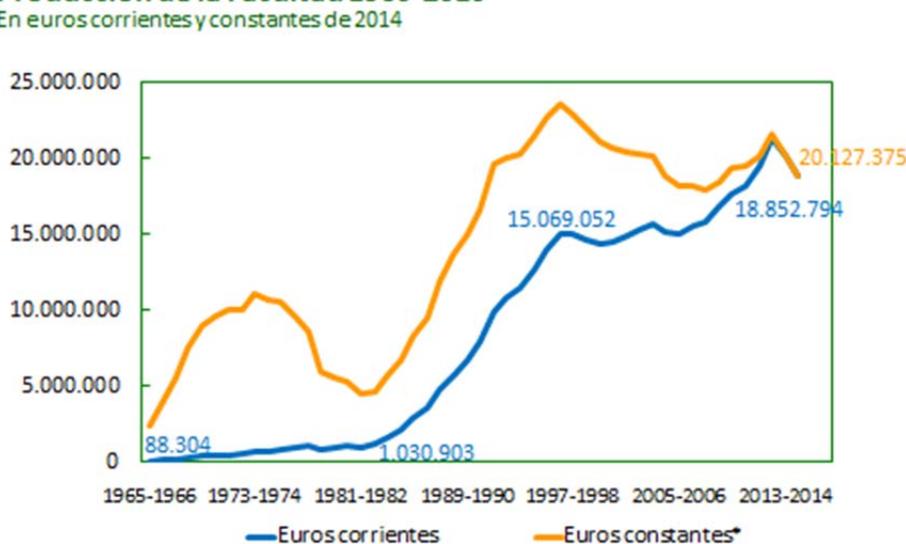
Gráfico VI.2
Evolución alumnos matriculados y coste medio por alumno*
en la Facultad



*Coste medio por alumno en valores corrientes.

Fuente: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga (2005) y (2015).

Gráfico VI.3
Producción de la Facultad 1965-2015
En euros corrientes y constantes de 2014



*Euros constantes de 2014.

Fuente: Elaboración propia.

Otro enfoque alternativo para aproximar el valor de la producción en los servicios de educación de no mercado recogido en el SEC 2010, consiste en que las estimaciones de producción y consumo en volumen se calculen sobre la base de medidas de producción directas, no ajustadas por la calidad, ponderando las cantidades producidas con los costes unitarios, sin aplicarles ninguna corrección para tener en cuenta la calidad. De esta forma, el cálculo del volumen se realiza aplicando los costes unitarios del año anterior a las cantidades del año corriente. Este método se denomina método de producción.

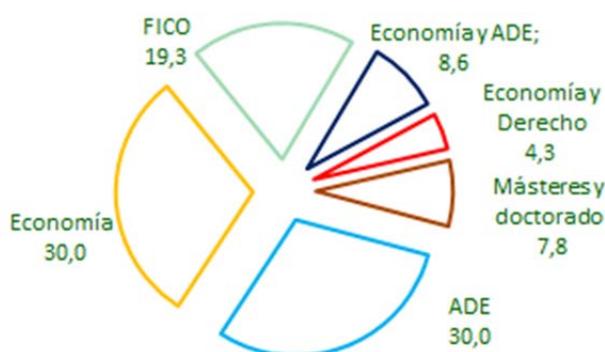
Una de las dificultades a la aplicación de este método es la consideración de las unidades producidas como homogéneas, es decir, dos unidades de servicios producidos se considerarían equivalentes. Esto induciría a preguntarse: ¿vale lo mismo una clase impartida por un profesor en prácticas o por un catedrático? La respuesta es

evidente: no lo es ni por el coste unitario de la clase ni por la calidad de una y otra, sin embargo, resulta imposible valorar con ese grado de concreción el coste unitario de las clases recibidas por un estudiante.

Bajo estos supuestos, para estimar el valor de la producción de la Facultad es necesario conocer el número de horas de clases impartidas, el número de alumnos por clase y el precio que un alumno estaría dispuesto a pagar por una hora de clase. En definitiva, el coste unitario de una clase para el alumno a precio de mercado.

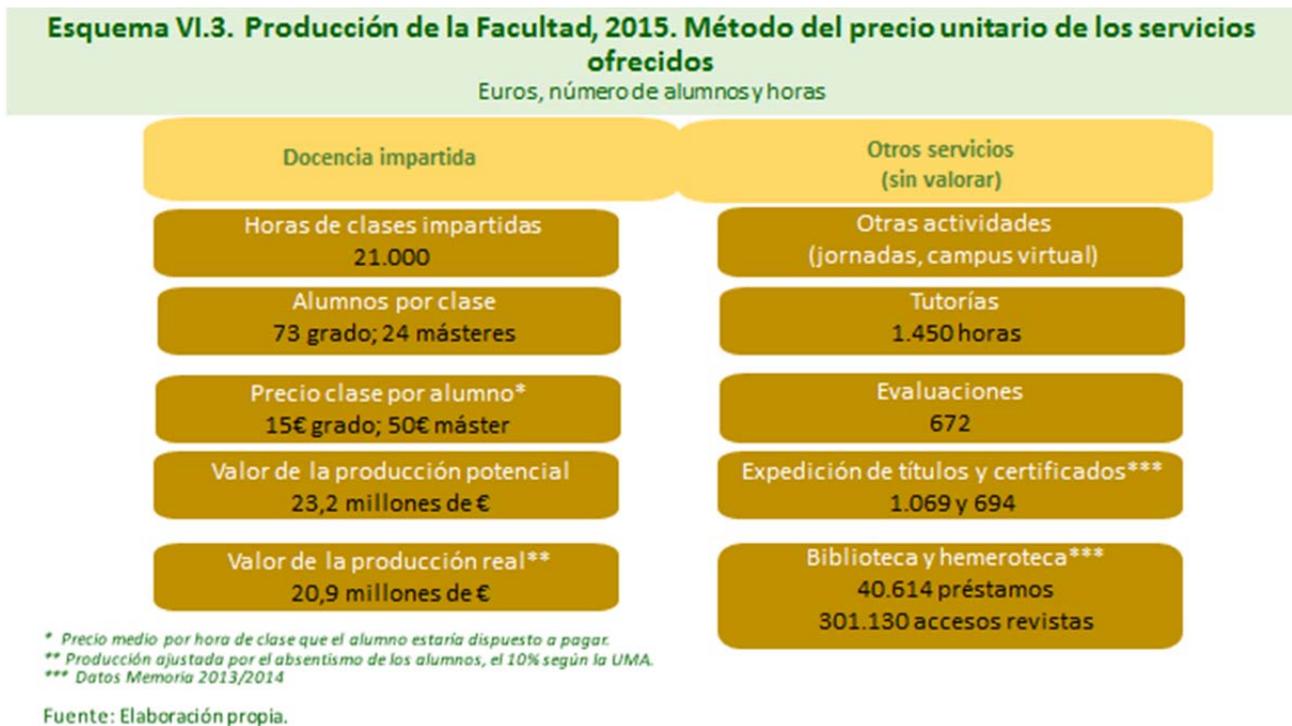
En la Facultad de Económicas se imparten clases, en la actualidad, en tres grados (Economía, Administración y Dirección de Empresas, y Finanzas y Contabilidad), dos dobles grados (Economía y Derecho, y Economía y ADE), seis másteres, y un programa de doctorado. En total se imparten unas 21.000 horas de clases anuales, siendo los grados de Economía y ADE, con un 30% de las clases cada uno, los que concentran la mayor parte de la docencia (Gráfico VI.4).

Gráfico VI.4
Distribución de las horas de clases por estudios
Porcentajes



Fuente: Elaboración propia.

Considerando que en 2015 se matricularon 4.061 alumnos, de los cuales, 954 lo hicieron en estudios que no reciben docencia (planes de estudios a extinguir) y que hay configurados 52 grupos entre los distintos grados y másteres, se obtiene un promedio de 73 alumnos por clase en los grados y de 24 en los estudios de posgrado, por lo que el número de horas de clases recibidas por los alumnos se situaría alrededor de los 1,5 millones. Por otro lado, dado el carácter colectivo de las clases que reciben los alumnos, se puede considerar que el precio medio que el alumno estaría dispuesto a pagar podría situarse en torno a 15 euros la hora de clase de los grados y a 50 euros en los másteres), obteniéndose un valor de la producción de la Facultad en torno a los 23,2 millones de euros. No obstante, si se tiene en cuenta el absentismo, cifrado en torno al 10% en la UMA desde la implantación del Plan Bolonia, el valor de la producción real se reduciría hasta los 20,9 millones de euros.



Adicionalmente, la Facultad produce otros servicios, como señala Domínguez (2015):

“La actividad ordinaria desarrollada en clases tradicionales se ve complementada por una serie de actividades de creciente importancia, como son las realizadas a través del campus virtual y de manera presencial (conferencias, seminarios...). Igualmente han de tenerse presentes otras actuaciones, como las siguientes: tutorías, evaluaciones, expediciones de certificaciones y títulos, gestión de intercambios, etc. Dentro de estas, los exámenes y las evaluaciones tienen, lógicamente, un gran protagonismo”.

La información disponible pone en valor los servicios prestados por la biblioteca, por la secretaría del centro, así como las actividades complementarias a la docencia, caso de las tutorías, evaluaciones, jornadas, seminarios, dirección de trabajos de grado, etc.

Con este enfoque, susceptible de un análisis de sensibilidad para determinar el precio unitario de la hora de clase recibida y de los demás servicios prestados, se obtendría que el valor de la producción de la Facultad es superior al coste global de su funcionamiento, de tal modo que los excedentes originados serían absorbidos por los usuarios, dado el menor precio que pagan por recibir estos servicios.

VI.6. Aproximación a través de la vertiente presupuestaria

Como se señalaba en el capítulo anterior, el presupuesto de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga se encuentra integrado en el de la Universidad de Málaga. En este apartado se pretende aproximar la asignación presupuestaria que puede imputarse a la Facultad, al objeto de realizar un breve análisis de su papel sobre el conjunto de la Universidad y su evolución a partir de la información disponible.

No obstante, existen ciertas dificultades para su cálculo directo: en la Facultad confluyen diferentes unidades de gasto, de forma que parte de la actividad económica se gestiona por el propio presupuesto de la Facultad pero una serie importante de gastos son atendidos de forma centralizada por la Universidad de Málaga; además, convergen también el gasto generado por los Departamentos vinculados a la Facultad que manejan sus propios presupuestos y la actividad de los grupos de investigación y los proyectos de investigación con sus presupuestos específicos.

Por todo ello, en primer lugar resulta conveniente identificar cuáles son los criterios que pueden aplicarse para realizar esta aproximación. En este sentido, la información que facilita el presupuesto de la UMA permite identificar diversas partidas, fundamentalmente de gasto, que reflejan asignaciones imputables a la Facultad de forma directa, de las que puede desprenderse el peso relativo de la misma sobre el conjunto en algunas áreas.

Por otro lado, existen otros indicadores objetivos relacionados con la actividad de la Facultad que también deben tomarse en consideración, tales como el número de alumnos, de profesores, de créditos matriculados, ya que reflejan la contribución de este centro a la demanda agregada de la universidad y a los recursos necesarios para atenderla. La pertinencia de estos indicadores puede constatarse en la utilización de alguno de ellos en la elaboración del propio presupuesto de la UMA, como sucede con el número de créditos matriculados (ponderados por los de primera, segunda y tercera matrícula en cada Facultad para obtener una cifra normalizada), que se emplea para determinar la asignación de determinadas partidas de financiación.

Por tanto, los posibles criterios de ponderación que se pueden extraer de la información contable y presupuestaria para asignar el peso que la Facultad tiene en la UMA son muy diversos, aunque es posible reseñar los que aparecen en el cuadro adjunto.

Cuadro VI.25. Participación de la Facultad en la UMA

Criterios de Actividad y Asignación de créditos presupuestarios

Criterio	Facultad	Universidad de Málaga	% Facultad/UMA
ACTIVIDAD			
Nº de alumnos	4.331	37.034	11,7
Nº profesores	233	2.330	10,0
Nº empleados (PAS)	45	1.248	3,6
Créditos matriculados	201.383	1.858.751	10,8
Créditos matriculados normalizados*	191.664	1.793.545	10,7
DOTACIÓN DE CRÉDITOS (€)			
Dotación por centros de enseñanza	125.487	1.435.098	8,7
Dotación definitiva por departamentos	349.758	2.539.995	13,8
Asignación según criterios P+D+I	265.748	1.800.000	14,8
Personal asignado (P)	36.545	360.000	10,2
Variable Docencia (D)	214.036	1.260.000	17,0
Ingresos por investigación (I)	15.167	180.000	8,4
Bibliotecas	55.571	2.374.430	2,3
Plantilla del Personal Docente e Investigador	10.976.023	86.742.981	12,7
Promedio participación Facultad/UMA			10,4 %

* La cifra de créditos normalizada se obtiene de la ponderación de los créditos matriculados de primera, segunda y tercera matrícula en cada Facultad

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de los presupuestos de la UMA y de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga

De los criterios señalados, la Facultad representa: el 10% del profesorado, el 10,8% del número de créditos matriculados y el 13,8% dotación de créditos que corresponde a los departamentos de la Facultad (Partiendo de las cifras globales de la Universidad de Málaga. Con base a lo anterior, se ha estimado el estado de ingresos y gastos que resultaría de la aplicación de cada uno de los criterios señalados.

Cuadro VI.26. Estimación del Estado de ingresos de la Facultad

Euros

Concepto	Criterio 1. Profesores	Criterio 2. Créditos matriculados	Criterio 3. Dotación de créditos
Tasas, precios públicos y otros ingresos	5.587.200	6.053.350	7.693.585
Transferencias corrientes	9.709.703	10.519.802	13.370.280
Ingresos patrimoniales	111.500	120.803	153.536
Transferencias de capital	9.436.757	10.224.082	12.994.432

Activos financieros	70.000	75.840	96.390
Pasivos financieros	80.000	86.675	110.160
TOTAL INGRESOS	24.995.160	27.080.552	34.418.384

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de los presupuestos de la UMA y de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Cuadro VI.27. Estimación del Estado de gastos de la Facultad

Euros

Concepto	Criterio 1. Profesores	Criterio 2. Créditos matriculados	Criterio 3. Dotación de créditos
	2016	2016	2016
Gastos de personal	15.230.477	16.501.184	20.972.397
Gastos corrientes en bienes y servicios	2.930.038	3.174.497	4.034.669
Gastos financieros	4.000	4.334	5.508
Transferencias corrientes	810.363	877.973	1.115.871
Inversiones reales	5.870.282	6.360.050	8.083.389
Activos financieros	70.000	75.840	96.390
Pasivos financieros	80.000	86.675	110.160
TOTAL GASTOS	24.995.160	27.080.552	34.418.384

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de los presupuestos de la UMA y de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

VI.6.1. Comparativa 2007-2016

Por otra parte, la información disponible de la Universidad de Málaga permite realizar una comparativa del presupuesto imputable a la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga en dos momentos distintos. Así, tomando como punto de partida la información del presupuesto de la UMA para 2007 y 2016, se ha procedido a aplicar un mismo criterio de imputación para determinar la participación de la Facultad, y, a partir de los datos resultantes, analizar la evolución de las distintas partidas presupuestarias entre ambos periodos. Para ello, el criterio homogéneo empleado ha sido el número de créditos matriculados de la Facultad sobre el total de la UMA, que ha pasado del 17,8% en 2007 al 10,8% en 2016. Los datos obtenidos al aplicar las cuotas señaladas sobre los presupuestos de cada ejercicio arrojan las cifras que se recogen en los cuadros adjuntos.

Desde la óptica de los ingresos, su importe en la Facultad ascendería a 27,1 millones de euros en 2016, lo que refleja un descenso del 39,5% con relación a 2007 (44,8 millones de euros), fruto de la menor participación sobre el presupuesto agregado en este periodo, ya que los ingresos en el conjunto de la UMA han disminuido con menor intensidad (-0,5%). Atendiendo a los datos estimados, la partida que habría experimentado un mayor descenso es la correspondiente a las transferencias corrientes (-64,2%), que es la más relevante en términos absolutos, seguida de las tasas, precios públicos y otros ingresos (-16,9%), mientras que las transferencias de capital se habrían incrementado un 30,8% entre 2007 y 2016 atendiendo a estos cálculos. Esta evolución ha generado ciertos cambios en la estructura de obtención de ingresos, si bien las transferencias corrientes continúan siendo la principal fuente, concentrando el 38,8% (26,8 p.p. menos que en 2007), por delante de las transferencias de capital (37,8; +20,3 p.p.) y de las tasas, precios públicos y otros ingresos, con el 22,4% del total (+6,1 p.p.), quedando el resto con una participación sensiblemente menor.

Cuadro VI.28. Comparativa Presupuesto de la Facultad 2007-2016. ESTADO DE INGRESOS

ESTADO DE INGRESOS	2007¹	2016²	2016/2007
Tasas	35.662	162.515	355,7
Precios Públicos	4.992.586	3.716.171	-25,6
Otros ingresos de prestación de servicios	2.211.249	1.821.466	-17,6
Venta de bienes	30.313	4.334	-85,7
Reintegro de operaciones corrientes	0	21.669	-
Otros ingresos	17.831	327.196	1.735,0
TASAS, PRECIOS PUBLICOS Y OTROS INGRESOS	7.287.640	6.053.350	-16,9
De la Administración General del Estado	264.165	140.846	-46,7
De Organismos Autónomos	0	0	-
De la Seguridad Social	234.857	148.278	-36,9
Empresas públicas y otros entes públicos		3.792	-
De Comunidades Autónomas	28.914.845	10.183.548	-64,2-
De Corporaciones Locales	0	0	-
De Empresas Privadas	0	43.337	-
De familias e instituciones sin fines de lucro	0	0	-
TRANSFERENCIAS CORRIENTES	29.413.867	10.519.802	-64,2
Intereses de depósitos	178.309	28.169	-84,2
Renta de bienes inmuebles	28.886	40.629	40,7
Producto de concesiones y aprovechamientos especiales	41.011	52.005	26,8
INGRESOS PATRIMONIALES	248.206	120.803	-51,3
De la Administración General del Estado	779.671	487.544	-37,5
De Organismos Autónomos	0	296.860	-
Empresas públicas y otros entes públicos	0	36.837	-
De Comunidades Autónomas	5.819.234	9.057.226	55,6
De Corporaciones Locales	0	18.418	-
De Empresas Privadas	0	54.172	-
De familias e instituciones sin fines de lucro	0	21.669	-
Del exterior	1.218.084	251.356	-79,4
TRANSFERENCIAS DE CAPITAL	7.816.989	10.224.082	30,8
Reintegro de préstamos concedidos	26.746	75.840	183,6
Reintegro depósitos y fianzas	0	0	-
Remanente de Tesorería	0	0	-
ACTIVOS FINANCIEROS	26.746	75.840	183,6
Préstamos recibidos	0	86.675	-
PASIVOS FINANCIEROS	0	86.675	-
TOTAL INGRESOS	44.793.449	27.080.552	-39,5

Nota: Para la imputación de la participación de la Facultad sobre la UMA se ha aplicado el criterio de créditos matriculados.

¹ La participación, según el presupuesto de la UMA 2007 es del 17,8%.

² En 2016, la participación se sitúa en el 10,8%.

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de los presupuestos UMA.

En lo que concierne a los gastos, cuyo importe presupuestario coincide con el total de ingresos, el descenso de las distintas partidas ha sido generalizado entre 2007 y 2016, con caídas superiores al 40% en todos los casos, salvo los gastos de personal, que disminuyeron un 32,7% en este periodo. De esta forma, los gastos de personal continúan

acaparando la mayor parte del gasto (60,9%; +6,2 p.p. desde 2007), muy por encima de las inversiones (23,5%; -1,1 p.p.) y los gastos corrientes en bienes y servicios (11,7%; -1,4 p.p.).

ESTADO DE GASTOS	2007¹	2016²	2016/2007
Personal eventual	23.291	4.930	-78,8
Funcionarios	13.912.089	8.389.507	-39,7
Laborales	5.642.609	4.504.068	-20,2
Otro personal	293.723		-
Incentivos al rendimiento	1.875.142	1.394.658	-25,6
Cuotas, prestaciones y gastos sociales a cargo del empleador	2.762.822	2.208.021	-20,1
GASTOS DE PERSONAL	24.509.677	16.501.184	-32,7
Arrendamientos y cánones	120.359	15.168	-87,4
Reparaciones, mantenimientos y conservación	559.890	305.528	-45,4
Material, suministros y otros	5.060.202	2.796.379	-44,7
Indemnizaciones por razón del servicio	142.647	57.422	-59,7
GASTOS CORRIENTES EN BIENES Y SERVICIOS	5.883.099	3.174.497	-46,0
De préstamos en moneda nacional	427.942	0	-
De depósitos y fianzas	2.140	4.334	102,5
GASTOS FINANCIEROS	430.081	4.334	-99,0
A familias e instituciones sin fines de lucro	1.672.735	877.973	-47,5
TRANSFERENCIAS CORRIENTES	1.672.735	877.973	-47,5
Inversiones nuevas propias	3.411.610	2.918.552	-14,5
Inversiones nuevas PPI	2.817.283	676.580	-76,0
Gastos en inversiones de carácter inmaterial	4.773.014	2.764.918	-42,1
INVERSIONES REALES	11.001.906	6.360.050	-42,2
Concesiones de préstamos	151.563	75.840	-50,0
Constitución de depósitos y fianzas		0	-
Aportaciones patrimoniales	3.210	0	-
ACTIVOS FINANCIEROS	154.772	75.840	-51,0
Amortización préstamos en moneda nacional	1.141.178	86.675	-92,4
PASIVOS FINANCIEROS	1.141.178	86.675	-92,4
TOTAL GASTOS	44.793.449	27.080.552	-39,5

Nota: Para la imputación de la participación de la Facultad sobre la UMA se ha aplicado el criterio de créditos matriculados.

¹ La participación, según el presupuesto de la UMA 2007 es del 17,8%.

² En 2016, la participación se sitúa en el 10,8%.

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de los presupuestos de la UMA

VI.7. Algunas Evidencias Empíricas a los Efectos Externos de la Formación Universitaria

A continuación, se recogen algunas de las evidencias contrastadas en relación a las externalidades positivas asociadas a un mayor nivel de formación de la sociedad. Esta vinculación se explicaría a través de la relación positiva existente entre el grado de educación formal adquirido y la dotación de capital humano (y capital social) que, como ya se ha señalado, van a tener una incidencia importante sobre la realidad económica y social de un territorio. Así, en este último apartado, se presentan algunos de los indicadores que son objeto de seguimiento específico por parte de los principales organismos internacionales (OCDE, Comisión Europea y Banco Mundial) y que vienen despertando un especial interés por evidenciar las consecuencias que los niveles de educación tienen sobre el desarrollo socioeconómico.

Así, los estudios realizados por estas instituciones respaldan las teorías que señalan los beneficios que la educación, como principal componente del capital humano, tiene sobre una buen número de aspectos: mejor situación laboral futura, mayor participación laboral, mayores salarios e ingresos tributarios; así como sobre la salud y la esperanza y calidad de vida. En definitiva, la educación redundaría en unos mayores niveles de bienestar, tanto individual como social (Belfield, 2008).

Tomando como referencia los indicadores oficiales elaborados por la OCDE, el presente apartado tiene como objetivo exponer algunas de las evidencias más relevantes en torno al impacto de la educación sobre los estándares socioeconómicos de algunas de las economías más avanzadas del mundo, subrayando especialmente la posición de España en dicho contexto internacional. Estos resultados apoyarían la percepción, ya comentada, acerca de las positivas repercusiones de la Facultad de Económicas de Málaga como elemento clave para la formación de capital humano en la provincia a tenor de su contribución a elevar el nivel de estudios de la población.

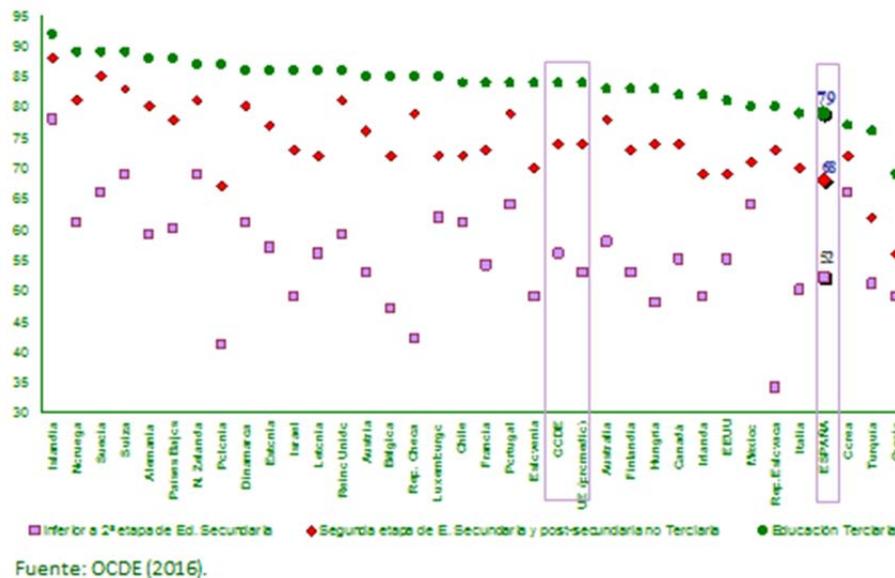
VI.7.1. Capital humano y mercado de trabajo

La mejora del capital humano de una economía de manos del incremento del nivel educativo de la población tiene un importante efecto sobre las circunstancias y expectativas laborales y salariales de las personas. En España, al igual que en la mayoría de los países de la OCDE y de la Unión Europea, las personas con un mayor nivel de formación cuentan con una tasa de empleo más alta y un nivel salarial más elevado, mientras que las personas de menor cualificación tienen un riesgo más alto de estar desempleadas. Es decir, un alto nivel educativo estaría positivamente correlacionado con un alto nivel de empleo.

En el caso concreto de España, la tasa de empleo de las personas con Educación Terciaria²⁴ era de un 79% en 2015, mientras que la de las personas con un nivel educativo inferior a la segunda etapa de Educación Secundaria era tan sólo de un 52%. Ambas cifras están por debajo de las registradas en el promedio de los países de la OCDE y de la UE (Gráfico VI.5)

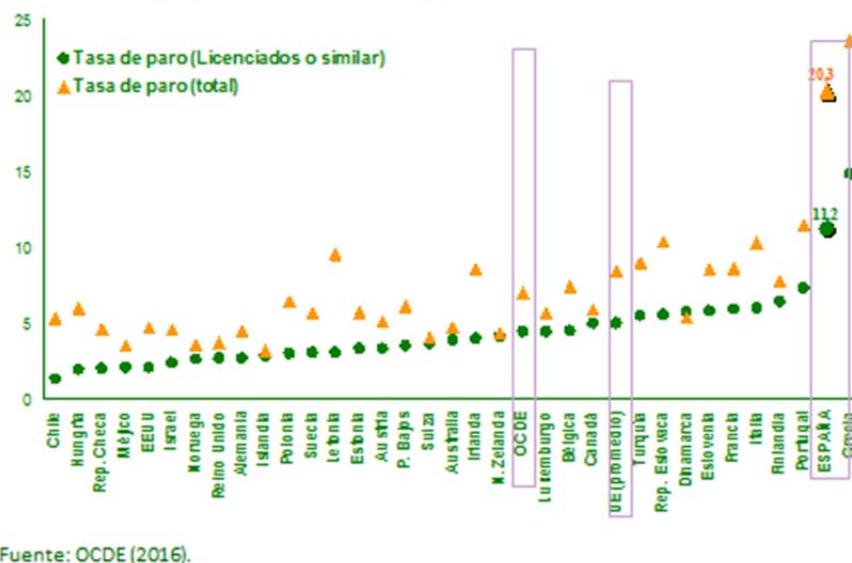
²⁴ La educación terciaria se desarrolla sobre la base de los conocimientos adquiridos en la educación secundaria, proporcionando actividades educativas y de aprendizaje en campos especializados de estudio. Se caracteriza por promover el aprendizaje a un nivel elevado de complejidad y especialización. Si bien la educación terciaria incluye lo que es comúnmente entendido como “educación académica”, pero incluye también la educación vocacional o profesional avanzada (Unesco, 2013). En España, este nivel educativo equivale a Ciclos Formativos de Grado Superior y a Educación Universitaria (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2016).

Gráfico VI.5
Tasas de empleo por nivel de estudios
 Porcentaje de población empleada de 25 a 64 años entre la población activa de la misma edad, según nivel de formación, año 2015



Desde la perspectiva del desempleo, es evidente que la situación es la opuesta: un nivel alto de educación está correlacionado con bajos niveles de paro. Con los datos de la OCDE para España, la tasa de desempleo de la población con educación terciaria era, en 2015, del 11,2%, mientras que la tasa de paro total superaba el 20%.

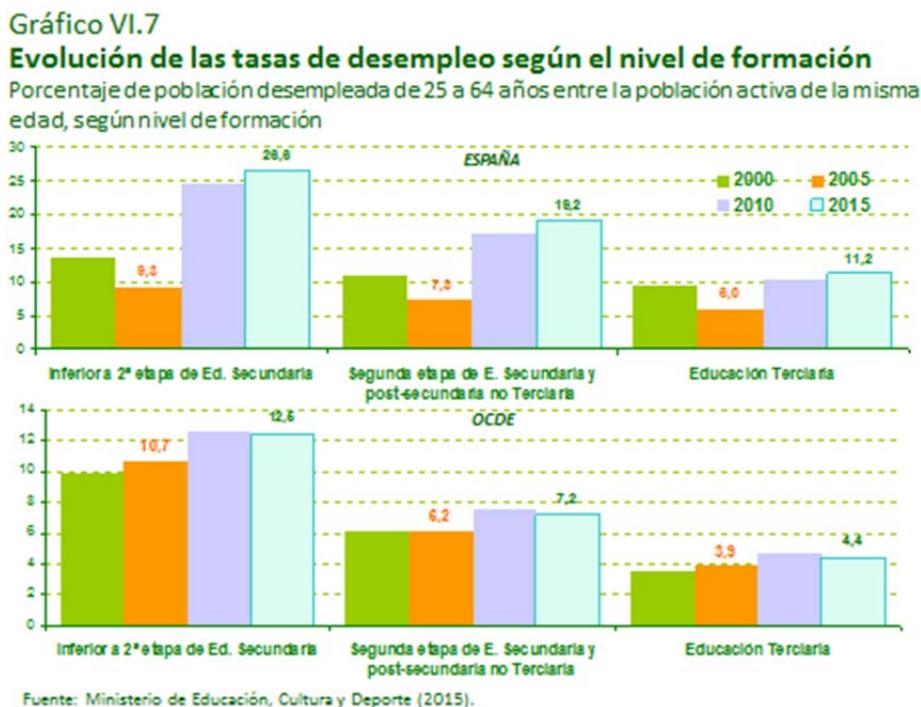
Gráfico VI.6
Tasas de paro. Licenciados frente al total de la población activa
 Porcentaje de población desempleada de 25 a 64 años entre la población activa de la misma edad, según nivel de formación, para el año 2015



No obstante, aunque los niveles de desempleo en España son significativamente más elevados que en el promedio de la OCDE la causa no debe atribuirse únicamente a cuestiones relacionadas con el nivel de formación del capital humano, sino que también deben considerarse los problemas inherentes al mercado de trabajo en el ámbito nacional.

Desde el punto de vista del paro, tanto en España como en el conjunto de países de la OCDE, la tasa de desempleo muestra una trayectoria ascendente entre los años 2000 y 2015, aunque en el caso de España el incremento registrado

a lo largo de este periodo supera significativamente los aumentos registrados en la OCDE y en la UE en todos los niveles educativos.



Así, en España la tasa de paro de las personas con educación inferior a segunda etapa de educación secundaria alcanzaba en el año 2015 al 26,6%, casi 3 veces más alta que la registrada en 2005, antes de la crisis. Esta cifra es más del doble de la tasa de paro del mismo colectivo registrada en el mismo año en el promedio de países de la OCDE (un 12,5%). Disparidades parecidas entre España y el conjunto de países de la OCDE se pueden observar al analizar el colectivo de individuos con estudios de segunda etapa de educación secundaria y postsecundaria no terciaria, mientras en el caso de los estudios universitarios se evidencia la menor probabilidad de estar en desempleo con respecto a los anteriores niveles de formación.

De este modo, los datos expuestos ponen de relieve que contar con un mayor nivel educativo protege en mayor medida a los individuos de eventuales pérdidas de empleo, incluso en épocas de dificultades económicas. Es decir, niveles más altos de educación generan mayores perspectivas de empleo en los países de la OCDE, aunque cabe destacar que en España estos niveles superiores de educación protegen menos a los individuos a la hora de contar con un trabajo que en otras economías avanzadas de nuestro entorno.

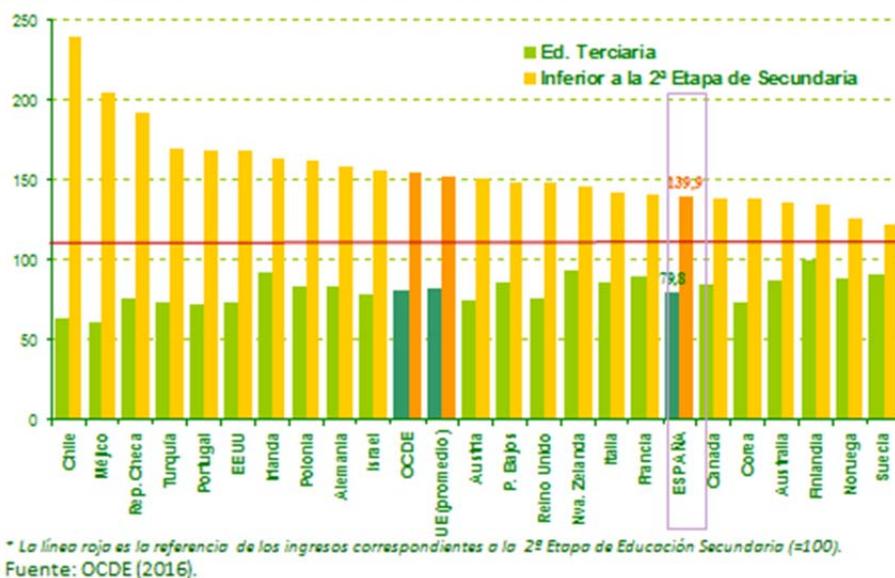
En términos de remuneración salarial, los indicadores suministrados por la OCDE permiten observar que el nivel educativo determina tanto las posibilidades de conseguir empleo como el nivel salarial. En concreto, se observa que a mayor nivel educativo y de formación de las personas, mayores remuneraciones se perciben. Así, en el promedio de los países de la OCDE, los individuos con estudios de Educación Terciaria perciben salarios más elevados que los individuos con estudios de segunda etapa de Educación Secundaria (un 54,9% más) y estos últimos, a su vez, también disponen de ingresos más altos que los que tienen un nivel educativo inferior a dicha etapa (un 19% más). Estas diferencias se mantienen, en términos similares, si se analiza el conjunto de países de la UE (52% y 17%, respectivamente).

En España también existen diferencias entre los niveles educativos en términos de nivel de ingresos. Así, los ingresos de un titulado en Educación Terciaria en nuestro país son un 39,9% más elevados que los de un titulado en la segunda etapa de Educación Secundaria y, aproximadamente, un 60% más de las personas que han completado la primera etapa de Educación Secundaria o un nivel inferior. Asimismo, los trabajadores con niveles educativos inferiores a la segunda etapa de Educación Secundaria perciben un 79,8% de los ingresos de los que sí completaron dicha etapa.

Comparativamente, en general se observa que en España las diferencias entre los ingresos según el nivel educativo son menos pronunciadas que en el promedio del conjunto de los países de la OCDE y de la UE, lo que ha sido señalado por expertos nacionales como los pertenecientes al Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE) del Ministerio de

Educación, Cultura y Deporte, así como por el equipo de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA), como una señal de que nuestro mercado laboral valora menos invertir en capital humano.

Gráfico VI.8
Rentas del trabajo de la población por nivel de formación
 Por nivel de formación de la población de 25 a 64 años
 (Segunda etapa de Educación Secundaria = 100). Año 2013



Un último aspecto de interés es el relativo a las diferencias existentes en términos de rentas del trabajo por sexo, pudiendo ser analizadas desde el punto de vista del nivel de formación. Bajo este enfoque, de la información disponible se desprende que las diferencias entre hombres y mujeres, en cuanto a las rentas del trabajo, se mantienen incluso cuando se tiene en cuenta el nivel de formación. En general, de los datos se infiere que la brecha de género persiste, independiente del nivel de instrucción y España no permanece ajena a este fenómeno. Más adelante se comentan las posibles razones de la brecha identificada, ligada al diferente desarrollo profesional de hombre y mujeres.

VI.7.2. Capital humano e indicadores sociales

Existe una extensa literatura que relaciona el nivel de instrucción y los logros educativos con mejores resultados en términos de bienestar social y realización personal, incluyendo una mejor percepción sobre el estado de la salud, una mayor participación en actividades de voluntariado, confianza y eficacia política. En este punto, cabe recordar que la salud y la cohesión social son objetivos importantes para todos los países de la OCDE. El primero, porque tiene un elevado peso sobre el gasto o proporción del PIB en muchas economías avanzadas y un capital humano más competente y cognitivo colabora a reducir, por ejemplo, los efectos de algunas enfermedades. Al mismo tiempo, la cohesión social, objeto cada vez de una mayor preocupación por parte de los Estados, a menudo se refleja en los niveles de compromiso cívico y social. En este sentido, aumentar los niveles de participación ciudadana, de eficacia política y confianza entre las personas y las instituciones se ha convertido en un reto para las instituciones democráticas. Algunos estudios en este campo señalan que la educación y, en consecuencia, mayores dotaciones de capital humano, pueden desempeñar un papel importante para garantizar la cohesión social, dada la fuerte correlación existente entre instrucción y capacidad para tomar decisiones públicas (en materia política u otras), así como en participación en actividades de voluntariado social (Analistas Económicos de Andalucía, 2015).

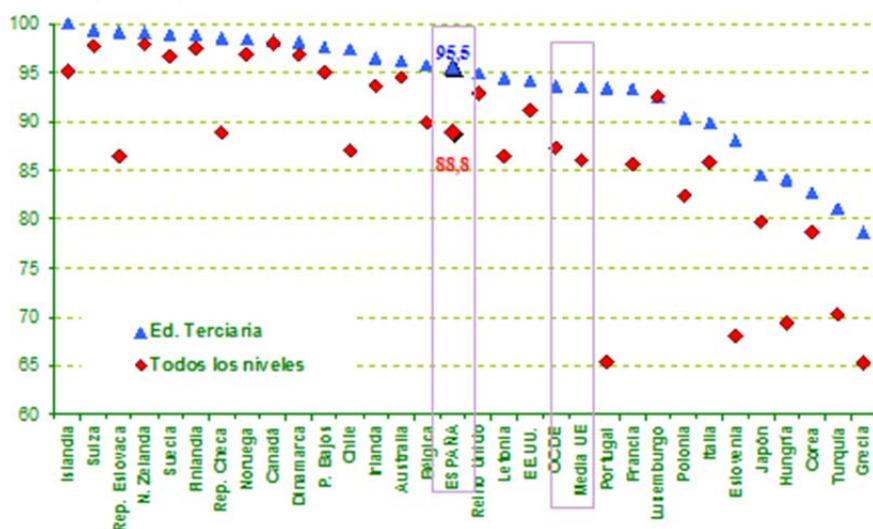
Respecto a la primera de las vinculaciones señaladas entre el nivel educativo y la salud, cabe destacar cómo los datos disponibles recogen que el grado de salud que la población adulta cree disfrutar aumenta conforme lo hace su nivel de instrucción²⁵. Del mismo modo, existe una marcada correlación positiva entre la implicación en tareas de voluntariado y

²⁵ Diversos estudios empíricos demuestran la relación positiva entre educación y el nivel de salud. Los investigadores han identificado varias vías a través de las cuales la educación podría afectar al nivel de salud de los individuos. Así, el nivel educativo influiría en las oportunidades de trabajo y en

el nivel educativo. En el cuadro adjunto se refleja dicha relación directa entre el nivel educativo y la percepción de buena salud. Los resultados se muestran concluyentes para todos los países estudiados, y en el caso de España no se apartan de esta marcada tendencia. Así, mientras que el 68,9% del segmento de población adulta con un nivel educativo inferior (por debajo de la segunda etapa de Educación Secundaria) declara tener buena salud, este porcentaje aumenta hasta el 79,7% cuando se trata de la población adulta con un nivel educativo medio (segunda etapa de Educación Secundaria y postsecundaria no Terciaria), y crece aún más en la población adulta con un nivel educativo superior (Educación Terciaria), llegando a situarse en el 86,1%.

En línea con lo anterior, los indicadores de la OCDE recogen la percepción subjetiva respecto a la satisfacción de las personas sobre su calidad de vida, distinguiendo en función del nivel educativo alcanzado. De este modo, la proporción de adultos que reconocen estar satisfechos con su situación vital es más elevada entre las personas que alcanzaron una educación terciaria.

Gráfico VI.9
Satisfacción con su vida y nivel de estudios alcanzado
 Proporción de adultos (25 -64 años) que refieren tener un estado de satisfacción positivo en la actualidad y en los próximos cinco años. Año 2012



Fuente: OCDE (2016).

Por último, en relación con el nivel de confianza de los adultos en sus relaciones interpersonales y con distintas instituciones, los resultados muestran que existe una relación positiva entre el nivel educativo alcanzado y el nivel de confianza de un adulto que declara confiar en los demás²⁶. La confianza es uno de los resultados sociales donde se producen grandes diferencias entre adultos con un nivel inferior a la segunda etapa de Educación Secundaria y adultos con Educación Terciaria, tanto en España como en el promedio de los países de la OCDE.

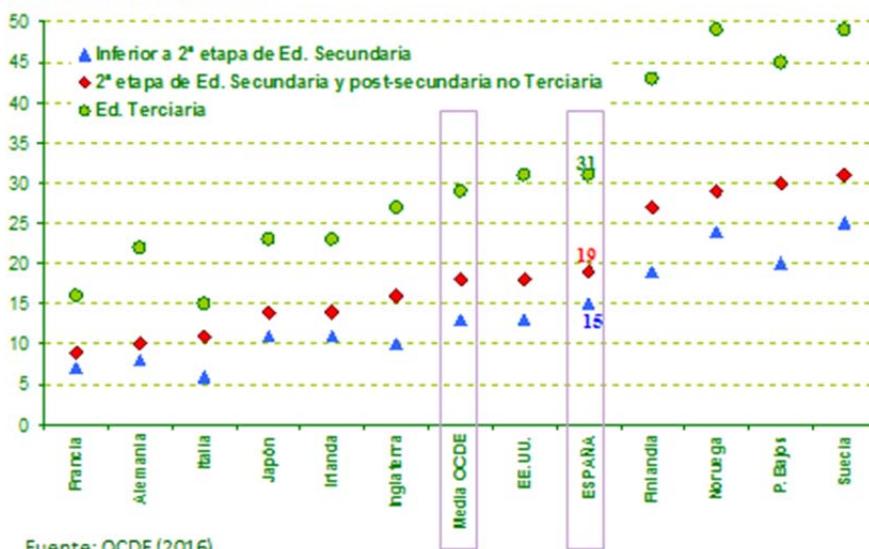
los ingresos que, a su vez, afectan al nivel de salud. La educación puede también mejorar los conocimientos sobre cómo vivir una vida más saludable, lo que conllevaría mejores elecciones respecto al uso del tiempo y de los bienes que afectan a la salud.

²⁶ La OCDE (2014, p. 188) define por “confianza interpersonal” o “poder confiar en los demás” como la actitud de aquellos que están muy en desacuerdo o en desacuerdo con que sólo hay unas pocas personas en las que se puede confiar plenamente.

Gráfico VI.10

Efectos de la educación sobre el nivel de confianza

Proporción de adultos que refieren confiar en los demás (también en las instituciones) según el nivel educativo. Año 2012



Fuente: OCDE (2016).

VI.7.3. Rentabilidad de la Inversión en Educación

Teniendo en cuenta los beneficios, tanto económicos como sociales, derivados de un mayor nivel educativo (capital humano), es posible afirmar que ello deriva en un mayor beneficio social, en general. Así, un mayor stock de capital humano (formación, habilidades...) redonda positivamente en el conjunto de la sociedad, no sólo económicamente, sino también en términos de bienestar como, por ejemplo, mejores resultados de salud o contar con una sociedad más comprometida cívicamente.

Para los individuos, como hemos visto, tener una educación superior mejora sus posibilidades de empleo y reduce el riesgo de desempleo. Además, las mejores oportunidades en el mercado laboral suponen expectativas de retribución más elevadas, lo que es un fuerte incentivo para que las personas inviertan en educación (formación de capital humano). La sociedad, a su vez, se beneficia a través de la reducción del gasto público en programas de bienestar social y de los ingresos obtenidos a través de los impuestos pagados una vez que las personas forman parte del mercado laboral. Este retorno para las arcas públicas puede ser un elemento de análisis de las políticas públicas en materia de educación (acceso de la población, financiación pública vs. privada, asunción de costes de la educación universitaria) y de contribución a mayores dotaciones de capital humano (formación para adultos, etc.).

En este sentido, los recursos humanos y materiales que un país destina a la educación de sus ciudadanos se convierten en un indicador de la importancia que el país otorga a la formación de capital humano. En este sentido, los indicadores más comúnmente empleados como *proxies* de la inversión en educación de un país son el gasto público en educación como porcentaje del gasto público total, o dicho importe como porcentaje del Producto Interior Bruto.

Así, en el caso de España, los últimos datos disponibles de la OCDE reflejan cómo, en el año 2013, el porcentaje de gasto público en educación sobre el gasto total era del 8,2% y de un 3,7% sobre el total del Producto Interior Bruto Nacional (Cuadro VI.31). Sendas cifras sitúan a nuestro país por debajo de los promedios de la Unión Europea y de los países de la OCDE.

Cuadro VI.31. Gasto público total en educación como porcentaje del gasto público total y del PIB (datos a 2013)

	% sobre el Gasto Público Total	% sobre el PIB
Australia	13,8	4,7
Alemania	9,5	4,2
Dinamarca	12,8	7,2
España	8,2	3,7
Francia	8,4	4,8
Italia	7,3	3,7
Noruega	13,0	7,3
Nueva Zelanda	18,4	5,7
Portugal	9,6	4,8
Reino Unido	12,1	5,5
Suiza	14,9	4,8
UE 22(promedio)	9,9	4,7
OCDE (promedio)	11,2	4,8

* El total incluye otros subsidios públicos a hogares y otras entidades privadas relacionadas con la educación.

Fuente: OCDE (2016).

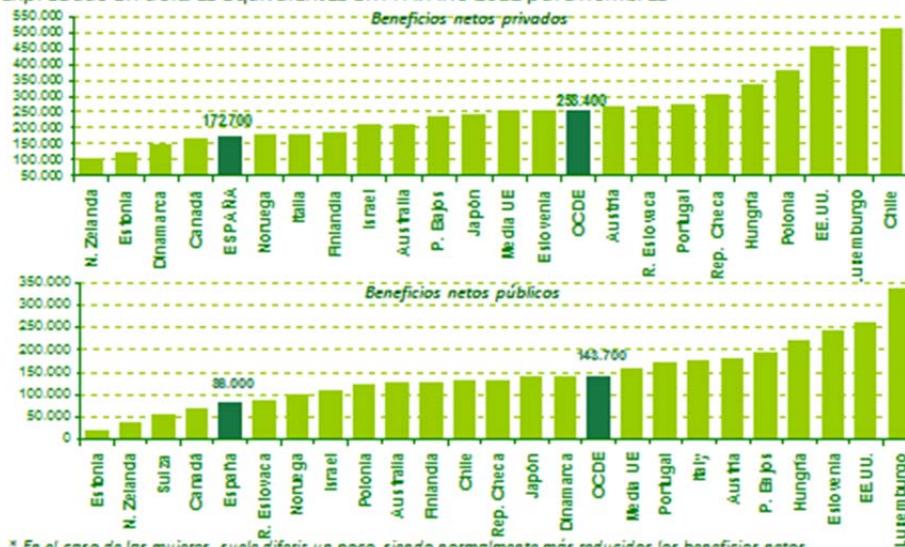
Para finalizar este breve repaso en torno a las cifras más destacadas en materia de rentabilidad de la educación es necesario hacer referencia a la evidencia señalada por diversos estudios en la materia acerca de que las ganancias esperadas de la inversión en educación superan ampliamente la inversión realizada en todos los países de la OCDE, pudiendo concluirse que la inversión, tanto pública como privada, en educación es altamente rentable y que, además, a medida que se incrementa el nivel educativo mayores son los beneficios absolutos que genera la inversión en educación.

En concreto, las estimaciones para evaluar los beneficios económicos de la educación parten de calcular las ganancias futuras que obtendrían una persona en un futuro y su comparación con la inversión realizada (costes incurridos de su formación universitaria). En promedio, en los países de la OCDE las ganancias absolutas esperadas, públicas y privadas (la suma del VAN público y el VAN privado), para un individuo que completa la Educación Terciaria alcanzan los 402.100 dólares, correspondiendo la mayor parte de estos beneficios netos al ámbito privado (individuales), por un importe estimado de 258.400 dólares, frente a 143.700 dólares de beneficios para el sector público. Estos ingresos se derivan básicamente de la mayor recaudación fiscal asociada a los trabajadores y profesionales con formación universitaria.

En el caso de España, se estima que las ganancias absolutas, tanto públicas como privadas, de un individuo varón con estudios terciarios alcanza la suma de 258.700 dólares; de estos, 86.000 dólares corresponden a beneficios públicos, mientras que los retornos privados alcanzan los 172.700 dólares.

Gráfico VI.11
Beneficios netos (públicos y privados) asociados a alcanzar la educación terciaria

Expresado en dólares equivalentes en PPA. Año 2012 para hombres*



* En el caso de las mujeres, suele diferir un poco, siendo normalmente más reducidos los beneficios netos.
 Fuente: OCDE (2016).

Asimismo, cabe destacar que existe una extensa literatura científica que identifica la tasa de rentabilidad de la educación y su atractivo privado. En el estudio realizado para FEDEA por Ángel de la Fuente y Juan Francisco Jimeno (2011) para el caso de España, cuyos datos se refieren en su mayoría a 2006, se estima una tasa de rentabilidad derivada de la inversión en educación en torno al 5%. Ésta se eleva al 7% cuando se trata de estudios postobligatorios (con la excepción del ciclo formativo de grado superior y de los estudios universitarios de postgrado, que presentan tasas de rentabilidad sorprendentemente bajas en términos relativos).

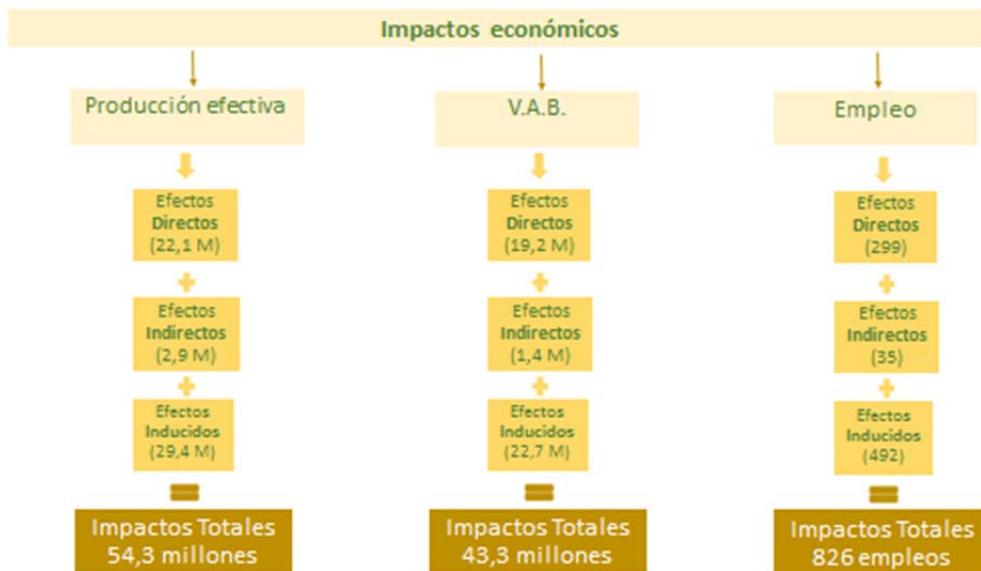
En cuanto al retorno del gasto público invertido en educación a través de la recaudación fiscal, la conclusión del estudio es que parte del coste público de la educación se recupera para el sistema público, especialmente en los niveles postobligatorios, pero que la magnitud de estos retornos se ve seriamente afectada por el alto nivel de fracaso escolar (inversiones fallidas).

VI.8. Resumen de los principales resultados

A lo largo de este capítulo se ha tratado de exponer los principales impactos económicos de la educación como elemento generado de capital humano para la sociedad, basándonos en la evidencia empírica desarrollada en estudios y trabajos previos.

En el caso concreto de la Facultad de Económicas de Málaga, se ha estimado el valor de su producción tanto desde la óptica del coste de funcionamiento (precio de mercado de los servicios generados), como de la vertiente presupuestaria. En el primer caso, se ha procedido a estimar, desde la perspectiva del gasto, los impactos que la actividad de la Facultad tiene sobre la producción efectiva de la economía, sobre el valor añadido bruto y sobre el empleo (Esquema VI.4). En cada una de estas variables se han estimado los efectos directos derivados de la propia producción de la Facultad, los indirectos generados por las necesidades de los sectores que proveen bienes y servicios a la Facultad, y los inducidos por el consumo generado por el gasto de los estudiantes matriculados y el consumo de los trabajadores de la Facultad.

Esquema VI.4. Impactos económicos de la Facultad desde la perspectiva del gasto
Millones de euros y número de empleos



Fuente: Raya (2015).

Sobre la producción efectiva, los impactos económicos totales en el año 2014 derivados de la existencia de la Facultad de Económicas y Empresariales de Málaga se estiman en 54,3 millones de euros. De éstos, los impactos directos ascienden a 22,1 millones, los indirectos a 2,9 millones, y los inducidos a 29,4 millones; adquiriendo estos últimos el mayor protagonismo, representando el 54% de la producción efectiva originada en la provincia de Málaga derivada de la actividad de la Facultad. Estos impactos se extienden a un número amplio de sectores económicos, y en 35 ramas de actividad el efecto es superior a los 100.000 euros. No obstante, en muy alto grado el impacto total sobre la producción efectiva se debe a la actividad de la propia Facultad, del orden del 74,1% (Cuadro VI.24 anterior); seguida de la construcción con el 5,2% de los impactos totales. Entre las siete ramas²⁷ principales generadoras de impactos de esta naturaleza concentran el 85,7%.

En el contexto económico local, los impactos totales sobre la producción efectiva equivalen al 0,5% del PIB nominal de la ciudad de Málaga y al 0,2% del PIB nominal de la provincia de Málaga²⁸, en el año 2014.

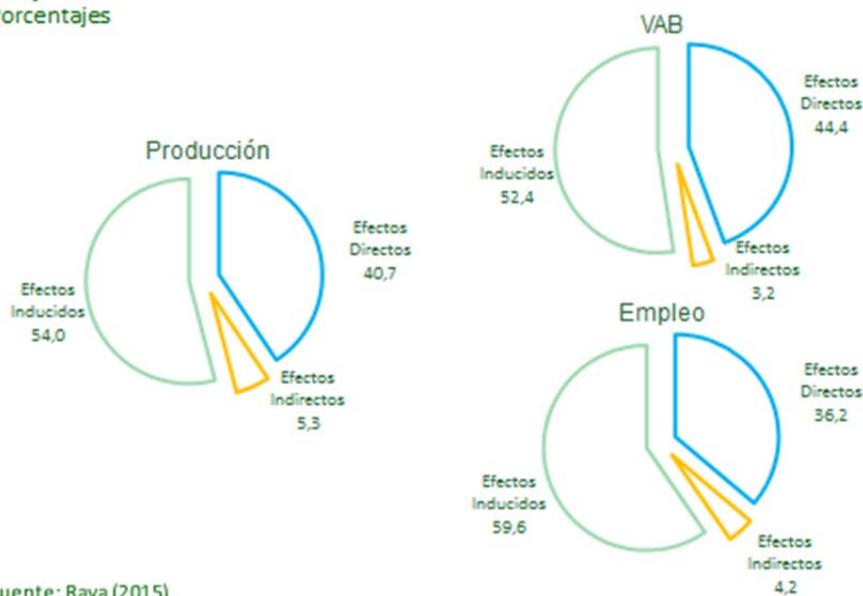
Los impactos totales sobre el valor añadido bruto en 2014 se cifran en 43.305.983,25 euros. De estos, el 52,4% son efectos inducidos (Gráfico VI.12). Se contabilizan 20 ramas de actividad en las cuales estos impactos superan los 100.000 euros. En consonancia con lo puesto de manifiesto en el caso de la producción efectiva, también en los impactos totales sobre el valor añadido bruto el protagonismo de la Facultad es elevado, incluso más acentuado, puesto que alcanza el 85,1% de los impactos totales de este tipo (Cuadro VI.25); también la construcción aparece en segundo lugar con el 2,5%. En este caso, solo cuatro ramas principales de actividad²⁹ llegan a concentrar el 89,8% de los efectos.

²⁷ Cada una de ellas con porcentajes superiores al 1% de los impactos totales sobre la producción.

²⁸ Los datos de referencia del PIB local y provincial son estimaciones de Analistas Económicos de Andalucía para el año 2014.

²⁹ Cada una de ellas con porcentajes superiores al 1% de los impactos totales sobre el valor añadido bruto.

Gráfico VI.12
Composición de los impactos totales sobre producción, VAB y empleo
 Porcentajes



Fuente: Raya (2015).

La cifra calculada de los impactos totales sobre el valor añadido bruto significa el 0,4% del PIB nominal de la ciudad de Málaga y el 0,2% del PIB nominal de la provincia de Málaga en 2014.

En cuanto a los impactos económicos totales sobre el empleo motivados por la presencia de la Facultad de Económicas y Empresariales, se valoran en 826 ocupados en 2014. También dominan los efectos inducidos (59,6%), con algo más de intensidad que en las anteriores variables, correspondiéndole un menor peso a los efectos directos sobre el empleo (Gráfico VI.12).

En trece ramas de actividad los impactos totales sobre el empleo superan la cifra de 5 empleos (Ver Raya(2015)). Los impactos de esta naturaleza se acumulan en la propia actividad de la Facultad de Económicas y Empresariales, con el 80,5% (Cuadro VI.26). El segundo lugar corresponde a la rama de servicios a edificios y actividades de jardinería con el 2,9%. Las cuatro principales ramas de actividad acumulan el 87,8% de los efectos³⁰.

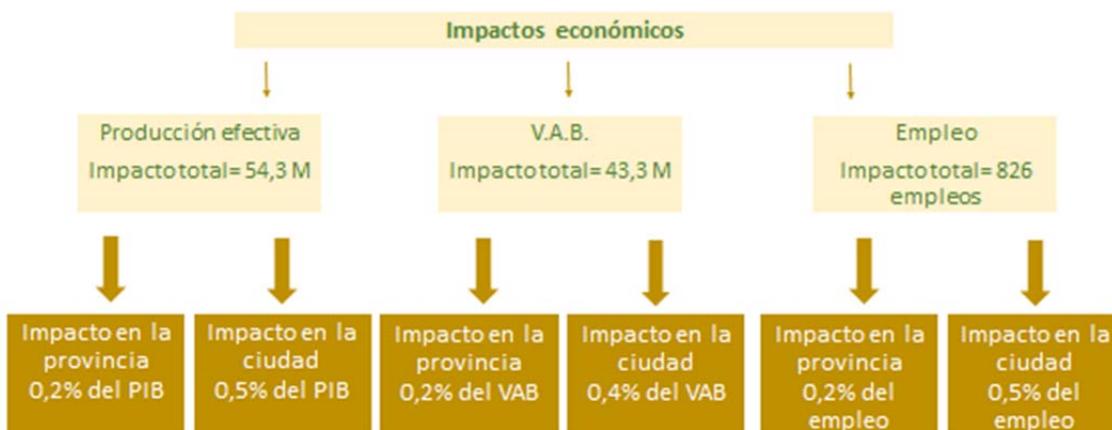
Los 826 ocupados de los impactos totales sobre el empleo, debidos a la actividad de la Facultad, representan el 0,5% del empleo de la ciudad de Málaga y del 0,2% de la provincia de Málaga³¹.

En resumen, los impactos que la actividad de la Facultad, desde la perspectiva del gasto, tiene sobre la producción, el VAB y el empleo en la provincia de Málaga y en la capital se resumen en el esquema adjunto:

³⁰ Con porcentajes cada una superiores al 1% de los impactos totales sobre el empleo.

³¹ Los datos de referencia para el empleo provienen de la Encuesta de Población Activa (EPA).

Esquema VI.5. Impactos económicos de la Facultad en la economía de Málaga



Fuente: Raya (2015).

Por otra parte, se ha valorado la producción de la Facultad atendiendo a dos criterios, el del coste de funcionamiento y el del precio unitario de los servicios ofrecidos. En el primer caso, la producción directa de la Facultad coincidiría con el coste de funcionamiento de la misma sin incluir las inversiones del período obtenido del presupuesto de la UMA (10% del mismo), por lo que el valor de la producción ascendería a 20.127.375 euros en 2014.

Considerando que el coste unitario por alumno obtenido en 2014 se ha mantenido constante en los 50 años de actividad de la Facultad, se obtiene que la producción acumulada de la Facultad en los 50 años asciende a 707,9 millones de euros a precios constantes de 2014. En euros corrientes, la producción acumulada en estos 50 años asciende a 420,3 millones de euros. Esta última cifra representa, en promedio, el 0,06% del PIB provincial del período.

Desde la perspectiva del valor de la producción estimado al precio unitario de los servicios ofrecidos, se estima que, en el curso 2014-2015, el valor de la producción potencial de los servicios de docencia ofrecidos en la Facultad se aproximaría a los 23,2 millones de euros. No obstante, si se tiene en cuenta el absentismo, cifrado en torno al 10% en la UMA desde la implantación del Plan Bolonia, el valor de la producción real se reduciría hasta los 20,9 millones de euros. No obstante, otros servicios complementarios, biblioteca, expedición de títulos, investigación, tutorías, etc., no se han valorado económicamente.

Por último, desde la perspectiva presupuestaria se ha realizado un ejercicio de simulación para estimar cuál sería el presupuesto de la Facultad en relación con el conocido de la UMA a partir de una serie de variables que se encuentran disponibles. Del conjunto de posibilidades, los criterios objetivos seleccionados han sido: el número de profesores (10% del total UMA), el número de créditos matriculados en el curso escolar (10,8% del total UMA), y la asignación que la UMA realiza a los departamentos asignados a la Facultad (13,8%). Con base en estos criterios, la producción de la Facultad en el ejercicio 2016 puede estimarse en 25,0 millones de euros para el primer criterio, en 27,1 millones para el segundo, y en 34,4 millones para el tercero.

Capítulo VII. Análisis de Indicadores Económicos y de Relaciones Económicas

Tras las estimaciones realizadas en el capítulo anterior acerca del impacto económico de la Facultad de Económicas como agente productivo, el presente epígrafe se centra en la aproximación a los efectos que ha generado el centro universitario a lo largo de su actividad en sus 50 primeros años de existencia. Bajo una perspectiva dinámica (a lo largo del tiempo) de las relaciones de esta institución educativa y las de sus egresados, con el entorno social y empresarial, así como sus repercusiones, tanto *micro* como *macroeconómicas*, se hace un ejercicio de estimación de las consecuencias del *output* de la Facultad sobre el empleo, el nivel de salarios, el pulso emprendedor y el tejido empresarial, entre otros aspectos.

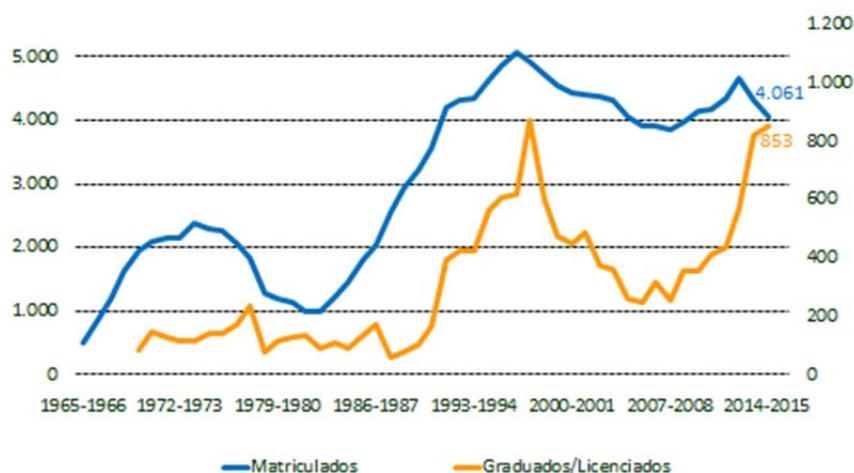
Para ello, partiendo de los indicadores que delimitan la dimensión la Facultad recogidos en el capítulo I, es posible efectuar estimaciones, algunas poco frecuentes, sobre la valoración económica de la Facultad como “empresa”, sus implicaciones positivas en términos de recaudación fiscal (por los mayores ingresos de los profesionales titulados por la Facultad de Económicas), así como respecto al impacto sobre la movilidad social ascendente y, por tanto, sobre el PIB a largo plazo y sobre la distribución de la renta y la riqueza.

VII.1. Egresados y Mercado de Trabajo

Desde la inauguración de la Facultad, en el curso 1965/66 y hasta el curso 2014/15 se han contabilizado 152.255 alumnos matriculados, de los cuales 32.458 se corresponden con alumnos en su primera matrícula, cifrándose en 14.333 los que consiguieron completar los estudios de licenciatura/grado y másteres. La trayectoria de las matriculas pone de relieve, en cierta medida, por un lado, la propia evolución socioeconómica de la provincia y, por otro, el crecimiento en titulaciones y alternativas universitarias de la UMA.

Desde una perspectiva dinámica, como ya se ha señalado con anterioridad, la primera década refleja un crecimiento muy intenso en el número de matriculaciones como consecuencia del papel de referencia que tiene el centro para los estudios de economía y empresa al ser uno de los cuatro centros disponibles en toda España. La segunda década, a partir del nacimiento de la UMA en 1972 y la incorporación de nuevas titulaciones a la oferta ya existente (Económicas, Medicina, Ingeniería, y Magisterio), se caracteriza por las dificultades por la que atravesó la economía española. Por ello, se observa un declive de las matriculaciones que tiene su punto de inflexión en el curso 1983/84, a partir del cual se inicia un largo período de fuerte crecimiento y consolidación de las matriculaciones en la Facultad, apoyado por el fuerte crecimiento de la población en edad de incorporarse a los estudios universitarios, una mayor propensión a estudiar de los jóvenes ante las dificultades para acceder a puestos de trabajo, y el acceso a la Comunidad Económica Europea (germen de la actual UE), que supuso una mejora de las condiciones socioeconómicas de las familias españolas y de la capacidad de las Administraciones Públicas para financiar y apoyar los estudios universitarios.

Gráfico VII.1
Evolución alumnos matriculados y egresados en la Facultad
 Número de Alumnos



Fuente: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga (2005) y (2015).

A finales de los noventa, la expansión de la demanda de estudios en la Facultad alcanza máximos, aunque el nivel de las matrículas desciende en la década siguiente, entre otros motivos, por la reducción de 5 a 4 años de los cursos lectivos, y el descenso de la población en esos estratos de edad. De nuevo, desde el curso 2008/09 se observa una vuelta a las universidades de los jóvenes, acrecentado por el fuerte repunte del paro y las dificultades de acceso al mercado de trabajo, sin olvidar el efecto de la creación de nuevas titulaciones, recuperándose las cotas superiores a los 4.000 matriculados por curso. La trayectoria señalada para el total de los alumnos matriculados sigue un perfil similar al de la evolución de las primeras matrículas y de egresados.

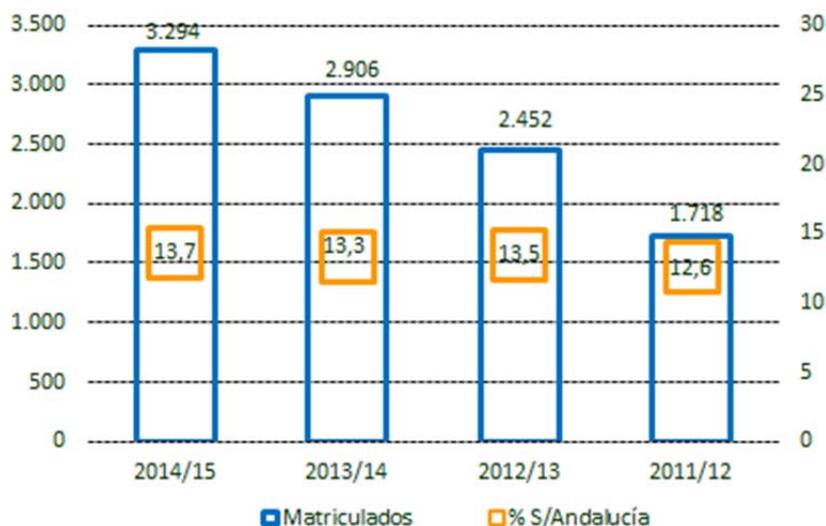
Cuadro VII.1. Alumnos en la Facultad 1965-2015

Curso/Década	Alumnos Matriculados por 1ª vez	Total Alumnos Matriculados	Total Licenciados/Graduados
1965/66-1974/75	4.257	17.188	739
1975/76-1984/85	2.827	14.451	1.317
1985/86-1994/95	8.206	33.599	2.525
1995/96-2004/05	8.574	45.672	5.114
2005/06-2014/15	8.594	41.345	4.638
Total 50 años	32.458	152.255	14.333

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

Además, la creciente oferta de estudios de economía y empresa en Andalucía ha propiciado una fuerte competencia para la captación de alumnos entre los distintos centros universitarios, si bien la Facultad ha ganado peso en las matriculaciones de alumnos en esta tipología de estudios en Andalucía. En concreto, según la información proporcionada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, los alumnos matriculados en los grados en el curso 2011/12 en la Facultad ascendían a 1.718, lo que representa el 12,6% del total andaluz de los grados vinculados con estas áreas de conocimiento, mientras que en el curso 2014/15 se contabilizaban 3.294 estudiantes de grado, el 13,7% de Andalucía, lo que supone un aumento de 1,1 puntos porcentuales en los últimos cuatro años, desde que se iniciaron los grados.

Gráfico VII.2
Matriculados en Grados de Economía y Empresa
 Número y porcentajes sobre el total de Andalucía



Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

En definitiva, desde su creación, la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales ha contribuido a la generación de capital humano con más de 14.000 titulados que han participado de manera activa en el desarrollo económico, empresarial y social de Málaga y Andalucía, fundamentalmente, aunque sin olvidar el resto de España y otros países que también han incorporado titulados de la Facultad a sus empresas y Administraciones Públicas.

A modo de síntesis, se recogen en el esquema anexo los principales indicadores de la Facultad en los 50 años, y que ponen en valor el impacto y la relevancia de la institución para la economía y sociedad malagueña.

Esquema VII.1. Indicadores de actividad de la Facultad, 1965-2015

Euros, número de alumnos y horas

Docencia y otros servicios prestados

Alumnos matriculados por 1ª vez
32.458

Alumnos Egresados
14.233

Horas de clases impartida
+450.000

Tesis y monografías*
429 y 89.998

Valor de la producción**
707,9 millones de €

* 1965-2013.

**Valor de la producción acumulada 1965-2015 en valores constantes de 2014.

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

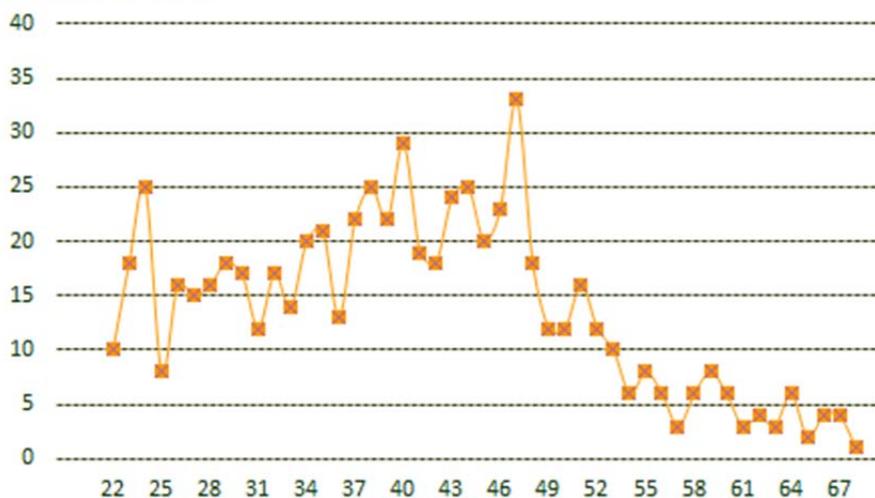
VII.2. Características Socioeconómicas de los Egresados de la Facultad

Llegados a este punto cabría preguntarse qué características socioeconómicas reúnen los egresados de la Facultad y, lo que es más importante, cómo dichas características influyen en la relación del egresado con su entorno tanto desde un punto de vista social como en el ámbito específico del mercado de trabajo. Así, entre otras cuestiones es importante dilucidar las características de su acceso al mercado de trabajo, su trayectoria profesional, nivel de formación alcanzado, encaje en el desempeño profesional, su contribución a la recaudación fiscal o a la movilidad social; ya que no sólo es importante la generación de capital humano *per se*, sino cómo este capital tiene cabida en el tejido social y económico en el que se enmarca.

Para el desarrollo de estas cuestiones se hace uso nuevamente de los resultados obtenidos a partir de la encuesta elaborada específicamente para este trabajo (véase el capítulo IV). En este caso en concreto, nos centraremos en las características personales de los encuestados como muestra representativa de los egresados de la Facultad.

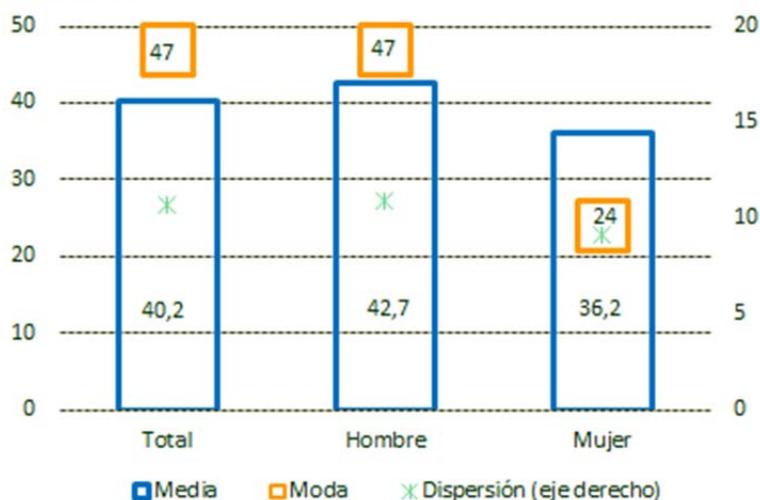
La edad media de los encuestados se sitúa en 40,3 años, estimándose en 42,7 años para los hombres y en 36,5 años para las mujeres, aunque la edad más frecuente es de 47 años para el total, de 47 años para los hombres y de 24 años para las mujeres.

Gráfico VII.3
Distribución por edades de los encuestados
 Frecuencia por edades



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Gráfico VII.4
Edad de los encuestados por sexo
 Número de años



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

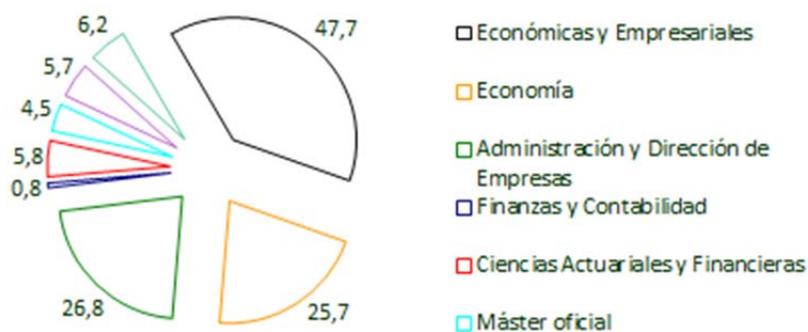
Entre los encuestados, el 83,7% completó estudios de licenciatura o grado, el 10,2% máster o cursos de doctorado, y el 6,2% alcanzó el grado de doctor. Por sexos, destaca el 7,3% de hombres con título de doctor frente al 4,1% de las mujeres. Un 6,3% de los encuestados poseían un título universitario antes de concluir sus estudios en la Facultad, y un 12,6% lo completaron con otra titulación una vez finalizada la licenciatura y/o grado, de tal modo que el 18,9% de los encuestados ha completado los estudios proporcionados por la Facultad y los de otro centro universitario. Por sexos, el 18,5% de los egresados hombres y el 19,5% de las mujeres tienen dos títulos universitarios en la actualidad.

Cuadro VII.2. Estudios completados en la Facultad

	Total		Hombres		Mujeres		NS/NC	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Económicas y Empresariales	310	47,7	216	54,0	90	36,6	4	100,0
Economía	167	25,7	97	24,3	70	28,5	0	0,0
Administración y Dirección de Empresas	174	26,8	88	22,0	86	35,0	0	0,0
Finanzas y Contabilidad	5	0,8	2	0,5	3	1,2	0	0,0
Ciencias Actuariales y Financieras	38	5,8	20	5,0	18	7,3	0	0,0
Máster oficial	29	4,5	13	3,3	16	6,5	0	0,0
Curso de doctorado	37	5,7	26	6,5	10	4,1	1	25,0
Doctorado	40	6,2	29	7,3	10	4,1	1	25,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Gráfico VII.5
Encuestados según estudios completados en la Facultad
 Porcentajes sobre el total de encuestados

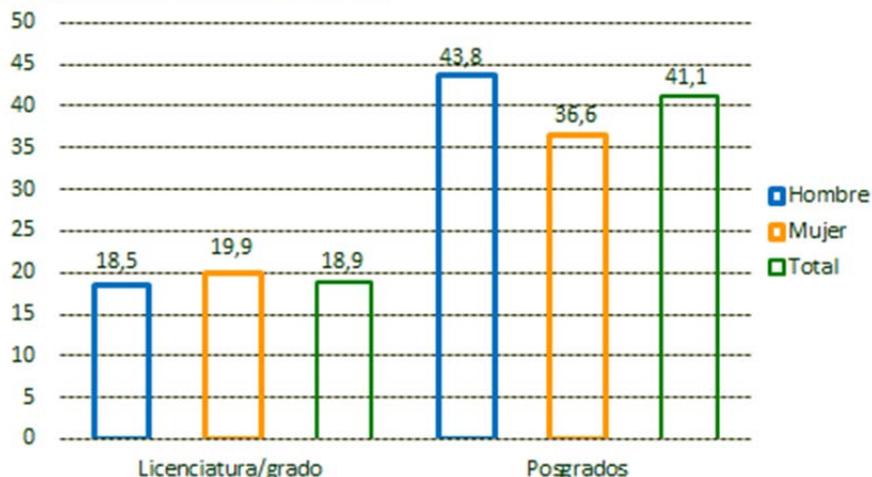


Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Igualmente, el 41,1% de los egresados completaron sus estudios de licenciatura/grado con otros estudios de posgrado en otros centros universitarios, el 43,8% de los hombres y el 36,6% de las mujeres encuestadas.

Gráfico VII.6 Egresados con formación universitaria adquirida en otros centros universitarios

Porcentajes sobre el total de encuestados



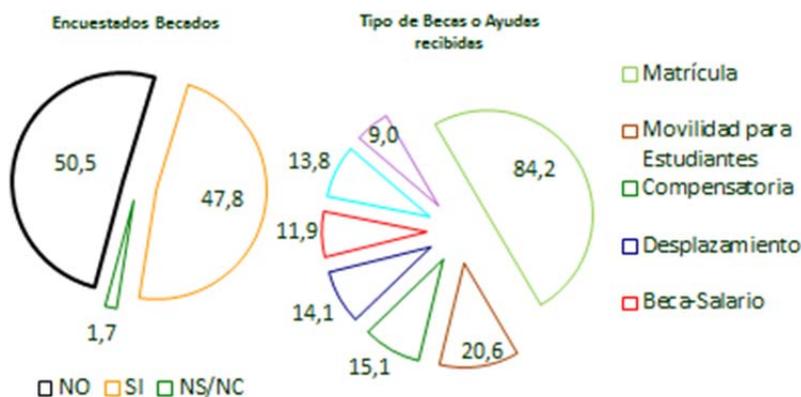
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Desde una perspectiva de largo plazo, la educación, y específicamente la Universitaria, tienen un impacto potencialmente muy importante sobre la sociedad, favoreciendo la movilidad social y la distribución de la riqueza. Para propiciarlo el sistema educativo cuenta con el mecanismo de las becas, que tienen una influencia positiva sobre la igualdad de oportunidades educativas y reducen la tasa de abandono de los estudios por motivos socioeconómicos.

La encuesta realizada pone de manifiesto el notable alcance que la política de becas ha tenido en los 50 años de historia de la Facultad, ya que el 47,8% de los encuestados disfrutaron de algún tipo de becas o ayudas durante la realización de sus estudios. Esta participación ha sido creciente desde sus inicios, de tal modo que se ha pasado de una tasa promedio de ayudas del 27,8% para los egresados entre 1970 y 1985 al 56,3% entre 2001 y 2015.

Gráfico VII.7 Becas recibidas durante el período de estudios

Porcentajes sobre el total de encuestados y total de becas



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Gráfico VII.8
Becados durante el período de estudios
 Porcentajes sobre el total de encuestados



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Por tipologías de ayudas, destaca el peso mayoritario de las becas para matrícula, que han recibido el 84,2% de los egresados becados, seguidos de las becas para movilidad (20,6%). Destaca, igualmente, que en torno al 27% de los egresados han recibido una beca-salario o compensatoria. Este último dato presenta una elevada coincidencia con los datos de CRUE³² para el conjunto de la universidad pública española. Así, en el curso académico 2013/2014, el 26% de estudiantes de enseñanzas de ciclo y grado matriculados en centros propios de las universidades públicas presenciales han sido beneficiarios de ayudas concedidas por el Ministerio de Educación, siendo la dotación media recibida (incluida la compensación de los precios públicos) de 2.562 euros³³.

La coincidencia de la grave crisis económica y las subidas generalizadas de los precios públicos de las enseñanzas universitarias, junto a los requerimientos establecidos en la nueva normativa de ayudas al estudio el Ministerio de Educación, han determinado que los estudiantes universitarios hayan aumentado muy considerablemente las solicitudes de ayudas dirigidas a los responsables institucionales que, hasta la fecha, venían actuando de manera extraordinaria -y, a veces, complementaria, en cubrir la demanda de ayudas que cada año académico les planteaban sus estudiantes. La propia Universidad de Málaga ha establecido en sus presupuestos dotaciones específicas a dotaciones destinadas a financiar ayudas de las que muy probablemente se han beneficiado alumnos de la Facultad de Económicas.

Cuadro VII.3. Becas recibidas por tipologías

	Total		Hombres		Mujeres	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Sí	311	47,8	173	43,3	135	54,9
No	328	50,5	218	54,5	109	44,3
NS/NC	11	1,7	9	2,3	2	0,8
Porcentajes sobre los que han recibido becas						
Matrícula	262	84,2	143	82,7	116	85,9
Movilidad para estudiantes	64	20,6	32	18,5	32	23,7
Compensatoria	47	15,1	27	15,6	18	13,3

³² Crue Universidades Españolas, constituida en el año 1994, es una asociación sin ánimo de lucro formada por un total de 76 universidades españolas: 50 públicas y 26 privadas. Se trata del principal interlocutor de las universidades con el gobierno central.

³³ Este importe estaría por debajo de la mayoría de los países de la UE, según datos de la *National Student Fee and Support Systems*, de la Comisión Europea para 2015.

Desplazamiento	44	14,1	22	12,7	22	16,3
Beca-salario	37	11,9	22	12,7	15	11,1
Transporte	43	13,8	28	16,2	15	11,1
Otras	28	9,0	20	11,6	8	5,9

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

En relación con la situación socioeconómica de los egresados en su etapa estudiantil se ha indagado respecto de la situación profesional, formación alcanzada y nivel socioeconómico de los padres. En este sentido, los resultados muestran que en el 13,0% de las familias alguno de los padres era trabajador autónomo, el 48,0% empleado por cuenta ajena, y el 33,2% se dedicaba a tareas del hogar.

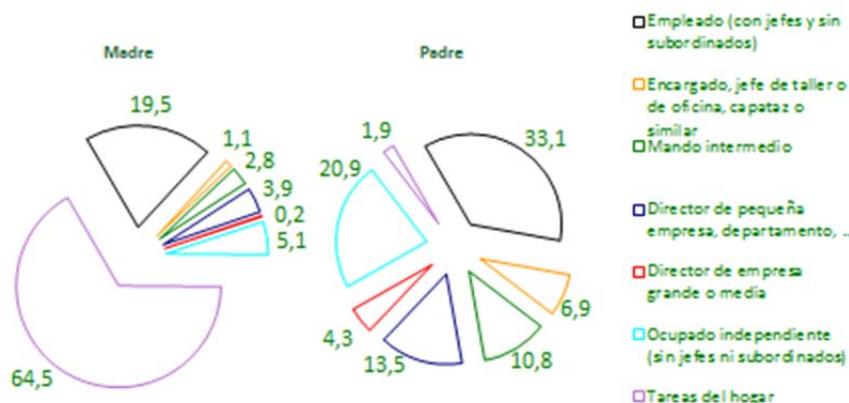
Cuadro VII.4. Situación socioeconómica de las familias de los egresados

	Total		Madre		Padre	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Ocupación						
Empleado (con jefes y sin subordinados)	342	26,3	127	19,5	215	33,1
Encargado, jefe de taller o de oficina, capataz o similar	52	4,0	7	1,1	45	6,9
Mando intermedio	88	6,8	18	2,8	70	10,8
Director de pequeña empresa, departamento o sucursal	113	8,7	25	3,8	88	13,5
Director de empresa grande o media	29	2,2	1	0,2	28	4,3
Ocupado independiente (sin jefes ni subordinados)	169	13,0	33	5,1	136	20,9
Tareas del hogar	431	33,2	419	64,5	12	1,8
Nivel Formativo						
Sin estudios	218	17,2	119	18,3	99	15,2
Primarios (EGB)	489	38,6	287	44,2	202	31,1
Bachiller-FP	286	22,6	139	21,4	147	22,6
Diplomado, grado, Licenciado	249	19,6	96	14,8	153	23,5
Doctorado	26	2,1	5	0,8	21	3,2
Nivel Socioeconómico						
Bajo	107	16,5	--	--	--	--
Medio	377	58,0	--	--	--	--
Medio-alto	150	23,1	--	--	--	--
Alto	12	1,8	--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Discriminando por sexos, los resultados muestran una distribución diferenciada, ya que, entre las madres de los egresados, el 64,5% se dedicaba a las tareas del hogar (1,8% en los padres), el 5,1% eran autónomas (20,9% en los padres), y el 27,4% trabajaba por cuenta ajena (68,6% en los padres). En cuanto a la formación de los progenitores, en torno al 17,2% no tenían estudios, el 38,6% habían superado la primaria, el 22,6% el bachiller, y el 21,7% tenían estudios universitarios.

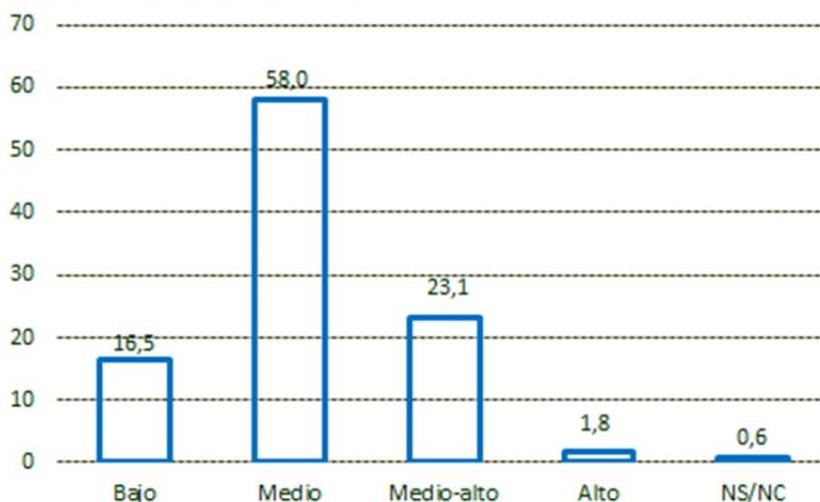
Gráfico VII.9
Ocupación de los padres en el período de estudios
 Porcentajes sobre el total de encuestados



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Por último, los resultados manifestados por los encuestados, en cuanto al nivel socioeconómico de sus padres, reflejan que el 74,5% de los encuestados clasifica a su familia en un nivel bajo o medio y el 24,9% restante en medio-alto o alto, lo que es congruente con la ocupación desempeñada por los padres y el elevado porcentaje de egresados que ha recibido algún tipo de becas o ayudas durante el período de estudios. Este nivel socioeconómico de partida tiene consecuencias directas sobre los niveles de ocupación, especialmente en el acceso al primer trabajo, sobre los salarios alcanzados, etc. En el último epígrafe de este capítulo se desarrollará de forma más pormenorizada la temática global del impacto que la educación recibida en la Facultad ha tenido sobre la movilidad social de los egresados y, en consecuencia, sobre la distribución de la renta y la riqueza.

Gráfico VII.10
Nivel socioeconómico de los padres en el período de estudios
 Porcentajes sobre el total de encuestados



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

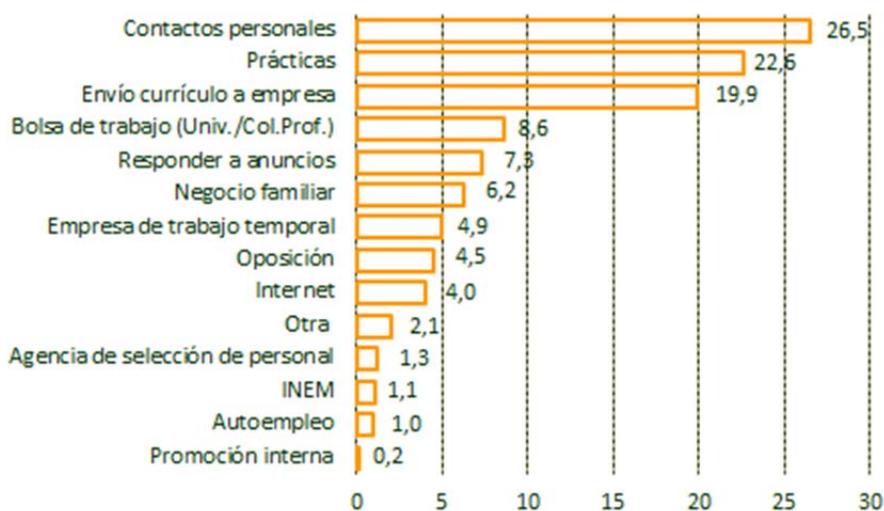
VII.3. Los Egresados y el Mercado de Trabajo: Efectos en la Ocupación

La persistencia del fenómeno del desempleo y la pérdida de calidad del empleo en España le confieren al estudio del mercado de trabajo una importancia incuestionable. En la encuesta realizada se examina la situación de los egresados en el mercado de trabajo tanto tras la finalización de sus estudios como en la actualidad. La amplitud de la encuesta permite abordar, entre otros, los siguientes temas: el tiempo de acceso al primer trabajo, la situación laboral actual y el medio para acceder a ambos empleos (inicial y actual), las características laborales del primer empleo y del actual, los aspectos que le han ayudado a conseguir el empleo, el tamaño y sector de actividad en el que trabaja, el salario y la satisfacción con el mismo, el tiempo de permanencia en el empleo, y los factores más relevantes para el desempeño profesional.

La incorporación al mercado de trabajo para los recién titulados y el posterior desarrollo profesional está condicionado por el contexto económico, y tiene consecuencias tanto a largo como a corto plazo, pudiendo afectar a las oportunidades de empleo, a los salarios, y a la acumulación de capital humano (Orepoulos *et al.* 2012). Esta influencia, como señalan Fernández-Kranz y Rodríguez-Planas (2015), depende tanto del nivel educativo de los trabajadores como de las instituciones del mercado laboral, por lo que, en España, con un mercado laboral menos flexible, “las condiciones al incorporarse al mercado laboral siguen teniendo un fuerte efecto en la trayectoria laboral de los individuos con una licenciatura universitaria incluso 10 o 15 años después”.

La inserción laboral, especialmente en España, se ha convertido en un fenómeno complejo por lo que la forma de acceso al mercado de trabajo resulta de interés para examinar las estrategias en la búsqueda de empleo. En el caso de los egresados de la Facultad, accedieron al primer empleo gracias a “contactos personales” el 26,5% de los encuestados que han trabajado, seguido de las “prácticas en empresas” (22,6%) y del “envío de currículos a empresas” (19,9%). Resulta destacable el poco peso que tienen en esta cuestión las “agencias de selección de personal” (1,3%) y los servicios públicos de empleo (1,1%). A medida que se adquiere experiencia laboral adquiere una mayor relevancia el “envío de currículos a empresas” (26,2%) y se reduce el peso de los contactos personales (17,5%), aunque ocupa el segundo lugar.

Gráfico VII.11
Forma de acceso al primer empleo
 Porcentajes sobre el total de encuestados que han trabajado



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

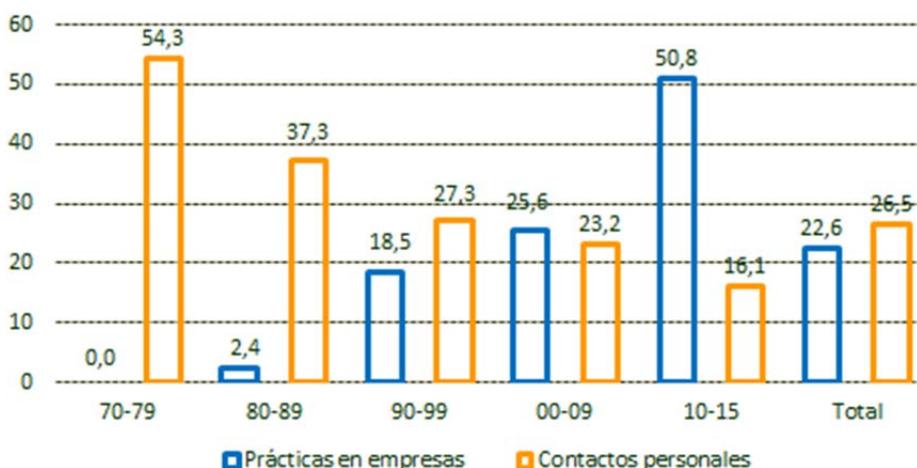
Gráfico VII.12
Forma de acceso al empleo actual
 Porcentajes sobre el total de encuestados que han trabajado



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Distinguiendo por períodos, se constatan algunos cambios significativos en el modo de buscar trabajo entre los egresados. Así, hasta los 90, las prácticas en empresas no tenían ninguna incidencia en el acceso al primer empleo, mientras que desde los años 90 es la forma de acceso del 28,8% de los egresados, superando el 50% en los egresados en el último lustro. En sentido contrario, los contactos personales permitieron a más de la mitad de los egresados en la década de los 70 encontrar su primer empleo, opción que se ha reducido progresivamente hasta representar en torno al 16% de los egresados desde 2010.

Gráfico VII.13
Formas de acceso al primer empleo por décadas
 Porcentajes sobre el total de egresados con empleo

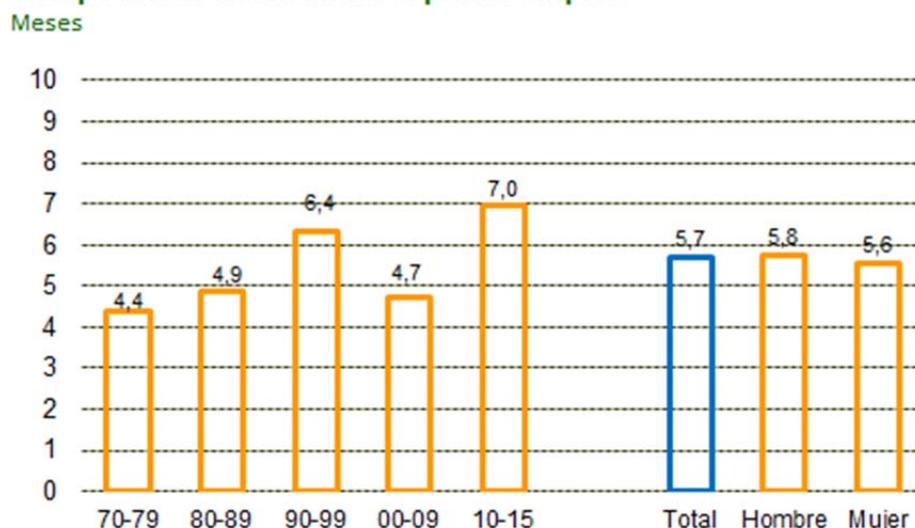


Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

En lo que se refiere al tiempo transcurrido desde que se finalizaron los estudios hasta que se accedió al primer trabajo, los resultados de la encuesta realizada a los egresados de la Facultad reflejan que fueron necesarios, en promedio, unos 5,7 meses de espera, con apenas diferencias entre hombres (5,8 meses) y mujeres (5,6 meses).

No obstante, al igual que en el caso anterior, el tiempo de acceso al primer trabajo muestra algunas singularidades en función de la década de terminación de los estudios, de tal modo que parte de niveles inferiores a 5 meses en las dos primeras décadas, se eleva por encima de 6 meses en los 90, vuelve a caer en la primera década del siglo XXI, y alcanza su mayor valor en el último lustro (7 meses). En definitiva, se aprecia una mayor dificultad de acceso en los últimos tiempos, en concordancia con el ciclo económico y, aunque las diferencias en tiempo de acceso no son demasiado elevadas, las condiciones de acceso en cada período sí que pueden resultar significativas.

Gráfico VII.14
Tiempo medio en encontrar el primer empleo



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Respecto a la situación laboral actual, los resultados obtenidos ponen de relieve que el 87,2% de los encuestados se encontraban trabajando, siendo esta proporción del 89,8% en los hombres y del 82,9% en las mujeres. El 30% de los egresados conserva el mismo trabajo desde que se graduó, siendo este peso superior en las mujeres (35,4%) que en los hombres (27%). Por otro lado, el 12,5% de los egresados no trabaja en el momento de realización de la encuesta, de tal modo que el 1,8% se encuentra jubilado o prejubilado, el 6,6% en desempleo y el 4,0% restante no trabaja ni busca empleo.

Cuadro VII.5. Situación laboral actual

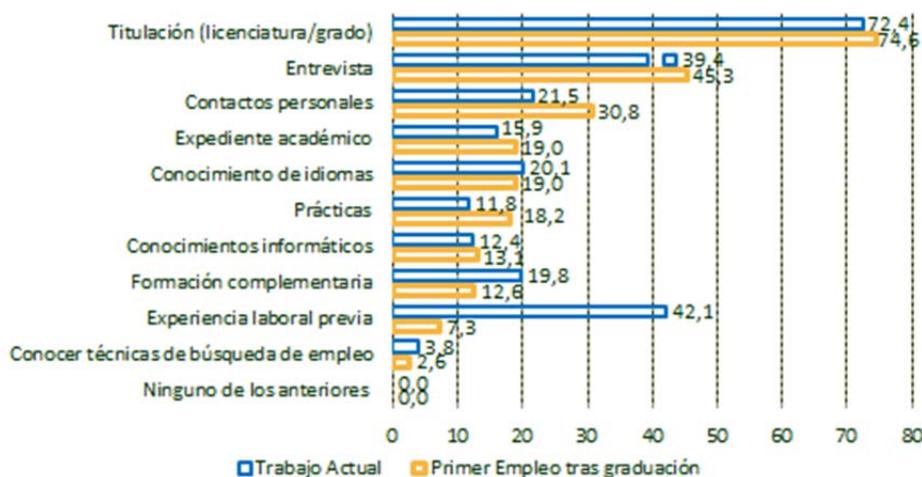
Número de respuestas y porcentajes sobre el total

	Total		Hombre		Mujer	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
No trabaja	81	12,5	39	9,8	42	17,1
En desempleo	43	6,6	17	4,3	26	10,6
Jubilado	8	1,2	7	1,8	1	0,4
Prejubilado	4	0,6	3	0,8	1	0,4
No desea trabajar	26	4,0	12	3,0	14	5,7
Si trabaja	567	87,2	359	89,8	204	82,9
Mismo trabajo desde graduación	195	30,0	108	27,0	87	35,4
NS/NC	2	0,3	2	0,5	0	0,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Los factores más determinantes para insertarse en el mercado laboral son, según los egresados, la titulación, tanto para el primer empleo (74,6% del total) como para el actual (72,4%), seguidas de la entrevista para el primer empleo (45,3%) y de la experiencia laboral previa para el empleo actual (42,1%). Los contactos personales son el tercer aspecto en orden de importancia para el primer empleo (30,8%), mientras que para el actual esta posición la ocupa la entrevista previa realizada (39,4%).

Gráfico VII.15
Aspectos relevantes para conseguir empleo
 Porcentajes sobre el total de encuestados



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

En cuanto al número de años en activo de los egresados, el promedio se sitúa alrededor de 16,2 años, siendo mayor cuanto más tiempo ha transcurrido desde la finalización de los estudios. El tiempo de trabajo se eleva hasta los 18,3 años en los hombres y desciende hasta los 12,7 años en las mujeres, diferencias que, además, se aprecian en términos de distribución por décadas y sexo (Cuadro VII.6) . En concreto, los años promedios trabajados ascienden a 36,6 años para los egresados en los 70, a 28,5 años a los de los 80, a 19,2 años a los de los 90, a 10,6 años a los de 2000-2009, y a 2,9 años para los egresados en el último quinquenio. Por sexos, a grandes rasgos se mantiene la tendencia señalada y los hombres registran tiempos de trabajo superiores a los contabilizados en el caso de las mujeres. En relación con esta cuestión, resulta de interés examinar la rotación media y la permanencia de los egresados en el primer y último empleo, observándose que, en promedio, los egresados de la Facultad han trabajado en 2,9 empresas diferentes (3,0 los hombres y 2,7 las mujeres), lo que determina que la permanencia media en el empleo se sitúe en 5,6 años (6,2 años en los hombres y 4,7 años en las mujeres). Diferenciando por décadas, se observan niveles similares de rotación, si bien esto se traduce en que la permanencia media en un empleo va aumentando a medida que se aleja el año de finalización de la carrera. En concreto, la permanencia media en una empresa se estima en 11,3 años para los egresados en la década setenta y desciende hasta 1,1 años para los titulados en el último lustro (entre 2010 y 2015).

Cuadro VII.6. Empleo por décadas: acceso, rotación y permanencia

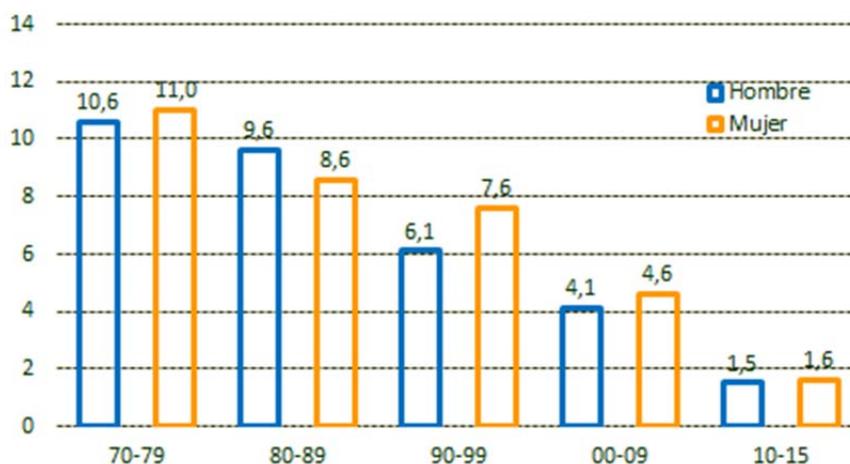
Promedios en meses y/o años

	Década 70	Década 80	Década 90	Década 00	2010-2015	Total
Total						
Tiempo en encontrar el primer empleo (meses)	4,4	4,9	6,3	4,7	6,9	5,7
Años totales de trabajo	36,6	28,5	19,2	10,6	2,9	16,2
Empresas diferentes en las que ha trabajado	3,2	3,3	3,0	2,5	2,6	2,9
Permanencia en el primer empleo (años)	10,6	9,4	6,6	4,3	1,5	5,6
Permanencia en el trabajo actual (años)	25,7	21,9	14,0	9,0	1,8	12,5
Permanencia media en el empleo (años)	11,3	8,7	6,3	4,2	1,1	5,6
Meses en desempleo desde finalización de estudios	5,9	4,8	8,8	4,7	6,7	6,5
Hombres						
Tiempo en encontrar el primer empleo (meses)	4,3	4,7	6,3	5,1	7,8	5,8
Años totales de trabajo	36,8	28,7	19,4	10,7	3,5	18,3
Empresas diferentes en las que ha trabajado	3,4	3,3	3,1	2,6	2,6	3,0
Permanencia en el primer empleo (años)	10,6	9,6	6,1	4,1	1,5	6,1
Permanencia en el trabajo actual (años)	25,5	22,4	13,7	9,0	2,1	13,7
Permanencia media en el empleo (años)	10,9	8,6	6,3	4,2	1,3	6,2
Meses en desempleo desde finalización de estudios	6,1	4,3	7,8	4,5	7,4	6,1
Mujeres						
Tiempo en encontrar el primer empleo (meses)	5,3	5,7	6,3	4,3	6,1	5,6
Años totales de trabajo	35,0	27,5	18,8	10,6	2,4	12,7
Empresas diferentes en las que ha trabajado	2,0	3,1	3,0	2,5	2,6	2,7
Permanencia en el primer empleo (años)	11,0	8,6	7,6	4,6	1,6	5,0
Permanencia en el trabajo actual (años)	27,7	19,9	14,5	8,9	1,6	10,2
Permanencia media en el empleo (años)	17,5	9,0	6,3	4,3	0,9	4,7
Meses en desempleo desde finalización de estudios	0,0	7,4	10,4	4,9	6,0	7,2

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga

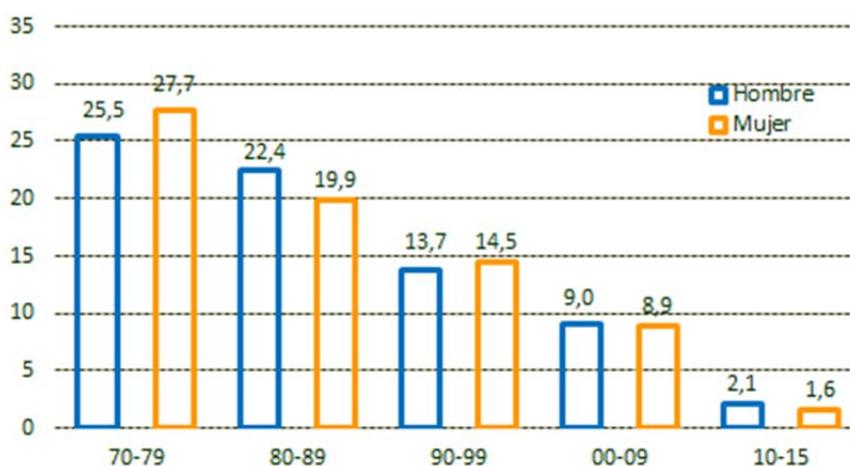
Los resultados obtenidos sobre la permanencia media en el primer empleo reflejan la progresiva reducción de la misma en las dos últimas décadas, habiendo pasado de 10,6 años en los 70 a 4,3 años en la última década completa (2000-2009), reflejando las diferencias en cuanto a condiciones y satisfacción con el empleo que se han ido produciendo en el mercado de trabajo. A excepción de la década de los ochenta, las mujeres muestran una permanencia media en el primer empleo superior a los hombres.

Gráfico VII.16
Años de permanencia en el primer empleo
 Media en años del total de encuestados



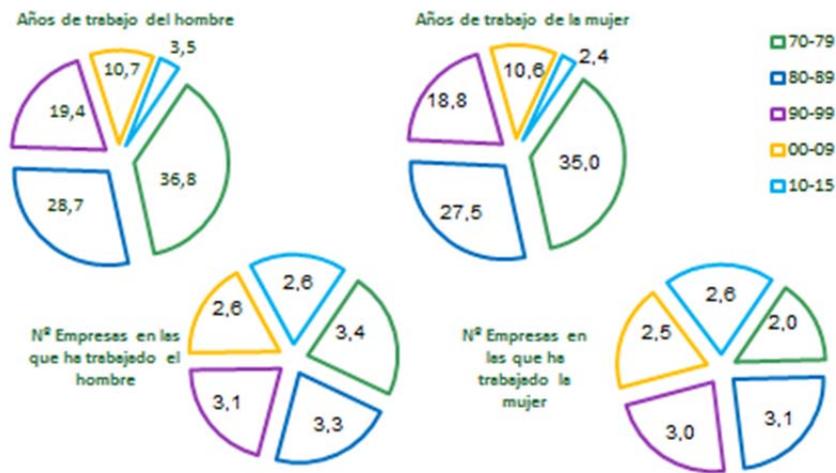
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Gráfico VII.17
Años de permanencia en el trabajo actual
 Media en años del total de encuestados



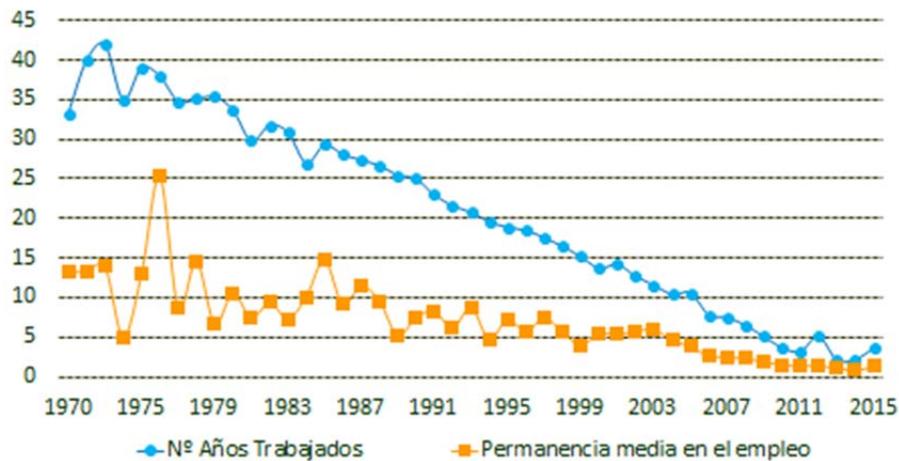
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Gráfico VII.18
Años de trabajo y empresas en las que se ha trabajado
 Número de años y empresas



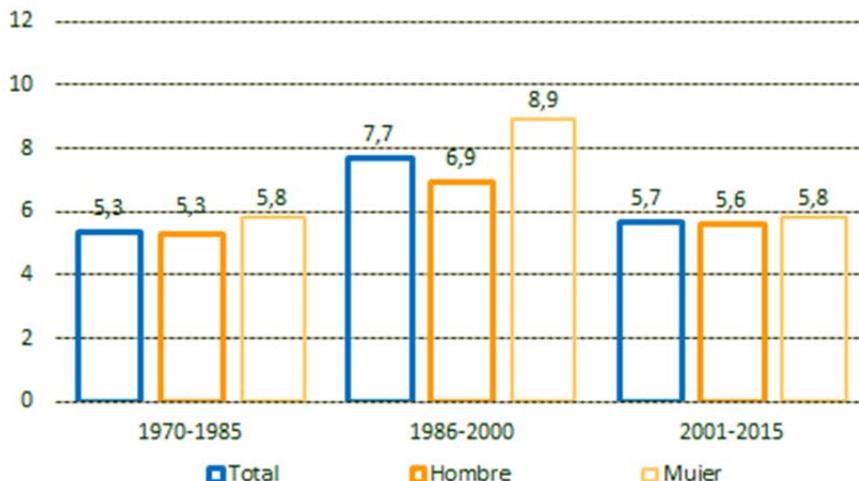
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Gráfico VII.19
Comparativa del total de años trabajados y permanencia en el empleo por año de finalización de estudios
 Años



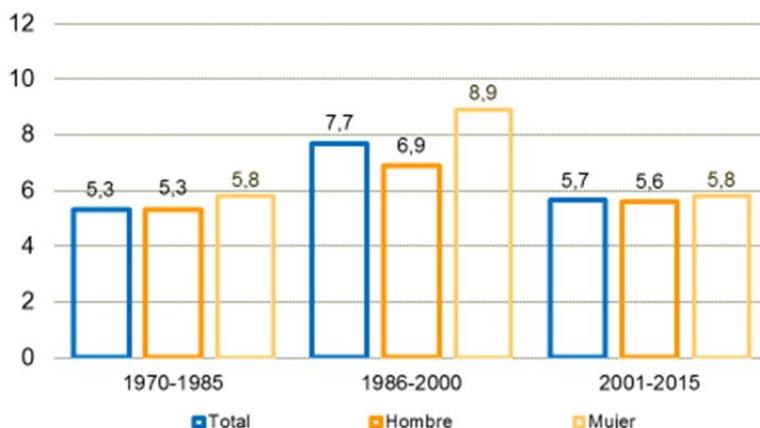
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Gráfico VII.20
Meses en desempleo desde la finalización de los estudios
 Media en meses del total de encuestados



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

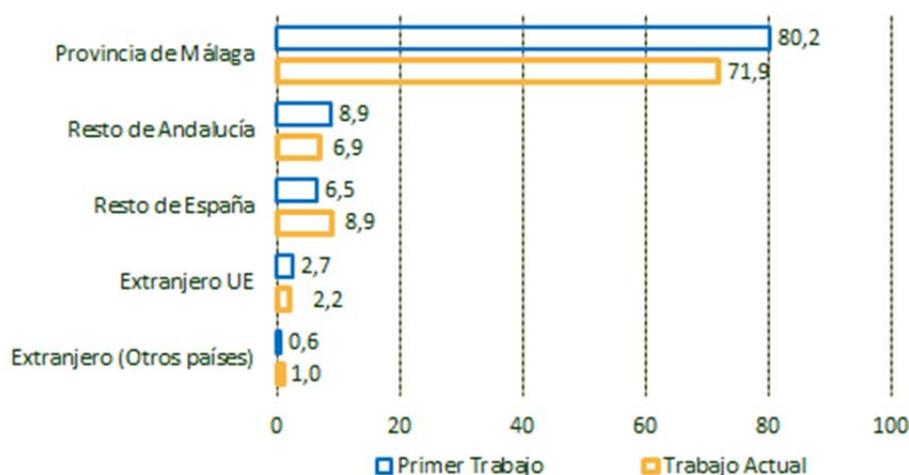
Gráfico VII.20
Meses en desempleo desde la finalización de los estudios
 Media en meses del total de encuestados



Fuente: Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga, noviembre 2015 – enero 2016. Analistas Económicos de Andalucía.

En términos de localización, la provincia de Málaga es la ubicación principal del empleo de los egresados de la Facultad. En el caso del primer empleo (ver gráfico VII.21), en torno al 80,2% de los egresados de la Facultad encontraron trabajo en la provincia de Málaga. El porcentaje es igualmente elevado en el caso del trabajo actual, aunque algo inferior (71,9%). En otros puntos de Andalucía encontraron su primer trabajo el 8,9% de los encuestados, descendiendo hasta el 6,9% en el empleo actual. Igualmente, resulta notable el peso de los que han encontrado trabajo en el resto de España y en el extranjero: 6,5% y 3,3% en el primer empleo, y 8,9% y 3,2%, en el actual, respectivamente.

Gráfico VII.21
Localización del empleo
 Porcentajes sobre el total de encuestados



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

A modo de resumen las características del empleo de los egresados en la Facultad pueden sintetizarse en las siguientes:

- Casi 9 de cada 10 encuestados se encuentra trabajando en la actualidad
- El tiempo medio de acceso a su primer empleo se sitúa en torno a 6 meses
- El empleo registra una rotación de casi 3 empresas de media.
- Algo más de dos tercios de los egresados desarrolla su labor profesional en empresas o instituciones de más de 100 empleados, con un peso destacado de las actividades financieras y de seguros, con casi la mitad de los empleos.
- Casi 8 de cada 10 ocupados son trabajadores por cuenta ajena y, de éstos, algo más de 8 de cada 10 tienen contrato indefinido, poniendo de relieve la mejor calidad del empleo en los egresados de la Facultad que en el promedio de los trabajadores de la provincia y Andalucía.

VII.3.1. Inserción Laboral de los Egresados en el período 2010-2015

Durante los últimos años, el severo impacto de la crisis económica se ha visto reflejado en el deterioro del mercado laboral y, en particular, en las dificultades para acceder a un empleo. Esta circunstancia ha quedado especialmente patente entre la población más joven. Por ello, resulta de gran interés profundizar en los resultados obtenidos en la encuesta realizada a los egresados de la Facultad en el segmento de titulados de las últimas promociones, es decir, aquellos que han concluido su formación en el quinquenio 2010-2015.

Para evaluar de forma más precisa el alcance de estos resultados es conveniente establecer con carácter previo un marco de referencia más amplio que permita poner en contexto estas cifras. A tal fin, toma como base "*Estudio de la situación laboral de las personas egresadas en Enseñanzas Universitarias en Andalucía*", realizado por el Servicio Andaluz de Empleo a través del Observatorio Argos (Sistema de Prospección Permanente del Mercado de Trabajo de Andalucía), que analiza el acceso al mercado laboral de los egresados de la promoción 2012-2013 (Primer y Segundo Ciclo y estudios de Postgrado) de las nueve Universidades andaluzas, además de efectuar el seguimiento de la situación laboral de las personas egresadas de Primer y Segundo Ciclo de la promoción 2011-2012.

La caracterización de los egresados de la Facultad en el último quinquenio permite constatar una mayor proporción de las mujeres en las promociones más recientes, ya que representan el 53,8% del total de titulados en el periodo 2010-2015 frente al 46,2% que corresponde a los hombres. Esta distribución contrasta con el peso mayoritario del colectivo masculino en el total de encuestados de la Facultad (61,9% frente al 38,1% que corresponde a las féminas). Al considerar las cifras del informe elaborado para todas las Universidades andaluzas de una promoción comparable (2012/2013), también queda de manifiesto el mayor peso relativo de las mujeres, que se sitúa en el 58,9% sobre el total de egresados, y se eleva hasta el 65,3% al considerar los egresados de la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas, en la que las titulaciones relacionadas con las Ciencias Económicas y Empresariales tienen un peso muy relevante.

Cuadro VII.7. Caracterización de los egresados

	Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga		Egresados promoción 2012-2013. Informe Argos	
	Encuestados Periodo 2010-15	Total Encuestados	Total Universidades Andalucía	Rama de Ciencias Sociales y Jurídicas
% Hombres	46,2	61,9	41,1	34,7
% Mujeres	53,8	38,1	58,9	65,3
% Licenciatura o grado	91,7	86,9	79,8	-
% Postgrado (Master o Doctorado)	8,3	13,1	20,2	-

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga y del Observatorio Argos (2014)

En lo que se refiere a la formación recibida, el 91,7% de los egresados de la Facultad que han respondido a la encuesta han concluido estudios de Licenciatura o Grado entre 2010 y 2015, mientras que el 8,3% restante ha finalizado estudios de Postgrado, por lo que este colectivo muestra una representación menor en las últimas promociones respecto del total de encuestados de todas las generaciones de egresados (13,1%). Estas diferencias son aún mayores al establecer comparaciones con el informe elaborado para el conjunto de Universidades andaluzas, donde los egresados de Máster o Doctorado alcanzan una quinta parte del total de titulados universitarios (20,2%), aunque la mayoría de los alumnos ha concluido los estudios de Primer y Segundo ciclo (79,8%).

Centrando la atención en la **inserción laboral de los egresados universitarios**, objeto principal del análisis, cabe reseñar que el 72% de los titulados universitarios de la Facultad entre 2010 y 2015 se encuentran en alta laboral actualmente. Cifra que, no obstante, es inferior a la que presenta el conjunto de los encuestados, donde alcanza el 93,4%. Un rasgo común a ambos colectivos es la mayor inserción laboral de los hombres, que se eleva hasta el 77,3% entre los egresados del último quinquenio y alcanza el 95,4% considerando todas las generaciones, mientras que se sitúa en el 65,8% y 89,3%, respectivamente, entre las mujeres.

Cuadro VII.8. Egresados en alta laboral a la Seguridad Social

	Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga		Egresados promoción 2012-2013. Informe Argos		
	Encuestados Periodo 2010-15	Total encuestados	Total Universidades Andalucía	Rama de Ciencias Sociales y Jurídicas	Titulaciones Económicas y Empresariales
% Egresados en alta laboral	72,0	93,4	44,4	44,3	50,6
% Hombres	77,3	95,4	45,9	45,4	53,4
% Mujeres	65,8	89,3	43,4	43,7	45,1

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga y del Observatorio Argos (2014).

La comparativa con el conjunto de las Universidades andaluzas permite apreciar que el colectivo titulados de la promoción 2012-2013, presenta un porcentaje sensiblemente inferior de egresados en alta laboral en relación a los resultados de la Facultad, situándose en el 44,4% para el conjunto de universitarios y el 44,3% para los egresados de Ciencias Sociales y Jurídicas, mientras que para el colectivo de titulados de Económicas y Empresariales esta cifra es algo superior, con más de la mitad de los titulados universitarios en alta laboral (50,6%). En este sentido, es preciso reseñar que estas cifras reflejan la situación laboral al año del egreso.

De la distinción por sexos se depende que, en general, en todos los grupos se observa un mayor porcentaje de hombres egresados que cuentan con un empleo y las diferencias más significativas se observan entre los titulados de Económicas y Empresariales (53,4% de los hombres en alta laboral por el 45,1% de las mujeres).

Por último, entre las titulaciones con mayor número de personas egresadas, el porcentaje de personas graduadas afiliadas en alta laboral en la Seguridad Social es superior al porcentaje general (44,4%) en los Diplomados en Ciencias Empresariales (51,3%) y en los Licenciados en Administración y Dirección de Empresas (51,3%).

Como complemento a este análisis, el informe elaborado por Argos también profundiza en la situación de la promoción 2011-2012 tras dos años del egreso, arrojando como principal conclusión el incremento observado entre la proporción de titulados universitarios en alta laboral al año del egreso (40,4%) y a los dos años del mismo (50,0%). Por titulación académica, el porcentaje de personas graduadas afiliadas en alta laboral es superior al promedio general (50%) en el caso de las personas Diplomadas en Ciencias Empresariales (55,49%) y en la Licenciatura de Administración y Dirección de Empresas (60,9%).

Otro aspecto de interés es el relativo al tiempo de espera de los egresados hasta encontrar su primer empleo. En este sentido, los egresados de la Facultad que accedieron a un puesto de trabajo entre los años 2010 y 2015 han requerido un plazo de tiempo menor (2,9 meses de media) que el promedio de los egresados de todas las generaciones (5,6 meses). La comparativa con el promedio de los titulados universitarios de Andalucía revela que éstos han precisado de un periodo medio de 5 meses para acceder a un puesto de trabajo, plazo que se reduce ligeramente para los egresados andaluces de la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas (4,8 meses), cifras que, en cualquier caso, se sitúan por encima de las que presentan, en promedio, los egresados de la Facultad en el mismo periodo. En el conjunto de las Universidades andaluzas, las mujeres han empleado un tiempo algo inferior al observado entre los hombres en encontrar un puesto de trabajo (4,9 meses en el promedio de egresados y 4,7 en la rama de Ciencias Sociales) a diferencia del comportamiento observado entre los egresados de la Facultad, que en el intervalo 2010-2015 han mostrado un plazo menor entre los hombres (2,6 meses) que entre las mujeres (3,1 meses).

Cuadro VII.9. Tiempo en encontrar el primer empleo Meses

	Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga		Egresados promoción 2012-2013. Informe Argos	
	Encuestados Periodo 10-15	Total Encuestados	Total Universidades Andalucía	Rama de Ciencias Sociales y Jurídicas
Total egresados	2,9	5,6	5,0	4,8
% Hombres	2,6	5,9	5,0	4,9
% Mujeres	3,1	5,4	4,9	4,7

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga y del Observatorio Argos (2014).

En relación a la problemática anterior, entre los factores que permiten aproximar el grado de dificultad para encontrar un primer empleo, destaca la movilidad geográfica en el primer contrato, es decir, si el contrato laboral de la persona egresada se ha formalizado para trabajar en el mismo municipio en el que tiene su residencia (o en la misma provincia en el caso de los encuestados de la Facultad) o si, por el contrario, tiene que desplazarse. Así, alrededor de la cuarta parte de los egresados de la Facultad (24,4%) en el periodo 2010-2015 han tenido que desplazarse fuera de la provincia de Málaga para acceder al puesto de trabajo asociado a su primer contrato laboral, participación superior a la media de los egresados de todas las generaciones encuestadas (19,8%). En ambos colectivos han sido los hombres los que, en una proporción superior, han tenido que desplazarse fuera del ámbito provincial para desarrollar su primer trabajo.

La comparativa con los egresados de las Universidades andaluzas revela que más de la mitad de los estudiantes (52,4%) que han concluido sus estudios han tenido que desplazarse de su lugar de residencia para encontrar un empleo, circunstancia que también se observa en mayor medida entre los hombres (54,0%) que entre las mujeres (51,2%). Los egresados de Ciencias Sociales y Jurídicas presentan valores más bajos, ya que han tenido que desplazarse el 49,5% de los egresados para encontrar un primer contrato laboral, algo más de la mitad de los hombres (50,2%) y el 48,2% de las mujeres.

Cuadro VII.10. Movilidad geográfica en el primer contrato

	Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga		Egresados promoción 2012-2013. Informe Argos	
	Encuestados Periodo 2010-15	Total Encuestados	Total Universidades Andalucía	Rama de Ciencias Sociales y Jurídicas
% Primeros contratos que implican desplazamiento ⁽¹⁾	24,4	19,8	52,4	49,5
% Hombres	27,8	21,9	54,0	50,2
% Mujeres	21,5	14,6	51,4	48,2

⁽¹⁾ Para los encuestados de la Facultad se considera desplazamiento cuando el empleo se encuentra fuera de la provincia de Málaga.

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga y del Observatorio Argos (2014).

Atendiendo a las características del primer trabajo, el 72% de los egresados entre 2010 y 2015 encontraron un empleo por cuenta ajena, frente a un 8,4% cuyo primer empleo fue por cuenta propia, bien como profesional libre o como empresario. El resto de los titulados no encontraron trabajo tras su egreso. Por tanto, se aprecian algunas diferencias respecto a la situación que refleja el primer empleo en el total de encuestados de todas las generaciones de egresados, donde el peso relativo de los trabajadores por cuenta ajena alcanza el 88,5% (16,5 p.p. más) y el empleo por cuenta propia tiene una participación inferior sobre el total (6,8%).

En cuanto a la modalidad de contratación, el 75,7% de los contratos de los egresados de las últimas promociones de la Facultad son de carácter temporal, observándose una mayor temporalidad entre los hombres (81,8%) que entre las mujeres (71,2%). Por su parte, un 21,4% de los primeros contratos han sido indefinidos, elevándose hasta el 23,7% en las mujeres y al 18,2% en los hombres. Asimismo, los contratos a tiempo parcial representan más de un tercio del total en este colectivo (35%). De este modo, se aprecia un notable aumento de la temporalidad en los titulados más recientes ya que, al analizar los primeros contratos del total de egresados de la Facultad, la temporalidad se situaba ligeramente por encima del 50%, mientras que la contratación indefinida alcanzaba, en promedio, el 42,6% de los contratos.

Los datos que presenta el informe para el conjunto de las Universidades andaluzas refleja que el 89,4% de los egresados de la promoción 2012/2013 en alta laboral son trabajadores por cuenta ajena, frente al 10,6% que son trabajadores autónomos. Estos datos evidencian una participación mayor de los trabajadores por cuenta propia entre los titulados andaluces respecto a los titulados de la Facultad. En cuanto a la duración de los contratos, se aprecia una mayor temporalidad en los contratos de los egresados de las Universidades andaluzas, con ratios superiores al 92% tanto en el dato global como en el referente a la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas. Asimismo, muestra valores superiores entre las mujeres, a diferencia de los resultados obtenidos en la Facultad para las promociones más recientes, donde la temporalidad ha sido superior entre los hombres.

Cuadro VII.11. Calidad del primer contrato

	Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga		Egresados promoción 2012-2013. Informe Argos	
	Encuestados Período 2010-15	Total Encuestados	Total Universidades Andalucía	Rama de Ciencias Sociales y Jurídicas
% Por cuenta ajena	72,0	88,5	89,4	-
% Por cuenta propia	8,4	6,8	10,6	-
% Sin empleo	19,6	4,8	-	-
% Contratos tiempo parcial	35,0	17,2	48,9	52,8
Hombres	34,1	15,4	40,7	44,8
Mujeres	35,6	20,0	54,2	55,7
% Contratos temporales	75,7	55,7	92,2	92,4
Hombres	81,8	54,4	90,9	92,3
Mujeres	71,2	56,8	93,1	92,8
% Contratos indefinidos	21,4	42,6	7,8	7,6
Hombres	18,2	44,4	9,1	7,7
Mujeres	23,7	40,5	6,9	7,2

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga y del Observatorio Argos (2014).

Por último, una breve aproximación al perfil de las empresas contratantes de los egresados de la Facultad pone de manifiesto que alrededor del 46,6% de los titulados en el periodo 2010-2015 accedieron al mercado de trabajo incorporándose a una empresa o institución de más de 100 trabajadores, siendo especialmente reseñable que el 37,3% del total corresponde a aquellos titulados que encontraron su primer empleo en empresas con más de 500 empleados. Le siguen en importancia las empresas medianas (de 30 a 100 trabajadores) y pequeñas (de 10 a 29 empleados), que contrataron al 13,6% y 18,6% de los egresados, respectivamente, mientras que el 21,2% accedió a su primer empleo en una microempresa (menos de 10 trabajadores). La comparativa con el conjunto de los egresados de la Facultad permite apreciar un peso relativo mayor en este colectivo de egresados que se incorporaron a empresas de más de 100 trabajadores (52,4%), observándose la misma participación de las microempresas (21,2%).

Cuadro VII.12. Distribución del empleo de los egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga según el tamaño de la empresa contratante

Tamaño de la empresa	Encuestados Período 2010-15 (%)	Total Encuestados (%)
De 0 a 9 empleados	21,2	21,2
De 10 a 29 empleados	18,6	14,0
De 30 a 49 empleados	5,9	5,5
De 50 a 99 empleados	7,6	6,8
De 100 a 499 empleados	9,3	6,9
500 o más empleados	37,3	45,6

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga

La segmentación de las empresas contratantes según su tamaño evidencia algunas diferencias con relación a los datos que ofrece el informe elaborado por Argos para el conjunto de las Universidades andaluzas. Así, se constata un predominio de las empresas de reducida dimensión, ya que el 38% de las entidades contratantes cuenta con menos de 10 empleados y una cuarta parte del total (25,5%) con plantillas de entre 10 y 49 trabajadores (el 21,2% y 24,5%, respectivamente, entre los egresados de la Facultad). Alrededor del 36,5% restante tiene más de 50 trabajadores, por lo

que esta característica de los egresados andaluces difiere de la contratación de los egresados de la Facultad que, en conjunto, han sido contratados principalmente por empresas de mayor dimensión (54,2%).

Por último, el análisis del empleo atendiendo a la actividad de la empresa contratante también pone de relieve algunas divergencias al comparar los datos de la Facultad y los del conjunto de Andalucía aspecto que, como parece lógico, recoge el sesgo que representan, en el caso de la Facultad, las actividades de índole económica y financiera. En este sentido, entre las entidades que han realizado su primer contrato a los titulados de la Facultad se constata un peso relativo mayor de las empresas dedicadas a las actividades financieras y de seguros (35,4% en las promociones más recientes y 37,9% en el total de egresados) y al Comercio (12,4% y 9,9%, respectivamente).

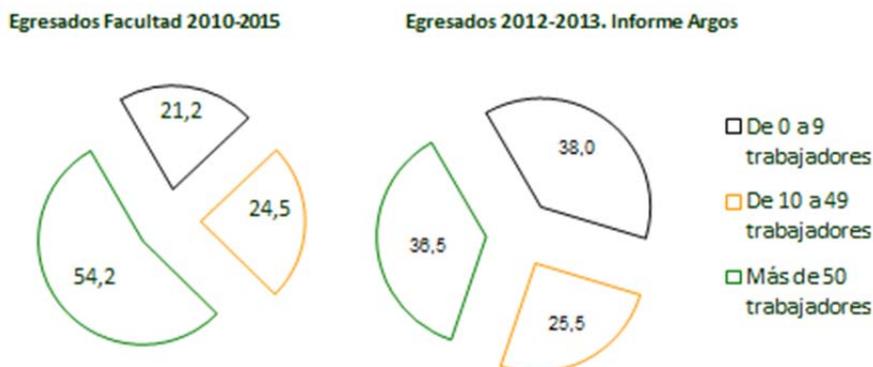
Cuadro VII.13. Distribución del empleo de los egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga por rama de actividad de la empresa contratante

Actividad	Encuestados Periodo 2010-15 (%)	Total Encuestados (%)
Agricultura, ganadería o pesca	0,0	0,7
Actividades extractivas	0,9	0,3
Actividades industriales	5,3	3,8
Actividades medioambientales	0,0	0,0
Construcción	1,8	5,0
Promoción inmobiliaria	1,8	2,8
Comercio	12,4	9,9
Transporte y almacenamiento	0,9	2,3
Restauración	2,7	1,2
Actividades hoteleras y de alojamientos	1,8	1,8
Servicios turísticos	3,5	2,0
Información y comunicaciones	3,5	2,6
Actividades financieras y de seguros	35,4	37,9
Actividades inmobiliarias	0,0	1,3
Actividades profesionales, científicas y técnicas	2,7	8,8
Actividades educativas y de formación	4,4	6,8
Actividades sanitarias y de servicios sociales	1,8	1,3
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	1,8	0,3
Otros servicios	19,5	11,2
Total	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

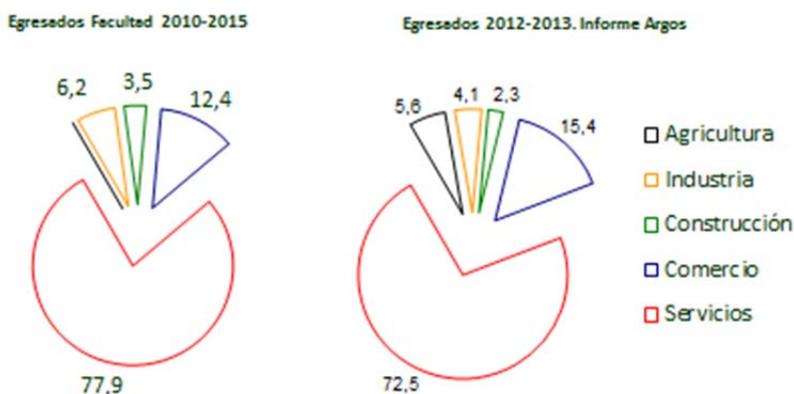
El análisis de los egresados andaluces recogido en el informe Argos permite apreciar que entre las empresas contratantes destacan aquellas cuya actividad principal es el comercio al por mayor y al por menor (15,4%), seguidas de empresas vinculadas a la educación (11,7%), la hostelería (11,4%) y las actividades profesionales, científicas y técnicas (10,5%). La comparativa por grandes sectores evidencia un peso mayoritario de las empresas contratantes dedicadas a los servicios, aunque cuenta con una participación mayor entre los egresados de la Facultad en el periodo 2010-2015 (77,9%) que en el conjunto de las Universidades andaluzas (72,5%). Asimismo, entre los encuestados de la Facultad se constata una representatividad mayor de las empresas contratantes de la industria y construcción, mientras que entre los titulados andaluces destaca una participación más significativa de la agricultura y el comercio.

Gráfico VII.22
Distribución del empleo según el tamaño de la empresa
 Porcentajes sobre los egresados que acceden a su primer empleo



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga y Observatorio Argos.

Gráfico VII.23
Distribución del empleo por sector de la empresa contratante
 Porcentajes sobre los egresados que acceden a su primer empleo



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga y Observatorio Argos.

VII.4. Efectos de la Formación en la Facultad sobre los Niveles Salariales

Una vez definidas las características fundamentales del empleo de los egresados de la Facultad es conveniente abordar la cuestión salarial, variable que, según especifica la teoría económica, define el equilibrio entre la demanda y la oferta en el mercado de trabajo.

En lo que se refiere al salario medio mensual de los graduados de la Facultad, éste se estima, para el primer empleo, en 864 euros (750 para la mediana), observándose desde los 70 hasta 2010 una tendencia creciente de los salarios medios del primer empleo, trayectoria que se rompe entre 2010 y 2015. En este sentido, es importante señalar que en la

década de los noventa se estima una moderada reducción del salario medio del primer empleo en relación con la década anterior, posiblemente como consecuencia de la crisis acaecida entre los años 1992 y 1996, que redujo los salarios de acceso al mercado de trabajo.

En línea con lo anterior, Fernández-Kranz y Rodríguez-Planas (2015) señalan que las condiciones existentes al incorporarse al mercado de trabajo tienen una mayor incidencia en la probabilidad de tener empleo que en las diferencias salariales y, si éstas existen, se deben a la mayor probabilidad de tener un contrato temporal o a tiempo parcial, circunstancia que puede constatarse en los resultados obtenidos en este estudio.

Cuadro VII.14. Salario medio mensual bruto según década de titulación
Euros

	Total		Hombres		Mujeres	
	Media	Mediana	Media	Mediana	Media	Mediana
Primer Trabajo						
1970-1980	374,61	200,00	381,03	200,00	275,00	275,00
1980-1990	847,82	625,00	867,50	650,00	761,54	600,00
1990-2000	822,07	700,00	812,86	750,00	844,90	600,00
2000-2010	1.037,06	1.000,00	1.066,80	1.083,00	999,00	900,00
2010-2015	843,85	725,00	911,60	800,00	785,77	633,50
Total	863,58	750,00	860,86	792,00	870,00	750,00
Trabajo Actual						
1970-1980	4.349,50	4.000,00	4.324,46	4.000,00	4.700,00	4.700,00
1980-1990	3.955,13	3.750,00	4.178,69	4.000,00	2.930,50	2.500,00
1990-2000	2.734,20	2.500,00	2.833,03	2.562,50	2.543,15	2.300,00
2000-2010	2.438,12	2.250,00	2.475,68	2.250,00	2.387,07	2.212,50
2010-2015	1.294,29	1.000,00	1.401,03	1.275,00	1.208,90	1.000,00
Total	2.649,18	2.333,00	2.917,08	2.500,00	2.186,62	2.000,00

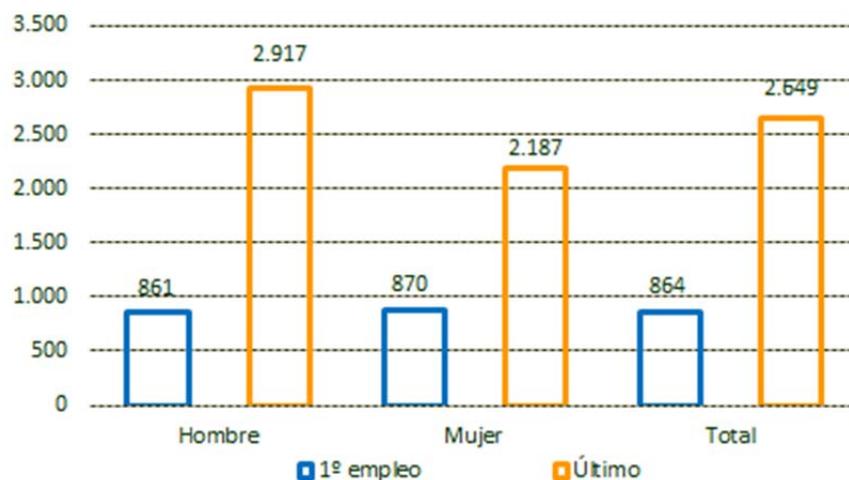
*Para la década 70-80, los resultados para las mujeres no son representativos.
Fuente Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Por su parte, el salario medio del último trabajo desempeñado por los egresados de la Facultad se sitúa en 2.649 euros (2.333 de mediana), siendo más elevado cuanto mayor es la experiencia, aunque llama la atención que desciende por debajo de los mil euros en los egresados entre los años 2010 y 2015. Estas mismas diferencias se constatan estimando el salario medio de los egresados por tramos de edad. Así, los mayores de 55 años superan los 4.000 euros de media mientras que los menores de 35 años rondan los 1.700 euros.

Gráfico VII.24

Salario medio mensual bruto de los egresados

Euros

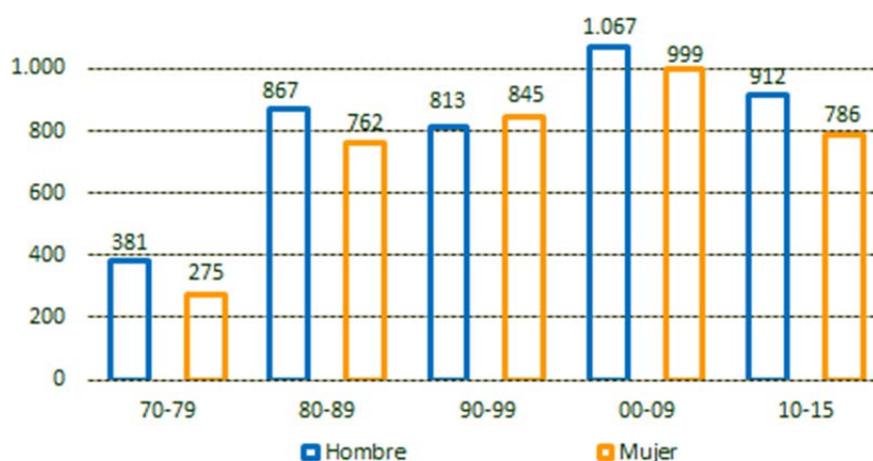


Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Gráfico VII.25

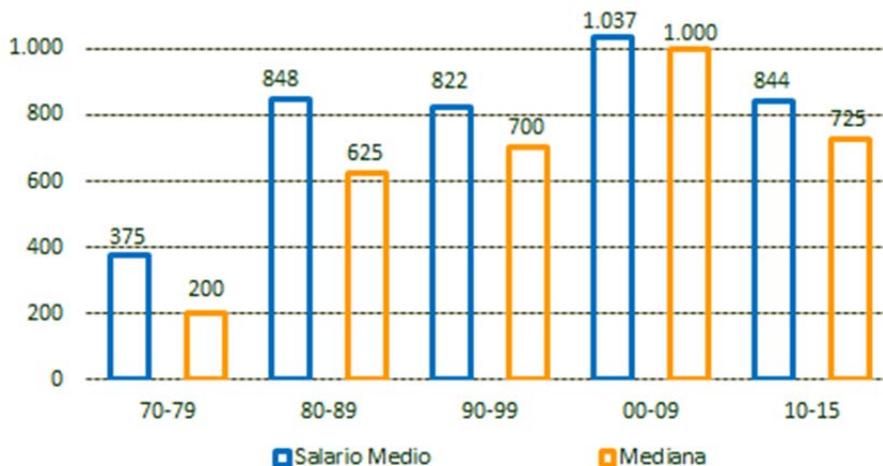
Salario medio mensual bruto del primer trabajo por décadas y sexo

Salario medio en euros del total de encuestados



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

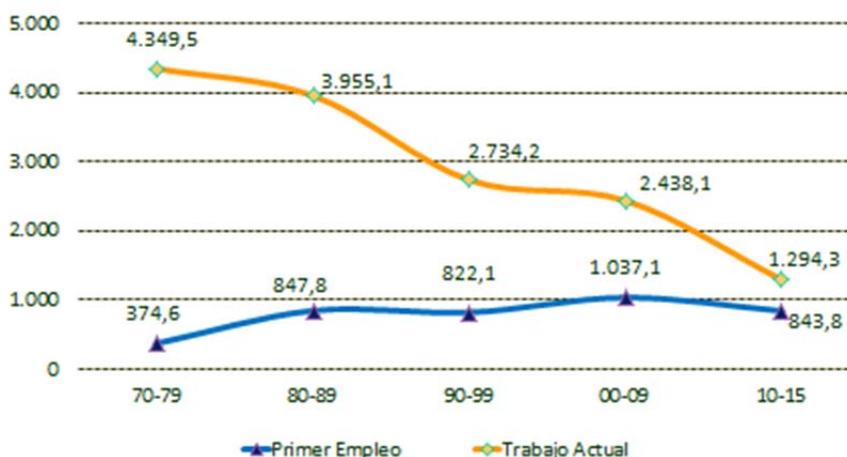
Gráfico VII.26
Salario mensual bruto del primer trabajo por décadas
 Salario medio y mediana en euros



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

En cuanto a las diferencias por sexo, en el caso del salario de acceso al mercado de trabajo no se aprecian diferencias de mención para el agregado de hombres (861 euros) y de mujeres (870 euros). Sin embargo, a medida que va aumentando el tiempo de permanencia en el mercado de trabajo, las diferencias a favor de los hombres se van acentuando. Así, los menores de 35 años mantienen salarios con una diferencia en torno a los 200 euros entre hombres (1.858 euros) y mujeres (1.638). La diferencia se reduce moderadamente en el estrato siguiente, de 35 a 44 años, hasta alrededor de los 130 euros, y se eleva por encima de los 800 euros en el tramo de 45 a 54 años (para más de 55 años los datos de mujeres no son representativos). En definitiva, el resultado promedio para el conjunto de egresados determina un salario medio para el último empleo de 2.917 euros para los hombres y de 2.191 euros para las mujeres, lo que supone un diferencial superior a los 720 euros. Estas diferencias pueden atribuirse, al menos en una parte significativa, a la diferente categoría profesional alcanzada por hombres y mujeres con un mayor peso de estas últimas de trabajos contables y administrativos y menor en puestos directivos o gerentes (ver gráfico VII.40).

Gráfico VII.27
Salario medio mensual bruto en el primer y último empleo
 Salario medio en euros



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Cuadro VII.15. Salario medio del trabajo actual de los egresados por grupos de edad y sexo
 Euros

	Media			Mediana		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
De 25 a 34 años	1.734	1.858	1.638	1.400	1.600	1.250
De 35 a 44 años	2.431	2.481	2.351	2.200	2.200	2.000
De 45 a 54 años	3.196	3.439	2.620	2.980	3.000	2.400
Más de 55 años	4.356	4.330	4.800	4.167	4.167	5.000
Total	2.646	2.917	2.191	2.333	2.500	2.000

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

En relación con los salarios que proporciona el mercado de trabajo, la estadística de costes salariales que publica el INE permite establecer una comparación de los distintos niveles, así como, eventualmente, identificar una posible prima salarial entre los egresados de la Facultad y otros colectivos.

En 2014, la ganancia salarial media de los trabajadores en Andalucía se estimó en 1.734 euros al mes, lo que representa en torno a 914 euros menos que la alcanzada por los egresados de la Facultad. Para los hombres, el salario medio se cifra en 1.960 euros, unos 957 euros menos que el colectivo de egresados masculinos, y para las mujeres en 1.457 euros, en torno a 734 euros menos que el colectivo femenino de titulados por la Facultad. En el caso de la mediana, las diferencias en la prima salarial se estiman en 830 euros para el total de egresados, en 852 euros y 746 euros en los hombres y mujeres egresados, respectivamente.

Un examen de las primas salariales por tramos de edad refleja algunas singularidades. En primer lugar, la prima salarial de los egresados es positiva y creciente en el tiempo, con un intervalo que va desde alrededor de 400 euros para los menores de 35 años a los más 2.100 euros para los mayores de 55 años. Esta trayectoria es coincidente con la de los hombres y mujeres egresadas, que exhiben una prima salarial positiva en todos los grupos de edad en relación con el promedio salarial andaluz. La prima salarial de las mujeres egresadas, en relación con el promedio de mujeres andaluz, es superior a la de los hombres egresados en los estratos de edad de 25 a 34, de 35 a 44, y para los mayores de 55 años. En este último tramo de edad la diferencia de prima entre mujeres y hombres egresados es muy elevado, circunstancia que puede deberse al reducido número de observaciones de mujeres en contabilizadas en dicho intervalo.

Cuadro VII.16. Salario medio del trabajo actual por grupos de edad

	Egresados Facultad			Total Andalucía		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
De 25 a 34 años	1.734	1.858	1.638	1.330	1.466	1.195
De 35 a 44 años	2.431	2.481	2.351	1.769	1.971	1.538
De 45 a 54 años	3.196	3.439	2.620	2.053	2.313	1.690
Más de 55 años*	4.356	4.330	4.800	2.056	2.274	1.644
Salario medio	2.646	2.917	2.191	1.732	1.960	1.457
Mediana	2.333	2.500	2.000	1.503	1.648	1.254

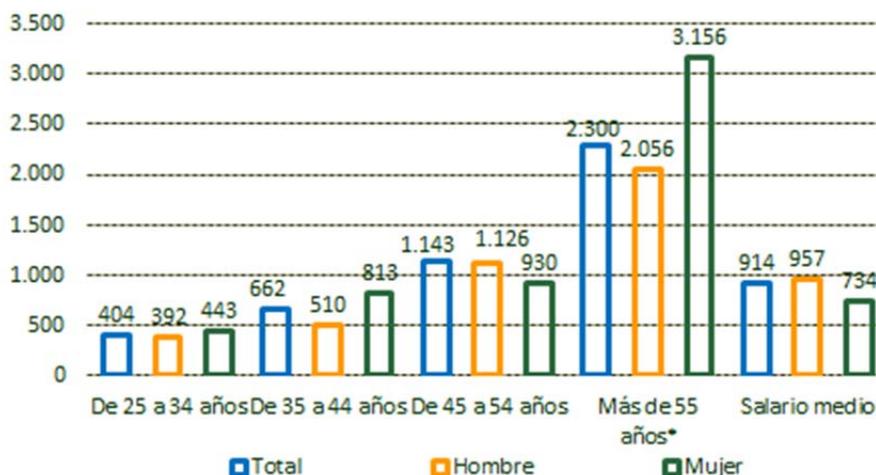
*Para este intervalo, los datos estimados para las mujeres no son representativos.

Fuente: *Elaboración propia* a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga y de la Encuesta de Población Activa del INE

Gráfico VII.28

Primas salariales de los egresados por grupos de edad

Diferenciasalarial media en euros con el promedio andaluz



*Para este intervalo, los datos estimados para la mujer no son representativos.

Fuente: *Elaboración propia* a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga y de la Encuesta Anual de Estructura Salarial, INE.

En relación con la prima salarial señalada, resulta de interés comprobar si ésta se encuentra reconocida en los contratos de trabajo que han firmado los egresados o si, en su defecto, se les reconoce de alguna manera. En concreto, en torno al 50,7% de los egresados que trabajan afirman que su convenio laboral o contrato de trabajo les reconoce explícitamente su nivel de formación, mientras que un 13,6% señala que, aunque el convenio lo contempla, no se les reconoce la titulación alcanzada. Para un 27,6% de los egresados no existe esta posibilidad bien por ser profesionales o empresarios (7%), bien por considerar que su contrato no recoge esta posibilidad (20,6%).

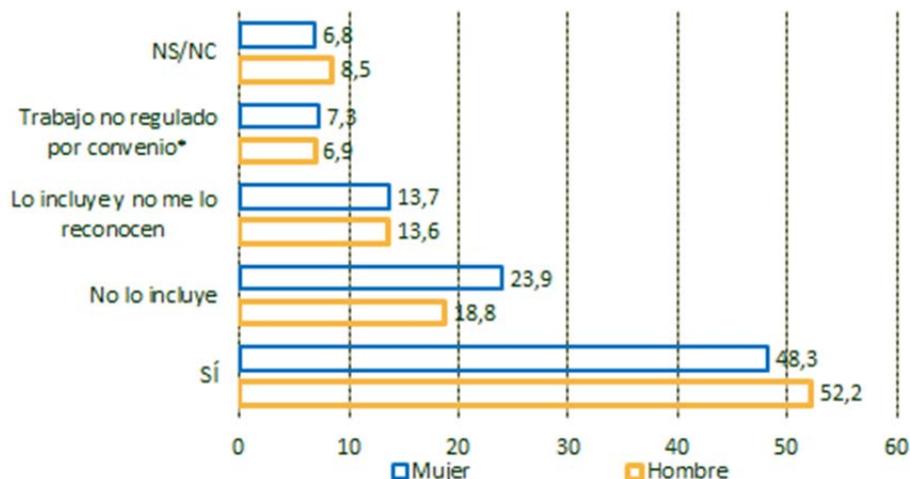
Las diferencias por sexo en esta cuestión son, en cierta medida, significativas. Así, los hombres a los que sí se les reconoce la titulación superan en 3,9 puntos porcentuales a las mujeres, mientras que el porcentaje a los que no se les reconoce la titulación es prácticamente el mismo. Por el contrario, en el caso de las mujeres, el número a las que el convenio o contrato no lo incluye supera en unos 5,2 puntos más en las mujeres.

Gráfico VII.29
Reconocimiento en contrato de nivel de formación
 Porcentajes sobre el total de encuestados con empleo



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga .

Gráfico VII.30
Reconocimiento en contrato de nivel de formación por sexos
 Porcentajes sobre el total de encuestados con empleo



*Autónomo, empresario.

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga .

Por último, un breve apunte en relación al nivel de satisfacción de los egresados con los salarios recibidos, entendiendo como tal la percepción subjetiva de los egresados acerca de su salario que depende tanto de la cuantía recibida como de la posición relativa que ocupan con otros titulados y con el mercado de trabajo en general. En lo que se refiere al primer empleo, los egresados de la Facultad valoraron su salario en 5,9 puntos de media sobre 10 (6 de moda), observándose una valoración más alta en los hombres (6 de media y 6 de moda) que en las mujeres (5,7 de media y 5 de moda). Por décadas, los egresados en los 70 y 80 son los que manifiestan una mayor satisfacción con el salario percibido en su acceso al mercado de trabajo tras la graduación (6,4 de media y 8 de moda), reduciéndose en décadas posteriores hasta alcanzar su menor nivel entre los titulados en 2010-2015 (5,1 de media y 5 de moda). En las tres primeras décadas (1970-2000) la satisfacción de las mujeres es superior a la manifestada por los hombres, mientras que, posteriormente, se invierte la percepción.

Cuadro VII.17. Grado de satisfacción con el salario recibido

Puntuación media, 1 nula – 10 muy alta

Primer Trabajo	Total			Hombres			Mujeres		
	Media	Moda	Desviación	Media	Moda	Desviación	Media	Moda	Desviación
1970-1980	6,4	8,0	2,3	6,3	8,0	2,3	8,0	--	1,0
1980-1990	6,4	8,0	2,3	6,3	8,0	2,2	6,9	10,0	2,6
1990-2000	5,9	6,0	2,3	5,9	6,0	2,3	6,0	6,0	2,5
2000-2010	5,9	6,0	2,3	6,1	6,0	2,3	5,7	5,0	2,3
2010-2015	5,1	5,0	2,7	5,4	6,0	2,7	4,9	4,0	2,6
Total	5,9	6,0	2,4	6,0	6,0	2,4	5,7	5,0	2,5
Trabajo Actual									
1970-1980	6,6	8,0	2,1	6,4	8,0	2,1	8,3	--	1,5
1980-1990	7,0	8,0	2,0	7,1	8,0	1,9	6,5	6,0	2,4
1990-2000	6,7	8,0	2,0	6,6	8,0	2,0	6,8	8,0	1,9
2000-2010	7,1	8,0	2,1	7,1	8,0	2,2	7,1	8,0	2,0
2010-2015	5,5	7,0	2,8	5,6	7,0	3,0	5,5	7,0	2,6
Total	6,6	8,0	2,2	6,7	8,0	2,2	6,5	8,0	2,3

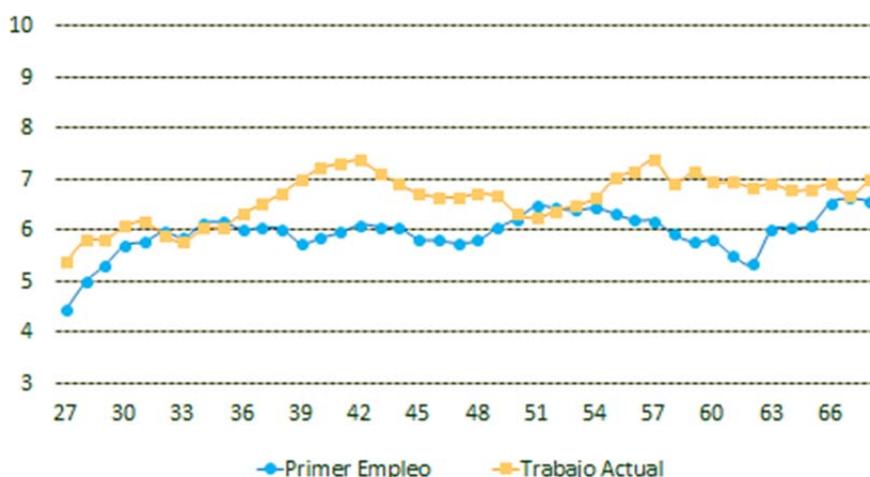
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga

Respecto al último empleo o actual, la valoración promedio del salario se incrementa entre los egresados de la Facultad, alcanzando una media de 6,6 puntos y una moda de 8, siendo para las mujeres (6,5) moderadamente más baja la media que para los hombres (6,7). Examinando las puntuaciones por décadas, los niveles de satisfacción más bajos se concentran en los extremos, en torno a 6,6 puntos de media en los 70 (si bien la moda se eleva hasta 8 puntos) y en 5,5 puntos en el último quinquenio (7 de moda). En el resto de décadas los valores medios se sitúan en torno a 7 puntos y la moda en 8.

Gráfico VII.31

Grado de satisfacción con el salario de los empleos primero y actual por edades

Promedio de los 5 últimos años de la puntuación media



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga .

A modo de resumen, el salario medio del primer empleo ha mantenido una senda creciente a lo largo de las primeras 4 décadas de egresados (entre 1970 y 2010), mientras que en el último quinquenio desciende con notoriedad. En este sentido, la disminución en determinados períodos del salario de acceso al mercado de trabajo se debe a la mayor probabilidad de tener un contrato temporal o a tiempo parcial. En cuanto al salario actual, se sitúa, en promedio por encima de los 2.600 euros, siendo en los hombres en torno a 700 euros mayor que en las mujeres (unos 500 euros en el caso de la mediana). En definitiva, en los salarios se constata también las mejores condiciones o calidad del empleo entre los egresados de la Facultad, observándose una prima salarial superior a los 700 euros de éstos en relación con el promedio andaluz, diferencias que permanecen en todos los estratos de edad examinados.

VII.5. Caracterización del Trabajo: Relevancia en los Puestos Directivos y Técnicos, Privados y Públicos

Uno de los aspectos de mayor interés al examinar la trayectoria laboral de un colectivo radica en caracterizar la ocupación por tipologías, lo que permite evaluar la relevancia de los egresados de la Facultad tanto en el sector privado como en el público.

En este sentido, en cuanto a las características del primer trabajo de los egresados, destaca que el 85,7% de los encuestados consiguieron una ocupación por cuenta ajena en el sector privado, el 4,9% se dedicaron al ejercicio de la actividad profesional libre, un 2,8 por ciento consiguieron una plaza de funcionario, y el 1,8% se ocuparon como empresarios (el 3,5% restante no ha trabajado con posterioridad a la finalización de sus estudios). Entre los asalariados (funcionarios y sector privado), el 79,1% estaba ocupado a tiempo completo y el 17,2% a tiempo parcial, mientras que el 42,6% tenía un contrato indefinido y el 55,7% temporal.

Cuadro VII.18. Tipología del primer empleo

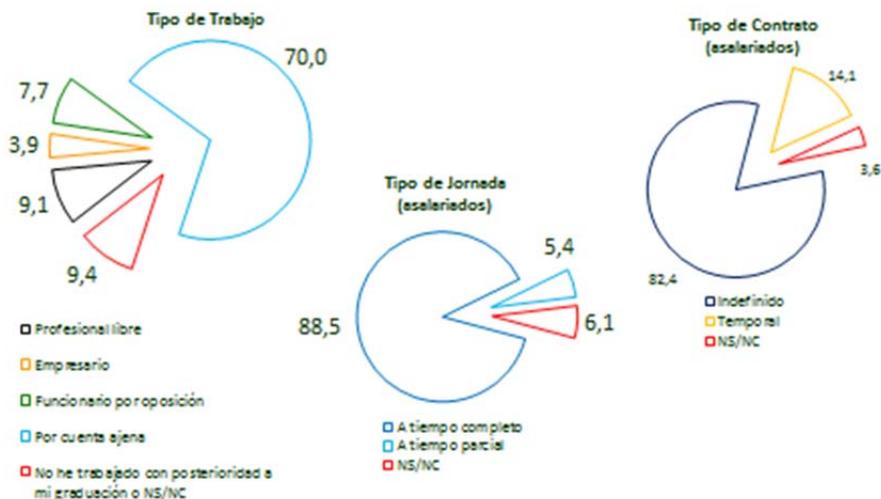
	Total		Hombres		Mujeres	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Tipo de trabajo						
Profesional libre	32	4,9	23	5,8	9	3,7
Empresario	12	1,8	8	2,0	4	1,6
Total Asalariados	575	88,5	351	87,8	220	89,4
<i>Funcionario por oposición</i>	18	2,8	14	3,5	4	1,6
<i>Por cuenta ajena (sector privado)</i>	557	85,7	337	84,3	216	87,8
No ha trabajado con posterioridad a la graduación	23	3,5	11	2,8	12	4,9
NS/NC	8	1,2	7	1,8	1	0,4
Tipo de contrato						
Indefinido (Total asalariados)	245	42,6	156	44,4	89	40,5
Temporal (Total asalariados)	320	55,7	191	54,4	125	56,8
NS/NC (Total asalariados)	10	1,7	4	1,1	6	2,7
<i>Indefinido (Asalariados sector privado)</i>	227	40,8	142	42,1	85	39,4
<i>Temporal (Asalariados sector privado)</i>	319	57,3	190	56,4	125	57,9
<i>NS/NC (Asalariados sector privado)</i>	11	2,0	5	1,4	6	2,7
Tipo de jornada						
A tiempo completo (Total asalariados)	455	79,1	287	81,8	165	75,0
A tiempo parcial (Total asalariados)	99	17,2	54	15,4	44	20,0
NS/NC (Total asalariados)	21	3,7	10	2,8	11	5,0
<i>A tiempo completo (Asalariados sector privado)</i>	436	78,3	272	80,7	161	74,5
<i>A tiempo parcial (Asalariados sector privado)</i>	99	17,8	54	16,0	44	20,4
<i>NS/NC (Asalariados sector privado)</i>	22	3,9	11	3,3	11	5,1

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Por su parte, el trabajo actual o último trabajo se caracteriza por un aumento notable de los funcionarios y los profesionales libres, así como una sustancial mejora de la calidad en el empleo del conjunto de los trabajadores asalariados. En concreto, el 70,0% de los egresados tiene una ocupación por cuenta ajena en el sector privado, el 7,7% son funcionarios por oposición, el 9,1% profesionales libres, el 3,9% empresarios, y el 3,5% restante no ha trabajado o no contesta. Entre los asalariados (funcionarios más empleados por cuenta ajena) la ocupación a tiempo completo

representa el 88,5% del total, y la tasa de parcialidad desciende hasta el 5,4%, observándose, además que el 82,4% de los asalariados tiene un contrato indefinido, y la tasa de temporalidad se sitúa en el 14,1% de los egresados asalariados.

Gráfico VII.33
Tipología del trabajo actual
 Porcentajes sobre el total de encuestados y/o de asalariados



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga .

Considerando el período en que se accedió al primer empleo, destaca el deterioro medio que ha sufrido el acceso al mercado de trabajo, ya que entre 1970 y 1985 la temporalidad para el primer contrato firmado por los egresados rondaba el 30,3% y la parcialidad el 7,6%, sufriendo un fuerte incremento en los siguientes 15 años (54,8,0% y 13,7%, respectivamente), trayectoria poco favorable que ha seguido acentuándose desde 2001, con una tasa de temporalidad para los que acceden a su primer trabajo del 63,6% y una parcialidad del 23,8% de los asalariados.

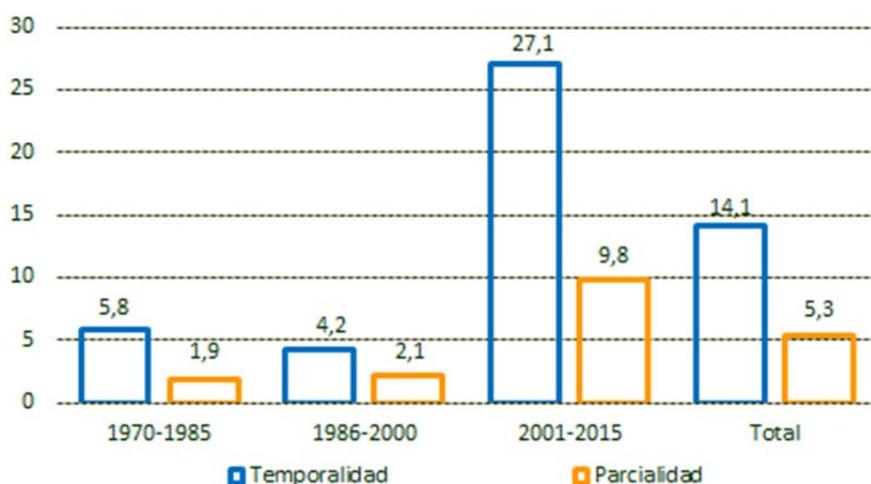
Gráfico VII.34
Calidad del primer empleo por períodos
 Porcentajes sobre el total de asalariados



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga .

Considerando el puesto de trabajo actual, el empleo de los asalariados muestra una mejora notable con relación al primer empleo, con un 14,1% de tasa de temporalidad y un 5,3% de tasa de parcialidad. Como cabría esperar, los egresados que llevan menos tiempo en el mercado de trabajo tienen una tasa de temporalidad mayor (en torno al 27,1% para los egresados desde el curso 2001). En el caso de la parcialidad, la tasa para los egresados entre 1970 y 2000 es muy reducida, elevándose en la última quincena hasta el 9,8%.

Gráfico VII.35
Calidad del empleo actual por períodos
 Porcentajes sobre el total de asalariados

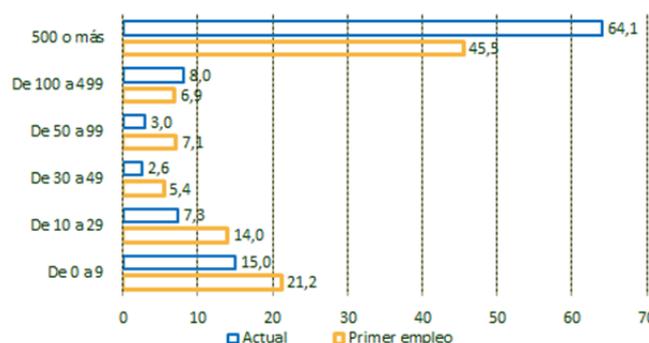


Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Los aspectos hasta ahora reseñados, estabilidad laboral y niveles salariales, están altamente condicionados a medio y largo plazo por el tamaño empresarial, así como la formación continuada de los trabajadores. En este sentido, de la encuesta realizada a los egresados se concluye que en torno a 8 de cada 10 egresados han accedido al mercado de trabajo en empresas localizadas en la provincia de Málaga o Andalucía, territorios que se caracterizan por el elevado peso en el tejido productivo de las micro y pequeñas empresas. En torno al 52,4% de los egresados accedieron al mercado de trabajo tras su graduación incorporándose a una empresa o institución de más de 100 trabajadores y sólo el 21,2% lo hizo en una microempresa (menos de 10 trabajadores).

En el empleo actual aún tienen un mayor peso las empresas con más de 100 empleados (72,1%) y menor las microempresas (15,0%), poniendo de relieve que una de las formas de mejorar en la carrera profesional puede ser la incorporación a entidades u organismos de mayor tamaño, ya sean empresas o administraciones públicas.

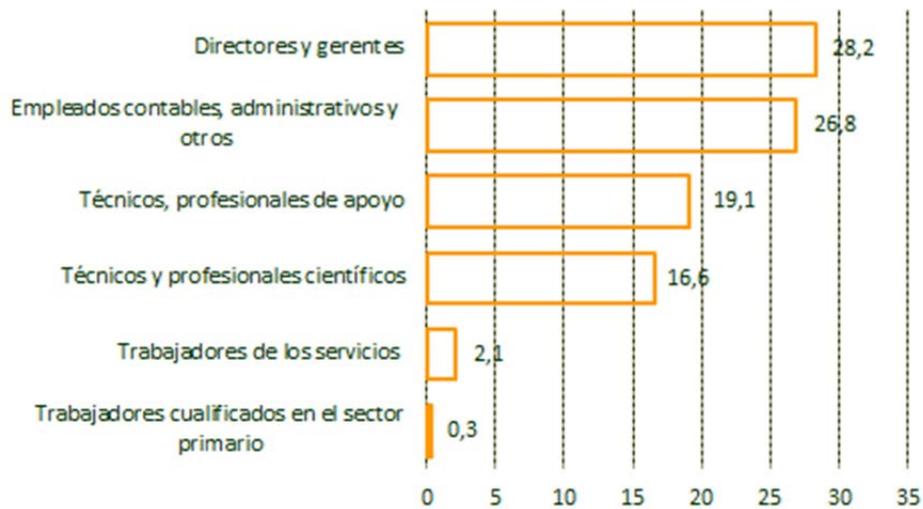
Gráfico VII.36
Distribución del empleo por tamaño de la empresa o institución
 Porcentajes sobre el total de respuestas



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

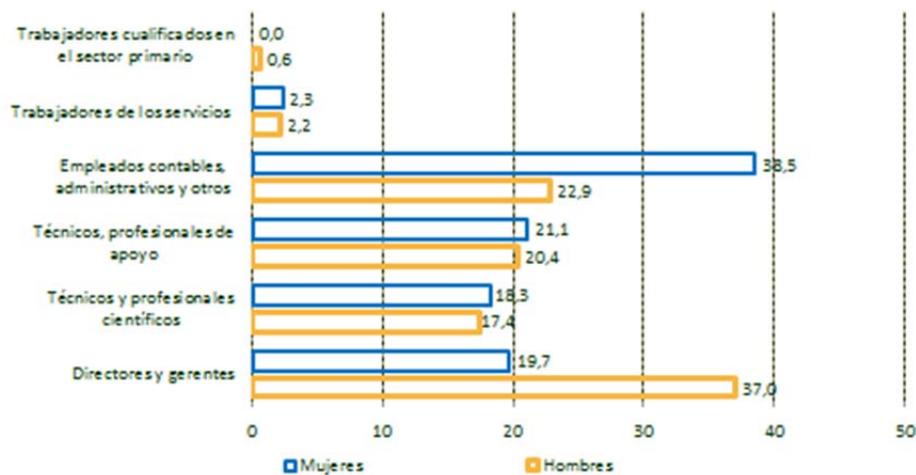
En cuanto a la categoría profesional de los egresados en su último trabajo, el 28,2% desarrollan trabajos de “directores o gerentes”, el 26,8% son “contables o administrativos”, el 19,1% “técnicos o profesionales de apoyo”, y el 16,6% “profesionales científicos e intelectuales”. Entre los hombres con empleo, la categoría más frecuente es la de “directores o gerentes”, el 34,4% del colectivo, y en las mujeres la de “contables y administrativos” (35,9%).

Gráfico VII.37
Categoría profesional actual de los egresados
 Porcentajes sobre el total de encuestados con empleo



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Gráfico VII.38
Categoría profesional actual de los egresados por sexos
 Porcentajes sobre el total de encuestados con empleo



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

VII.6. Conexión con el emprendimiento

Sin duda, las ocupaciones cualificadas en la función pública se han nutrido del capital humano generado en las universidades, entre ellas la Facultad de Económicas de Málaga. Es este uno de los motivos por los que la opinión pública considera que la educación universitaria incentiva la funcionarización de alta cualificación en vez de promover las actividades emprendedoras. Sin embargo, esta afirmación no sería del todo correcta, al no tomar en consideración cómo la Universidad de Málaga, en general, y la Facultad de Económicas, en particular, fomenta indirectamente la actividad emprendedora, al contribuir a la mejora del nivel de estudios de la población lo que, a su vez, incrementa la probabilidad de emprender de los individuos al incentivar a aquéllos con mayor capacidad para ello.

No obstante, como veremos a continuación, la orientación de la Facultad de Económicas, y de la UMA en general, en esta materia se está redefiniendo para darle un papel más relevante al emprendimiento.

En línea con lo anterior, señalan Raya *et al.* (2010):

“la educación universitaria y su papel en la economía pueden estudiarse en el ámbito del capital humano como factor productivo. Los cambios en las cualificaciones del conocimiento y la formación de los titulados y en sus competencias y habilidades profesionales alteran el *stock* de capital humano de una sociedad y sus potencialidades de crecimiento económico. Las mejoras en el conocimiento y en las competencias facilitan a las empresas la introducción de tecnologías avanzadas, y la organización del trabajo en el seno de las empresas gana en eficiencia. En definitiva, ejerce una influencia positiva sobre la productividad y mejora las condiciones de competitividad de las empresas”.

No obstante, la evidencia acerca de la influencia de los estudios universitarios en sí mismos en las aptitudes emprendedoras no es tan frecuente, salvo que la formación en materia de creación de empresas, de una forma práctica, venga de la propia programación académica³⁴. Es por ello que en los últimos años se presta especial atención al fomento de las actividades de emprendimiento de las universidades españolas y andaluzas y actualmente existe un gran interés en el ámbito universitario sobre la problemática de la creación de empresas, al considerarla una alternativa al desempleo como oportunidad de autoempleo. Así lo corroboran investigaciones como la de Guerrero y Urbano (2010) en la que destacan el papel de la universidad como generadora de nuevos proyectos empresariales o, en el caso de Andalucía, los trabajos de los expertos de la Universidad de Cádiz, que elaboran el informe regional para el “*Global Entrepreneurship Monitor*” (GEM), que han analizado las actitudes emprendedoras de los estudiantes de las universidades públicas andaluzas, subrayando que el “área de economía y empresa” es la que presenta una mayor inclinación hacia la deseabilidad de la creación de una empresa propia.

Por todo ello, el fomento de la cultura emprendedora en el ambiente universitario cobra una mayor importancia en la política empresarial de todos los organismos relacionados con el desarrollo económico y social de los países y regiones.

En este sentido, la UMA y la Facultad de Económicas, con un papel decidido, vienen involucrándose en los últimos años en actividades de creación de empresas de las que están surgiendo proyectos de éxito, las denominadas empresas *spin-off*. Aunque estas actividades de creación de empresas se encuentran en un estado muy inicial encajan, en el modelo de triple hélice de creación de empresas (Leydesdorff y Etzkowitz, 1996), que toma como referencia la espiral de información de relaciones recíprocas entre universidad, empresa y administración. En nuestro caso, se articula con los profesores investigadores de la UMA (y en concreto, de la Facultad) y su Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación (OTRI), los gobiernos central y autonómicos con su ayuda legislativa y financiera y, finalmente, con las empresas privadas. La idea es que estas tres instituciones trabajen de forma conjunta y los actores que intervienen en el proceso actúan en parques tecnológicos e incubadoras de empresas y se transformen, según este modelo, en agentes que toman decisiones de acuerdo con el marco normativo y los incentivos.

Con esta filosofía, el objetivo de la Unidad de Apoyo a la Creación de Empresas de la UMA es impulsar la actividad emprendedora de los universitarios malagueños promoviendo la constitución de nuevas empresas innovadoras que se

³⁴ No obstante, existe evidencia disponible que muestra cómo disponer de estudios universitarios es uno de los factores que afectan más positivamente a la decisión individual de ser emprendedor y/o directivo de empresa. Diversos estudios, por ejemplo el elaborado por Congregado *et al.* en 2008, muestran cómo en España que el aumento de población con educación universitaria favorece el emprendimiento. De hecho, la característica individual de poseer estudios universitarios es una de las que afectan más positivamente a la probabilidad de ser emprendedor y directivo de empresa. Por ejemplo, un licenciado o doctor con 25 años de experiencia tiene una probabilidad de alcanzar un cargo de dirección de empresa 38 veces superior que un individuo con estudios primarios. Esta probabilidad es incluso mayor para las mujeres (53 veces más las universitarias frente a las que tienen estudios primarios). No obstante, la probabilidad de ser emprendedor calculada para la población total está relacionada positivamente con la edad de la persona y negativamente con el hecho de ser mujer.

traduzcan en productos, procesos o servicios realmente competitivos, con la consiguiente generación de empleo y la ampliación y modernización de la estructura productiva de la provincia de Málaga. Para conseguir este objetivo la UMA cuenta con el Programa *Spin-Off* de Apoyo a la Creación de Empresas en el ámbito universitario que, desde su inicio en el año 1997, se ha ido desarrollando de forma ininterrumpida hasta la actualidad. El Programa actúa en dos niveles:

1. Potenciando la transferencia de conocimiento a través de la creación de empresas por parte de alumnos y titulados universitarios.
2. Potenciando la transferencia de resultados de investigación, tecnología o servicios tecnológicos desarrollados en los distintos departamentos universitarios.

Para realizar esta labor, el Programa *Spin-Off* interviene en todos los pasos que van desde el estímulo de la cultura emprendedora, promoviendo la generación de ideas empresariales, hasta la fase de constitución, desarrollo y promoción de las empresas³⁵. En los últimos años, a través de distintas fuentes de información (tales como el informe GEM, los informes de Andalucía Emprende, y el del IMFE de Málaga) se ha observado un notable incremento de emprendedores y responsables de creación de empresas que contaban con estudios universitarios, aunque no se dispone de información precisa acerca de la proporción de estos universitarios que eran egresados de la Facultad de Económicas de Málaga.

En este sentido, el papel de los titulados desde la perspectiva del emprendimiento refleja que alrededor de dos tercios de los egresados (64,2%) no han participado en actividades vinculadas a proyectos empresariales o del ejercicio de la profesión por cuenta propia, situándose esta proporción en el 58% en el caso de los hombres y el 74,4% en el de las mujeres.

Cuadro VII.19. Conexión con el emprendimiento. Participación en proyectos empresariales
Porcentajes sobre el total de egresados

	Total		Hombres		Mujeres	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
No ha participado en proyectos	417	64,2	232	58,0	183	74,4
Sí, ejercicio de la profesión libre	103	15,8	72	18,0	31	12,6
Sí, otros proyectos empresariales	94	14,5	77	19,3	17	6,9
NS/NC	69	10,6	45	11,3	22	8,9

Nota: Respuesta múltiple, la suma de los porcentajes puede ser superior a 100. Las diferencias con el total son las respuestas no identificadas por sexo.
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

La participación en el ámbito del emprendimiento abarca al 25,2% de los egresados (el 10,6% NS/NC), representando en torno al 14,5% los titulados de la Facultad que han participado en proyectos empresariales y el 15,8% en la profesión libre, mientras que en los dos al menos lo hicieron el 5,1% de los egresados. En la profesión libre, la participación supone el 18% de los titulados del colectivo masculino y el 12,6% de las mujeres y en proyectos empresariales han participado el 19,3% de los hombres y el 6,9% de las mujeres.

Por grandes períodos de análisis (obviamos el análisis por décadas debido a la reducida representatividad de los datos para este variable), se constata una mayor propensión al emprendimiento entre los egresados desde 1970 a 1985, con el 36,1% y el 29,2% que manifiestan haber participado en proyectos relacionados con la actividad libre o empresariales, respectivamente. Esta participación desciende notablemente en los siguientes periodos quincenales examinados, hasta situarse por debajo del 10% la participación de los egresados con posterioridad a 2001, bien como profesional libre o bien como empresario.

³⁵ En la página web de la UMA existe una ventana de información sobre toda la infraestructura que existe en Málaga de apoyo al emprendedor:

-Aceleradoras de empresas (Aceleradora Bolt: <http://bolt.eu.com/es>)

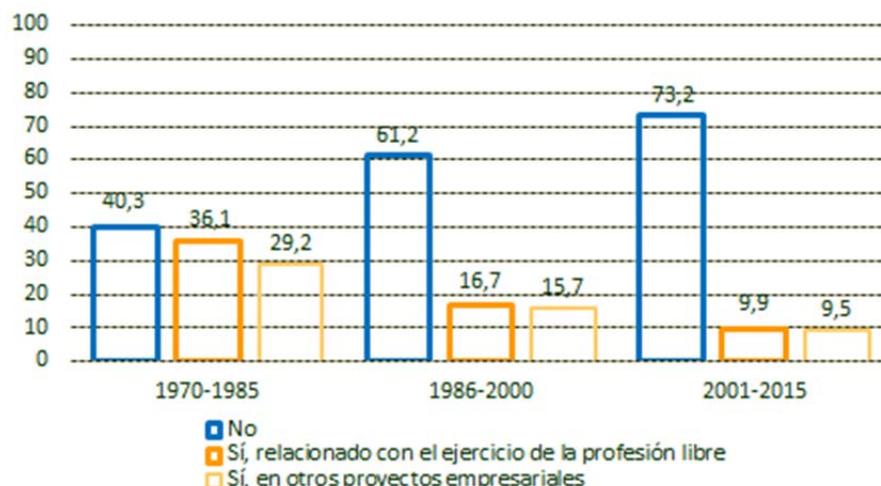
-Aceleradora BICG: "Aceleradora de Startups universitarias" (www.bicg.com/startups-info)

-Aceleradora "Málaga Smartup", Aceleración de empresas tecnológicas (www.malagasmartup.es)

-Aceleradora "Málaga OpenInnova", Aceleración de proyectos y empresas (www.malagaopeninnova.es)

-Aceleradora "SPRITA Starups" (www.sprita-startups.es)

Gráfico VII.39
Proyectos empresariales finalizados los estudios
 Porcentajes sobre el total de encuestados por período



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Independientemente de las actitudes emprendedoras de los egresados a lo largo de su trayectoria profesional, resulta de interés conocer cuál ha sido esta conexión tanto en el acceso al primer trabajo como, con posterioridad, en el trabajo actual.

En el caso del primer empleo, el 6,8% de los egresados optaron por una opción emprendedora, ascendiendo esta participación hasta el 7,8% en los hombres y reduciéndose hasta el 5,3% en las mujeres egresadas. Entre las dos opciones posibles, la profesión libre (4,9%) registra una mayor participación que la empresarial (1,8%), circunstancia que resulta coincidente en hombres y mujeres.

Cuadro VII.20. Conexión con el emprendimiento de los egresados de la Facultad
 Porcentajes sobre el total de egresados

	Total		Hombres		Mujeres	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Primer empleo						
Profesional libre	32	4,9	23	5,8	9	3,7
Empresario	12	1,8	8	2,0	4	1,6
Asalariados	575	88,5	351	87,8	220	89,4
Trabajo actual						
Profesional libre	59	9,1	43	10,8	16	6,5
Empresario	25	3,8	18	4,5	7	2,8
Asalariados	505	77,7	310	77,5	191	77,6

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

En el caso del último empleo o empleo actual, la propensión de los que recurren al emprendimiento para desarrollar su actividad profesional crece significativamente hasta alcanzar el 12,9% de los egresados, el 15,3% de los hombres y el 8,3% de las mujeres. En este caso, se observa que la brecha entre hombres y mujeres emprendedores se ha ampliado hasta los 7 puntos porcentuales frente a los 2,5 p.p. del primer empleo. Como sucedía en el primer empleo, se constata una mayor predisposición a emprender como profesional libre (9,1% del total) que como empresario (3,8%).

Si se comparan los resultados obtenidos en el emprendimiento a lo largo de la trayectoria profesional con la situación actual (o del último empleo) se aprecian algunas cuestiones de interés. En concreto, del total de egresados que han emprendido a lo largo de los años (30,3%) conservan esta opción como medio de vida en la actualidad menos de la mitad (12,9%), por lo que podría afirmarse que serían emprendedores “supervivientes” respecto del total “emprendimiento potencial” (refiriéndonos a aquellos que emprendieron o fueron profesionales independientes alguna vez a lo largo de su trayectoria laboral). Dicho de otro modo, se ha producido una salida de empresas y profesionales que reduciría su significación en 17,4 puntos. En el caso de los hombres, la reducción observada se sitúa en torno a los 22 p.p., y en las mujeres en los 10,2 p.p.

Distinguiendo por la tipología del emprendimiento, en el ejercicio profesional, del 15,8% que alguna vez se decidieron por esta iniciativa, permanecen en ella el 9,1%, unos 6,7 p.p. menos, mientras que entre los que abordaron iniciativas empresariales a lo largo de su trayectoria, el 14,5% de los egresados, permanecen en ella sólo el 3,8%, una reducción de unos 10,7 p.p. En ambos casos, tanto en la profesión libre como en la empresarial, se aprecia una menor reducción de la tasa de emprendimiento en las mujeres que se decidieron por esta alternativa laboral.

Gráfico VII.40

Reducción del emprendimiento potencial

Diferencia en puntos porcentuales entre los que han emprendido y los que permanecen emprendiendo



Nota: En el total, las diferencias no coinciden con la suma de profesión libre y empresarios por la existencia de egresados que han participado en ambas categorías.

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

VII.7 Formación y cualificación profesional de los egresados: El problema de la sobrecualificación

La literatura especializada no duda en señalar que los universitarios logran adquirir competencias y habilidades “específicas” que les hacen más productivos para las empresas desde el primer momento, lo cual aumenta su atractivo para que las empresas los contraten. Asimismo, otro elemento que va a incidir en la mayor empleabilidad de los titulados es que éstos han asimilado a lo largo del periodo de estudio competencias “genéricas” que aumentan su movilidad funcional y les permite adaptarse con menor coste a cambios en el proceso productivo, cambios internos en el organigrama funcional de las empresas, etc. En definitiva, estos rasgos confieren a los universitarios, en general, unas ciertas potencialidades que explican unas menores dificultades para acceder al mercado de trabajo, a priori, aunque, en ocasiones, las tareas que desempeñen en la empresa no tengan mucho que ver con las competencias específicas adquiridas en la formación académica, por lo que subyace junto con este planteamiento de las competencias profesionales, una concepción de la empleabilidad como responsabilidad del trabajador para mantener sus conocimientos y habilidades al día.

Para recoger esta problemática, la encuesta realizada a los egresados del Facultad de Económicas de Málaga profundiza en la formación alcanzada por los egresados, las habilidades adquiridas durante el desempeño profesional y su adecuación al primer puesto de trabajo, así como al actual o el último desarrollado.

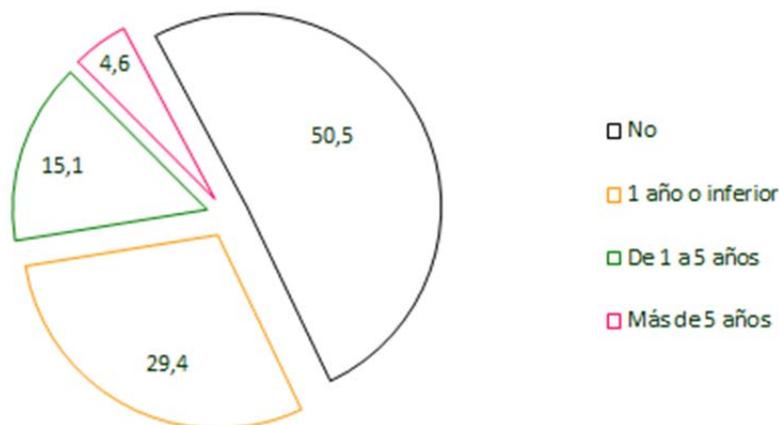
Dicha encuesta abarca un amplio horizonte temporal, en consonancia con los 50 años de historia de la Facultad de Económicas malagueña, lo que permite indagar acerca de la percepción sobre las competencias y habilidades de los alumnos titulados en las distintas propuestas docentes (planes de estudios, programas, grados de implantación más reciente, etc.) que se han ido ofertando a lo largo de estas cinco décadas.

Como es sabido, una de las críticas más frecuentes a nuestro sistema educativo es que no se le considera lo suficientemente flexible como para adaptar sus contenidos y enseñanzas a las competencias y habilidades profesionales que dictarían las demandas específicas de las empresas, pero también resulta indudable que ha evolucionado a lo largo del tiempo, dado que la realidad empresarial, tecnológica y laboral también ha cambiado en estos años. Esta evolución es la que se pretende recoger a lo largo del presente apartado.

En concreto, la encuesta sondea a los egresados sobre aspectos relacionados con la experiencia y formación previa o ajena a la recibida en la Facultad, el nivel de idiomas, así como su percepción respecto a la adecuación de la formación adquirida en la programación académica a determinadas habilidades y competencias propias de la vida laboral, profesional y/o empresarial.

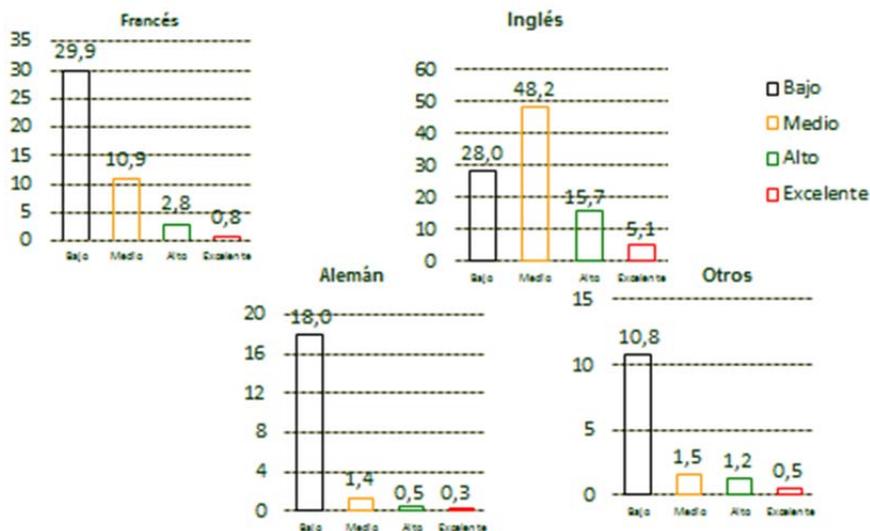
En primer lugar, en lo que se refiere a la experiencia y formación previa al primer trabajo antes de la finalización de los estudios, hay que señalar que un 49,5% de los encuestados manifiesta que contaba con experiencia previa frente al 50,5% que no. Entre los primeros, destaca el peso relativo de aquellos cuya experiencia era inferior al año (29,4%), frente a los que tenían más de 5 años de experiencia previa (4,6%). Por otro lado, el nivel de idiomas previo a la graduación es, en conjunto, predominantemente medio o bajo. En concreto, el 20,8% de los encuestados declara que su nivel de inglés es alto o excelente, porcentaje que se sitúa en el 3,6% en el caso del francés, el 0,8% del alemán y el 1,7% en otros idiomas.

Gráfico VII.41
Experiencia laboral previa a la finalización de los estudios
 Porcentajes sobre el total de encuestados



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga .

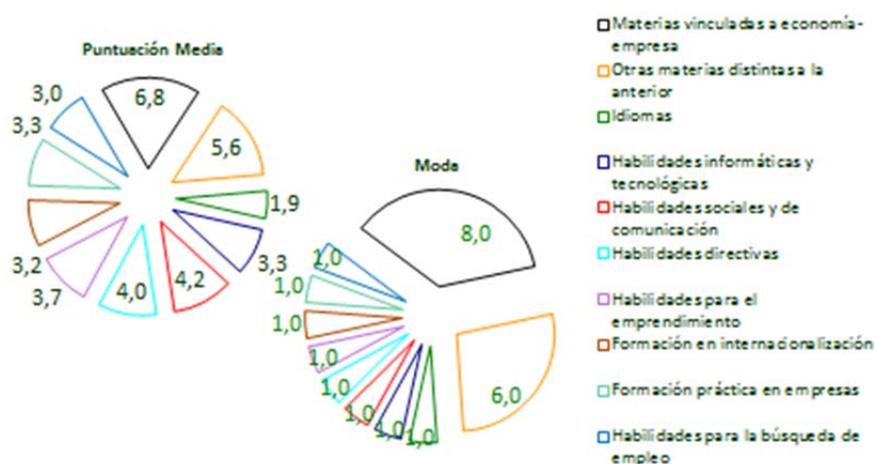
Gráfico VII.42
Nivel de idiomas al finalizar los estudios
 Porcentajes sobre el total de encuestados



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga .

Por otra parte, la formación recibida en la etapa universitaria es considerada por los propios egresados como óptima en las “materias vinculadas con economía y empresa” (6,8 de media y 8 de moda), suficiente en “otras áreas de conocimiento (derecho, sociología, matemáticas)” impartidas en la Facultad (5,6 de media y 6 de moda), e insuficiente en el resto, destacando por su escaso nivel los “idiomas” (1,9 de media y 1 de moda), así como en otras siete de las habilidades o conocimientos, con una evaluación de la formación recibida nula (1 punto). Las diferencias en la formación percibida por sexos reflejan una mayor puntuación media en todos los aspectos por parte de las egresadas, si bien con escasas diferencias respecto a la manifestada por los hombres.

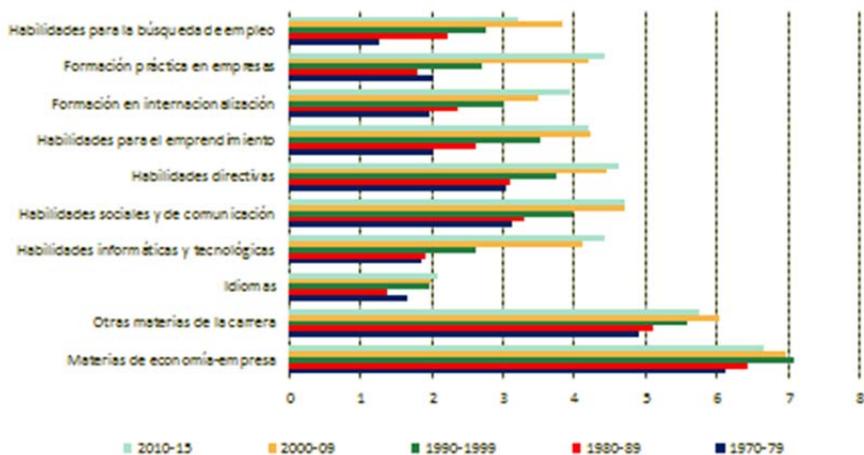
Gráfico VII.43
Valoración de la formación recibida en la Facultad
 Puntuación media de los encuestados (sobre 10) y moda



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Una visión diacrónica refleja que los egresados en la década de los 70 y 80 valoran la formación recibida por debajo de las puntuaciones medias obtenidas para el conjunto de egresados y a partir de los 90 por encima, esto es así en “materias vinculadas a economía y empresa”, en “otras áreas de conocimiento (derecho, sociología, matemáticas)” y en “idiomas”. En el resto de aspectos valorados a la puntuación por debajo de la media se unen los egresados en los 90, de tal modo que puede señalarse que en “habilidades sociales y de comunicación”, en “habilidades directivas” y en la “formación práctica en empresas” los egresados desde el año 2000 perciben que la formación recibida en estas materia es buena, aunque sin alcanzar el aprobado en ninguna de ellas.

Gráfico VII.44
Valoración de la formación recibida en la Facultad por períodos
 Puntuación media de los encuestados por décadas



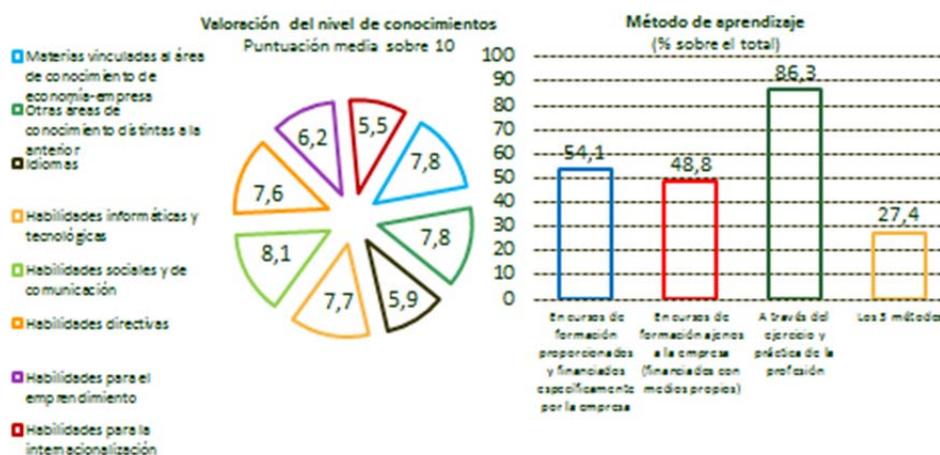
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Finalizada la formación universitaria, que, como se ha indicado, sólo es valorada satisfactoriamente en las materias centrales de la licenciatura o grado, conviene examinar si a través del desarrollo profesional se han mejorado los

conocimientos adquiridos en la Facultad. En este sentido destaca, en primer lugar, que en todos los segmentos analizados el aumento del nivel de conocimientos o habilidades supera el valor 5, situándose entre 7 y 8 en las materias de economía y empresa, otras vinculadas a los estudios de la facultad, las habilidades informáticas, sociales y de comunicación y las habilidades directivas. No obstante, las habilidades relacionadas con la internacionalización y los idiomas siguen apareciendo como las de menor nivel adquirido pese a ser conocimientos esenciales para el futuro profesional del colectivo.

La forma de adquirir o mejorar los conocimientos anteriormente señalados ha sido múltiple. En concreto, el 27,4% de los egresados los ha adquirido por la combinación del “ejercicio profesional, los “cursos financiados por la empresa” y los “financiados por medios propios”, y el 38,5% combinando dos de los anteriores. En cualquier caso, la manera más frecuente de ampliar conocimientos y habilidades profesionales ha sido la experiencia laboral (86,3%), seguido de la formación financiada por la empresa (54,1%) y, por último, otros cursos ajenos a la empresa (48,8%).

Gráfico VII.45
Aumento del nivel de conocimientos adquiridos en el trabajo y método de aprendizaje



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Para concluir con los aspectos relacionados con las competencias profesionales se recoge una batería de habilidades y capacidades que pueden tener, junto con la formación académica adquirida, incidencia sobre el futuro profesional de los egresados. Se destacan cuatro factores con puntuación media igual o superior a 8,5 puntos, de los cuales, dos, “Motivación y entusiasmo” y “Relacionarse y trabajo en equipo”, son elementos psicosociales; mientras que los otros dos elementos, “Informática” y “Dominio de una segunda lengua”, tienen un componente más formativo. El resto de la lista recogida tiene, igualmente, puntuaciones elevadas, por encima de 7,4 puntos. No se aprecian diferencias relevantes en las puntuaciones medias otorgadas por los hombres y las mujeres, aunque en todas las competencias valoradas la puntuación media otorgada por las egresadas es más elevada.

Gráfico VII.46

Importancia de competencias para el éxito en un futuro profesional
Puntuación media de los encuestados (sobre 10)



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Cuadro VII.21. Valoración de competencias y habilidades importantes para el futuro profesional
Puntuación media sobre 10

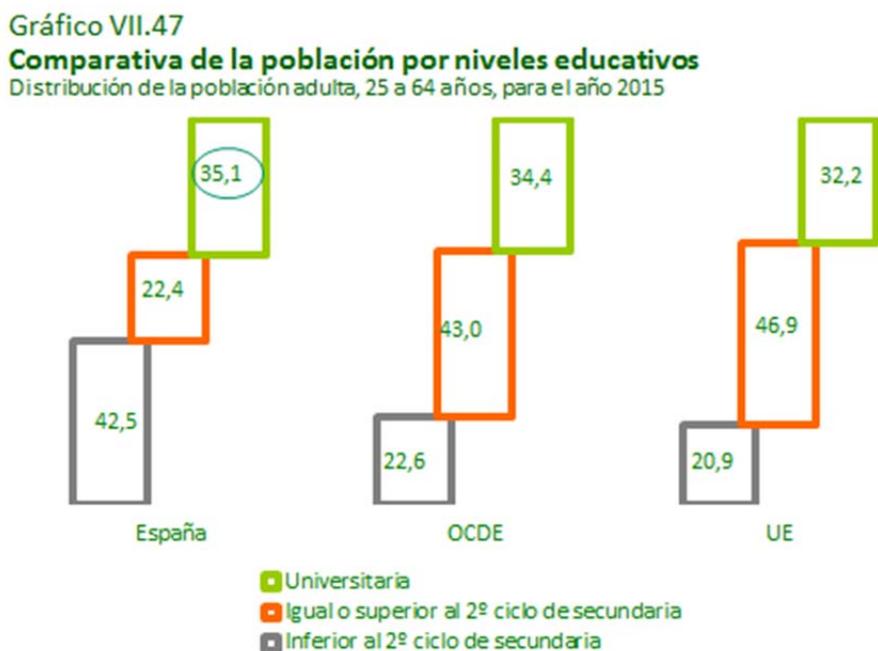
	Total			Hombres			Mujeres		
	Media	Moda	Desviación	Media	Moda	Desviación	Media	Moda	Desviación
Capacidad de organización y planificación	8,0	8,0	1,5	7,9	8,0	1,5	8,2	8,0	1,5
Expresión oral y escrita	8,3	9,0	1,4	8,1	8,0	1,4	8,6	9,0	1,2
Dominio de una segunda lengua	8,5	10,0	1,8	8,4	10,0	1,7	8,5	10,0	1,9
Informática	8,5	10,0	1,5	8,4	8,0	1,5	8,8	10,0	1,3
Capacidad para trabajar bajo presión	8,4	9,0	1,5	8,2	9,0	1,5	8,6	10,0	1,4
Autonomía y toma de decisiones	7,9	8,0	1,5	7,8	8,0	1,5	8,2	10,0	1,5
Relacionarse con otros y trabajo en equipo	8,5	9,0	1,4	8,4	9,0	1,5	8,7	9,0	1,2
Capacidad de búsqueda y gestión de información	8,0	8,0	1,5	7,9	8,0	1,5	8,3	8,0	1,3
Adaptación al cambio	8,4	9,0	1,4	8,3	9,0	1,5	8,7	10,0	1,2
Creatividad e innovación	7,5	8,0	1,7	7,5	8,0	1,7	7,6	8,0	1,6
Capacidad de análisis y síntesis	8,1	8,0	1,4	8,1	8,0	1,4	8,2	8,0	1,3
liderazgo	7,5	8,0	1,7	7,5	8,0	1,7	7,6	8,0	1,7
Iniciativa y espíritu emprendedor	7,4	8,0	1,7	7,3	8,0	1,7	7,5	8,0	1,7
Cultura de la calidad	7,6	8,0	1,7	7,6	8,0	1,7	7,6	8,0	1,7
Capacidad de negociación	7,8	8,0	1,7	7,7	8,0	1,7	8,0	8,0	1,6
Motivación y entusiasmo	9,0	10,0	1,4	8,9	10,0	1,4	9,1	10,0	1,2

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

VII.7.1. Sobreeducación de los Egresados de la Facultad

El incremento masivo de las titulaciones en la educación superior ha sido uno de los fenómenos más destacados de los últimos 50 años en las sociedades europeas, con especial referencia en el caso de España. Esta profusión de titulados está originando problemas a la hora de encontrar un empleo acorde a la cualificación obtenida, fenómeno que se conoce como sobreeducación o sobrecualificación (tema analizado en España, entre otros, por Bentolila y Dolado, 1994; García Montalvo, 2009; y Marqués y Gil, 2015).

La causa de este problema en España radica, por un lado, en que la oferta de graduados superiores ha crecido a mayor ritmo (haciendo que la proporción de adultos con estudios universitarios supere el 35% en 2015, gráfico VII.47³⁶) que la capacidad del mercado de trabajo para generar puestos de trabajo cualificados y, por otro, debido a la reducidas dimensiones, o poco peso, del empleo cualificado que, históricamente, ha tenido el mercado de trabajo español, circunstancia que se ha agravado en el último decenio. En definitiva, se trata de una inadecuación o desajuste entre el nivel educativo de la población y el nivel educativo que, según Nieto y Ramos (2011), en España se situaría aproximadamente en el 24%, mientras que el de la media de los países de la OCDE rondaría el 12%. Estos resultados son recogidos, asimismo, por García Montalvo (2009), que no duda en señalar cómo las comparativas internacionales muestran que los trabajadores españoles y, en particular, los que tienen estudios universitarios, presentan unos niveles de sobrecualificación superiores a los de la mayoría de los países desarrollados.



Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2016)

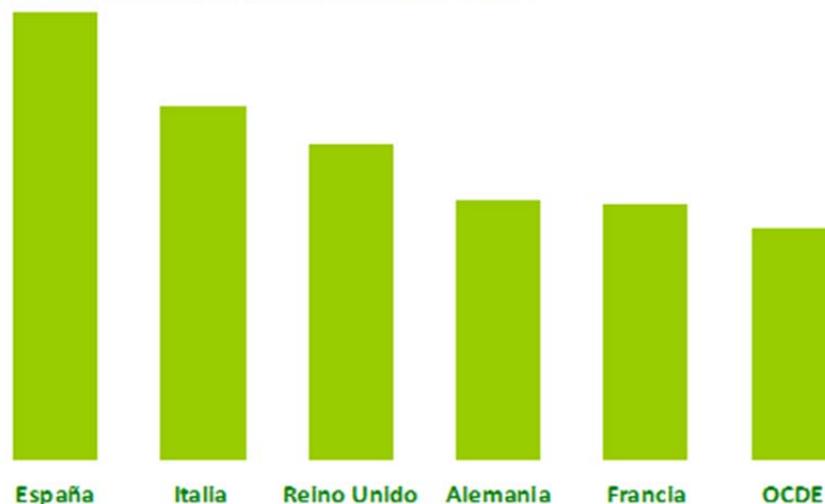
Estas conclusiones se basan en resultados de la OCDE y en las bases de datos de la Encuesta sobre la Participación de la Población Adulta en las Actividades de Aprendizaje (EADA) del INE³⁷, que evidencian no sólo la elevada proporción de sobreeducados en España, sino también de infraeducados (en torno al 31% del total de ocupados), aspectos ambos con implicaciones en las retribuciones salariales ya que los sobreeducados perciben un salario inferior al que obtendrían si estuvieran en una ocupación que requiriese su nivel educativo y los infraeducados o infracualificados ganan un salario inferior al de sus colegas de ocupación, pero superior al que obtendrían si estuvieran en una ocupación acorde a sus años de educación.

³⁶ En España, a diferencia de la mayoría de países de la OCDE y de la UE, existe una proporción alta de adultos con estudios básicos (42,6%) y también de estudios terciarios completados (35,1% frente al 32% y 34% de la UE y OCDE, respectivamente), con la consiguiente menor proporción de población adulta con nivel de segunda etapa de Secundaria (22,4%).

³⁷ La EADA requiere del entrevistado cuál es el mayor nivel de estudios que ha terminado, así como la ocupación que tiene actualmente.

Gráfico VII.48 Sobrecualificación de los titulados universitarios por países de referencia

% sobre el total de ocupados, con datos para el año 2012



Fuente: Eurostat e Ivie.

Por otro lado, según la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CYD), utilizando los datos del Servicio Público de Empleo Estatal sobre contratos anuales registrados por grandes grupos de ocupación y nivel de estudios terminados, el mayor desajuste entre la formación alcanzada y el empleo desarrollado se observa entre los titulados en artes y humanidades y en ciencias sociales y jurídicas. En el primer caso, sólo el 51,2% de los egresados en alta laboral en 2012 estaban en la categoría de cotización correspondiente a los titulados y, en el segundo caso, dicho porcentaje era del 46,5%.

En definitiva, se puede concluir la existencia un desajuste por falta de adecuación entre el nivel educativo del trabajador y el de su puesto de trabajo y un desajuste en las capacidades y habilidades de los trabajadores. Dicho de otro modo, un trabajador puede estar en situación de sobreeducación, pero su tipo de educación puede no ser la necesaria para el puesto de trabajo que ocupa. En este último caso, el individuo no tiene las habilidades y competencias necesarias según las características del puesto de trabajo a pesar de que su nivel de educación sea alto.

En el caso de la Facultad de Económicas de Málaga, para aproximarnos a este fenómeno, a través de la Encuesta realizada se ha indagado entre los egresados respecto del grado de afinidad de la formación recibida en la Facultad y las competencias desarrolladas en el empleo, tanto en el primer empleo postgrado o acceso al mercado de trabajo como en el actual o último desarrollado. Así, las estimaciones promedias obtenidas reflejan un grado de afinidad media del conjunto de los egresados para el primer empleo (5,5 puntos sobre 10) y una moda de 7, siendo para los hombres la afinidad percibida (5,4 de media y 7 de moda) algo menor que la de las mujeres (5,7 de media y 7 de moda).

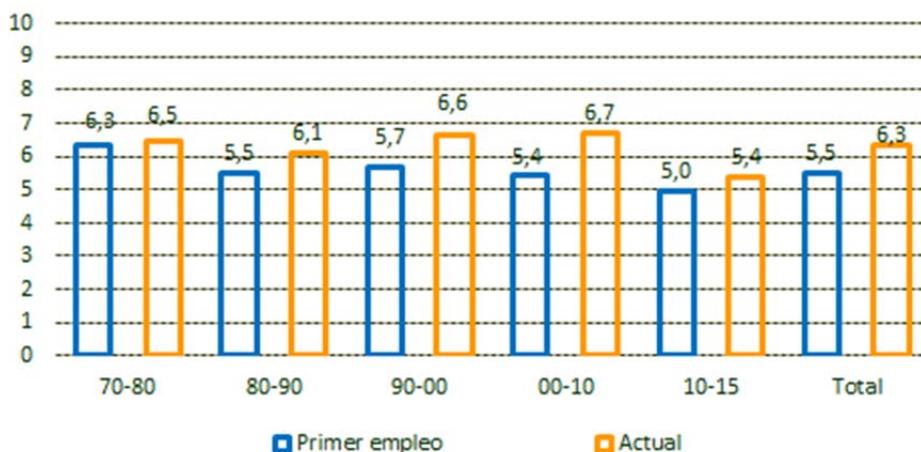
Un análisis de la distribución de los resultados refleja que en torno al 35,7% de los egresados consideraron que realizaron un trabajo en su primer empleo que no se correspondía con su cualificación (puntuaron por debajo de 5), alrededor del 23,8% manifestaron que la afinidad era media (puntuaron de 5 o 6), mientras que el 40,6% restante declararon que la correspondencia entre formación universitaria y trabajo desarrollado era alta o muy alta (puntuaron más de 6).

Por otra parte, como se ha señalado con anterioridad, el problema de la sobrecualificación ha ido aumentando en las tres últimas décadas al amparo del crecimiento de los titulados universitarios y del menor incremento relativo de la oferta de trabajos de mayor cualificación. Para contrastar esta afirmación en el ámbito de la Facultad se ha examinado el grado de afinidad de los egresados en su primer trabajo discriminándolo por décadas, observándose algunas diferencias a tomar en consideración. En concreto, en la década de los 70 la afinidad entre formación previa y trabajo desarrollado es la más elevada, situándose en promedio en 6,3 puntos, mientras que en los últimos 5 años la afinidad se reduce hasta 5,0 puntos.

Gráfico VII.49

Grado de afinidad de los conocimientos adquiridos con las competencias del empleo por décadas

Puntuación media de los encuestados (sobre 10)



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Por último, para examinar la cuestión de la sobrecualificación desde la perspectiva de género se han agregado los períodos de análisis en tres grupos con objeto de incrementar la representatividad de los resultados. Destaca la mayor afinidad percibida de las mujeres en el primer trabajo (5,7 puntos) que de los hombres (5,4 puntos, respectivamente). Por períodos, los egresados hasta el año 2000 manifiestan una afinidad entre formación recibida y trabajo desarrollado más elevada, en torno a 5,7 puntos, descendiendo sustancialmente desde esa fecha (5,2 puntos entre 2001 y 2015). Por períodos y sexos, destacan el elevado grado de afinidad promedio señalado por las mujeres egresadas en todos los períodos, siendo el comprendido entre 1970 y 1985 el que obtiene la afinidad media más elevada (6,6 puntos).

Cuadro VII.22. Grado de afinidad de las competencias del primer y actual trabajo con los conocimientos adquiridos en la Facultad

Puntuación de 1, ninguna afinidad, a 10, afinidad total

	Total			Hombres			Mujeres		
	Media	Moda	Desviación	Media	Moda	Desviación	Media	Moda	Desviación
Primer Trabajo									
1970-1985	5,66	5,0	2,5	5,56	5,0	2,6	6,57	5,0	2,3
1986-2000	5,67	5,0	2,4	5,61	7,0	2,4	5,83	6,0	2,6
2001-2015	5,21	7,0	2,7	4,98	2,0	2,8	5,47	7,0	2,6
Total	5,48	7,0	2,6	5,38	7,0	2,6	5,66	7,0	2,6
Trabajo Actual									
1970-1986	6,26	7,0	2,4	6,16	7,0	2,4	7,14	8,0	1,5
1986-2001	6,55	7,0	2,2	6,57	7,0	2,1	6,53	10,0	2,5
2001-2015	6,10	8,0	2,8	5,99	7,0	2,9	6,24	8,0	2,5
Total	6,34	7,0	2,5	6,30	7,0	2,5	6,41	8,0	2,5

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga

En lo que se refiere al análisis de la sobrecualificación de los egresados de la Facultad desde una perspectiva actual, es decir, en relación con el último empleo desarrollado, las estimaciones promedias obtenidas reflejan un grado de afinidad media del conjunto de los egresados superior a la que habían manifestado para el primer empleo. En concreto, 6,3 de media y 7 de moda en el actual frente a 5,5 puntos y una moda de 7 en el primer empleo. Por sexos, continúa siendo inferior la percepción de afinidad de los hombres (6,3 de media y 7 de moda) que la de las mujeres (6,4 de media y 8 de moda). Por tramos de puntuación, los que se consideran sobrecualificados para el trabajo que realizan representan el 23,6% de los egresados, los que perciben una afinidad media suponen el 20,4% del total, y los que

declaran una afinidad alta con el trabajo actual que desempeñan ascienden al 56,0% de los egresados. En consecuencia, con la experiencia, el problema de la sobrecualificación se reduce considerablemente.

Diferenciando en función del período de finalización de los estudios, se obtiene que el grado de afinidad de la formación recibida con las competencias desarrolladas en el trabajo es mayor a mayor tiempo transcurrido desde la finalización de los estudios, si bien no es exactamente lineal. Así pues, para los egresados entre 1970 y 1985 la afinidad media alcanzada es de 6,3 puntos (7 de moda), de 6,6 puntos para los egresados en los quince años siguientes (7 de moda) y de 6,1 puntos para los egresados desde 2001 (8 de moda). En este último caso, se constata una mayor desviación en los resultados, lo que refleja la mayor percepción de sobrecualificación entre los egresados en el último lustro (véase gráfico 50).

Gráfico VII.50
Distribución por niveles de afinidad entre formación y empleo (de 1 nula a 10 máxima)
 Porcentajes por niveles de afinidad



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Por sexos, las mujeres manifiestan una afinidad media con el trabajo actual (6,4 puntos) algo mayor que los hombres (6,3 puntos), siendo esta diferencia más acentuada entre las mujeres egresadas entre 1970 y 1985 (7,1 puntos, casi 1 punto más que los hombres). Entre los egresados en el período 1985-2000 se observa una afinidad media con el puesto de trabajo actual ligeramente inferior en las mujeres, si bien en este período la moda de las respuestas de las mujeres es 10.

En definitiva, como se ha venido señalando a lo largo del presente epígrafe, el problema de la sobrecualificación ha ido acentuándose en las últimas décadas al amparo del crecimiento de los titulados universitarios. Una dinámica de la que no son ajenos los egresados de la Facultad, entre los que se aprecia, no obstante, un factor de corrección propiciado por la rotación en el trabajo o la promoción interna, lo que permite abandonar desempeños iniciales de menor afinidad para realizar otros trabajos de mayor cualificación.

Sin embargo, el peso de la sobrecualificación en el trabajo observado para los egresados de la Facultad, tanto en el primer empleo como en el último, es algo inferior al estimado por otros trabajos recientes. En concreto, García Montalvo (2009) señala que, para el conjunto de los universitarios españoles, la sobrecualificación asciende al 39,3% para el primer empleo y al 27,7% para el último (35,7% y 23,6% para los egresados de la Facultad, respectivamente), señalando que la mejora observada entre los dos momentos anteriores puede deberse a la promoción interna o al ajuste de las expectativas de los egresados. Por su parte la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), a partir de los resultados de su “informe Reflex” (2007) para titulados con una edad media de 30,5 años, estima que la sobrecualificación en el primer empleo asciende en España al 35% de los titulados y en el empleo actual al 24%; cifras bastante coincidentes con las obtenidas en este trabajo.

VII.8. Valoración Económica de la Facultad como “Empresa”

Para abordar el análisis de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga desde una perspectiva empresarial es preciso examinar las principales variables que permiten aproximar su estructura y comportamiento en términos económicos y financieros. Ante la dificultad de disponer de unas cuentas anuales referidas de manera específica a la Facultad se ha considerado la información disponible para el conjunto de la Universidad de Málaga. La valoración final de la representatividad de la Facultad sobre el total de la UMA se ha realizado analizando su peso relativo en términos de los diferentes indicadores (nº de alumnos, nº de profesores, etc.) y conceptos presupuestarios (gastos por departamentos universitarios, gastos por personal docente e investigador, etc.) contemplados; estimándose su representatividad en un 10% del total de la UMA.

Partiendo de dicha estimación se ha elaborado tanto un balance de situación como una cuenta de pérdidas y ganancias de la Facultad, lo que permitirá realizar un análisis de su actividad como empresa y obtener las ratios económicas y financieras más representativas de la misma.

Por último, para poner en contexto las cifras obtenidas, se hace uso de la información que facilita la Central de Balances de Andalucía (CBA), la cual permite establecer un doble marco de referencia en el ámbito de la empresa. El primero está formado por las sociedades radicadas en la provincia de Málaga, cuyo análisis permitirá comparar la situación económica y financiera de la Facultad con el tejido productivo de su entorno más próximo. El segundo está constituido por una muestra de empresas más específica desde una perspectiva sectorial, ya que comprende sociedades que desarrollan su actividad en el ámbito de la formación postsecundaria (Universidades privadas, Escuelas de negocio y otros centros formativos), aportando al análisis un contexto más cercano al modelo de negocio de la Facultad a partir de la muestra disponible de estas entidades para el ámbito nacional. Los datos se refieren a 2014 por tratarse del último ejercicio con información comparable para los distintos ámbitos analizados.

Una primera aproximación a los resultados obtenidos permite cuantificar los **ingresos de explotación** de la Facultad en torno a los 22,6 millones de euros en 2014, incluyéndose entre los mismos tanto la cifra de negocios (servicios realizados y tasas recaudadas) como los que se recogen en la partida “otros ingresos de explotación” (formada por un montante significativo de transferencias y de subvenciones destinadas a sufragar los gastos del ejercicio). Por tanto, atendiendo a su dimensión, la Facultad podría encuadrarse entre las empresas medianas, dado que sus ingresos oscilan entre los 10 y 50 millones de euros, ocupando el mismo segmento que la muestra de empresas dedicadas a la formación postsecundaria, con 15,6 millones de euros facturados por empresa. Por tanto, a tenor de estas cifras, la facturación de la Facultad sería superior a la registrada, en promedio, por los centros formativos y universidades privadas, si bien la brecha sería mucho mayor en relación con la empresa media de la provincia de Málaga que, con unos ingresos de explotación algo inferiores a los 1,5 millones de euros, se catalogaría como microempresa.

No obstante, es preciso matizar los datos anteriores realizando un análisis más exhaustivo de las sociedades dedicadas a la formación postsecundaria dado que su actividad guarda similitudes con la Facultad al incluir en su oferta de servicios el acceso a estudios universitarios de grado y másteres oficiales. En este sentido, conviene reseñar que, dentro de este grupo, las empresas catalogadas como universidades privadas registran unas ventas medias superiores en 2014, alcanzando alrededor de los 42,3 millones de euros por empresa según la información recogida en la muestra de la CBA, mientras que la facturación media de las escuelas de negocio y demás centros de formación postsecundaria se situaría en torno a los 4,2 millones de euros.

En relación con esta información, el estudio “Universidades Privadas y Escuelas de Negocios” elaborado por el Observatorio Sectorial DBK de INFORMA D&B en 2016 arroja datos similares a los obtenidos a partir de la CBA, ya que cuantifica los ingresos de las universidades privadas y de las escuelas de negocios en 13,5 millones de euros de media en 2014, poniendo de relieve que esta cifra supone un incremento del 3,5% respecto al año anterior. Diferenciando por tipo de empresa, el volumen de negocio del segmento de universidades privadas alcanzó los 37,3 millones de euros de media en 2014, mientras que las ventas de las escuelas de negocios se situaron, en promedio, en 5,9 millones de euros. Asimismo, el informe estima un crecimiento del 4% durante el período 2015-2016, lo que permitirá alcanzar una facturación media de 14,4 millones de euros por empresa en este sector. Estas cifras se encuentran en consonancia con el repunte del número de alumnos matriculados en grados, carreras y másteres oficiales en estos centros privados que, según dicho estudio, habría sido del 3,3% en el curso 2014/2015, superando los 220.000 alumnos.

Cuadro VII.23. Cuenta de Pérdidas y Ganancias, 2014

Valores medios por empresa en euros y porcentajes

	Facultad de Económicas	% s/ Vtas ¹	Muestra CBA Provincia de Málaga	% s/ Vtas ¹	Muestra CBA Univ. privadas y centros de estudios postsecundarios	% s/ Vtas ¹
1. Importe neto de la cifra de negocios	5.345.724	23,7	1.429.142	96,4	14.940.460	96,0
2. Variación de existencias de productos terminados y en curso	-	-	-12.563	0,8	233	0,0
3. Trabajos realizados por la empresa para su activo	-	-	3.611	0,2	92.823	0,6
4. Aprovisionamientos (-)	-	-	-847.131	57,1	-563.880	3,6
5. Otros ingresos de explotación (incluye transferencias y subvenciones)	17.216.636	76,3	53.342	3,6	619.605	4,0
6. Gastos de personal (-)	-14.954.021	66,3	-298.268	20,1	-5.399.771	34,7
7. Otros gastos de explotación (-)	-6.370.590	28,2	-246.155	16,6	-6.180.073	39,7
8. Amortización del inmovilizado (-)	-1.820.049	8,1	-48.135	3,2	-821.550	5,3
9-12. Otros resultados de explotación	-	-	8.243	0,6	-9.860	0,1
13. Resultados excepcionales	24.071	0,1	4.151	0,3	5.408	0,0
A) RESULTADO DE EXPLOTACIÓN	-558.229	2,5	46.237	3,1	2.683.396	17,2
14. Ingresos financieros	27.283	0,1	25.023	1,7	412.217	2,6
15. Gastos financieros (-)	-79.704	0,4	-32.282	2,2	-143.313	0,9
16-19. Otros resultados financieros	-120.091	0,5	-14.784	1,0	454.950	2,9
B) RESULTADO FINANCIERO	-172.512	0,8	-22.043	1,5	723.853	4,7
C) RESULTADO ANTES DE IMPUESTOS	-730.741	3,2	24.194	1,6	3.407.249	21,9
20. Impuestos sobre beneficios (-)	-	-	-12.751	0,9	-1.005.677	6,5
D) RESULTADO DEL EJERCICIO	-730.741	3,2	11.443	0,8	2.401.572	15,4

¹ El concepto ventas comprende tanto el importe neto de la cifra de negocios como la partida de otros ingresos de explotación.

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Universidad de Málaga y la Central de Balances de Andalucía.

Continuando con el análisis de la cuenta de explotación, al objeto de facilitar comparaciones, resulta de interés examinar el peso relativo de las partidas de la cuenta de explotación sobre los ingresos que se generan a partir de la actividad empresarial. Así, en lo que concierne a la estructura de costes, los **gastos de explotación** (aprovisionamientos y otros gastos destinados a la actividad ordinaria) representan el 28,2% de los ingresos en la Facultad, lo que refleja una participación inferior a la que se observa en las sociedades dedicadas a la formación postsecundaria (43,3%) y, sobre todo, a la registrada en la muestra de empresas de la provincia (73,7%). Por el contrario, es posible constatar que los **gastos de personal** representan el 66,3% de las ventas en la Facultad, peso mucho más relevante que el que corresponde a estos gastos en las empresas privadas del sector formativo (34,7%) y en la provincia (20,1%). Asimismo, los gastos destinados a las **amortizaciones del inmovilizado** también son superiores en términos relativos en la Facultad (8,1% de la facturación), respecto a las muestras analizadas (5,3% y 3,2%, respectivamente).

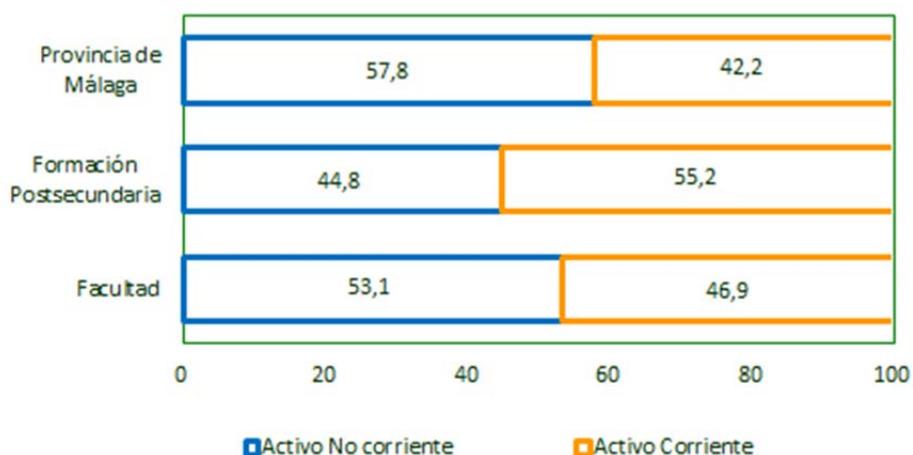
En definitiva, la distinta estructura de gastos en función de las ventas representa un condicionante para la generación de beneficios. Considerando en primer lugar el **resultado de explotación**, de estos datos se desprende que los gastos necesarios para dar cobertura a la actividad habitual de la Facultad han sido superiores a los ingresos generados en 2014, lo que se ha traducido en un importe negativo del resultado ordinario que, en términos relativos, representa el -2,5% de las ventas. En cambio, el beneficio de explotación ha sido positivo en este periodo tanto en la muestra de sociedades de la provincia de Málaga (3,1%) como, de forma especialmente destacada, en el agregado de la muestra de universidades privadas y otros centros formativos (17,2%).

Por su parte, el **resultado financiero** ha ejercido un efecto negativo sobre la cuenta de explotación de la Facultad (-0,8% de las ventas), con lo que el **resultado del ejercicio** arroja pérdidas en 2014 que representan el -3,2% de los ingresos obtenidos. No obstante, en el conjunto de empresas de la provincia el resultado financiero ha supuesto una merma más significativa para el beneficio (-1,5%), si bien éste se ha mantenido en valores positivos, aunque exiguos (0,8% de los ingresos). Mucho más positiva ha sido la trayectoria de las entidades dedicadas a la formación postsecundaria, que

presentan un efecto financiero positivo en 2014 (4,7%), lo que ha contribuido favorablemente a la generación de beneficios en el ejercicio, cuya participación se eleva hasta el 15,4% de las ventas.

Desde la óptica patrimonial, la inversión acumulada en el activo de la Facultad asciende a 57,9 millones de euros, cifra que se encuentra muy por encima de la media de sociedades vinculadas con el sector de la formación postsecundaria (28,2 millones de euros) y que también supera ampliamente el valor de la estructura económica de la empresa media de la provincia (2,8 millones de euros). En cuanto a la composición del activo, más de la mitad de la inversión recogida en el balance de la Facultad está destinada al Activo no corriente (53,1%), concentrada casi en su totalidad en el inmovilizado material, mientras que el Activo corriente representa el 46,9% restante, distribuido entre la cuenta de Deudores y cuentas a cobrar (26,2%) y la Tesorería (20,6%).

Gráfico VII.51
Distribución de la estructura económica
 Porcentajes



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Central de Balances de Andalucía y Universidad de Málaga.

La comparativa con las demás empresas de referencia permite señalar como principal discrepancia la ausencia de inversiones financieras en el balance de la Facultad, siendo ésta una partida que juega un papel relevante, tanto en su vertiente a largo como a corto plazo, en las cuentas de las empresas de la provincia y también en las dedicadas al sector de la formación postsecundaria. Así, entre las universidades privadas y escuelas de negocio, la mayor parte de la estructura económica está formada por el Activo corriente (55,2%), apreciándose un peso muy relevante de las inversiones financieras y en empresas de grupo incluidas en la partida de Otros activos corrientes (40,3%), frente a la menor participación de los Deudores (8,7%) y la Tesorería (6,1%). Por su parte, el Activo no corriente (44,8%) se encuentra repartido entre el inmovilizado material (26,1%) y las inversiones a largo plazo (15,5%). En lo que concierne al agregado de la muestra de empresas de la provincia de Málaga, ésta cuenta con un peso más relevante de la inversión a largo plazo, ya que el Activo no corriente asciende al 57,8%, fundamentalmente debido a la importancia del Inmovilizado material (23,0%) y las inversiones financieras (22,0%), frente a la menor representatividad del Activo corriente (42,2%).

Cuadro VII.24. Estructura económica, 2014

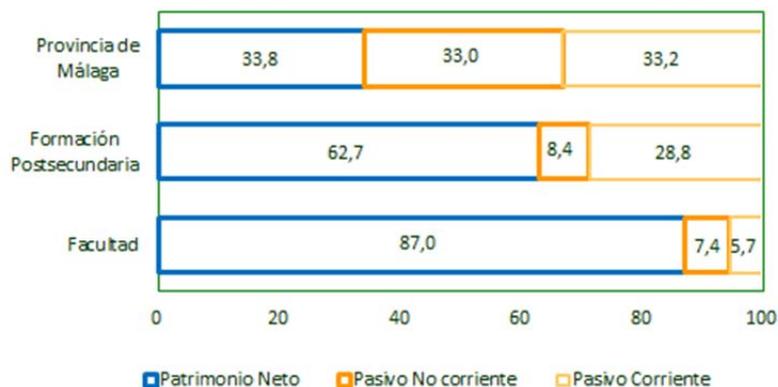
Euros y porcentajes

	Facultad de Económicas	% S/ Activo	Muestra CBA Provincia de Málaga	% S/ Activo	Muestra CBA Univ. privadas y centros de estudios postsecundarios	% S/ Activo
A) Activo no corriente	30.766.218	53,1	1.612.053	57,8	12.636.414	44,8
I. Inmovilizado intangible	198.499	0,3	137.212	4,9	911.736	3,2
II. Inmovilizado material	30.567.046	52,8	642.552	23,0	7.351.920	26,1
III. Inversiones inmobiliarias	-	-	214.534	7,7	0	0,0
IV-VI. Otros activos no corrientes (Inversiones financieras y en empresas de grupo a largo plazo)	673	-	616.834	22,1	4.370.163	15,5
VII. Deudores comerciales no corrientes	-	-	921	0,0	2.595	0,0
B) Activo corriente	27.129.679	46,9	1.175.804	42,2	15.568.718	55,2
I. Activos no corrientes mantenidos para la venta	-	-	2.214	0,1	0	0,0
II. Existencias	-	-	476.115	17,1	35.217	0,1
III. Deudores y otras cuentas a cobrar	15.158.669	26,2	291.196	10,4	2.454.099	8,7
IV-VI. Otros activos corrientes (Inversiones financieras y en empresas de grupo a corto plazo)	27.752	-	287.038	10,3	11.368.345	40,3
VII. Efectivo y otros activos líquidos equivalentes	11.943.258	20,6	119.241	4,3	1.711.056	6,1
TOTAL ACTIVO	57.895.897	100,0	2.787.857	100,0	28.205.132	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Universidad de Málaga y la Central de Balances de Andalucía.

Respecto a la estructura financiera, las cuentas de la Facultad permiten constatar una elevada importancia de los recursos propios, ya que el Patrimonio Neto representa el 87,0% de los recursos totales. En las sociedades de formación postsecundaria el peso de la autofinanciación también es mayoritario, aunque algo menor, concentrando el 62,7% de los recursos, mientras que en la media de empresas de la provincia de Málaga se observa una cuota inferior (33,8%), próxima a un tercio del total. De este modo, los recursos ajenos cuentan con una escasa significación en la Facultad, puesto que el Pasivo no corriente aglutina el 7,4% de la financiación y el Pasivo corriente el 5,7%, mientras que en el segmento de empresas del sector formativo se registra un peso similar de la deuda a largo plazo (8,4%) y una participación muy superior del pasivo a corto plazo (28,8%). Sin embargo, el mayor contraste se registra al comparar con la muestra de empresas de la provincia, con una mayor dependencia de la financiación ajena, ya que el pasivo no corriente representa un 33,0% de los recursos y el corriente un 33,2%.

Gráfico VII.52
Distribución de los recursos financieros
Porcentajes



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Central de Balances de Andalucía y Universidad de Málaga.

Cuadro VII.25. Estructura financiera, 2014

Euros y porcentajes

	Facultad de Económicas	% S/ Pasivo y PN	Muestra CBA Provincia de Málaga	% S/ Pasivo y PN	Muestra CBA Univ. privadas y centros de estudios postsecundarios	% S/ Pasivo y PN
A) Patrimonio neto	50.354.005	87,0	943.524	33,8	17.692.551	62,7
I. Patrimonio aportado o Capital	14.464.728	25,0	528.202	18,9	4.149.004	14,7
II. Otros recursos propios	35.889.277	62,0	415.322	14,9	13.543.547	48,0
B) Pasivo no corriente	4.257.175	7,4	919.015	33,0	2.378.784	8,4
I. Provisiones a largo plazo	-	0,0	60.552	2,2	214.006	0,8
II. Deudas a largo plazo	4.257.175	7,4	492.233	17,7	1.930.180	6,8
III. Deudas con empresas del grupo y asociadas a largo plazo	-	-	348.696	12,5	64.133	0,2
VI. Acreedores comerciales no corrientes	-	-	833	-	0	0,0
IV, V y VII. Otros pasivos a largo plazo	-	-	16.701	0,6	170.464	0,6
C) Pasivo corriente	3.284.718	5,7	925.318	33,2	8.133.797	28,8
I. Pasivos vinculados con activos no corrientes para la venta	-	-	8	-	0	0,0
II. Provisiones a corto plazo	-	-	12.688	0,5	30.191	0,1
III. Deudas a corto plazo	638.849	1,1	272.203	9,8	1.041.533	3,7
IV. Deudas con empresas del grupo y asociadas CP	-	-	256.568	9,2	402.314	1,4
V. Acreedores y otras cuentas a pagar	1.484.212	2,6	375.785	13,5	2.702.342	9,6
VI-VII. Otros pasivos a corto plazo	1.161.657	2,0	8.066	0,3	3.957.417	14,0
TOTAL PASIVO Y PATRIMONIO NETO	57.895.897	100,0	2.787.857	100,0	28.205.132	100,0

Elaboración propia a partir de la información de la Universidad de Málaga y la Central de Balances de Andalucía.

Por otro lado, el análisis de las principales ratios permite obtener una visión más completa de la situación económica y financiera de estas empresas en 2014. Así, desde la perspectiva financiera, la Facultad presenta valores más elevados de las ratios de liquidez general (8,26), tesorería (3,64) y solvencia (7,68), como consecuencia de una estructura financiera menos endeudada y, por tanto, con mayor capacidad para hacer frente a los compromisos de pago a corto y medio plazo. Esto puede apreciarse, asimismo, en un coeficiente de endeudamiento más reducido en la Facultad (0,15) que en las empresas dedicadas a la formación postsecundaria (0,60) y al promedio de la empresa provincial (1,95).

No obstante, atendiendo al rendimiento generado por la actividad empresarial la posición de la Facultad es menos favorable, puesto que la rentabilidad económica registra un valor negativo (-1,0%) debido a las pérdidas generadas en el resultado de explotación como consecuencia de un margen de explotación negativo (-2,5%) y de una rotación del activo (0,39) inferior a la observada en las demás empresas analizadas. En concreto, la rentabilidad económica en las sociedades dedicadas al sector formativo de postsecundaria alcanza el 9,5%, mostrando valores elevados tanto del margen (17,2%) como de la rotación (0,55), mientras que la media de empresas de la provincia de Málaga registra valores positivos, aunque más moderados, con una rentabilidad económica del 1,7% (margen, 3,1%; rotación, 0,53).

Cuadro VII.26. Ratios económicas y financieras, 2014

Tantos por uno, porcentajes y euros

	Facultad de Económicas	Muestra CBA Provincia de Málaga	Muestra CBA Univ. privadas y centros de estudios postsecundarios
Liquidez general	8,26	1,27	1,91
Ratio tesorería	3,64	0,13	0,21
Solvencia	7,68	1,51	2,68
Coficiente endeudamiento	0,15	1,95	0,59
Rentabilidad económica (%)	-1,0%	1,7%	9,5%
Margen de explotación (%)	-2,5%	3,1%	17,2%
Rotación del activo	0,39	0,53	0,55
Rentabilidad financiera (%)	-1,5%	1,2%	13,6%
Apalancamiento financiero (%)	-0,5%	0,9%	9,7%
Coste bruto de la deuda (%)	1,1%	1,8%	1,4%
Productividad aparente del factor trabajo	1,51	4,97	2,88
Ingresos de explotación/empleado (€)	61.427	142.921	101.556
Gastos de personal/empleado (€)	40.713	29.129	35.352

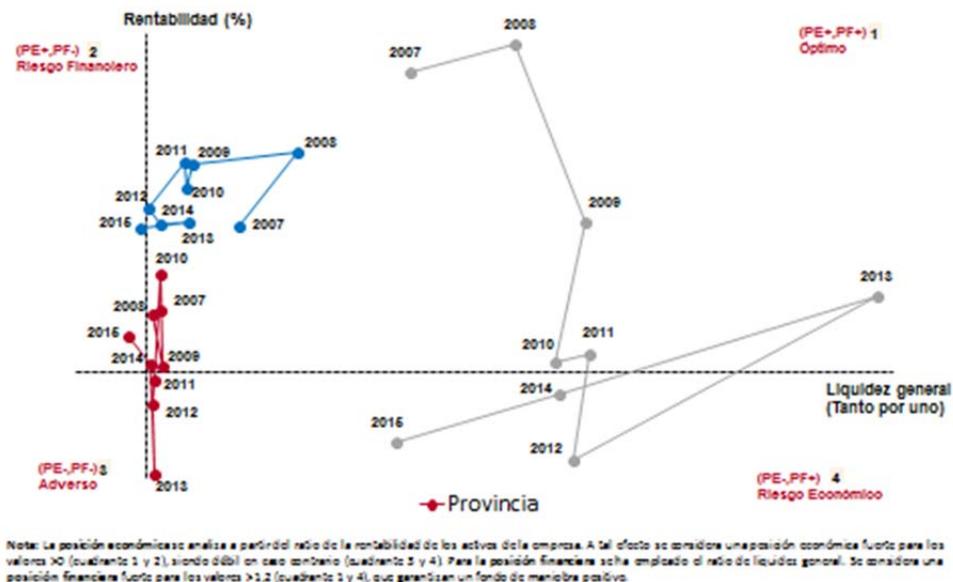
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Universidad de Málaga y la Central de Balances de Andalucía

En el mismo sentido, la rentabilidad financiera en la Facultad se ha situado en el -1,5%, fruto de un resultado del ejercicio que también arroja pérdidas en 2014, un valor que se encuentra condicionado por un apalancamiento financiero negativo, es decir, que el efecto de acudir a la financiación ajena es desfavorable al estar lastrado por la rentabilidad económica. No obstante, el coste bruto de la deuda en la Facultad es el más reducido de las empresas analizadas (1,1%). La rentabilidad financiera más destacada es la obtenida por las empresas dedicadas a la formación (13,6%), muy por encima del valor positivo, aunque discreto, que se ha registrado en el promedio de la empresa malagueña (1,2%).

Un último aspecto a tener en cuenta es la productividad que, en este caso, se aproxima a partir del concepto de productividad aparente del factor trabajo. En este sentido, puede apreciarse una brecha entre la ratio obtenida para la Facultad como el cociente entre las ventas generadas y los gastos de personal (1,51) y los valores más elevados registrados para el conjunto de la provincia (4,97) y para la muestra de universidades privadas y centros de formación postsecundaria (2,88). Desde otra perspectiva, la productividad en términos absolutos ofrece un resultado similar, dado que la Facultad obtiene unos ingresos de 61.427 euros por empleado, por debajo de los casi 143 mil que generan, de media por trabajador, las empresas de la provincia de Málaga y los 101,5 mil euros/empleado de las empresas dedicadas a la formación postsecundaria. Atendiendo a la eficiencia, al examinar el coste medio por empleado puede constatarse una relación inversa de este indicador respecto de la productividad, ya que las empresas de la provincia son las que registran un gasto medio por trabajador más bajo (29.129 euros), frente a los valores más elevados de la muestra de universidades privados y escuelas de negocio (35.352 euros) y de la Facultad (40.713 €).

Para completar este análisis y obtener una visión global desde una perspectiva temporal más amplia, es posible analizar la evolución de la posición económica y financiera de la Facultad en el periodo 2007-2014. Para ello, se ha aproximado el concepto de posición financiera a través de la evolución de la ratio de liquidez general y el de posición económica mediante la rentabilidad económica, representando los resultados en el gráfico adjunto. Así, la Facultad presenta una mejor situación financiera en relación con las muestras de empresas de referencia a lo largo de todo el periodo analizado, dado que se sitúa siempre en los cuadrantes 1 (óptimo) y 4, reflejando valores superiores tanto a las sociedades de formación postsecundaria como a la empresa media de la provincia malagueña.

Gráfico VII.53
Posicionamiento económico financiero. Evolución 2007-2015



En el plano económico, la Facultad registra un comportamiento destacado entre 2007-2011 y también en 2013, ejercicios en los que se sitúa en el cuadrante 1 (óptimo), mientras que en 2012 y 2014 se encuentra radicado en el cuadrante 4 (riesgo económico), es decir, presenta dificultades para la generación de beneficios a partir de la inversión realizada en dichos periodos. Además, la Facultad presenta una posición económica mejor al resto en 2007 y 2008, si bien las sociedades dedicadas a la formación postsecundaria muestran una posición más destacada en los años sucesivos. Conviene reseñar que ninguna de las empresas objeto de análisis se ha situado en el cuadrante 3 en el periodo 2007-2014, que es el más adverso para la situación económica y financiera, simultáneamente

Para concluir este análisis de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga desde la perspectiva empresarial, se plantea, a continuación, una simulación de la valoración económica de la misma, empleando para ello la información procedente de la contabilidad. En este sentido, pese a que la Universidad y, en este caso, también la Facultad como parte integrante de la misma, puede ser entendida como bien público³⁸ (o al menos como bien público impuro³⁹) por su contribución a generar externalidades positivas a la sociedad, en tanto que se le asigna una labor de difusión de conocimiento, de motor de desarrollo local y regional, de mejora de la equidad y de la cohesión social y que contribuye a facilitar el acceso a los estudios universitarios, este enfoque quedará excluido del análisis, que se limitará a cuantificar contablemente el valor de la empresa mediante el desarrollo de su actividad en el mercado como entidad privada.

Previamente, conviene reseñar que la valoración de empresas constituye un ejercicio de cierta complejidad, debido a la diversidad de criterios y técnicas que pueden emplearse para llevarla a cabo y a la información necesaria para realizar dicha cuantificación. No obstante, en síntesis, la valoración económica puede concretarse en dos partes: una que emana de la información contable y otro componente que se denomina “fondo de comercio”, que recoge los elementos que no figuran en el balance empresarial por ser de naturaleza intangible y que no siempre se materializan en activos al no poder ser registrados a partir de las normas contables.

Partiendo de estas premisas, la valoración contable de la Facultad como empresa requiere, en primer lugar, de una adaptación de las cuentas anuales analizadas anteriormente a una perspectiva de mercado. Esta adaptación incide,

³⁸ La Conferencia Mundial de Educación Superior, celebrada por la UNESCO en París, en el año 2009, recoge en el artículo 1 de su Resolución general a la Universidad como bien público, señalando como característica definitoria el principio de “no exclusión”, en el sentido de que puede ser usado por todos, y el de “no rivalidad”, entendido como que su uso o disfrute por un individuo no lo agota.

³⁹ En sentido estricto la noción de la Universidad como bien público resulta cuestionable ya que es difícil encontrar un bien no rival (su uso por una persona no perjudica el uso futuro por otros individuos) y no excluyente (no perjudica el uso simultáneo por otros individuos), que son los rasgos propios de los bienes públicos puros. De este modo, la Universidad podría identificarse más bien como un bien público impuro, ya que puede excluir a quienes no paguen por el mismo, al tiempo que el consumo por parte de un individuo puede reducir la disponibilidad para el resto.

fundamentalmente, sobre los ingresos que figuran en la cuenta de explotación, destacando que las diferencias más significativas radican, por un lado, en excluir de la cuenta de pérdidas y ganancias los ingresos procedentes de las transferencias públicas destinadas a dar cobertura a los gastos de explotación (en torno a 17 millones de euros) y, por otro, en incorporar un precio de mercado a los precios públicos y las tasas académicas. No obstante, también es preciso adaptar los niveles de gasto a la estructura de costes del sector privado, lo que se ha traducido en una modificación del peso relativo de partidas como los gastos de explotación, los gastos de personal y las amortizaciones.

Profundizando en la cuestión de los precios, al considerarse la perspectiva de una empresa que desarrolla su actividad en el mercado privado, es pertinente aplicar un importe más elevado de los precios públicos ya que, en el caso de las universidades privadas, dicho importe lo establece libremente la propia universidad. En cambio, en las universidades públicas los precios los establecen las Comunidades Autónomas, que fijan un importe más bajo (que será compensado por el Estado a través de la financiación pública de las universidades) y que puede diferir en función del *grado de experimentalidad* de la carrera, si bien en el caso de Andalucía solo existe uno. En concreto, los precios públicos para el crédito de los estudios de grado, propuestos por el Consejo Andaluz de Universidades, ascienden a 12,62 euros como cuantía única para todas las titulaciones en primera matrícula y se sitúa en el mínimo de la horquilla fijada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (que representa entre el 15% y el 25% del coste de la enseñanza).

El cuadro adjunto permite constatar la diferencia entre la estimación de los ingresos obtenidos por la Facultad a partir de los precios públicos y los que se obtendrían en su actividad como empresa al aplicar los precios de mercado en el sector privado.

Cuadro VII.27. Estimación de Ingresos obtenidos mediante las tasas académicas en la Facultad

Facultad	Nº Créditos	€/crédito	Ingresos
Créditos 1ª matrícula	162.391	12,62 €	2.049.374,42 €
Créditos 2ª matrícula	27.848	25,25 €	703.174,63 €
Créditos 3ª matrícula	11.143,	48,13 €	536.336,66 €
Total créditos	201.383		3.288.885,70 €
Facultad como empresa	Nº Créditos	€/crédito¹	Ingresos
Total créditos	201.383	111,85 €	22.525.418,20 €

¹ Precio medio de los créditos de las titulaciones relacionadas con la economía y las finanzas en las universidades privadas Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Presupuesto de la Universidad de Málaga

De este modo, las cuentas anuales resultantes de la Facultad como empresa quedan reflejadas en los siguientes cuadros. En la cuenta de pérdidas y ganancias, además de la modificación de los ingresos antes reseñada se ha adaptado la estructura de costes a los que presentan, en promedio, las empresas privadas dedicadas al sector de la formación postsecundaria.

Cuadro VII.28. Cuenta de Pérdidas y Ganancias de la Facultad como empresa*

Valores estimados para un ejercicio promedio

	Total Ejercicio (€)	% sobre ventas
1. Importe neto de la cifra de negocios	24.582.256	100,0
2. Variación de existencias de productos terminados y en curso	0	0,0
3. Trabajos realizados por la empresa para su activo	0	0,0
4. Aprovisionamientos (-)	0	0,0
5. Otros ingresos de explotación (incluye transferencias y subvenciones)	269.324	1,1
6. Gastos de personal (-)	-8.530.720	34,7
7. Otros gastos de explotación (-)	-9.763.464	39,7
8. Amortización del inmovilizado (-)	-1.297.909	-5,3
9-12. Otros resultados de explotación		0,0
13. Resultados excepcionales	8.544	0,0
A) RESULTADO DE EXPLOTACIÓN (1 + .. + 13)	5.268.032	21,4
14. Ingresos financieros	27.283	0,1
15. Gastos financieros (-)	-79.704	0,3
16-19. Otros resultados financieros	-120.091	0,5
B) RESULTADO FINANCIERO (14 + .. + 19)	-172.512	0,7
C) RESULTADO ANTES DE IMPUESTOS (A + B)	5.095.520	20,7
20. Impuestos sobre beneficios (-)	-1.273.880	5,2
D) RESULTADO DEL EJERCICIO (C + 20)	3.821.640	15,5
CASH FLOW NETO GENERADO (D-Amortizaciones)	5.119.549	20,8

*Adecuando la estructura de la cuenta de P y G del sector privado universitario a la Facultad Fuente: Elaboración propia.

En el caso del balance de situación, se mantienen las partidas con los importes acumulados de inversión y financiación hasta la fecha, si bien se ha modificado el importe del resultado del ejercicio obtenido a partir de la nueva cuenta de pérdidas y ganancias y que aparece en el patrimonio neto.

Cuadro VII.29. Balance de situación de la Facultad como empresa

Valores estimados a 31 de diciembre de un ejercicio promedio

Estructura Económica	Acumulado a 31 de diciembre del ejercicio	Estructura Financiera	Acumulado a 31 de diciembre del ejercicio
A) Activo no corriente	30.766.218	A) Patrimonio neto	54.906.385
I. Inmovilizado intangible	198.499	I. Patrimonio aportado o Capital	14.464.728
II. Inmovilizado material	30.567.046	II. Otros recursos propios	40.441.658
III. Inversiones inmobiliarias		B) Pasivo no corriente	4.257.175
IV-VI. Otros activos no corrientes (Inversiones financieras y en empresas de grupo a largo plazo)	673	I. Provisiones a largo plazo	
VII. Deudores comerciales no corrientes		II. Deudas a largo plazo	4.257.175
B) Activo corriente	31.682.060	C) Pasivo corriente	3.284.718
I. Activos no corrientes mantenidos para la venta		I. Pasivos vinculados con activos no corrientes mantenidos para la venta	
II. Existencias		II. Provisiones a corto plazo	
III. Deudores y otras cuentas a cobrar	15.158.669	III. Deudas a corto plazo	638.849
IV-VI. Otros activos no corrientes (Inversiones financieras y en empresas de grupo a corto plazo)	27.752	IV. Deudas con empresas del grupo y asociadas a corto plazo	
VII. Efectivo y otros activos líquidos equivalentes	16.495.639	V. Acreedores y otras cuentas a pagar	1.484.212
		VI-VII. Otros pasivos a corto plazo	1.161.657
TOTAL ACTIVO	62.448.278	TOTAL PASIVO Y PATRIMONIO NETO	62.448.278

Fuente: Elaboración propia.

Así pues, tomando como punto de partida estas cifras se han planteado **dos métodos de valoración económica de la Facultad** como empresa privada del sector de educación universitaria en funcionamiento:

a) Criterio 1: Valor contable ajustado o valor del activo neto real.

Este método está basado en el valor patrimonial, por lo que el valor de la empresa se calcula considerando la información que se recoge en su balance. Desde esta perspectiva, el valor contable es el valor de los recursos propios o patrimonio neto, que también se obtiene como diferencia entre el activo total y el pasivo exigible. Este criterio se ha aplicado bajo el supuesto de que el valor contable se ajusta al valor de mercado y que no se va a proceder a la liquidación de la empresa, ya que la valoración efectuada en dicho caso debe contemplar los gastos de liquidación.

Por tanto, la valoración de la Facultad como empresa bajo esta óptica ascendería a 54.906.385 € que es la cantidad que figura en el patrimonio neto y que coincide con la diferencia entre la inversión acumulada hasta la fecha (62.448.278 €) y los pasivos contraídos por la entidad pendientes de vencimiento o devolución (4.257.175€ + 3.284.718 €).

No obstante, este criterio presenta como principal limitación que ofrece un enfoque estático, sin tener en cuenta la evolución futura de la empresa, el efecto de los precios, la situación del sector, etc., es decir, los aspectos que no se ven reflejados en los estados contables.

b) Criterio 2: Valor de los flujos de caja actualizados (cash flow).

El valor de la empresa se determina a partir de la estimación de los flujos de caja que la empresa espera generar en el futuro actualizándolos mediante la aplicación de una tasa de descuento que, en general, se corresponde con el tipo de interés de valoración de la operación o la rentabilidad mínima esperada del proyecto de compra de la empresa. Los flujos de caja o *cash flow* se obtienen como diferencia entre los cobros y los pagos de la empresa en cada ejercicio. Noobstante, para simplificar la estimación, se han considerado los flujos de caja desde un punto de vista operativo, calculados a partir de la cuenta de Pérdidas y Ganancias fruto de agregar al beneficio de la empresa el importe de la amortización restada previamente.

De este modo, la valoración de la empresa se ha calculado mediante el valor actual de una renta perpetua, partiendo del último flujo de caja disponible, considerando que estos tienen una duración indefinida y que se incrementan anualmente un 1% (crecimiento del sector). El resultado obtenido arroja un valor actual de 95,5 millones de euros.

Esquema VII.2. Valor actual de la Facultad como empresa
Euros

Último flujo de caja	3.821.640,04 €
Tasa de descuento	5%
Tasa de crecimiento del sector	1%
Estimación del valor actual de la empresa	95.541.000,90 €

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Por último, como se precisaba al inicio de este análisis, para valorar una empresa al valor obtenido de la contabilidad hay que añadirle el denominado “fondo de comercio”, que representa el valor adicional que un potencial comprador estaría dispuesto a pagar por la compra de la empresa, en este caso la Facultad, y que comprendería conceptos intangibles como la imagen, la reputación, la marca, la cartera de clientes, su posición en el mercado, el *know-how*, etc. La estimación realizada mediante los dos métodos expuestos permite realizar una aproximación al cálculo de este fondo de comercio como diferencia entre el valor actual estimado a partir de los flujos de caja (95.541.000,90 €) y el valor contable ajustado (54.906.385 €), que podría cuantificarse en 40.634.616 €.

VII.9. Contribución a la Recaudación Fiscal de los Egresados de la Facultad

Una mejor formación tiene consecuencias sobre la probabilidad de encontrar empleo, sobre el tiempo trabajado durante la edad activa, así como sobre los ingresos obtenidos durante ese período. Uno de los efectos que se derivan de estos elementos es la mayor contribución a la hacienda pública de aquellos que han conseguido un nivel de formación más elevado y, en consecuencia, ingresos superiores y mayor tiempo de permanencia en el empleo.

Con objeto de aproximar cuál ha podido ser el impacto fiscal de los egresados de la Facultad en la recaudación tributaria, y por cuestiones de simplicidad, nos hemos centrado en los dos principales tributos del ordenamiento fiscal español, el primero, sobre la imposición directa, el IRPF; el segundo, sobre la imposición indirecta, el IVA.

La estimación realizada se refiere exclusivamente al ejercicio 2014 y se consideran dos escenarios: el primero se desprende de la situación promedio obtenida para los egresados de la Facultad, en cuanto a salarios, porcentaje de egresados con empleo, etc. El segundo se deriva del supuesto de que, en caso de no haber existido la Facultad, este grupo se hubiera comportado como el promedio de la población andaluza en cuanto a niveles de educación, ganancias salariales, niveles de formación, tasa de empleo, pautas de consumo, etc. No obstante, en aquellos parámetros para los que se dispone de información para la provincia de Málaga se han utilizado esta última.

Cuadro VII.30. Contribución al aumento de la recaudación fiscal, 2014			
Euros			
	Egresados	Sin facultad	Diferencias
IRPF			
Ganancia estimada	31.811,04	20.782,03	11.029,01
Base liquidable	27.139,04	16.810,37	10.328,67
Cuota líquida	5.937,21	2.885,69	3.051,52
Tipo medio (%)	18,66	13,89	4,78
Número de contribuyentes	12.659	9.086	3.574
Recaudación IRPF	75.159.750,33	26.217.994,21	48.941.756,13
IVA			
Renta disponible	21.201,83	13.924,68	7.277,15
Renta destinada a consumo	20.374,96	13.381,62	6.993,34
IVA soportado	2.862,27	1.849,83	1.012,45
Tipo medio (%)	14,05	13,82	0,22
Número de contribuyentes	13.480	13.480	--
Recaudación IVA	38.583.445,20	24.935.670,31	13.647.774,89
Aumento de la contribución fiscal			
Vinculada al IRPF			48.941.756,13
Vinculada al IVA			13.647.774,89
Total aumento			62.589.531,02
Nota: Sin Facultad se considera que el nivel mínimo de educación alcanzado es secundaria			
Fuente: Elaboración propia			

En lo que se refiere al IRPF, sólo se considera la ganancia media anual, desestimando otros tipos de ingresos sujetos a gravamen y deducciones de la cuota. Para los egresados, la ganancia media anual estimada asciende a 31.811 euros, correspondiéndole una cuota líquida de 5.937 euros, lo que determina un tipo de gravamen del 18,66%. Sin la Facultad, la ganancia media se hubiera reducido en 11.029 euros y la cuota líquida y el tipo de gravamen en 3.051 euros y en 4,78 puntos porcentuales, respectivamente.

En estos 50 años de existencia de la Facultad se han egresados 13.480 alumnos, con una tasa de paro del 6,09%, por lo que la tasa de empleo sobre el total de la población de egresados asciende al 93,91%, determinando que 12.659 egresados tendrían un trabajo remunerado en 2014. En el caso de que no hubiera existido la Facultad, distribuyéndose en promedio como el conjunto de la población de Málaga, se encontrarían ocupados el 67,4%, de tal modo que tendrían un trabajo remunerado 9.086 personas.

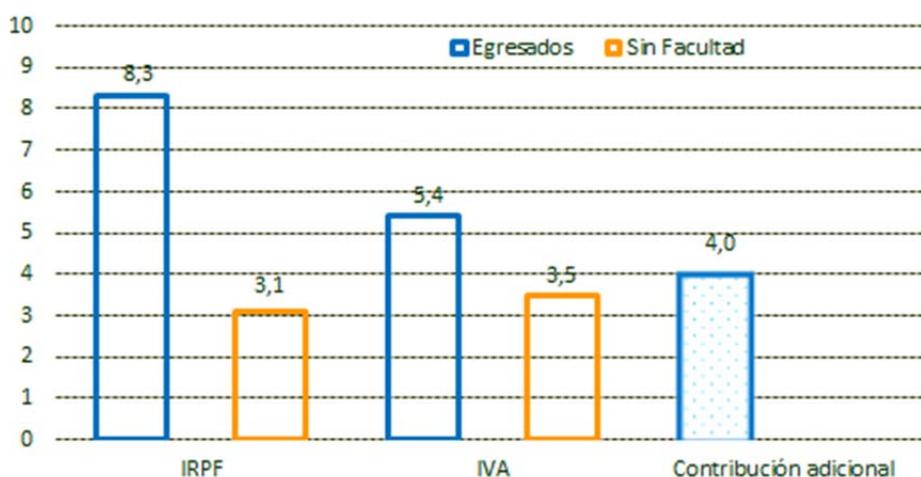
La recaudación total en concepto del IRPF aportada por los egresados de la Facultad en 2014 asciende a 75,2 millones de euros y la estimada en caso de no existir la Facultad a 26,2 millones de euros, siendo la contribución adicional al IRPF de los egresados de en torno a 48,9 millones de euros para el ejercicio señalado.

En el caso de la imposición indirecta, se ha estimado la renta destinada al consumo y la estructura o composición del gasto en función del nivel de formación alcanzado en cada grupo. El resultado arroja una cuota anual de IVA soportado para un egresado promedio de la Facultad de 2.862 euros (tipo medio del 14,05%) y para el grupo alternativo de 1.850 euros (tipo medio del 13,82%), lo que determina una contribución media adicional de los egresados de 1.012 euros anuales en este impuesto.

En el caso del IVA, no se contemplan efectos adicionales debido a la probabilidad de estar activo o tener empleo, ya que los individuos siguen consumiendo y tributando por este impuesto en todos los casos. En consecuencia, la recaudación total por el IVA proveniente de los egresados de la Facultad se estima en torno a 38,6 millones de euros en el ejercicio 2014 frente a los 24,9 millones que podrían haberse recaudado en el caso de no existir la Facultad. Por lo tanto, la contribución adicional a la recaudación por el IVA en 2014 asciende a 13,6 millones de euros.

En resumen, la contribución de los egresados en 2014 por el IRPF asciende a 75,2 millones de euros, en torno al 8,9% de la recaudación total de este impuesto en la provincia de Málaga, y la del IVA a 38,6 millones, el 5,4% de la recaudación de este tributo. En conjunto, los egresados han contribuido con 113,7 millones de euros a los dos principales tributos estatales, cifrándose la contribución adicional, en el caso de que la Facultad no hubiera existido, en 62,6 millones de euros, lo que supone en torno a un 4% de lo recaudado por estas figuras tributarias en la provincia de Málaga durante 2014.

Gráfico VII.54
Contribución a la recaudación fiscal en 2014
 Porcentajes sobre la recaudación de la provincia de Málaga



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

VII.10 Impacto en la Distribución de la Renta y su Contribución a la Riqueza. Especial Consideración de la Movilidad Social

VII.10.1 Movilidad Social de los Egresados de la Facultad

Los estudios universitarios tienen efectos para reducir las desigualdades a través de la movilidad social de los estudiantes. Este apartado está dedicado a recoger algunas reflexiones sobre la influencia de estas circunstancias en los estudiantes egresados de la Facultad de Económicas de Málaga. En concreto, basándonos en la relativamente amplia literatura respecto al estatus socioeconómico y/o el estatus educativo de la familia como una influencia sustantiva en el rendimiento y nivel de estudios alcanzado por los estudiantes, tratamos de comprobar la existencia de esta vinculación a lo largo del tiempo en los egresados de la Facultad de Económicas de Málaga.

La mayor parte de la bibliografía en esta materia se ha acercado a esta cuestión desde una perspectiva más amplia, no refiriéndose a los estudiantes que alcanzan una licenciatura en unos estudios concretos, como los de Económicas y Empresariales y, a menudo, tratando de comprobar cómo el logro educativo se transmite intergeneracionalmente y los riesgos de fracaso escolar.

Los estudios sobre la materia surgieron, en parte, como un desarrollo de los trabajos sobre estratificación social inspirados en el modelo del logro (*attainment*) diseñado por Blau y Duncan en los años sesenta (1967), los cuales, en su estudio sobre movilidad social en Estados Unidos, describieron un modelo causal sencillo que marcaría la pauta del resto de la bibliografía, que incluye tres elementos: el origen social del individuo, su educación y su posición social de destino, mostrando una relación positiva y sustantiva entre el estatus ocupacional del padre, su nivel educativo, y el nivel educativo del hijo (medido a través de los años de enseñanza).

A lo largo de la década de los setenta apenas se publicaron estudios que contemplaran un número amplio de países y la comparación internacional se vio dificultada, además, por el hecho de que la mayoría de los estudios de movilidad no considerara la relación entre origen social y nivel educativo. Así, habría que esperar hasta finales de los ochenta para contar con un estudio de esta índole. Así, en 1989, Treiman y Yip publicaron el primer estudio comparativo con datos de 21 países, utilizando como variable dependiente los años de educación completados. Dicho estudio constata que, en los países analizados, la educación del padre y su ocupación se asociaban positivamente con la educación del hijo, aunque la fuerza de la asociación era mayor en lo relativo a la educación del padre.

El estudio de Treiman y Yip no incluía a España en la comparación internacional, pero, poco después, Requena (1991), con una encuesta llevada a cabo en Málaga en 1989 y replicando el modelo estadístico utilizado por Treiman y Yip, confirmó que, en el caso de nuestro país, tanto la educación del padre como el prestigio de la ocupación del padre estaban positivamente asociados con la educación del hijo, observando, asimismo, que la repercusión de la educación del padre era más fuerte que la de su ocupación. Además, ambos coeficientes tenían el doble de peso en España que, por ejemplo, en los Países Bajos, sugiriendo que esta correlación tenía un peso mayor en España que en otros países.

Tras esta primera generación de estudios (basados en el uso de una variable dependiente continua y la regresión lineal), otros estudios de años posteriores también han ofrecido conclusiones valiosas sobre la influencia del origen social en el nivel educativo alcanzado. Concretamente, las investigaciones de Ishida, Müller y Ridge (1995), y Müller y Karle (1993), entre otros, permiten hacer comparaciones más ajustadas entre países sobre el rendimiento educativo de las distintas clases sociales. Ello es posible porque dichos estudios analizan la igualdad de oportunidades a través de clasificaciones de sistemas educativos y estructuras de clases sociales internacionalmente estandarizadas. Estos trabajos abocan a la conclusión de que la estructura de oportunidades para cada clase social sigue una pauta similar en los países considerados (Alemania Occidental, Francia, Suecia, Inglaterra, Escocia, Irlanda del Norte, Irlanda, Hungría y Polonia). Ishida *et al.* (1995) muestran cómo los miembros de la clase social directiva o profesional tienen más probabilidades de alcanzar un nivel educativo superior a la media en ocho de los diez países analizados, mientras que en todos ellos los estudiantes de clase trabajadora no cualificada tienen más probabilidades de obtener un nivel educativo por debajo de la media.

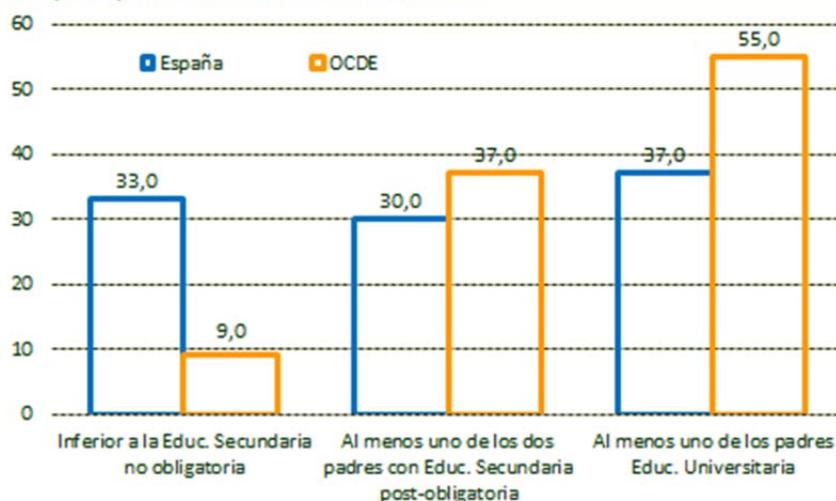
Más recientemente, los resultados para distintos años de la Encuesta Social Europea (ESE) coordinada por la *European Science Foundation* también recogen esta evidencia, por lo que podríamos concluir que existe suficiente bibliografía para corroborar la expectativa según la cual los padres con mayor estatus socioeconómico y/o con un nivel educativo más alto alcanzan un mejor rendimiento educativo y un nivel de estudios más elevado. Además, la mejora y la

expansión del sistema educativo (en España) en los últimos cincuenta años y el progreso social y económico, en general, también ha conllevado un avance notable en el nivel educativo de la población.

De este modo, la información estadística observada parece mostrar que el sistema educativo ofrece, al mismo tiempo, vías tanto para la reproducción de desigualdades como para la “movilidad educativa”, y, por tanto, para la reducción de esa desigualdad en el largo plazo, lo que implica que los jóvenes (segunda generación) superen el nivel educativo de sus padres.

La movilidad educativa es uno de los aspectos que más interés suscita a la OCDE y al que ha dedicado especial atención es sus informes periódicos *Education at Glance*. En este sentido, la institución no ha dudado en señalar que la movilidad educativa se ha hecho más lenta en el conjunto de los países avanzados en los últimos años. Así, la proporción de personas con un nivel de cualificación inferior que el de sus padres es del 9% de población de 55 a 64 años de edad, 12% de 35 a 44 años y 16% en la población de 25 a 34 años de edad. De la misma manera, en el grupo de edad de 25 a 34 años donde la tasa de titulación de educación superior se ha incrementado al 43%, el impacto de los antecedentes educativos de los padres era igual de fuerte. Así, de los adultos con al menos un padre con educación terciaria el 65% obtuvo un título de educación superior, mientras que de los adultos con padres con bajos niveles de escolarización sólo lo obtuvieron el 23%. Estos datos parecen sugerir que la expansión en educación no se ha traducido en una sociedad más igualitaria.

Gráfico VII.55
Nivel de estudios de los padres de estudiantes universitarios
Comparativa España y OCDE
 Porcentajes de jóvenes de 20-34 años. Datos de 2012



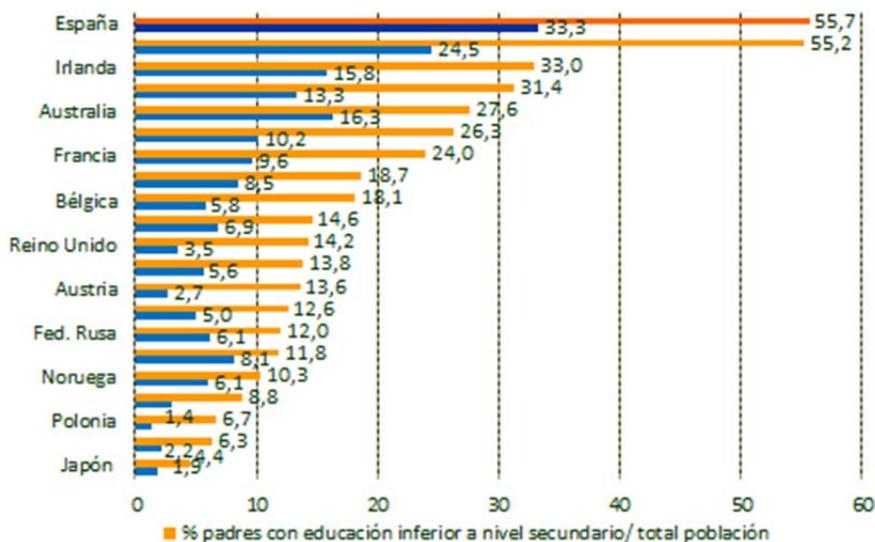
Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2015).

Según la OCDE (2016), en España más de uno de cada dos adultos (entre 25 y 64 años) tienen el mismo nivel de educación que sus padres (55%), mientras que alrededor del 40% tiene un nivel educativo superior al de sus padres y el 6% tiene un nivel educativo más bajo que, al menos, uno de sus progenitores. Asimismo, en nuestro país una persona cuyos padres han alcanzado la Educación Secundaria post-obligatoria tiene el doble de probabilidades de llegar a la Educación Universitaria que alguien cuyos padres no han alcanzado dicho nivel de estudios. Mientras, alguien cuyos padres han alcanzado la Educación Terciaria o Universitaria tiene cuatro veces más probabilidades de alcanzar este nivel, que alguien cuyos padres no han alcanzado la Universidad.

De acuerdo con los resultados del análisis que realiza la OCDE, en España, el nivel de estudios de los padres influye menos que en otros países a la hora de realizar estudios terciarios, ya que aproximadamente un tercio (33%) de estudiantes entre 20 y 34 años que cursan estudios universitarios tienen padres con un nivel educativo inferior a la Secundaria post-obligatoria (de segunda etapa), mientras que un 30% tienen al menos un padre con un nivel de estudios de Educación Secundaria post-obligatoria y una proporción un poco más alta (37%) tiene al menos un padre con Educación Universitaria (Terciaria). En los países de la OCDE, aproximadamente uno de cada dos estudiantes entre 20 y 34 años que realizan estudios terciarios tienen padres que han completado Educación Universitaria (el 55%),

mientras que menos de uno de cada diez (9%) tienen padres que no han terminado la Educación Secundaria post-obligatoria. De este modo, en España los hijos de padres con niveles educativos bajos tienen mayor peso en el acceso a la Educación Terciaria que los de otros países de la OCDE.

Gráfico VII.56
Correlación de los universitarios con el nivel de estudios de los progenitores. Datos de 2012



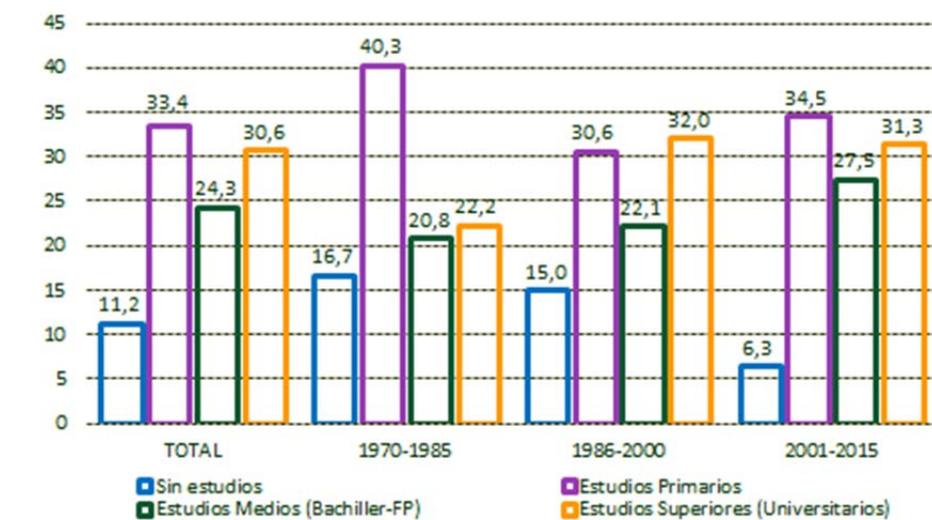
Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2015).

Atendiendo a los datos presentados en el gráfico anterior, de media, el 8,5% de todos los estudiantes universitarios tienen padres con un nivel de estudios bajo (inferior a la secundaria. La mayor proporción en jóvenes universitarios cuyos padres tienen estudios inferiores al de secundaria post-obligatoria (entre los países con datos disponibles) son España, Italia, Irlanda, Países Bajos, Australia y Corea, lo que sugiere una elevada movilidad socio-educativa. Pero también éstos son algunos de los países donde el nivel porcentaje de padres con menor nivel educativo es más relevante (más del 55% en España e Italia).

En el caso concreto de la Facultad de Económicas de Málaga, la Encuesta a egresados realizada recoge una pregunta específica relativa a esta cuestión, de cuyos resultados se desprenden las siguientes conclusiones:

- Considerando los resultados generales, referidos al total de la población encuestada (650 encuestas válidas), el nivel de formación de los padres de los egresados en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales a lo largo de estos 50 años, era algo superior al del promedio de la población. Así, uno de cada tres progenitores contaba con estudios primarios (33,4%), mientras un 11,2% no tenía estudios. Por su parte, un 24,3% tenía estudios medios (bachillerato, FP) y un 30,6% tenía estudios superiores (universitarios). De acuerdo con los Censos de Población de Andalucía y España, para las últimas décadas, los niveles de instrucción secundarios y universitarios representaban menores proporciones (en torno al 20% y 15%, respectivamente). De este modo, parece constatar la evidencia recogida en la bibliografía especializada en la materia acerca de que el nivel educativo de los progenitores es una variable que incide positivamente en el éxito y finalización de los estudios, en este caso, de los titulados en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga.

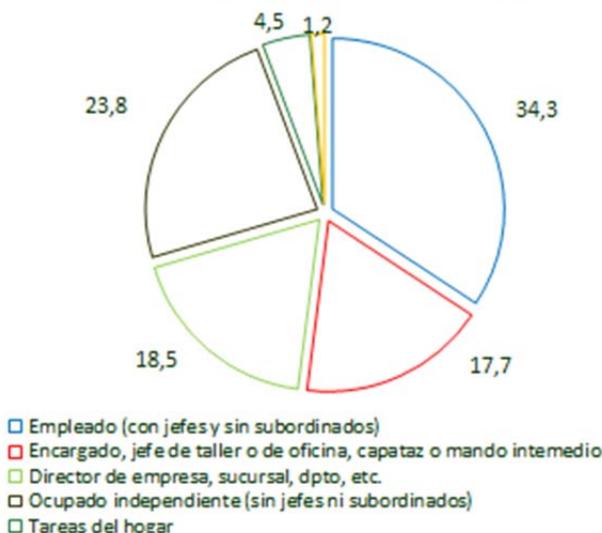
Gráfico VII.57
Nivel de estudios de los padres de los egresados
 Porcentajes



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

- De la comparación de estos resultados totales (todos los egresados) con los correspondientes a los tres segmentos temporales analizados, se deduce que, en general, a lo largo del periodo considerado se ha producido un incremento del nivel de estudios de los progenitores, reduciéndose la proporción de padres sin estudios e incrementándose el peso de los que poseen estudios medios.
- Atendiendo a la situación profesional del cabeza de familia (padre o madre) de los egresados, los resultados revelan que, en general, el nivel socioeconómico resulta algo superior al de la población, en consonancia con el nivel de estudios. Así, más de un tercio (34,3%) de los padres de los titulados encuestados eran empleados por cuenta ajena, mientras un 23,8% trabajaban por cuenta propia (ocupados independientes sin jefes ni subordinados), donde se incluirían autónomos y profesiones liberales. Por su parte, un 17,7% de los progenitores eran cargos intermedios de cierta responsabilidad (jefes de oficina, taller, etc.) y un 18,5% eran directores de empresas (Pymes o grandes empresas), sucursales, departamentos, etc. Estas dos categorías, que conjuntamente representan el 36,2% de los padres de los egresados encuestados, apoyarían la percepción de un nivel socioeconómico medio-alto para las familias de estos titulados en la Facultad malagueña. De modo residual, una pequeña proporción de encuestados (4,5%) señalaron que su ocupación principal era la dedicación a las tareas del hogar y algo más del 1% no respondió a esta pregunta.

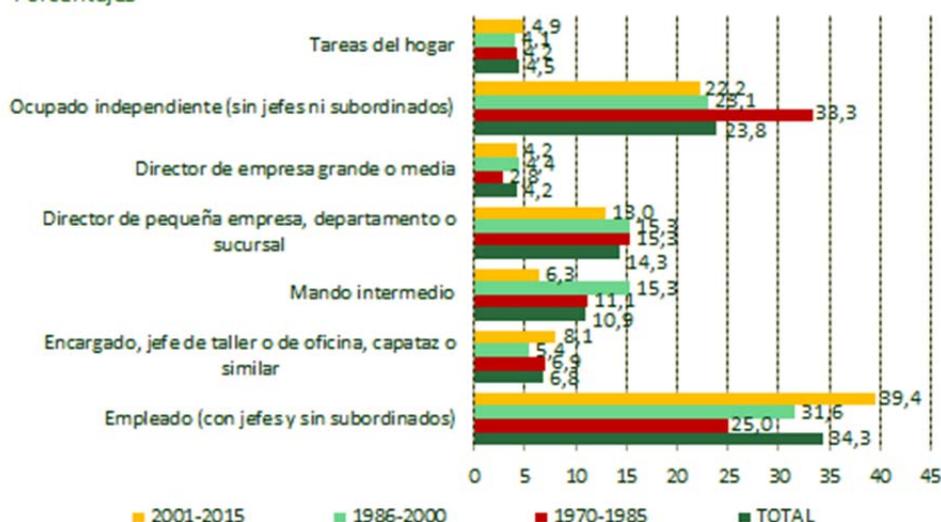
Gráfico VII.58
Situación profesional de los progenitores de los egresados
 Porcentajes



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

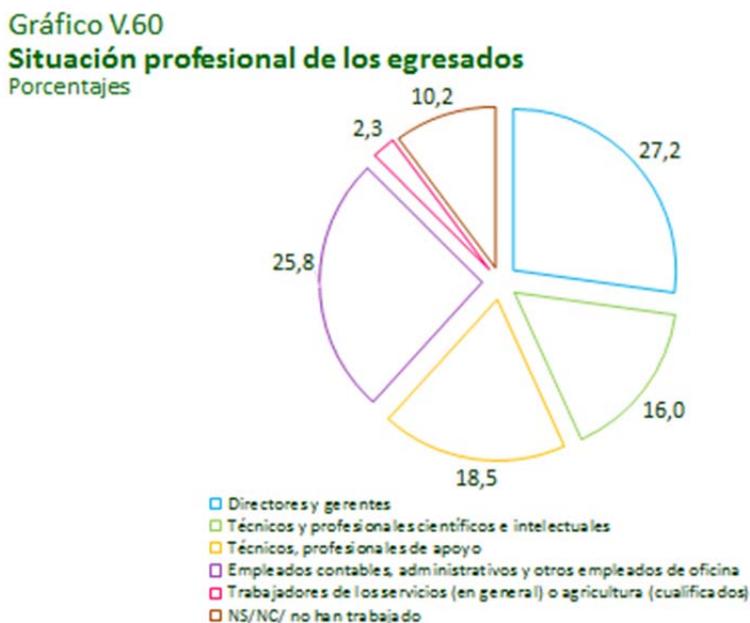
Distinguiendo en términos del periodo en el que se titularon los encuestados, los resultados no varían significativamente respecto a lo comentado, si bien la proporción de empleados por cuenta ajena (asalariados con jefes y sin subordinados) ha ganado relevancia a lo largo de los tres segmentos temporales de comparación: Del 25% que representaban en el periodo 1970-1985, al 39,4% que supone en la franja temporal más reciente 2001-2015. Esta evolución podría ser consistente con una cierta movilidad social, puesto que el nivel socioeconómico (ingresos) de los empleados suele situarse por debajo del correspondiente a mandos intermedios, así como de directores y profesionales independientes, que han tenido una variación menos relevante o incluso han disminuido su significación en los dos últimos casos.

Gráfico VII.59
Situación profesional del cabeza de familia de los egresados
 Porcentajes



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

- Desde la perspectiva de la situación profesional alcanzada por los propios egresados, los resultados de la Encuesta presentan un panorama bastante coherente, e incluso mejor, de lo que cabría esperar ya que, a pesar de que hay un elevado silencio en esta pregunta (aproximadamente uno de cada diez encuestados no responde o declara que no han trabajado nunca), tan solo un 2,3% señala que son trabajadores del sector servicios (hostelería, comercio, etc.) o de la agricultura, es decir, se encuentran ocupados en trabajos bastante alejados de la orientación señalada por sus estudios. Por el contrario, un 27,2% de los encuestados ocupa cargos de directores y gerentes, y el 16% y 18,5% son técnicos y profesionales científicos, así como técnicos y personal de apoyo, respectivamente. Por su parte, un 25,8% tiene una ocupación de un perfil más mediano, como empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina.



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga .

No obstante, a la hora de interpretar los resultados obtenidos debe tenerse en cuenta la distinta forma de denominar las situaciones profesionales de los padres y de los egresados de la Facultad. Estas diferencias, que responden a la distinta forma de renombrar las ocupaciones en la Encuesta de Población Activa y las encuestas sociales, a lo largo de las últimas décadas, no resultan tan notables como parece, pudiendo establecerse una correspondencia aproximada entre una y otra denominación. Así, en el siguiente cuadro se presentan los resultados obtenidos del “cruce” de las dos variables analizadas: situación profesional de los egresados en relación a la ocupación principal de sus progenitores (cabeza de familia).

Cuadro VII.31. Situación profesional de los egresados de la Facultad en relación con la situación de sus progenitores (cabeza de familia)

Porcentajes

Hijos \ Cabeza de Familia	Empleado (con jefes y sin subordinados)	Encargado, jefe de taller o de oficina, capataz o similar	Mando intermedio	Director de pequeña empresa, depto. o sucursal	Director de empresa grande o mediana	Ocupado independiente (sin jefes ni subordinados)	Tareas del hogar
Directores y gerentes	23,2	8,5	11,9	20,9	4,5	28,2	1,7
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	33,7	2,9	8,7	18,3	2,9	20,2	10,6
Técnicos, profesionales de apoyo	37,5	9,2	11,7	10,8	5,8	21,7	3,3
Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina	39,9	5,4	12,5	10,7	3,6	21,4	5,4
Trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores	30,8	15,4	0,0	23,1	0,0	23,1	7,7
Trabajadores cualificados en el sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero	100,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Ejemplo: un 23,2% de los encuestados con un cargo de director o gerente tuvieron padres empleados (con jefes y sin subordinados).

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

En concreto, la forma correcta de interpretar los datos del cuadro anterior sería:

- Un 23,2% de los egresados encuestados que ocupa un cargo de director o gerente tenía un padre empleado, dedicándose un 28,2% de los progenitores a profesiones independientes, mientras algo más de un 25% eran directores (20,9% de empresas, sucursales, etc. y 4,5% de Pymes).
- Entre los encuestados que son Técnicos y profesionales científicos, más de un tercio (33,7%) de los mismos tenían padres que eran empleados por cuenta ajena y otro 20,2% trabajaban por cuenta propia, siendo la proporción de los que tenían padres directores (21,2%) más baja que la del colectivo anterior (el de Directores y Gerentes).
- Entre los egresados que, a priori, han tenido un menor éxito profesional en relación con la titulación objeto de análisis, tales como trabajadores de los servicios de restauración, vendedores, etc., la situación profesional de sus progenitores no parece muy dispar a la comentada, ya que en un 23,1% de los casos los padres eran directores, un 15,4% eran encargados, un 30,8% eran empleados por cuenta ajena y un 23,1% eran autónomos y desempeñaban un trabajo por cuenta propia.

De este modo, parece observarse que hay una evidencia menos clara en la influencia de la situación profesional de los padres sobre el estatus profesional de los titulados que en el efecto o grado de influencia del nivel educativo de los progenitores sobre los egresados de la Facultad de Ciencias Económicas de Málaga, que parecía más significativa.

Para tratar de consensuar esta aparente contradicción, que también había sido identificada en trabajos previos, cabe recordar que en la sociología moderna suele considerarse el nivel socioeconómico como el resultado o combinación de la situación profesional, ingresos económicos y grado de instrucción o formación alcanzado. Por este motivo, en este último cuadro se consideran conjuntamente las respuestas obtenidas a la pregunta 12 de la Encuesta en la que se preguntaba a los encuestados por el nivel socioeconómico de sus padres y la situación económica de los egresados (hijos)⁴⁰. Para estimar este estatus, se ha partido del nivel de ingresos medios mensuales resultante de la muestra de los titulados entrevistados (2.649,2 euros), a los que se ha considerado en un intervalo de +/- un 25%, para establecer segmentos de nivel económico: bajo (menos del 25%, es decir, 1.986,9 euros/mes), nivel medio-alto (más del 25%, es decir, 3.311,5 euros/mes), así como un escalón intermedio para los egresados con rentas mensuales comprendidas entre los dos tramos anteriores.

⁴⁰ En la pregunta relativa al nivel socioeconómico de los padres se permitían 4 opciones de respuesta: Bajo, Medio, Medio-Alto y Alto. A efectos de presentar los resultados obtenidos con mayor grado de comparabilidad con el nivel de ingresos de los egresados, las dos últimas categorías se han unido, ya que la última era muy infrecuente.

Cuadro VII.32. Situación socioeconómica de los egresados de la Facultad en relación con la situación de sus progenitores (cabeza de familia)

Hijos (egresados)	Padres		
	Bajo	Medio	Medio-alto
Egresados nivel económico bajo (<25% salario medio)	19,7	57,3	23,0
Egresados nivel económico medio	17,1	58,8	24,1
Egresados nivel económico medio-alto (>25% salario medio)	12,1	61,7	25,5
NS/NC*	16,5	52,3	29,4

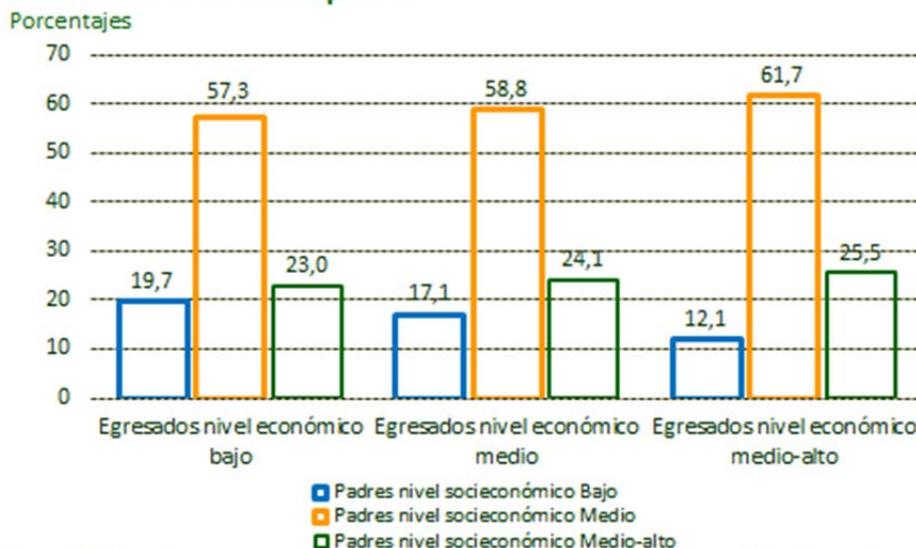
Ejemplo interpretación: Un 19,7% de los encuestados con un nivel socioeconómico bajo alcanzado, provenía de un nivel bajo de sus padres durante su época de estudios.

*Incluye a los que no han respondido sobre el nivel de ingresos o no han trabajado

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Desde esta perspectiva, los resultados de la Encuesta parecen mostrar una notable movilidad social, si bien al mismo tiempo se observa una cierta propensión al mantenimiento de las diferencias socioeconómicas. En este sentido, los egresados con un nivel económico más elevado (más de 3.311,5 euros/mes) tuvieron en mayor proporción padres con un nivel socioeconómico medio (61,7%) o medio-alto (25,5%). Complementariamente, los egresados con un nivel económico bajo (ingresos inferiores al 25% de la media) identificaron el nivel socioeconómico de sus padres como bajo (19,7% de los casos), mientras que sólo el 23% de los egresados en estos segmentos de ingresos más modestos tenían progenitores con ingresos medios-altos. No obstante, en cualquier caso, conviene destacar que unas proporciones relativamente importantes de titulados que han alcanzado niveles económicos medios y medios-altos provenían de familias de niveles socioeconómicos bajos (17,1% y 12,1% respectivamente), lo que denotaría cierto grado de movilidad social entre una y otra generación.

Gráfico VII.61
Situación económica de los egresados en relación al nivel socioeconómico de sus padres



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

En definitiva, aunque la información extraíble de la Encuesta en esta materia no es todo lo extensa que requeriría un análisis de mayor profundidad sobre la movilidad social y educativa intergeneracional o, en sentido contrario, sobre la persistencia de rasgos socioeconómicos a lo largo del tiempo, sí podría inferirse, a grandes rasgos, un posible efecto

positivo de la Facultad de Ciencias Económicas en la reducción de las desigualdades en los niveles educativos y socioeconómicos.

VII.10.2 Impacto de la Facultad en la Distribución de la Renta

A continuación se incorpora un breve análisis en términos de distribución de los recursos económicos y sociales derivados de la actividad de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, ya que “generación de riqueza” no siempre es sinónimo de una mejor o más equitativa distribución de la misma o un mayor bienestar.

En términos económicos, la mayor o menor desigualdad de recursos, entendida no sólo como una distribución diferente de los mismos, sino también como una desventaja en el contexto social, suele aproximarse en términos de disparidad de ingresos personales o familiares. En este caso, empleamos las series de salarios anuales que ofrece el INE como microdatos de su última Encuesta de Estructura Salarial, correspondiente al año 2014, como indicador de nivel de renta, y construimos un indicador de distribución salarial inspirado en el low pay rate (LPR) elaborado por el mismo organismo, que representa la proporción de asalariados cuya ganancia por hora está por debajo de los 2/3 de la ganancia mediana; elaborado como proxy de desigualdad en las distribuciones de renta.

Basándonos en estos indicadores, se pretende analizar el impacto de la Facultad de Económicas sobre los niveles salariales de los titulados, aproximados a través de los resultados de la Encuesta a egresados, y compararlos con los promedios correspondientes al ámbito provincial y autonómico.

- **Desigualdad en el contexto nacional y autonómico**

Una de las características de mayor interés para el diagnóstico de la situación de la distribución de la renta en cualquier ámbito es el análisis de la desigualdad a través de indicadores como la curva de Lorenz⁴¹ o el índice de Gini⁴². En este caso, nos aproximamos a esta problemática a partir de los datos de este último para España y Andalucía⁴³.

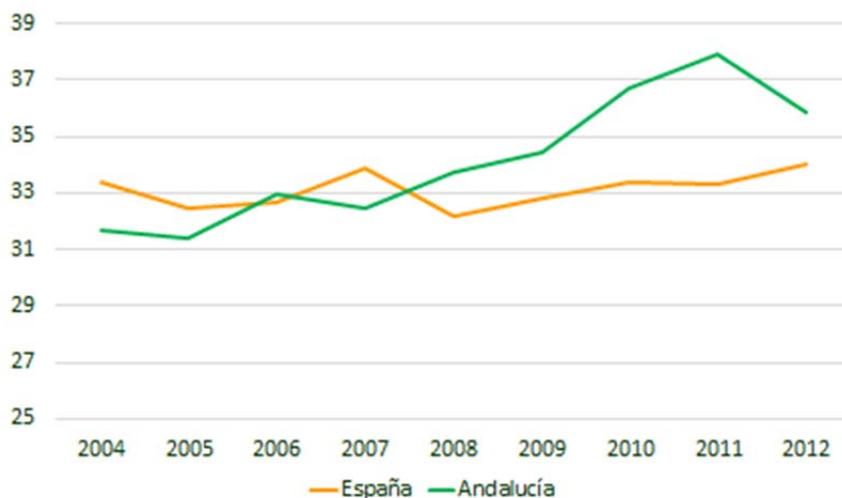
Como se desprende del gráfico VII.62, la evolución del índice de Gini en los últimos años no ha sido favorable, especialmente y, como era de prever, tras el estallido de la crisis en 2008. Este incremento de la desigualdad de los niveles de renta en términos agregados también se ha reflejado en Andalucía, en la que el impacto de la crisis ha sido mayor comparado con el conjunto nacional, si bien desde 2012 el diferencial respecto al índice de Gini de España se ha ido reduciendo.

⁴¹ Representación gráfica de la desigualdad en el reparto de la renta existente en un determinado territorio.

⁴² Partiendo de una Curva de Lorenz, el coeficiente de Gini mide la proporción del área entre la diagonal que representa la equidistribución y la curva de Lorenz (a), como proporción del área bajo la diagonal (a+b). Es una medida de concentración del ingreso entre los individuos de una región en un determinado periodo. Esta medida está ligada a la Curva de Lorenz. Toma valores entre 0 y 1 (0%-100% en porcentajes), donde 0 indica que todos los individuos tienen el mismo ingreso y 1 indica que sólo un individuo tiene todo el ingreso.

⁴³ Los indicadores de desigualdad anteriormente mencionados no están directamente disponibles a nivel provincial por lo que no es posible continuar desagregando el análisis a nivel de la provincia de Málaga.

Gráfico VII.62
Evolución del Índice de Gini en Andalucía y España, 2004-2012
 Porcentajes



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y el IECA.

Adicionalmente, el Instituto Nacional de Estadística utiliza otro indicador de desigualdad de la distribución salarial en términos de “proporción de trabajadores con ganancia baja (*low pay rate*)”, una tasa complementaria al índice de Gini que mide la proporción de salariables cuya ganancia por hora fue inferior a los 2/3 de la ganancia mediana por hora. El gráfico VII.63 muestra su evolución en los últimos años de la que se desprende que, en el año 2014, un 12,9% de asalariados percibían una ganancia por hora por debajo del nivel del salario mediano por hora.

Debido a las dificultades de calcular un índice de Gini para la provincia de Málaga, se hace uso de la tasa “*low pay rate*” (LPR) como un medida de aproximación de los efectos de la Facultad sobre las disparidades existentes en términos de ingresos salariales medios e, indirectamente, sobre la distribución de la renta (aproximada por los ingresos salariales).

Gráfico VII.63
Evolución del *Low Pay Rate en España, 2008-2014**
 Porcentaje de trabajadores



*Nota. *Low Pay Rate (LPR)*: proporción de asalariados cuya ganancia por hora está por debajo de los 2/3 de la ganancia mediana.

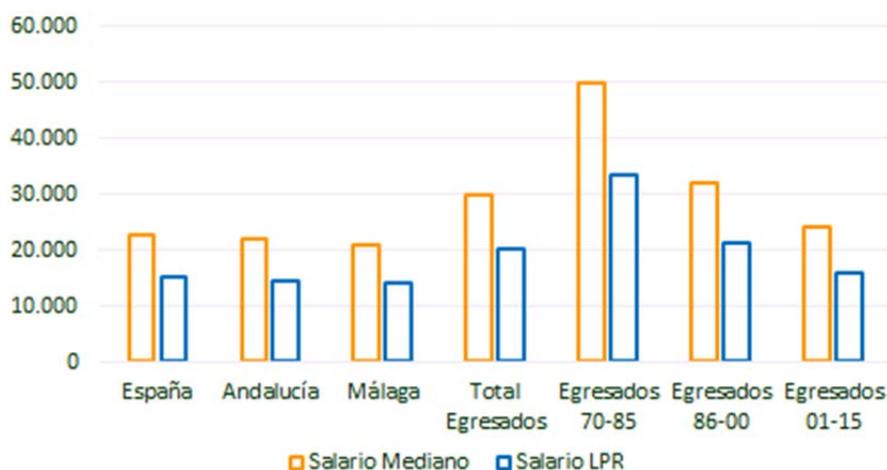
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Estructura Salarial (INE).

- **Distribución de la renta de los egresados de la Facultad**

Para aproximar la situación de los egresados de la Facultad en términos de distribución salarial tomamos como referencia la metodología de elaboración del *low pay rate* del INE y la adaptamos a las series de datos disponibles. Concretamente, se toma el valor correspondiente a la mediana de las series de salarios brutos anuales para el conjunto nacional, Andalucía, la provincia de Málaga y el conjunto de egresados de la Facultad. Nuestro indicador *low pay rate* (LPR) reflejará, para cada caso, el porcentaje de asalariados cuya ganancia anual es inferior a los 2/3 de la ganancia mediana de la serie correspondiente⁴⁴.

A nivel regional, como se aprecia en el gráfico VII.64, las ganancias medianas anuales de los tres ámbitos considerados se sitúan alrededor de los 20.000 euros y el salario LPR para todas ellas ronda los 15.000 euros al año. Así pues, consideraremos trabajadores con niveles de ingresos “bajos” a todos aquellos cuya ganancia bruta anual esté por debajo de este último umbral.

Gráfico VII.64
Ganancia mediana y ganancia Low Pay Rate* anuales por trabajador
 Euros



*Nota. Ganancia Low Pay Rate: 2/3 de la ganancia mediana anual.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Estructura Salarial del INE y de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

En el caso de los egresados de la UMA, se muestran las ganancias medianas y LPR tanto para el total de egresados como para tres grupos de egresados considerados como subconjuntos independientes del total en función del año de finalización de los estudios⁴⁵.

En términos agregados, el salario mediano anual de un titulado superior de la Facultad es de 30.000 euros, aproximadamente 9.131 euros superior al del agregado provincial y 8.114 euros más que en el conjunto de Andalucía, y su salario LPR, situado en torno a los 20.000 euros, también es superior al umbral de ganancia baja establecido para la provincia (13.909 euros al año) y para el conjunto de Andalucía (14.591 euros al año).

Tomando en consideración la fecha de finalización de los estudios, del análisis por subgrupos de egresados se depende que ésta constituye un factor relevante a la hora de establecer brechas salariales entre los egresados. Así, mientras que los salarios medianos de los egresados de las promociones 1986-2000 y la de los últimos titulados (2001-2015) rondan los 30.000 euros al año; el de los primeros egresados supera los 50.000 euros. No obstante, en cualquiera de los tres casos señalados, el salario mediano anual por egresado supera al del agregado provincial (20.869 euros) y andaluz (21.886 euros).

⁴⁴ Para poder estudiar en condiciones de igualdad a todos los trabajadores, puesto que no contamos con datos de la ganancia por hora de cada trabajador, consideramos sólo el colectivo de asalariados con jornada a tiempo completo en cada una de las series.

⁴⁵ Para cada uno de los tres grupos se calcula el salario mediano y salario LPR a efectos de comparar la evolución salarial de los egresados.

En términos de salario LPR, el de los primeros alumnos en finalizar sus estudios en la Facultad es superior al del conjunto de egresados (33.336 euros frente a los 20.000 euros del total); y lo mismo ocurre con el grupo de egresados de mediados de los ochenta y principios del dos mil, cuyo salario LPR supera los 20.000 euros. Sin embargo, aquellos estudiantes que han terminado sus estudios más recientemente sitúan su umbral *low pay rate* en torno a los 16.000 euros, 5.400 euros inferior al de los egresados del grupo anterior y 17.336 euros menor al de los primeros egresados. Ello puede deberse ya no sólo a las notables diferencias existentes en el contexto socioeconómico pasado y el actual, sino también a que los primeros egresados, debido a la acumulación de experiencia y competencias en el mercado laboral perciben retribuciones más elevadas.

De este modo, en base a los datos de salarios medianos y el salario frontera (2/3 del anterior) para las series anteriores construimos el indicador *low pay rate* para cada una de ellas. En el caso de los subgrupos de egresados de la Facultad se toman como referencia los datos agregados, de manera que la suma de las proporciones de trabajadores con ganancia baja para cada grupo corresponde a la del total de egresados de la Facultad.

Por último, el gráfico VII.65 refleja los resultados obtenidos en términos relativos, donde se aprecian ratios LPR similares en los tres ámbitos geográficos. En el caso de los egresados de la Facultad, la proporción de trabajadores con ingresos bajos es 1,3 puntos porcentuales (p.p.) inferior a la del conjunto de la provincia y 1,9 p.p. menor respecto al conjunto de Andalucía. Estas disparidades más reducidas en los salarios de los egresados apoyarían la hipótesis, sugerida por la doctrina científica, acerca de que el mayor nivel de estudios alcanzado (en este caso, por ser titulados de la Facultad) contribuye a una mayor distribución de la renta (salarios).

Gráfico VII.65
Proporción de trabajadores con ganancia baja (*Low Pay Rate*)
 Porcentajes



Nota: Se presenta el desglose de Egresados por décadas de estudio.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Estructura Salarial del INE y de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

VII.10.3 . La Contribución de la Facultad a la Generación de Riqueza (vs. al crecimiento/al desarrollo económico)

El presente epígrafe tiene como objetivo reflejar la importancia del capital humano como factor determinante del crecimiento económico a largo plazo. En el caso que nos ocupa, nos referimos del incremento en los niveles de riqueza en la provincia de Málaga derivados del establecimiento de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales como germen de la Universidad de Málaga, así como de la contribución conjunta de esta última.

La creación directa de capital humano a través de la formación de graduados es la contribución más relevante de la universidad a una sociedad. Dicha aportación resulta fundamental ya no sólo bajo un punto de vista cuantitativo (número de egresados que anualmente se aportan al mercado de trabajo), sino también cualitativo, por la generación de conocimiento y acciones de transferencia, tanto a nivel individual (incremento de los niveles de ingreso como

resultado de la mejora de la productividad individual), como social, que tienen lugar a raíz de la mayor dotación de capital humano en el ámbito territorial de referencia.

Junto al capital humano, las contribuciones a largo plazo de la actividad universitaria también se manifiestan sobre la oferta de otros factores productivos, como el capital social y el capital tecnológico, cuestiones que ya han sido tratadas a lo largo de este estudio. Estas aportaciones tienen un periodo de maduración más largo, por lo que sus efectos no son quizás tan inmediatos, pero sí más duraderos y relevantes, ya que determinan en gran medida la senda de crecimiento futura. Sin embargo, son muy pocos los estudios que han procurado analizar estos impactos a largo plazo y la mayoría se limita a enumerar el listado de actividades realizadas por la universidades y sus contribuciones socioeconómicas. De ahí el tratar de aportar una estimación a largo plazo del impacto de la actividad universitaria desarrollada en la provincia desde principios de los años setenta.

- **Planteamiento del modelo y selección de variables**

Este modelo empleado se enmarca dentro de la denominada “perspectiva macro” de análisis de los factores condicionantes del crecimiento económico, por lo que aproximamos la problemática de la contribución de la formación de capital humano por la universidad en la provincia de Málaga a través de la siguiente función de producción *Cobb-Douglas* ampliada:

$$2) \quad Y_t = A K_t^\alpha H_t^\beta$$

Siendo Y_t el Producto Interior Bruto de la provincia de Málaga en el año t , K_t el stock de capital privado de la economía y H_t el stock de capital humano.

Transformando la expresión anterior en términos de logaritmo se obtiene:

$$3) \quad \ln Y_t = a + \alpha \ln K_t + \beta \ln H_t$$

Donde:

t = años desde 1980 hasta 2012.

α , β = elasticidad del Producto Interior Bruto provincial respecto a cada uno de los regresores considerados (capital físico y humano, respectivamente).

Este planteamiento es el mismo que el desarrollado por otros estudios de impacto de la actividad universitaria previos elaborados fundamentalmente por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie) y que han constituido la principal referencia bibliográfica del desarrollo metodológico.

Una vez decidido el enfoque a adoptar, la siguiente cuestión radica en decidir las variables a incluir. En primer lugar, la selección del indicador *proxy* para la cuantificación del capital humano. Se trata de una tarea particularmente compleja debido a la dificultad que presenta su adecuada medición, ya que bajo esta denominación a menudo se consideran aspectos relativos no sólo a su educación, sino también a su experiencia laboral o capacidad. Como recoge Serrano (1996), en los trabajos iniciales se utilizaba la tasa de escolarización en los diferentes niveles educativos como variable *proxy* del capital humano, por ejemplo Mankiw *et al.* (1992). En trabajos más recientes resulta habitual la utilización del número medio de años de escolarización de un trabajador como *proxy*.

La cuestión se resume, por tanto, en decidir si adoptar una medida basada en la *educación formal*, o capital humano derivado de la formación adquirida, o hacerlo sobre medidas de *educación informal*, aquel que proporciona conocimientos y formación a los individuos una vez que entran a formar parte del mercado de trabajo, desarrollando o no alguna actividad.

Las primeras se suelen denominar indicadores educativos y se construyen como aproximaciones de la dotación promedio de capital humano en una economía mediante flujos educativos (tasas de escolaridad brutas y netas) o stocks educativos (distribución de la población por niveles educativos). Los segundos, o indicadores mixtos, emplean la información sobre niveles educativos y también datos sobre niveles salariales.

El cuadro VII.35 recoge algunos de estos indicadores de elaboración más reciente para el conjunto de la economía española⁴⁶:

Cuadro VII.33 Indicadores de capital humano disponibles para la economía española

Ámbito	Fuente	Descripción
Nacional	Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie) y Fundación Bancaja (1994)	Información actualizada hasta 2013 sobre la evolución de los niveles educativos de la población española, clasificada según el nivel de estudios terminados y otros dos indicadores de capital humano: series términos de trabajadores equivalentes sin capital humano y años medios de estudio.
Nacional	Instituto Nacional de Estadística/Ministerio de Educación, Cultura y Deporte	Series de matriculados y tasas de escolaridad por niveles educativos.
Nacional.	Administraciones Públicas nacionales y autonómicas	Censos y padrones.
	Encuesta de Población Activa	Clasificación de la población de acuerdo al nivel de estudios más avanzado terminado.
Internacional	UNESCO	Recopila datos sobre la educación a partir de las respuestas oficiales a las encuestas y de los informes proporcionados por las autoridades educativas de cada país a partir de los cuales se construyen un índice de capital humano para 124 países.
Internacional	OCDE	Considera la inversión en capital humano, ajustes de calidad y el resultado de la educación.
Internacional	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo	Índice de capital humano
Internacional	Banco Mundial	Tasas de escolarización y analfabetismo

Fuente: Elaboración propia.

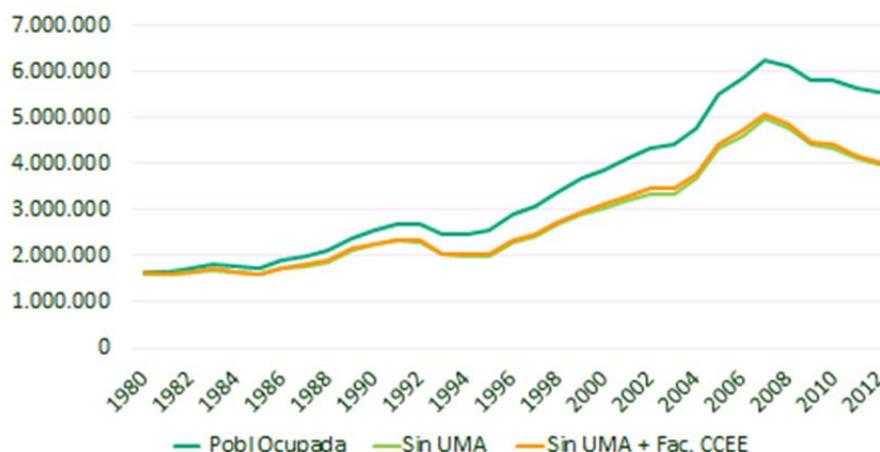
En este caso se ha optado por la toma en consideración de los datos educativos disponibles más allá de aquellos que recogen aspectos relativos a la formación recibida, la experiencia laboral o la capacidad mental o física de los individuos; de manera que se aproxima la contribución del capital humano tomando los años totales de estudios superiores (ATE) realizados por la población ocupada a partir de las series del número de ocupados por nivel de estudio que proporciona el Ivie y los años teóricos de duración de los mismos. Así, el procedimiento consiste en asignar a cada uno de los niveles de estudio considerado la ponderación correspondiente, que indica los años teóricos de duración de los mismos⁴⁷. En este caso, puesto que nuestra atención se centra en el colectivo universitario, aproximamos los años totales de estudio a través del producto “población ocupada”, “años medios de estudio de la población universitaria (17 años).

⁴⁶ Se obvian los trabajos que recogen indicadores agregados de capital humano a nivel “macro” por alejarse del objetivo del presente trabajo. No obstante, para más información al respecto véase Psacharopoulos (1984), Kyriacou (1992) o Barro y Lee (1993).

⁴⁷ El Ivie establece una doble clasificación de los años teóricos de estudio, considerando la Ley General de Educación (LGE) de 1970 y la LOGSE. En este caso, puesto que el primer dato de la serie corresponde a 1980 se opta por tomar la LGE como referencia. Así, se considera que los analfabetos han invertido 0 años en educación; los ocupados sin estudios o con estudios primarios, 5; Bachiller elemental/EGB/ESO, 8 años; Bachiller superior, BUP/COU/Bachillerato, 12; FP I y Ciclos Formativos de grado medio, 10; FP II y Ciclos Formativos de grado superior, 13; Diplomados, 15, y finalmente, Licenciados, 17 años de estudio.

Gráfico VII.66 Evolución de los años totales de estudios superiores* en la provincia de Málaga, 1980-2012

Número de años



*Nota: Años Totales de Estudio = Total de Ocupados x Años Medios de Estudio (17 en el caso de la educación universitaria).
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Ivie.

Partiendo de esta propuesta, se estima la aportación del capital humano al valor de la producción de la provincia de Málaga y se valora de qué forma las distintas dotaciones de este factor influyen en su nivel de renta o riqueza. Este último es aproximado a través de las series de Producto Interior Bruto (PIB) a precios constantes aportadas por el Instituto Nacional de Estadística en la "Contabilidad Regional de España".

Por último, se incluye el valor del *stock* de capital privado a partir del banco de datos elaborado por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie). Para la estimación se han empleado valores netos del *stock* de capital privado (sin vivienda) expresados en euros constantes.

Dada la limitación existente en cuanto a la disponibilidad de datos provinciales al respecto, el análisis se extiende al horizonte temporal 1980-2012. Asimismo, la no inclusión de otras posibles variables *proxy* de la contribución de la Universidad al crecimiento del PIB provincial (véase la inversión en Investigación y Desarrollo) no ha sido posible por no contar con estadísticas oficiales con esta desagregación ni información propia al respecto.

El esquema de estimación se organiza en tres etapas en función de la intensidad de la labor universitaria. En primer lugar, se analiza y evalúa el impacto económico del capital humano en la provincia a nivel agregado. A continuación se replica el análisis anterior aislando el impacto de la Universidad de Málaga; y, por último, se considera únicamente la participación de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. El objetivo en todos los casos es valorar las diferencias existentes en términos de crecimiento del Producto Interior Bruto provincial al considerar, o no, la aportación del capital universitario a lo largo del periodo 1980-2012.

- **Impacto del Capital Humano en la Provincia de Málaga**

Puesto que la disponibilidad de información estadística es más amplia al considerar el *stock* de capital humano de la provincia a nivel agregado, se recurre a dichas series, elaboradas por el Ivie y anteriormente mencionadas, para realizar una primera estimación del impacto del capital humano de la provincia en términos de Producto Interior Bruto.

Dicho capital humano puede desagregarse en un "efecto cantidad" y un "efecto calidad". El primero de ellos, medido a través del número total de ocupados en la provincia (L); mientras que el segundo queda recogido por el número de años medios de estudio de la población ocupada (AME). Así, partiendo de la ecuación 2 anterior se estima la siguiente ecuación:

$$4) \quad \ln Y_t = a + \alpha \ln K_t + \beta \ln H_t$$

Donde el *stock* de capital humano (H_t) se aproxima a través de la proxy “años totales de estudio” (ATE), que puede descomponerse en los dos efectos mencionados:

$$5) \quad \ln Y_t = a + \alpha \ln K_t + \beta \ln L_t + \phi \text{ AME}_t$$

Siendo Y_t el Producto Interior Bruto de la provincia de Málaga en el año t ; a la productividad total de los factores; K_t el *stock* de capital privado (excluida vivienda) en la provincia en el año t ; L_t el número de ocupados total y AME los años medios de estudio del citado número de ocupados. Todo ello en un horizonte de t años desde 1980 hasta 2012.

α , β y ϕ representan las elasticidades del Producto Interior Bruto provincial respecto a cada uno de los regresores considerados (capital físico, capital humano “efecto cantidad” y capital humano “efecto calidad”, respectivamente).

De la estimación del anterior modelo de regresión a través de Mínimos Cuadrados Ordinarios se desprende que la contribución al PIB del *stock* de capital humano es bastante similar en términos de calidad y cantidad, si bien en el caso de esta última ligeramente superior. Así, en términos de elasticidad de la producción, un incremento del 1% en términos de “calidad” del *stock* de capital humano supondría un incremento del PIB del 0,44%; mientras que en términos de ocupación lo haría en un 0,45%. El *stock* de capital físico también resulta significativo, si bien en menor medida que el capital humano.

Cuadro.VII.34 Estimación de la función de producción considerando el *stock* de capital total desglosado, 1980-2012

	Coef*.	Std. Error	Prob.
Variable Dependiente: Ln PIB			
a	-3,58 (-3,46)	1,03	0,00
Ln K	0,39 (2,60)	0,15	0,01
Ln L	0,45 (4,30)	0,10	0,00
Ln AME	0,44 (2,26)	0,20	0,03
R ²	0,99		

*Estadístico t entre paréntesis

Fuente: Elaboración propia.

De la estimación en términos del efecto conjunto medido a través de los “años totales de estudio” ($\text{ATE} = L \cdot \text{AME}$), se constata la aportación del capital humano al crecimiento de 0,44-0,45 puntos porcentuales, lo que indica que la mejora, entendida como incremento, del capital humano ha sido una fuerza motriz importante en el crecimiento económico de la provincia en el periodo analizado.

Cuadro.VII.35 Estimación de la función de producción considerando el *stock* de capital total, 1980-2012

	Coef*.	Std. Error	Prob.
Variable Dependiente: Ln PIB			
a	-3,54 (-6,47)	0,54	3,79-7
Ln K	0,39 (3,25)	0,15	0,01
Ln ATE	0,45 (4,49)	0,10	9,74-5
R ²	0,99		

*Estadístico t entre paréntesis

Fuente: Elaboración propia.

Este último planteamiento constituye la referencia para continuar con el análisis de valoración de las contribuciones en términos de *stock* de capital de la Universidad de Málaga en su conjunto y de la Facultad de Ciencias Económicas.

- **Contribución de la Universidad de Málaga**

Partiendo de la premisa de que la acción universitaria juega un papel fundamental en el desarrollo de la provincia de Málaga, se aproxima su contribución a partir de la estimación contrafactual de la ecuación 2, esto es, considerando como un primer escenario que la población ocupada no cuenta con estudios universitarios procedentes de la UMA. Para ello, se aproxima el valor de la variable capital humano a partir de los años totales de estudio de la población ocupada sin estudios universitarios, descontando de la serie “años totales de estudio” del conjunto de la población los años totales de estudio correspondientes al acumulado de egresados de la UMA⁴⁸).

En este caso, la elasticidad de la producción agregada respecto al *stock* de capital no universitario, si bien continúa siendo significativa, reduce su impacto en 0,16 puntos porcentuales, lo que refleja el protagonismo de la institución universitaria como factor generador de crecimiento. Un esfuerzo suplementario habría sido requerido, en este caso, del capital físico, con una contribución del 0,63%; 0,24 p.p. más que en el caso anterior.

Cuadro.VII.36 Estimación de la función de producción considerando el *stock* de capital sin UMA, 1980-2012

	Coef.*	Std. Error	Prob.
<i>Variable Dependiente: Ln PIB</i>			
a	-5,29 (-19,85)	0,27	8,31-19
Ln K	0,63 (9,26)	0,07	2,65-10
Ln ATE	0,29 (4,22)	0,07	0,00
R ²	0,99		
*Estadístico t entre paréntesis			
Fuente: Elaboración propia.			

- **Contribución de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales**

En tercer lugar, con el fin de calibrar la contribución de la Facultad de Ciencias Económicas a largo plazo sobre su entorno se considera un último escenario en el que únicamente se contemplan los egresados de la Facultad de Ciencias Económicas, sin considerar el resto de la UMA. En este caso, la contribución del *stock* de capital humano al PIB provincial asciende a un 0,31%; 0,02 p.p. más que en el escenario sin UMA.

Cuadro.VII.36 Estimación de la función de producción considerando el *stock* de capital de la Facultad (sin UMA), 1980-2012

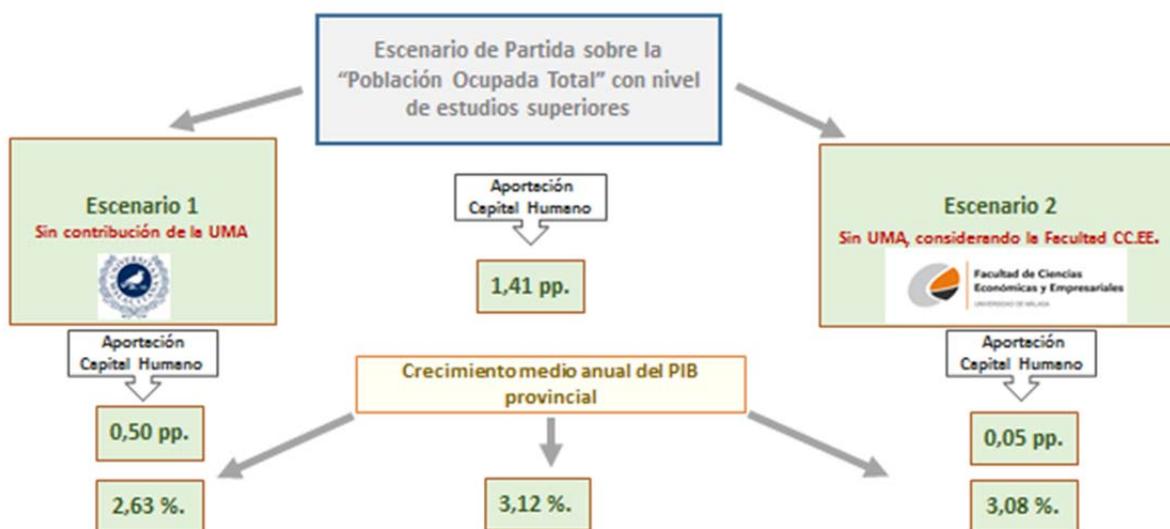
	Coef.*	Std. Error	Prob.
<i>Variable Dependiente: Ln PIB</i>			
a	-5,15 (-18,20)	0,28	9,25-18
Ln K	0,61 (8,27)	0,07	3,15-09
Ln ATE	0,31 (4,19)	0,07	0,00
R ²	0,99		
*Estadístico t entre paréntesis			
Fuente: Elaboración propia.			

⁴⁸ Los años totales de estudio del colectivo de egresados de la UMA se calculan considerando que cada egresado de la UMA ha cursado un total de 17 años de estudio (promedio de años de estudio que considera el Ivie que ha cursado una persona con nivel de educación terciaria. Así: Años Totales de Estudio UMA = Total Egresados UMA * 17.

Por último, el esquema VII.3 presenta las contribuciones al crecimiento económico de la provincia en términos de PIB de cada uno de los factores productivos en los tres escenarios considerados en los que se aprecian significativas disminuciones de la elasticidad del capital humano cuando se descuenta de la variable de capital humano la aportación universitaria, bien sea en términos de UMA o a nivel de Facultad; algo lógico al verse reducidos los niveles de cualificación de la demanda. Respecto al capital físico, su contribución aumenta en aquellos escenarios en los que el peso del capital humano disminuye, de lo que se desprende que el sobre coste derivado de la pérdida de capital humano debería ser asumido por el capital físico para mantener los niveles de crecimiento.

Teniendo en cuenta que a lo largo del periodo 1980-2012 el crecimiento medio anual del PIB provincial ha sido del 3,12%, la aportación media anual del capital humano universitario al crecimiento ha sido de 0,5 puntos porcentuales en el caso de la UMA y de 0,05 p.p. por parte de la Facultad, es decir, sin la UMA el crecimiento medio anual del período hubiera sido del 2,63%, y sin la Facultad del 3,08%. Estos resultados coinciden en gran medida con los expuestos en trabajos similares elaborados para otras universidades españolas, que estiman contribuciones del capital humano universitario en una horquilla de 0,2-0,4 p.p.⁴⁹

Esquema VII.3. Aportación del capital humano al crecimiento económico de la provincia de Málaga, 1980-2012



Fuente: Elaboración propia.

En el periodo analizado (1980-2012), el PIB de la provincia de Málaga creció en términos acumulados un 103,1%. De ese crecimiento, la aportación acumulada del capital humano al Producto Interior Bruto ha sido de 46,6 p.p., de los cuales 16,4 p.p. han sido aportados por la UMA y 1,5 p.p. son directamente atribuibles a la Facultad.

En definitiva, podemos concluir que existe un importante efecto en términos de crecimiento económico de la incorporación del *output* universitario al sistema productivo provincial, tanto en términos globales, como considerando aisladamente los efectos de la UMA y la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

⁴⁹ Por ejemplo, el estudio elaborado por el Ivie para la Universidad de Extremadura cifra la contribución de la misma en términos de empleo en 0,34 p.p. y en 0,4 p.p. en el caso de las universidades públicas valencianas.

Capítulo VIII. Análisis de la Rentabilidad de la Facultad

Este capítulo trata de integrar, con una visión más compacta, el grueso de los efectos e impactos positivos derivados de la existencia de la Facultad de Económicas de Málaga, considerando su impacto en términos de rentabilidad, tanto individual, como pública y social.

La cuantificación de estas aportaciones se llevará a cabo a través de diversas estimaciones realizadas sobre la base de un conjunto de supuestos previos, así como incluyendo valoraciones de índole cualitativa, basadas en las opiniones de un grupo selecto de economistas sobre el papel desarrollado por la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga a lo largo de sus cincuenta años de existencia. La visión de éstos, sus reflexiones y aportaciones serán de gran utilidad a la hora de matizar algunos de los aspectos tratados a lo largo del trabajo, así como las estimaciones realizadas en el presente capítulo y, en general, para reforzar las conclusiones acerca de la positiva contribución de la Facultad al desarrollo político, económico y social de la provincia de Málaga y su entorno regional.

De este modo, el capítulo octavo se articula en dos grandes bloques, uno de carácter cuantitativo y otro de índole cualitativa. En el primero de ellos, que comprende los apartados 1 a 4, se realiza un ejercicio de estimación acerca de los rendimientos individuales, públicos, sociales y empresariales derivados de finalizar los estudios superiores de la Facultad de Económicas malagueña. El segundo bloque, correspondiente al apartado 5, incorpora a modo de reflexión los principales resultados del cuestionario cumplimentado por el colectivo de "egresados notables" de la Facultad de Económicas, que sirven para ahondar y matizar las aportaciones de la Facultad desde el análisis de las diferentes aspectos y distintos enfoques que ya ha sido tratados en capítulos anteriores de este trabajo como, por ejemplo, los factores o circunstancias que contribuyen al desarrollo profesional de los economistas, la importancia de las competencias y habilidades genéricas, la prima salarial, la oferta educativa y el grado de satisfacción o la vinculación de la Facultad con su entorno más próximo, entre otros temas.

VIII.1. Aproximación Conceptual y Marco de Referencia para el Cálculo de la Rentabilidad Individual, Pública y Social de un Egresado de la Facultad

La educación, al menos en su concepción tradicional, es un servicio colectivo impuro, cuyos efectos son positivos para el desarrollo socioeconómico de las sociedades. Este hecho ha sido demostrado reiteradamente en la literatura de economía de la educación. Lo que subyace de los mismos es el carácter de la educación como una inversión y no como gasto. En los trabajos se presentan varias vías de influencia por las que aumentos en los niveles de educación influyen positivamente en la economía a través de diversas formas: individual, pública, social y empresarial. Probablemente la principal dificultad a la que se enfrentan esos estudios sea la misma restricción que en nuestro análisis hemos intentado solventar: en la valoración de la producción de los servicios públicos de educación no puede obviarse el problema general derivado de la inexistencia de un precio de mercado, lo que lleva a un cómputo a partir de los costes de producción. Así, no puede identificarse miméticamente la existencia de un mayor gasto público con la obtención de una mayor producción efectiva (Domínguez Martínez, 2004).

En consonancia con lo anterior, la Facultad de Económicas de Málaga influye en su entorno mediante una serie de impactos. En este informe sólo se recogen aquellos para los que la información existente permite realizar una cuantificación rigurosa. Los ejercicios planteados deben entenderse como cuantificaciones de carácter general que ignoran muchas otras contribuciones particulares relevantes de carácter institucional y cultural de la Facultad. La imposibilidad de cuantificar de forma rigurosa estos efectos no niega en modo alguno su existencia ni les resta importancia. Por tanto, la valoración global de las aportaciones que se realiza en el estudio subestima la verdadera contribución total de la Facultad al desarrollo de Málaga, Andalucía y España.

Centrándonos en este capítulo, la justificación de su inclusión se deriva del hecho de que, en las últimas décadas, se ha intensificado a nivel internacional la competencia entre los distintos centros de educación superior para tratar de captar a los mejores investigadores, docentes y estudiantes. En este sentido, un aspecto importante a tener en cuenta es que, a excepción de las instituciones educativas que dominan todos los rankings internacionales de enseñanza superior, lo cierto es que existe hoy en día un problema con la sostenibilidad financiera del resto, ya que los costes de mantenimiento de las instituciones en términos reales crecen a un ritmo sostenido y, a pesar de los aumentos de productividad derivados de las mejoras tecnológicas, superar la denominada "enfermedad de Baumol" resulta todo un

reto en la actualidad (Domínguez *et al.* 2012)⁵⁰. Por consiguiente, esta circunstancia justifica la conveniencia de analizar, por el lado de la oferta, las rentabilidades de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Málaga.

En consonancia con la lógica anterior, este capítulo se centra, en primer lugar, en la determinación de la rentabilidad individual, pública y social de los egresados de la Facultad considerando escenarios de certidumbre e incertidumbre, comparando, además los resultados obtenidos con los recogidos por la OCDE, la Unión Europea (21) y el resto de España; y, como segunda parte, se estima la rentabilidad empresarial de la institución.

VII.1.1. Marco de referencia y datos

La educación puede concebirse como una inversión, que, como otras, exige incurrir en unos costes y permite cosechar unos beneficios, en ambos casos con una proyección temporal. El análisis de la rentabilidad de la educación admite al menos tres perspectivas: individual, pública y social. Además, en este capítulo, como se ha comentado con anterioridad, se añade una cuarta: la empresarial.

La rentabilidad en la educación es un concepto fundamental para informar las decisiones económicas públicas y privadas. Existen distintas acepciones de tasas de rendimiento, según los conceptos que se incluyan, asociadas a diferentes niveles óptimos (esquema VIII.1).

Esquema VIII.1. La rentabilidad en educación

- DISTINTAS ACEPCIONES DE TASA DE RENDIMIENTO



Fuente: Elaboración propia.

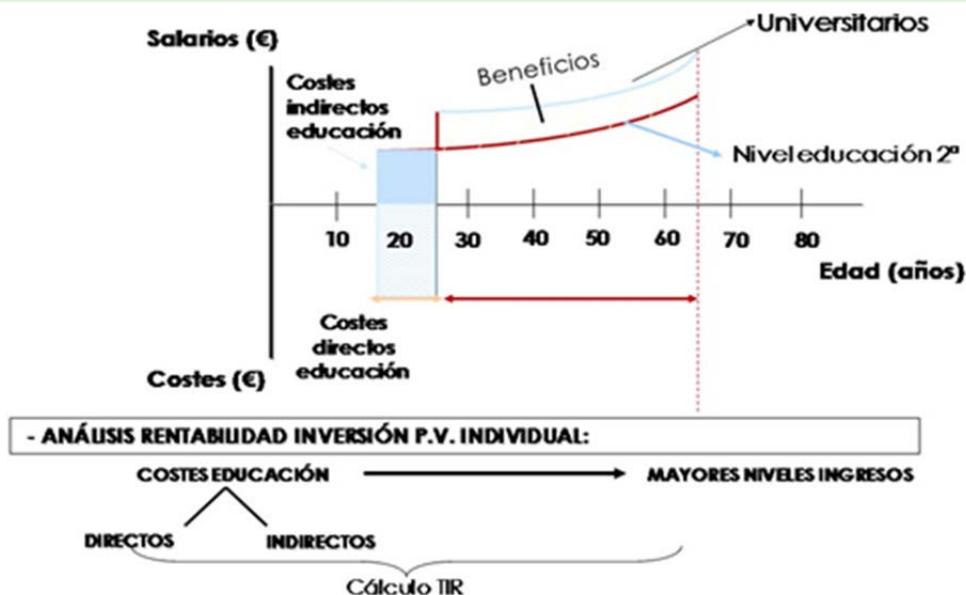
Comenzando por el **plano individual**, el impacto de la educación en las retribuciones puede ser evaluado en el marco del análisis de una inversión en la que un individuo incurre en unos costes para obtener educación. Dichos costes pueden ser directos, como los derivados de la formación en un centro concreto, o indirectos, como los ingresos no obtenidos, ajustados por la probabilidad de encontrar un empleo (Stevens y Weale, 2004)⁴.

La efectividad de la inversión puede ser valorada estimando la tasa económica de rendimiento de la inversión, que mide el grado en el que los costes de alcanzar mayores niveles de educación se traducen en mayores niveles de ingresos. La medida de rendimiento usada es la tasa interna de rentabilidad (TIR), que es un tipo de interés que mide el rendimiento

⁵⁰ William W. Baumol planteó la hipótesis de que, debido a que la productividad del trabajo en las industrias del sector servicios crece menos que en otras industrias, los costes en los servicios terminan aumentando con el tiempo a medida que los recursos se mueven y los salarios nominales tienden a igualarse entre sectores. Su modelo de desequilibrio en el crecimiento de la productividad predice que (1) Los precios relativos en sectores donde el crecimiento de la productividad es menor que en otros sectores de la industria crecerán más rápidamente; (2) El empleo relativo tenderá a aumentar en los sectores con crecimiento de la baja productividad; (3) El crecimiento de la productividad tenderá a caer en toda la economía a medida que la mano de obra se traslada a sectores de baja productividad, dada la persistente demanda de servicios (Arruñada, 2005).

económico de una inversión. Esta tasa iguala los costes requeridos para obtener el siguiente nivel más alto de educación con el valor presente de una corriente (vitalicia) de ingresos adicionales asociado a dicho nivel⁵¹.

Esquema VIII.2: Costes y beneficios privados de la inversión en educación universitaria



Fuente: Domínguez Martínez (2009).

Por su parte, la **rentabilidad pública** permite contraponer los costes presupuestarios en los que incurre el sector público por la formación universitaria de una persona (gastos de los servicios educativos, becas otorgadas e impuestos no recaudados por la no incorporación al mercado de trabajo...) con los beneficios posteriormente cosechados (recaudación tributaria adicional ligada a mayores niveles retributivos y menores costes por prestaciones por desempleo y otras prestaciones sociales) (OCDE, 2010, p.162).

La **rentabilidad social** incorporaría los efectos para el resto de la sociedad a través de una serie de consecuencias, como las señaladas anteriormente, no recogidas a través de flujos dinerarios.

Por último, la **rentabilidad empresarial** partiría de la consideración de la Facultad como unidad productiva, basándose su análisis en las ratios más relevantes del análisis económico y financiero.

La aproximación cuantitativa a las nociones de rentabilidad privada, pública, social y empresarial anteriormente descritas se ha realizado a partir de la información estadística recogida en el cuadro VIII.1, tomando de nuevo como referencia el ejercicio 2014.

Cuadro VIII.1: Información estadística empleada en el cálculo de rentabilidades

Variable	Siglas	Fuente
Costes directos anuales de la educación, integrados por: matrícula, material, actividades académicas y otros gastos asociados al estudio.	CDIR	Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.
INGNOB: coste de oportunidad asumido por realizar estudios superiores, aproximado por el salario mínimo interprofesional neto de impuestos y cotizaciones sociales, ajustado por la probabilidad diferencial de estar empleado.	INGNOB IMPNP	Salario Mínimo Interprofesional 2014. Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Tipos cotizaciones sociales 2014. Ministerio de Empleo y Seguridad Social.
		Tarifas IRPF 2014. BOE. Probabilidad de estar

⁵¹En este punto es importante matizar que en el cálculo de la TIR de un activo financiero no se tiene en cuenta el coste de oportunidad, sino que la TIR se compara con la rentabilidad alternativa que podría obtenerse. Por el lado de los beneficios, se tiene en cuenta todo el rendimiento obtenido y no sólo el diferencial, como se hace con la educación

<i>IMPNP</i> : pérdida de recaudación en el IRPF por la no incorporación al mercado de trabajo.		ocupado. Estimación modelo probit a partir de datos de la Encuesta de Población Activa. INE.
Salario Bruto Anual	ING	Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.
importe estimado de la cuota íntegra soportada en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.	IRPF	Encuesta de Población Activa 2014. INE. Tarifas IRPF 2014. BOE
Cuotas satisfechas a la Seguridad Social por parte del empleado.	CSS	Tipos cotizaciones sociales 2014. Ministerio de Empleo y Seguridad Social
Cuantificación monetaria de la mayor probabilidad de ocupación de los egresados de la Facultad	DES	Domínguez Martínez <i>et al.</i> (2015)
<i>AYUD</i> : ayudas públicas percibidas en concepto de beca.	AYUD	Encuesta Analistas Económicos de Andalucía a Estudiantes Facultad de CCEE 2014 Estadísticas de Educación Universitaria 2014. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
<i>CFOR</i> : gasto del servicio educativo.	CFOR	

Fuente: Elaboración propia

En el cuadro VIII.2 se recogen los diferentes componentes de los flujos netos de caja.

Cuadro VIII.2: Ingresos y costes anuales de ser egresado (Licenciado/Graduado) de la Facultad en 2014 en comparación con el nivel de Educación Secundaria no superior (escenario contrafactual)

Euros

Rentabilidad	Concepto	Importe
Privada	ING	11.028,97
	IRPF	3.051,52
	CSS	700,28
	DES	620,05
	AYUD	483,94
	TOTAL INGRESOS	15.884,75
	CDIREC	-757,20
	INGNOB	-5.807,70
	TOTAL COSTES	-6.564,90
	PENSIONES	8.150,41
	IRPF	3.051,52
Pública	CSS	4.008,97
	IVA	1.012,44
	TOTAL INGR	8.072,93
	DES'	177,93
	CFOR	5.773,89
	IMPNP	2.885,69
AYUD'	483,94	
TOTAL COSTES'	9.321,45	

Fuente: Elaboración propia.

Nota técnica 1:

Para calcular el valor económico del capital humano generado por la Facultad de Económicas de Málaga a escala individual (VAN individual de un egresado) consideramos los salarios correspondientes a dos niveles educativos: Secundario postobligatorio y titulado por la Facultad de Económicas de Málaga). También vamos a suponer que los individuos, en caso de no estudiar en la Facultad de Económicas de Málaga, habrían alcanzado estudios secundarios postobligatorios. Se considera que la edad de jubilación es de 67 años y la esperanza media de vida, de 83 años. El valor económico del capital en cada periodo se obtiene imputando a cada egresado/titulado en cada periodo el incremento del capital humano riqueza que obtiene por graduarse. Esto es, el incremento en el valor presente de los salarios que cada graduado va a recibir por haber completado los estudios de Economía desde un nivel de estudios secundarios postobligatorios.

El punto de partida, por tanto, es la estimación de las rentas laborales que obtendrá en el futuro cada individuo en función del nivel educativo obtenido. En nuestro caso, supondremos una evolución a largo plazo para las rentas laborales futuras como:

$$1) \quad w_{e,t} = w_{w,t-1}(1 + g)$$

Donde w es la renta laboral de un individuo, el subíndice e indica su nivel educativo y g es la tasa de crecimiento real de las rentas a largo plazo. El valor actualizado de las rentas laborales a lo largo de la vida laboral será igual a:

$$2) \quad h_{e,t} = \sum_{T=0}^{T=VL} \frac{w_{e,t+T}}{(1+r)^T}$$

Donde r es el tipo de interés real a largo plazo utilizado para actualizar al presente los ingresos futuros, VL es la duración de la vida laboral de cada individuo a partir del periodo t en el que se gradúa.

Por tanto, el capital humano que obtiene un individuo al cursar estudios universitarios es el incremento de sus rentas a lo largo de su vida laboral, como consecuencia de pasar del nivel educativo de enseñanza secundaria superior (S) a estudios universitarios de Economía (U). O, de forma alternativa, la diferencia del Valor Actual Neto de las rentas futuras generadas que genera un egresado frente a las que habría generado de no haber estudiado en la Facultad (escenario contra factual):

$$3) \quad i_{U,t} = h_{U,t} - h_{S,t}$$

El análisis se desarrolla en dos situaciones o escenarios: con y sin certidumbre.

VIII.2 Aproximación a la Rentabilidad Individual, Pública y Social de un Egresado de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Málaga Bajo el Supuesto de Certidumbre

Para calcular el valor presente de las rentas salariales a lo largo de la vida laboral debemos establecer previamente una serie de supuestos acerca del crecimiento de los salarios reales y de los tipos de interés reales futuros. De ahí que consideremos varios escenarios. La elección de supuestos más o menos optimistas acerca de la evolución futura de los salarios y de los tipos de interés influye en el valor estimado del output de la Facultad.

El cuadro VIII.3 presenta los tres escenarios alternativos: un supuesto central (escenario 1), uno más pesimista (escenario 2) y otro más optimista (escenario 3).

En el escenario pesimista suponemos que la tasa de crecimiento de los salarios reales (en adelante g) es del 1,5 %, en el central consideramos que se actualizan conforme a la inflación y , en el último, que crece a una tasa por encima del objetivo del Banco Central Europeo para el crecimiento de la inflación, concretamente el 2,5 %. Se utiliza como tasa de descuento la misma que emplea la OCDE (3%), a efectos de poder realizar comparaciones.

Cuadro VIII.3 Escenarios contemplados en función de r (coste del capital) y g (tasa anual de crecimiento de las rentas reales)

	Escenario 2 (Pesimista)	Escenario 1 (Central)	Escenario 3 (Optimista)
Coste del capital (r) (Ver nota 3)	3 %	3%	3%
Crecimiento a l/p de los salarios reales(g)	1,5 %	2%	2,5%
ESCENARIO 1 (PESIMISTA)	RENTABILIDAD INDIVIDUAL	RENTABILIDAD PÚBLICA	RENTABILIDAD SOCIAL
VAN	83.498,103 €	80.322,003 €	163.820,107 €
TIR	6,393%	5,319%	5,493%
BENEFICIO/COSTE	2,233 €	1,756 €	1,828 €
ESCENARIO 2 (CENTRAL)	RENTABILIDAD INDIVIDUAL	RENTABILIDAD PÚBLICA	RENTABILIDAD SOCIAL
VAN	111.427,204 €	107.254,282 €	218.681,486 €
TIR	6,917%	5,838%	6,013%
BENEFICIO/COSTE	2,546 €	2,003 €	2,084 €
ESCENARIO 3 (OPTIMISTA)	RENTABILIDAD INDIVIDUAL	RENTABILIDAD PÚBLICA	RENTABILIDAD SOCIAL
VAN	144.075,485 €	138.764,282 €	282.839,767 €
TIR	7,441%	6,357%	6,532%
BENEFICIO/COSTE	2,909 €	2,288 €	2,380 €

Fuente: Elaboración propia

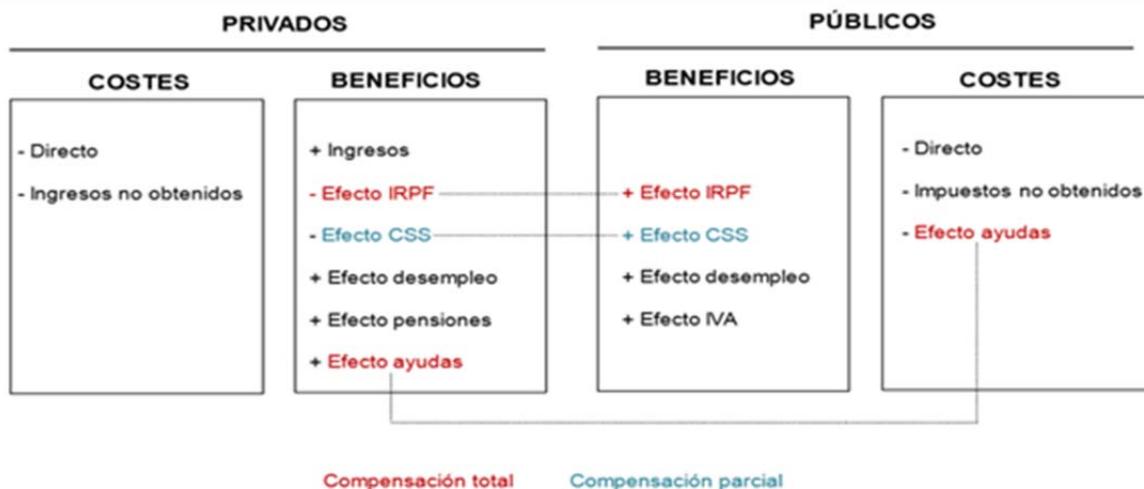
Los resultados obtenidos en los tres escenarios considerados ponen de manifiesto que las personas con niveles de formación superior obtienen una rentabilidad de su inversión que les permite disfrutar de unos ingresos mayores que quienes han cursado estudios secundarios superiores. No obstante, a la hora de establecer conclusiones tomaremos como referencia el escenario central.

En dicho escenario el VAN de la rentabilidad individual se cifra en 111.427,204 € (en términos de valor presente), mientras la TIR individual se sitúa en el 6,917%. Los mayores ingresos obtenidos por los individuos con estudios universitarios se traducen en un retorno público de la educación superior, debido al pago de impuestos y cotizaciones sociales en mayor cuantía, y a un menor requerimiento de prestaciones sociales por desempleo. En términos de valor presente neto, se estima un importe de 107.254,282 € euros, con una TIR del 5,838 %. Así, un individuo que decide estudiar en la Facultad de Ciencias Económicas de Málaga y consigue titularse obtiene por cada euro invertido un retorno de 2,56 €.

A la hora de interpretar estos resultados, no puede pasar desapercibido que, según la evidencia empírica internacional, el recorrido de las tasas de rendimiento suele ser muy amplio en la práctica, con valores incluso negativos (*The Economist*, 2015). Por otro lado, debe tenerse presente que la evolución de dichas tasas se ve influenciada por la dinámica de las condiciones retributivas de los niveles educativos que se adopten como referencia para las comparaciones y de las tasas de actualización de las rentas reales futuras.

Por último, el cómputo de los beneficios y costes netos desde una perspectiva social integrada (rentabilidad individual más pública) sin efectos externos arroja un valor presente neto de 218.681,486 €. En dichas cifras subyace la compensación total o parcial de los flujos considerados en cada apartado que se recoge en el esquema VIII.3.

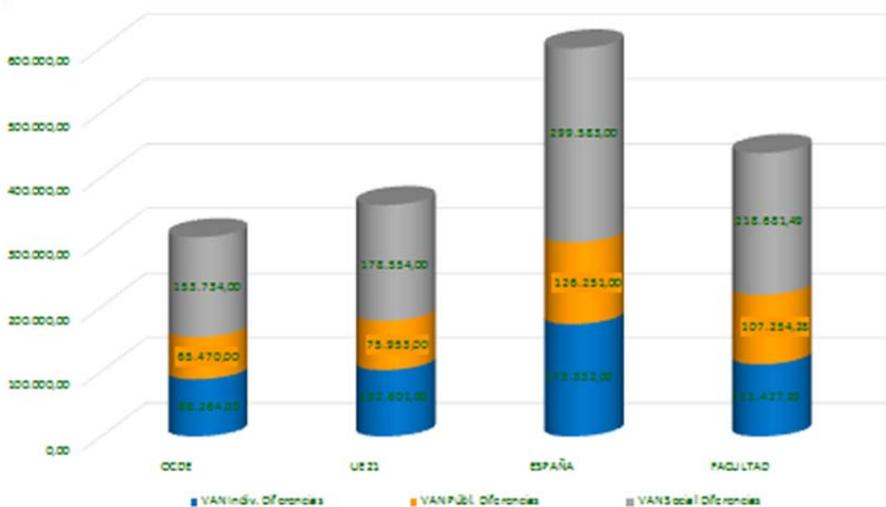
Esquema VIII.3. Compensación parcial y total de flujos en el cálculo de la rentabilidad social de la inversión en educación



Fuente: Domínguez Martínez et al. (2013).

La obtención de unas tasas de rentabilidad social inferiores, en los tres escenarios contemplados respecto a las privadas responde, en gran medida, al efecto financiero del subsidio costes directos de la educación por parte del sector público, que asume en torno a un 90% del total. Por otro lado, la tasa de retorno beneficio/coste real sería mayor a 2,08 € por cada euro invertido, al contemplar por ejemplo, los efectos relativos a la mejora de la salud (Groot y Maassen van den Brink, 2007) y el voluntariado.

Gráfico VIII.1
Diferencias entre un egresado de Facultad de Económicas de Málaga y un titulado universitario en la OCDE, UE21 y España.
 Respecto a un nivel de educación secundaria



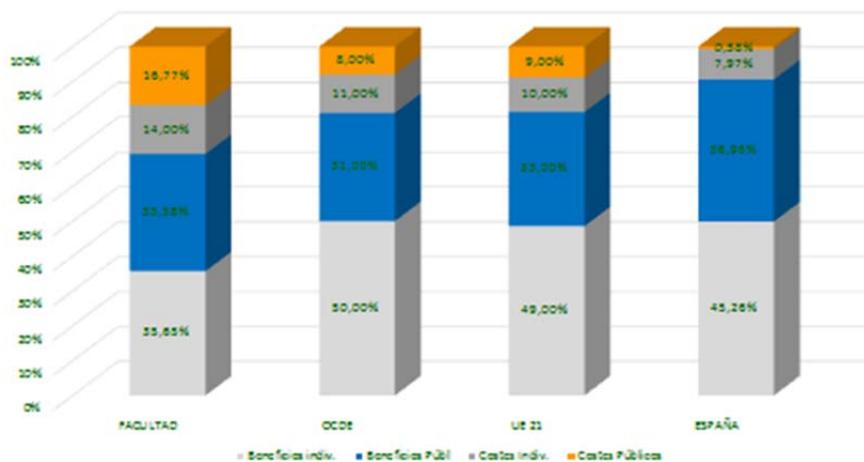
Fuente: Elaboración propia.

El gráfico VIII.1 compara los resultados en las estimaciones anteriores con los obtenidos para el conjunto de países de la OCDE, la Unión Europea y el agregado nacional. La aparente contradicción en torno a las cifras que encontramos en el mismo se explica porque, en todo caso, habrá de tenerse muy presente la metodología empleada para la obtención y cálculo de los diferentes datos objeto de análisis. La propia OCDE refleja en su informe “Panorama de la

Educación 2014” que, en lo concerniente al cálculo de costes de la educación, emplea un método estrictamente contable cuyas limitaciones deberán tenerse en cuenta por diversos factores. Muy concretamente, en las columnas OCDE y UE21 se ha excluido el coste de oportunidad de emprender la inversión educativa. Dada la magnitud y relevancia de este coste no incluido, la implicación analítica de los datos debe entenderse limitada en su alcance. No obstante, si comparamos los resultados de la Facultad con la columna España, en cuyo caso sí se contempla ese coste de oportunidad, podemos observar que el VAN de un egresado de la Facultad de Económicas de Málaga en su triple perspectiva (individual, pública y social) es inferior a la media del resto de España⁵².

Respecto al gráfico VIII.2, se aprecia cómo un egresado por la Facultad de Ciencias Económicas de Málaga genera como beneficios brutos, tanto públicos como privados, un 69,23 % (, mientras que en resto de colectivos considerados dicho porcentaje alcanza un 81,0% en el caso de la OCDE, un 82,0 % en la UE21 y un 82,22 % en España. Este último dato implica que el valor estimado de los beneficios en el caso de la Facultad es aproximadamente un 20% inferior a la del escenario estrictamente comparable (España). No obstante, esta circunstancia se explica por el mayor peso ponderado que suponen los costes públicos de la Facultad frente al escenario de comparación.

Gráfico VIII.2
Rentabilidad de inversión en educación
 Distribución porcentual y costes económicos privados y públicos para un egresado de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Málaga en comparación con un individuo de titulado sólo con secundaria superior



Fuente: Elaboración propia.

VIII.3 Aproximación a la Rentabilidad Individual, Pública y Social de un Egresado de la Facultad. Bajo el Supuesto de Incertidumbre.

Una forma de recoger la incertidumbre sobre los valores futuros de las variables utilizadas para el cálculo de las rentabilidades y su distinta probabilidad de incidencia es la realización de simulaciones Monte Carlo. El uso de esta técnica permite, además, incorporar incertidumbre sobre los valores futuros de algunas variables que condicionan los resultados, los cuales sería, en este caso, las condiciones retributivas de los niveles educativos que se adopten como referencia y las diferencias en las tasas paro entre los egresados respecto de un individuo con enseñanza secundaria superior⁵³.

Las **funciones de distribución** definidas para las variables consideradas en el estudio son las siguientes:

i) Para las variables “ingresos brutos” (ING) y “gasto financiación pública de la Facultad de Económicas de Málaga” (CFOR) se asume que se distribuyen como una distribución normal cuya función de densidad corresponde a la forma:

⁵² Los datos correspondientes a España se han tomado de Domínguez *et al.* (2013).

⁵³ Habría una tercera que no hemos considerado por no tener acceso a la información pertinente, la duración media de los estudios de grado. Los datos considerados son los del “escenario central” del apartado anterior. En todas las simulaciones hemos considerado un nivel de confianza del 95 % y 100.000 iteraciones.

$$f(x) = \frac{1}{\sigma\sqrt{2\pi}} e^{-\frac{1}{2}\left(\frac{x-\mu}{\sigma}\right)^2}$$

Donde μ es la media y σ la desviación estándar para el caso de los ingresos futuros.

ii) Para la variable “cuantificación monetaria de la mayor probabilidad de ocupación de los egresados” (DES) consideramos que se distribuye conforme a una distribución binomial cuya función de densidad es la siguiente:

$$P(X = r) = \binom{n}{r} p^r \cdot q^{n-r}$$

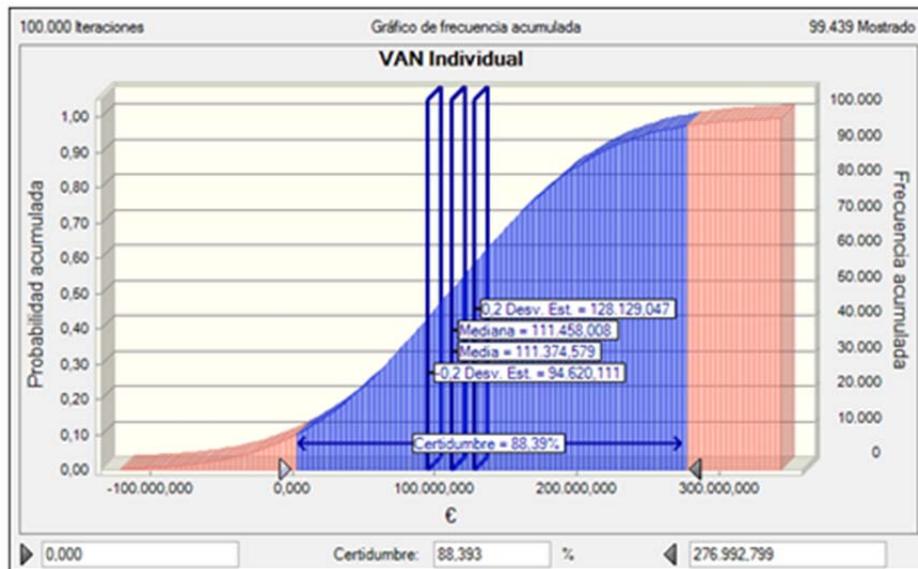
$$\text{Donde: } \begin{cases} p = P(\text{ocupado}) \\ q = 1 - p = P(\text{desempleado}) \\ \binom{n}{r} = \frac{n!}{r! \cdot (n-r)!} \end{cases}$$

Y el vector

$\binom{n}{r}$, recoge el número de formas posibles de que un egresado por la Facultad de Económicas de Málaga puede estar ocupado (éxito) y $n-r$ es el número de estar desempleado (fracasos). La probabilidad de estar ocupado en el caso de titulados universitarios en 2014 es del 69,39 %, mientras que para el caso contra factual sería de 59,37 %

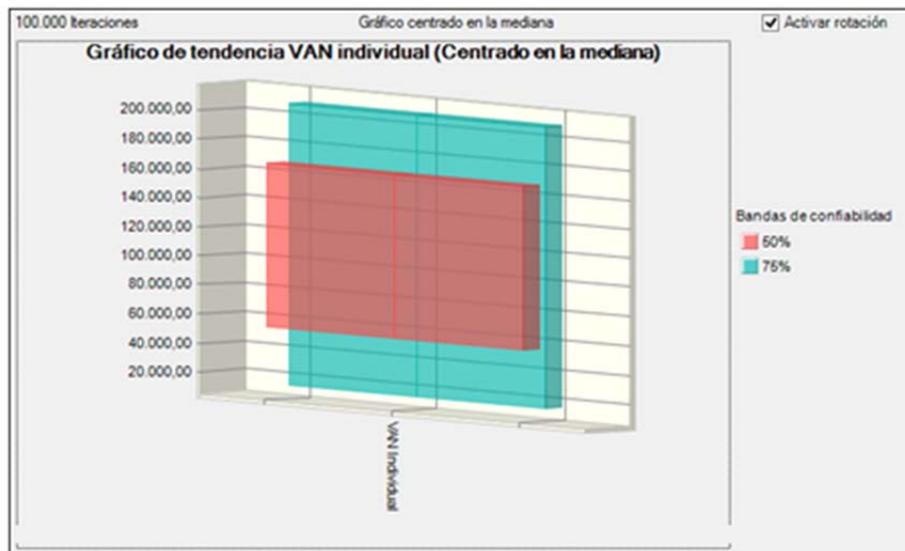
Los gráficos VIII.3 y 4 recogen los resultados de las estimaciones en términos de rentabilidad individual. Así, se observa cómo, con una probabilidad del 88,393%, el VAN individual será positivo, lo que significa que un egresado con esa probabilidad ganará más que no habiendo alcanzado alguna de las titulaciones ofrecidas por la Facultad de Económicas de Málaga. La media es de 111.374,58 € con una desviación típica de 0,2. Además, prestando atención al gráfico de tendencia (VIII.4) centrado en la mediana (111.458 €) y con un nivel de confianza del 75%, aunque resulta ser una tasa no muy significativa, observamos que para ese nivel el VAN Individual de un titulado de la Facultad estará aproximadamente entre 18.000 € y 162.000 €. Lo anterior puede explicarse en términos de la problemática ligada al desempleo de la que adolece el mercado de trabajo español, lo que hace que la probabilidad de ocupar un puesto de trabajo acorde a la titulación obtenida sea más baja que en el caso de los países de nuestro entorno.

Gráfico VIII.3
VAN individual en un escenario con incertidumbre



Fuente: Elaboración propia.

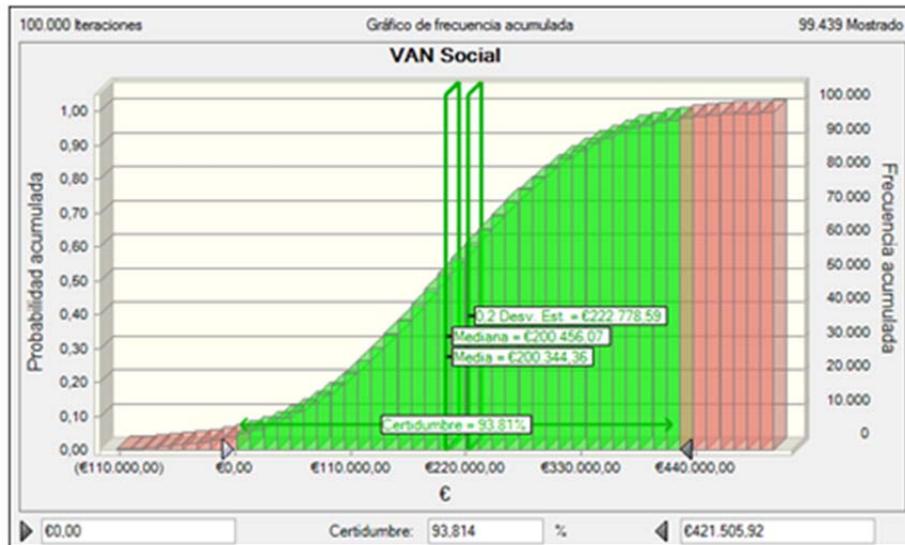
Gráfico VIII.4
Tendencia del VAN individual (Centrado en la mediana)



Fuente: Elaboración propia.

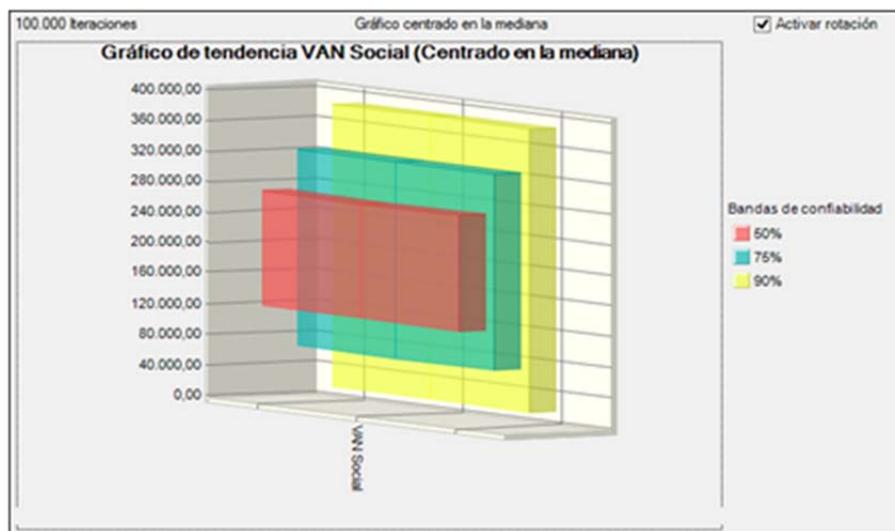
Por último, el análisis de la rentabilidad social (gráficos VIII.7 y 8) sin efectos externos en un escenario de incertidumbre, muestra cómo, con una probabilidad del 93,814%, el VAN social será positivo, lo que significa que el impacto de la Facultad es muy positivo para la sociedad en su conjunto. Así, de media, la sociedad verá retornado 200.344,36 € por cada egresado con una desviación típica de 0,2 y un nivel de confianza del 95%. Recurriendo de nuevo al gráfico de tendencia (VIII.86) centrado en la mediana (200.456,07 €) y considerando un nivel de confianza del 90 %, tasa bastante significativa, observamos que para ese nivel el VAN Social no sólo es positivo, sino que estará aproximadamente comprendido entre 15.000 € y 365.000 €.

Gráfico VIII.7
VAN social en un escenario con incertidumbre



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico VIII.8
Tendencia del VAN social (Centrado en la mediana)



Fuente: Elaboración propia.

Concretamente, *ceteris paribus*, la rentabilidad de los egresados de la Facultad de Económicas de Málaga será menor cuanto mayor sea la duración media de los estudios, pues a mayor duración de los estudios, mayor coste por titulado; cuanto mayor sea el porcentaje de financiación pública; cuanto menores sean las diferencias entre las tasas de ocupación de los titulados en relación a las de los individuos con menores niveles de estudio, puesto que a menor diferencia menores serán los ingresos adicionales asociadas al hecho de ser economista frente a no serlo y, finalmente; y cuanto menor sea la diferencia salarial entre los titulados frente a los individuos con menores niveles de estudio, puesto que a menor diferencia menor será capital humano riqueza en términos diferenciales para un egresado.

Por consiguiente, las simulaciones Monte Carlo corroboran los resultados ya obtenidos con análisis parciales en un escenario con certidumbre. Los nuevos resultados complementan a los anteriores e indican nuevamente que, incluso en los escenarios menos propicios, las rentabilidades individuales, públicas y sociales simuladas derivadas de la existencia de la Facultad son, no sólo superiores al escenario contrafactual (el de su inexistencia), sino que son mayores a las correspondientes, por ejemplo, a un activo sin riesgo, por lo que el gasto público realizado en la Facultad, además de tener consecuencias socialmente muy beneficiosas en otros ámbitos, es una inversión socialmente rentable desde el punto de vista fiscal para el sector público en su conjunto.

VIII.4 Análisis de la Rentabilidad Empresarial desde la Óptica de Considerar de la Facultad como Unidad Productiva

Para el análisis de la rentabilidad empresarial de la Facultad de Económicas de Málaga como unidad productiva se toman los resultados de las estimaciones del balance de situación y la cuenta de resultados estimados en el capítulo VII.8 anterior. Recordemos que dichas estimaciones se han realizado de manera indirecta a partir de los centros contables de la Universidad de Málaga en su conjunto, así como sobre la base tres criterios representativos del peso de la Facultad sobre el total:

- i) Por el número de profesores (10%)
- ii) Por el número de créditos matriculados (10,8%)
- iii) Desde la perspectiva de la financiación de la Facultad (13,8 %)

Concretamente, el criterio seguido para este apartado ha sido el i) y, adicionalmente, la estructura del balance y de las partidas de la UMA se han extrapolado a la Facultad. Estos supuestos de partida deberán ser tenidos en consideración a la hora de establecer conclusiones definitivas.

Con objeto de facilitar la comprensión del ejercicio estadístico realizado, a continuación se reproducen los resultados de los principales indicadores de rentabilidad y gestión calculados en el capítulo anterior (cuadro VIII.4).

Principales indicadores financieros y económicos	Facultad de Económicas	Muestra CBA Provincia de Málaga	Muestra CBA Universidades privadas y centros estudios postsecundarios
Liquidez general	8,26	1,27	1,91
Ratio tesorería	3,64	0,13	0,21
Solvencia	7,68	1,51	2,68
Coficiente endeudamiento (%)	0,15	1,95	0,59
Rentabilidad económica (%)	-1,0%	1,7%	9,5%
Margen de explotación (%)	-2,5%	3,1%	17,2%
Rotación del activo	0,39	0,53	0,55
Rentabilidad financiera (%)	-1,5%	1,2%	13,6%
Apalancamiento financiero (%)	-0,5%	0,9%	9,7%
Coste bruto de la deuda (%)	1,1%	1,8%	1,4%

Productividad aparente del factor trabajo	1,51	4,97	2,88
Ingresos de explotación/empleado (euros)	61.427	142.921	101.556
Gasto medio de personal (euros)	40.713	29.129	35.352
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de los presupuestos de la UMA, de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga y de la Central de Balances de Andalucía.			

Respecto al análisis financiero se puede concluir que, como era de esperar, no se aprecian problemas ni de liquidez ni de solvencia al estar financiada con fondos públicos. Tampoco nos debe sorprender el que la rentabilidad económica y financiera sea negativa por dos cuestiones: La primera, porque para el *output* de la Facultad no existe un precio de mercado y, en segundo lugar, porque el objetivo de la misma no es maximizar un beneficio estrictamente monetario sino social. En consonancia con esta última reflexión, se ajustaría más al análisis económico añadir como ingreso de explotación el valor del capital humano riqueza generado por los egresados (VHR) en 2014. El cuadro VIII.5 recoge esta estimación.

Cuadro VIII.5 Cálculo del “capital social riqueza” de la Facultad

Euros y egresados

Concepto	Importe
Valor Social Riqueza = VAN social (escenario 2)	200.414,82 €
Nº Egresados	440,00
Capital humano riqueza	88.182.522,08 €

Fuente: Elaboración propia.

Por lo que, con la consideración anterior, el nuevo análisis económico arrojaría los siguientes resultados:

Cuadro VIII.6 Indicadores de rentabilidad considerando el valor del capital humano riqueza generado por los egresados de la Facultad

Tanto por uno y porcentajes

Rentabilidad económica	151,3%
Margen de explotación	79,1%
Rotación del activo	1,91
Rentabilidad financiera	172,2%

Fuente: Elaboración propia.

Así, por cada euro de inversión en la Facultad de Económicas ésta genera 1,513 € brutos, mientras que por cada euro de financiación pública la Facultad retorna al sector público 1,722 €.

Por último, el análisis de la rentabilidad empresarial que se deriva de la existencia de la Facultad para el tejido empresarial de Málaga, reproduce los resultados obtenidos en el epígrafe VII.8 (cuadro VIII.7).

Cuadro VIII.7 Resultados de la empresa andaluza

Participación sobre la cifra de negocios en porcentajes

	Empresas con economistas	Empresas sin economistas	Málaga
Resultado de explotación	3,1	2,8	2,2
Resultado financiero	-0,9	-0,8	-0,6
Resultado antes de impuestos	2,2	2,0	1,6
Resultado del ejercicio	1,7	1,4	1,5
Valor añadido bruto	28,1	20,5	25,9
Cash-Flow	4,4	3,1	4,8

Nota: empresas no financieras radicadas en la ciudad de Málaga con una facturación superior al millón de euros.

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Central de Balances de Andalucía.

En el cuadro anterior podemos observar como las empresas malagueñas con economistas obtienen mejores registros en 2014 que las sociedades que no cuentan con egresados de la Facultad. Así, al relacionar la participación de los resultados empresariales sobre la cifra de negocios, ratio que permite establecer comparaciones, puede constatar un peso relativo superior de las empresas con economistas al considerar el resultado de explotación (3,1 % de las ventas), el resultado antes de impuestos (2,2%) y el beneficio (1,7 %), frente a valores inferiores en las empresas sin economistas y en el agregado de las empresas con más de un millón de facturación.

Los indicadores relativos a la capacidad de generación de valor añadido y de *cash flow* también arrojan un mejor comportamiento en las entidades con algún economista, ya que la ratio VAB/cifra de negocios alcanza el 28,1% de las ventas y los recursos generados por estas empresas, medidos mediante *cash flow* sobre la cifra de negocios, representan el 4,4 % anual, mientras que en las sociedades sin economistas arrojan valores del 20,5 % y 3,1 %.

En lo que concierne al análisis patrimonial, el activo alcanza un valor sensiblemente superior, en las sociedades que emplean a algún economista frente a aquellas que no lo hacen., ya que superan los 7,6 millones de euros de media por empresa en 2014.

A modo de conclusión, el análisis de la rentabilidad, en sus diferentes dimensiones, permite poner de relieve los siguientes aspectos:

1. La cuantificación de las tasas de rentabilidad de la educación universitaria cobra una creciente importancia en un contexto en el que los costes de los centros universitarios aumentan a un ritmo sostenido y se afrontan restricciones financieras. En tal sentido, resulta necesario diferenciar como perspectivas relevantes en relación con la rentabilidad la derivada de la actividad individual, la pública, la social y la empresarial.
2. Puede constatar un panorama metodológico heterogéneo respecto a los conceptos utilizados para la medición de la rentabilidad, así como en relación con las estimaciones obtenidas en el ámbito de la educación universitaria. Ahora bien, las diferencias conciernen a la magnitud de las tasas de rentabilidad, no al signo de las mismas.
3. Los resultados de la aproximación a la rentabilidad de la educación Facultad de Económicas de Málaga, tomando como referencia el ejercicio 2014, a partir del enfoque de la tasa interna de rentabilidad (TIR) confirman que la existencia de la Facultad resulta rentable desde una perspectiva individual, pública y social, tomando como referencia los estudios secundarios superiores.
4. En un escenario de certidumbre, la TIR individual asciende al 6,393%, en el caso de que las rentas futuras se actualicen a una tasa inferior a la inflación; al 6,917%, si se actualiza conforme a la inflación; y al 7,441%, si se hace a una tasa superior a la inflación.
5. En un escenario con incertidumbre, se observa que el VAN será siempre positivo. Con una probabilidad del 88,39 % para la perspectiva individual, con una prácticamente del 100% para la pública y del 93,81% para la social.
6. Asimismo, se trata de una inversión rentable desde el punto de vista público, en la que las tasas obtenidas se encuentran en línea con los resultados de otros estudios, con valores situados por debajo de los individuales. Las rentabilidades públicas y sociales simuladas derivadas de la existencia de la Facultad son no sólo superiores al escenario contrafactual (el de su inexistencia), sino que incluso resultan mayores a las correspondientes a las que ofrece un activo sin riesgo, por ejemplo. De ello se deduce que el gasto público realizado en la Facultad de Económicas Málaga, aparte de tener consecuencias socialmente muy beneficiosas en otros ámbitos, es una inversión rentable para el sector público, aunque es necesario que advertir que se deben tomar estas cifras con cierta cautela. En este sentido, más que los valores absolutos, importa la realización de un análisis comparativo de la Facultad. Los importes obtenidos en términos de valor presente neto se ven incrementados si se computan determinados efectos externos y no monetarios en materia de salud y voluntariado no considerados en el cálculo de las rentabilidades individual y pública. Sin embargo, en términos de tasa interna de rendimiento, la rentabilidad social resulta inferior a la individual, debido, fundamentalmente, a la

relevancia de los costes directos asumidos por el sector público dentro de los flujos totales y a su desembolso en la parte inicial del período considerado.

7. A tenor de los resultados obtenidos, puede afirmarse que ser egresado de la Facultad de Económicas de Málaga constituye una inversión que permite alcanzar una considerable rentabilidad económica para quienes completen dichos estudios. No obstante, debe tenerse presente que las tasas de rendimiento efectivo presentan un amplio recorrido en la práctica y que sus valores pueden verse afectados por un deterioro en las condiciones retributivas de los niveles educativos de comparación.
8. Al compararlas cifras en términos de VAN con las de la OCDE, UE21 y España, las cifras de los egresados de Economía de la Facultad de Económicas de Málaga están por debajo de ese escenario de comparación. Pudiera desprenderse de ese análisis que el problema de la Facultad de Ciencias Económicas de Málaga es el coste público superior al del resto. Esta conclusión habría que considerarla con mucha cautela puesto que, además de lo expuesto anteriormente, habría que considerar que la Facultad carece de Estados contables, por lo que tanto la cuenta de resultados como el balance de situación se han generado de forma indirecta.
9. Respecto a la rentabilidad empresarial, podemos concluir que en lo que se refiere al análisis financiero, como era de esperar, no se aprecian problemas ni de liquidez ni de solvencia al ser la Facultad una institución financiada fundamentalmente con fondos públicos. Un análisis económico más depurado incluiría, además, las siguientes dos premisas: 1) El *output* de la Facultad no tiene un precio de mercado, y 2) El objetivo de la misma no es maximizar un beneficio estrictamente monetario, sino social. s Sendas consideraciones se incorporan al análisis incluyendo en la partida de ingresos de explotación el “valor del capital social riqueza” generado por los egresados (VSR) en 2014. De los resultados se desprende que, por cada euro de inversión en la Facultad de Económicas, ésta genera 1,513€ bruto; mientras que por cada euro de financiación pública la Facultad retorna al sector público, sin contar con otros efectos externos, 1,722 €.
10. Por lo que respecta a los beneficios que los economistas generan para el tejido empresarial de Málaga, podemos observar cómo las empresas malagueñas con economistas obtienen mejores registros, en términos de rentabilidad empresarial en 2014, que aquellas sociedades que no cuentan con egresados de la Facultad, lo que da buena muestra de la positiva contribución en términos de capital humano de la incorporación de profesionales formados en la Facultad al mercado de trabajo local.
11. Por último, la diversidad de efectos económicos asociados a la educación universitaria representa un enorme reto para los intentos de captar todas las repercusiones de los programas educativos desde una perspectiva social. Por ello, una adecuada evaluación requeriría ir mucho más allá de la consideración de los efectos que se traducen en flujos monetarios, ya de por sí múltiples e interrelacionados.

VIII.5. La Aportación de la Facultad, desde la Perspectiva de los Egresados Notables

Con el objetivo de complementar la presente investigación sobre los efectos de la Facultad de Económicas de Málaga en términos cualitativos se han incorporado al trabajo las opiniones de un nutrido grupo de egresados con una amplia trayectoria profesional, con el objetivo de identificar a aquellos elementos o factores que, en mayor medida, influyeron en su éxito profesional y comprobar en qué medida los conocimientos y competencias adquiridas en la Facultad les resultaron útiles. Sus opiniones añaden valor, enriquecen el debate y amplían los criterios a considerar para, en el futuro, corregir algunos desajustes o deficiencias de la oferta educativa y acercarla a los requerimientos del mercado, quizá no tanto en materia de conocimientos y competencias académicas (sujetas a la programación del Espacio Europeo de Educación Superior), como en el desarrollo de otras habilidades más ligadas a la experiencia empresarial y profesional.

Para disponer de estas opiniones expertas, se partió de un listado de referencia elaborado desde el Decanato de la Facultad de Económicas compuesto por un colectivo de 65 economistas que cursaron la titulación en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga desde la puesta en funcionamiento del centro⁵⁴. En el cuestionario se

⁵⁴ Respondió la tercera parte del listado de referencia, un total de 22 encuestas, que representan a unas veinte promociones académicas de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga. Como criterio de selección se empleó la experiencia y el éxito laboral. Son personas con

incluyó como pregunta la formación complementaria recibida por el titulado, con la idea de relacionar esta variable con el desarrollo profesional alcanzado por este grupo selecto de economistas. En ese sentido, de los resultados se desprende que la formación complementaria más presente en este colectivo de economistas es la relativa a la “realización de curso de doctorado” y “máster o estudio equivalente”.

Por otra parte, al comparar la ubicación de la Facultad con la localidad en la cual encontró el encuestado su actual o último trabajo, se comprueba cómo la mitad de este selecto grupo de economistas tiene su actual (o en su caso, su último trabajo) en la propia ciudad de Málaga, siendo también relevante la proporción de economistas que desarrolla su profesión en el resto de España (25%), mientras que sólo un 10% lo hace en un país extranjero.

VIII.5.1. Factores o Circunstancias Condicionantes del Desarrollo Profesional del Economista

En un sentido genérico, el grupo encuestado opina que los aspectos que contribuyen en mayor medida al desarrollo profesional de los economistas son los siguientes: la posesión de ciertas competencias y habilidades profesionales genéricas (liderazgo, trabajo en equipo, capacidad para dirigir, espíritu creativo, etc.) y el nivel de formación teórica básica recibida durante la titulación, con porcentajes de respuestas del 63% y 53%, respectivamente.

Cuadro VIII.8 Aspectos que en general contribuyen al desarrollo profesional del economista.

A señalar tres aspectos

	Respuestas	Frecuencia relativa
Nivel de su formación teórica básica recibida durante la licenciatura/grado	12	54,55
Formación práctica recibida durante la licenciatura/grado	8	36,36
Conocimientos económicos especializados/formación complementaria	7	31,82
Experiencia laboral previa a la finalización de la licenciatura/grado	0	0,00
Expediente académico	4	18,18
Conocimiento de idiomas	8	36,36
Conocimientos informáticos	1	4,55
Relaciones sociales/contactos personales	3	13,64
Prácticas realizadas en empresas o entidades (durante o posterior a los estudios de licenciatura/grado)	5	22,73
Formación interna en la entidad o empresa que le contrata	3	13,64
Poseer ciertas competencias y habilidades genéricas (liderazgo, trabajo en equipo, capacidad para dirigir, espíritu creativo, etc.)	14	63,64

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta Egresados de la Encuesta a egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

En un segundo nivel de importancia, aparecen los siguientes aspectos: la formación práctica recibida durante la titulación; el conocimiento de idiomas y los conocimientos económicos especializados/formación complementaria (cursos de doctorado, máster, otra licenciatura, etc.), Con porcentajes de respuestas entre el 30% y el 36%. Y, en tercer lugar, con porcentajes del orden del 18% y 22%, se señalan las prácticas realizadas en empresas o entidades y el expediente académico.

Para complementar el punto de vista sobre los factores o circunstancias que contribuyen al desarrollo profesional del economista, se plantea la misma pregunta para que la respondan de forma específica según su papel en el desempeño de su trabajo. Los resultados aparecen en el cuadro VIII.9.

cierto nivel profesional y, en determinados casos, con responsabilidades políticas y administrativas; desarrollan su actividad en un número amplio de sectores económicos (educación, periodismo, instituciones financieras, turismo, servicios profesionales y de consultoría, textil, empresas y asociaciones deportivas, actividades comerciales, etc.). En algunos casos asumen la representación de ciertas instituciones (Colegios de Economistas, Cámaras de Comercio, Cámaras de Cuentas, etc.); en otros, desempeñan cargos académicos (decanos y rectores) y políticos (diputados nacionales, regionales y provinciales; alcaldes; consejeros de diversas comunidades autónomas, etc.).

Cuadro VIII.9 Aspectos específicos que contribuyeron a su desarrollo profesional.

A señalar tres aspectos

	Respuestas	Frecuencia relativa
Nivel de su formación teórica básica recibida durante la licenciatura/grado	13	59,09
Formación práctica recibida durante la licenciatura/grado	2	9,09
Conocimientos económicos especializados/formación complementaria	9	40,91
Experiencia laboral previa a la finalización de la licenciatura/grado	2	9,09
Expediente académico	4	18,18
Conocimiento de idiomas	11	50,00
Conocimientos informáticos	3	13,64
Relaciones sociales/contactos personales	8	36,36
Prácticas realizadas en empresas o entidades (durante o posterior a los estudios de licenciatura/grado)	3	13,64
Formación interna en la entidad o empresa que le contrata	9	40,91
Poseer ciertas competencias y habilidades genéricas (liderazgo, trabajo en equipo, capacidad para dirigir, espíritu creativo, etc.)	18	81,82

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta Egresados de la Encuesta a egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

De forma específica, según el propio desarrollo profesional de los componentes de este colectivo de economistas, el principal factor o circunstancia que fue determinante para el desempeño de su trabajo, con diferencia respecto al resto, fue el “poseer ciertas competencias y habilidades genéricas” (liderazgo, trabajo en equipo, capacidad para dirigir, espíritu creativo, etc.), con un 81,8% de respuestas. En segundo lugar están los aspectos relacionados con el “nivel de formación teórica básica recibida durante la titulación” y “conocimiento de idiomas”, con porcentajes de respuestas entre 50% y 59%. Por último, los factores “conocimientos económicos especializados/formación complementaria” y “formación interna en la entidad o empresa que le contrata”, con porcentajes de respuestas en torno al 40%.

Desde esta última perspectiva, conviene señalar que las opiniones que resaltan de forma más intensa la relevancia de las competencias y habilidades genéricas ocupan las primeras posiciones en importancia junto al nivel de formación teórica básica recibida durante la titulación, y el conocimiento de idiomas, concentrando un mayor número de respuestas.

Con un sentido crítico y con la intención de adecuar la oferta educativa de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga a los requerimientos del mercado de trabajo, se le preguntó al grupo de economistas sobre aquellos factores o circunstancias que no se incluyeron o que se desarrollaron de forma incompleta durante el periodo de estudio de la licenciatura/grado con el objetivo de identificar debilidades y, por ende, futuras líneas de mejora de la actividad de la Facultad. En ese sentido, los competencias a mejorar son las relacionadas con el conocimiento de idiomas, la formación práctica recibida durante la titulación y los conocimientos informáticos (cuadro VIII.10).

Cuadro VIII.10 Aspectos que no se incluyeron o que se desarrollaron de forma incompleta

A señalar tres aspectos

	Respuestas	Frecuencia relativa
Nivel de su formación teórica básica recibida durante la licenciatura/grado	4	18,18
Formación práctica recibida durante la licenciatura/grado	14	63,64
Conocimientos económicos especializados/formación complementaria	8	36,36
Experiencia laboral previa a la finalización de la licenciatura/grado	8	36,36
Expediente académico	0	0,00
Conocimiento de idiomas	17	77,27
Conocimientos informáticos	13	59,09
Relaciones sociales/contactos personales	2	9,09
Prácticas realizadas en empresas o entidades (durante o posterior a los estudios de licenciatura/grado)	10	45,45
Formación interna en la entidad o empresa que le contrata	0	0,00
Poseer ciertas competencias y habilidades genéricas (liderazgo, trabajo en equipo, capacidad para dirigir, espíritu creativo, etc.)	8	36,36

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta Egresados de la Encuesta a egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga

Atendiendo a los resultados anteriores, pueden concluirse varias reflexiones. La primera, que los conocimientos de idiomas e informáticos deberían ser reforzados dentro de la oferta educativa básica de la Facultad, progresando en las propuestas de los últimos años. Segundo, con respecto a la formación práctica, parece ser un factor clave para mejorar las competencias adquiridas en las aulas y, probablemente, la Facultad debería propiciar, por su capacidad de negociación, mayores y mejores relaciones con organizaciones profesionales, asociaciones empresariales, cámaras de comercio, etc. Por otra parte, no debería pasar desapercibida la escasa importancia que el grupo de expertos seleccionado adjudica al expediente académico.

VIII.5.2. Oferta Educativa y Grado de Satisfacción

En relación al grado de satisfacción de este grupo de egresados con la formación recibida, el

36,4 % de los encuestados valoran positivamente la oferta educativa recibida por la Facultad, con una puntuación de 4 sobre 5, lo que equivale a un notable alto; y hasta un 45,5% califica la oferta educativa de la Facultad con nota igual o superior a 4.

Cuadro VIII.11 Valoración oferta educativa de la Facultad

Valor 1 nada importante; valor 5 muy importante

Valoración	Respuestas	Frecuencia relativa
1	1	4,5%
2	4	18,2%
3	7	31,8%
4	8	36,4%
5	2	9,1%

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta Egresados de la Encuesta a egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga

Resulta también significativo que algo menos de la tercera parte de este colectivo considere como “normal” o dentro de los estándares generales la oferta educativa recibida de la Facultad, nivel 3. En posturas más críticas, con valoración inferior a 3 se mueven el 22,7% de los encuestados. En cuanto al grado de satisfacción con la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga, también la valoración dominante es de 4 sobre 5 en el 36,4% de las respuestas. Las opiniones con altas puntuaciones (4 o 5) son ofrecidas por la mitad de los encuestados y ninguno señala el nivel 1, de nula o baja satisfacción.

Cuadro VIII.12 Grado de satisfacción con la Facultad

Valor 1 nada satisfecho; valor 5 muy satisfecho

Valoración	Respuestas	Frecuencia relativa
1	0	0,0%
2	5	22,7%
3	6	27,3%
4	8	36,4%
5	3	13,6%

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta Egresados de la Encuesta a egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga

VIII.5.3. Importancia de las Competencias y Habilidades Profesionales Genéricas

En el apartado anterior, bajo diferentes perspectivas, el grupo de economistas otorga la máxima importancia como elemento que contribuye al desarrollo profesional de los economistas a las competencias y habilidades genéricas, sobre todo cuando se hace bajo la óptica de su importancia para el desempeño del trabajo. En este punto, el porcentaje de respuestas se eleva hasta el 81,8%.

Por esta razón, parece oportuno reflexionar sobre la propia composición de dichas competencias y habilidades genéricas. Con este fin, en el análisis realizado se incorporan los resultados de dos investigaciones apoyadas por la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga que aportan información sobre los tipos de competencias y habilidades genéricas que son más valoradas por los egresados, por las empresas y por un grupo de expertos: Raya *et al.* (2008) y Raya *et al.* (2010).

El Cuadro VIII.13 contiene la valoración de las competencias para el desempeño del trabajo, según las opiniones de los egresados notables, basándose en su propia experiencia laboral y su formación en el empleo, identificando como principales competencias y habilidades profesionales a la formación práctica, el trabajo en equipo y las relaciones y habilidades sociales.

	Porcentaje de respuestas
Formación teórica	5,8%
Formación práctica	20,4%
Relaciones y habilidades sociales	15,6%
Planificación y gestión del tiempo	7,7%
Toma de decisiones	9,5%
Capacidad para dirigir	5,5%
Trabajo en equipo	16,5%
Espíritu creativo	0,8%
Capacidad de adaptación	8,5%
Capacidad de análisis crítico	2,1%
Comunicación oral y escrita	3,5%
Otros	4,2%

Fuente: Raya *et al.* (2008)

Por su parte, en el Cuadro VIII.14 se recoge la opinión de las empresas acerca de las competencias profesionales, a partir de la valoración del empresariado de la provincia de Málaga sobre en qué medida eran importantes las competencias y habilidades profesionales a la hora de seleccionar a un recién titulado de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga. Los resultados de este sondeo evidenciaron que la motivación y el entusiasmo, la capacidad de organización y planificación, la capacidad de relacionarse con otros y el trabajo en equipo, la expresión oral y escrita y la capacidad de trabajar bajo presión son los rasgos valorados por las empresas.

Cuadro VIII.14 Valoración competencias y habilidades profesionales por las empresas

Valor 1 nada importante; valor 5 muy importante

	Moda
Capacidad de organización y planificación	5
Expresión oral y escrita	5
Dominio de una segunda lengua	3
Informática	4
Capacidad para trabajar bajo presión	5
Autonomía y toma de decisiones	4
Relacionarse con otros y trabajo en equipo	5
Capacidad de búsqueda y gestión de información	4
Adaptación al cambio	4
Creatividad e innovación	4
Capacidad de análisis y síntesis	4
Liderazgo	3
Iniciativa y espíritu emprendedor	4
Cultura de la calidad	4
Capacidad de negociación	4
Motivación y entusiasmo	5

Fuente: Raya *et al.* (2010)

Por último, el Cuadro VIII.15 representa las valoraciones del grupo de experto que trabajo en el mencionado trabajo de Raya *et al.*, en 2010, sobre la importancia de las competencias y habilidades profesionales a la hora de seleccionar a un recién titulado de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga. Según dicho grupo, las competencias y habilidades más importantes eran el dominio de una segunda lengua, relacionarse con otros y trabajo en equipo y la motivación y entusiasmo.

Cuadro VIII.15 Valoración competencias y habilidades profesionales por grupo de expertos

Valor 1 nada importante; valor 5 muy importante

	Moda
Capacidad de organización y planificación	4
Expresión oral y escrita	4
Dominio de una segunda lengua	5
Informática	4
Capacidad para trabajar bajo presión	4
Autonomía y toma de decisiones	4
Relacionarse con otros y trabajo en equipo	5
Capacidad de búsqueda y gestión de información	3
Adaptación al cambio	4
Creatividad e innovación	4
Capacidad de análisis y síntesis	3
Liderazgo	3
Iniciativa y espíritu emprendedor	3
Cultura de la calidad	3
Capacidad de negociación	3
Motivación y entusiasmo	5

Fuente: Raya *et al.* (2010).**VIII.5.2. Prima salarial**

Para contrastar las opiniones de los egresados notables acerca de su percepción acerca de los rendimientos salariales de la profesión de economista, es decir, si creían que el desarrollo de su trabajo (por cuenta ajena o propia) permitía obtener una prima salarial respecto al salario de las personas con titulación de enseñanza secundaria, se incluyó una pregunta específica en el cuestionario. Los resultados a esta cuestión, en la que se pedía segmentar la relevancia de esa posible prima salarial con la escala de 1 a 5, se reflejan en el siguiente cuadro:

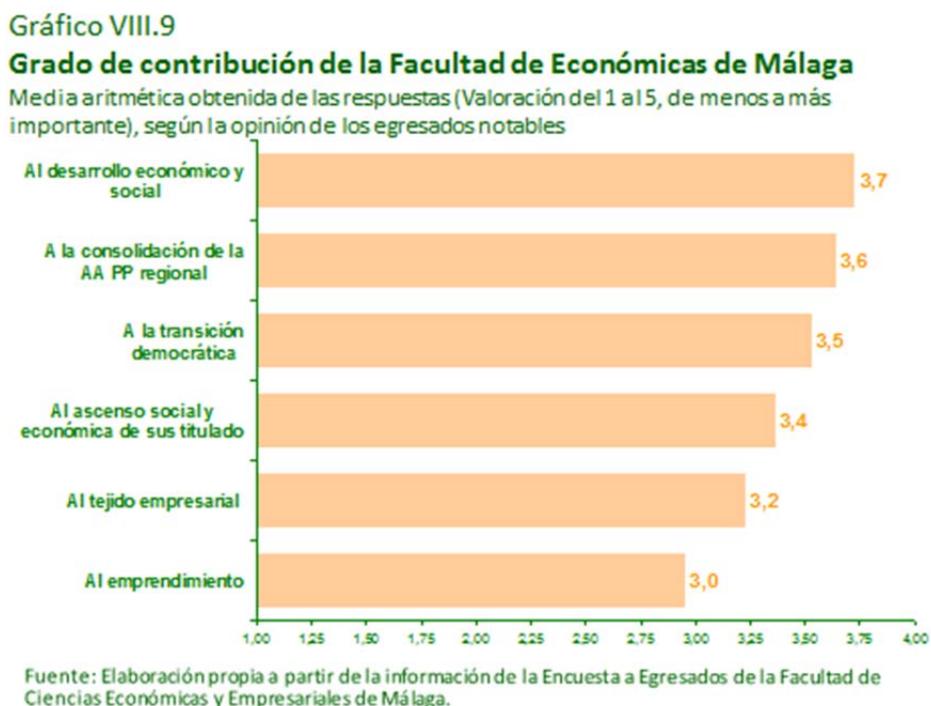
	Respuestas	Frecuencia relativa
1 (inferior al 10%)	1	4,8%
2 (entre 10 y 30%)	5	23,8%
3 (entre 31 y 60%)	8	38,1%
4 (entre 61 y 100%)	3	14,3%
5 (superior al 100%)	4	19,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta Egresados de la Encuesta a egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga

La opinión más frecuente, con el 38,1% del total de respuestas, sostiene la existencia de una prima salarial del orden del 31-60% de los titulados por la Facultad respecto a los trabajadores con titulación de enseñanza secundaria. En todo caso, hasta el 71,4% de las respuestas sostienen que esta prima salarial es superior al 30% del salario de las personas con titulación de enseñanza secundaria. De este modo, se respaldan los resultados señalados en el capítulo anterior de este trabajo.

VIII.5.5. Contribución de la Facultad al Desarrollo Político, Económico y Social

Para terminar con este apartado relativo a los egresados notables de la Facultad, comentar los resultados obtenidos acerca de la contribución de la instituciones a aspectos tales como la transición democrática, al desarrollo económico y social de la provincia y de la región, al desarrollo y consolidación de la Administración Pública regional, a la integración económica y social de sus titulados, al estímulo del emprendimiento o el grado de integración de la Facultad en el tejido empresarial de su entorno. Las valoraciones oscilan entre el valor 1 que indica una importancia “muy baja” y el valor 5 como “muy alta” importancia. En el gráfico adjunto se representan las respuestas obtenidas.

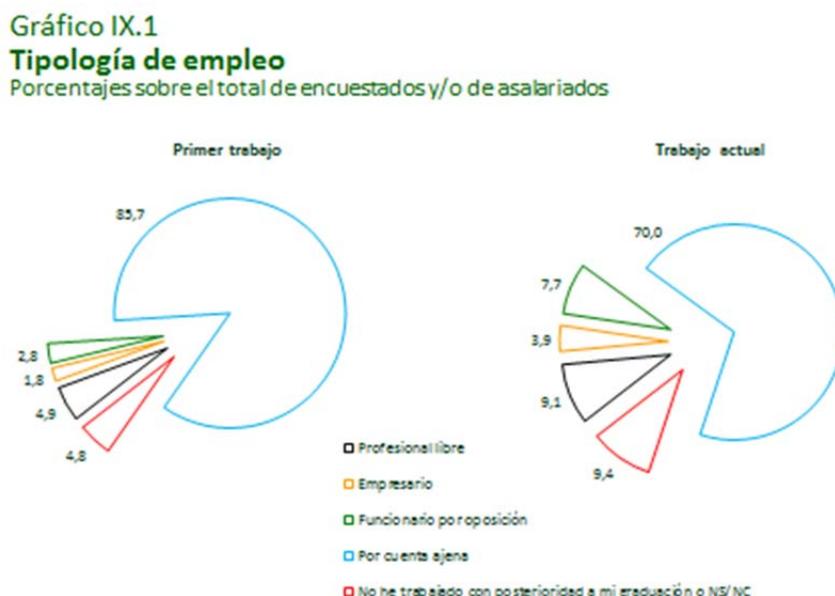


Capítulo IX. La Facultad y los Sectores Económicos

IX.1 Relevancia de la Facultad en los Sectores Institucionales de la Economía

La creación de capital humano que ha realizado la Facultad en la economía malagueña y la andaluza ha sido relevante en todos los sectores institucionales que conforman la economía, aunque con diferentes grados de penetración desde una óptica cuantitativa. Por ello, en este capítulo se examina y delimita la participación de los egresados en el sector público, en el empresarial, y en el sector no lucrativo de la economía, basándonos principalmente en los resultados de la Encuesta realizada.

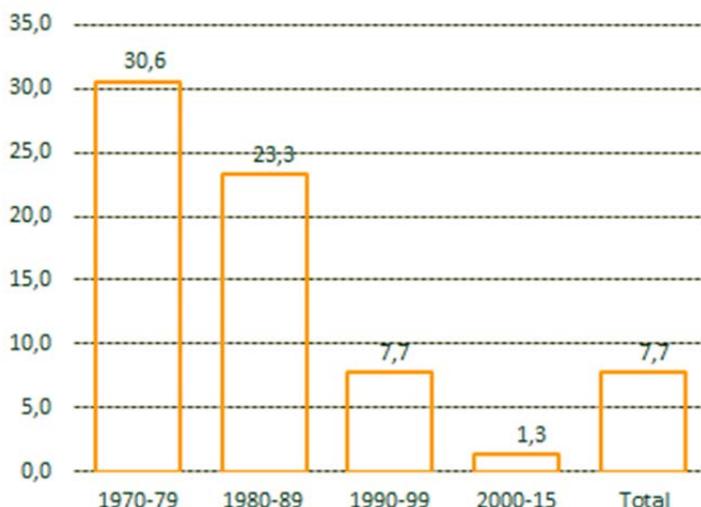
Como se desprende el gráfico IX.1, el sector público ha sido el destino profesional del 7,7% de los egresados de la Facultad frente al 82,9% que trabajan en el sector privado. De estos, el 70% son asalariados. La aportación al desarrollo y funcionamiento del sector público por parte de los egresados resulta notable, especialmente en los egresados en la década de los 70 y 80, siendo especialmente relevante la aportación que este colectivo realizó en los años de la transición, “en el que actuó como motor del cambio político y social” (Domínguez, 2015), período en el que la nueva configuración del Estado incrementó la demanda de profesionales cualificados por parte del sector público y en el que la Administración autonómica andaluza se nutrió esencialmente de economistas formados en Málaga”.



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Los resultados obtenidos de la encuesta a egresados, ofrecen una aproximación del papel de la Facultad en el sector público. En concreto, entre los funcionarios que se formaron en la Facultad, en torno al 54% se incorporó a la educación pública, el 10% a la gestión del sistema sanitario, y el resto a la gestión de otros servicios de la administración pública.

Gráfico IX.2
Participación de los egresados en el sector público por décadas
 Porcentajes sobre el total de egresados ocupados



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Como se ha señalado anteriormente, el 82,9% de los egresados ha contribuido al desarrollo económico a través de su participación en el sector privado empresarial. En concreto, el 9,1% ejerciendo la actividad profesional libre, el 3,9% como empresarios y el 70% restante como asalariados. La participación en las distintas actividades ha sido muy variada, de hecho de los 19 subsectores en los que se dividió la clasificación de actividades, en todos se computa algún egresado, es decir, la aportación de conocimiento económico y empresarial por parte de la Facultad se ha incorporado a la totalidad de los sectores productivos, si bien, con muy diferentes intensidades.

Gráfico IX.3
Rama de actividad del primer empleo
 Porcentajes sobre el total de egresados con empleo

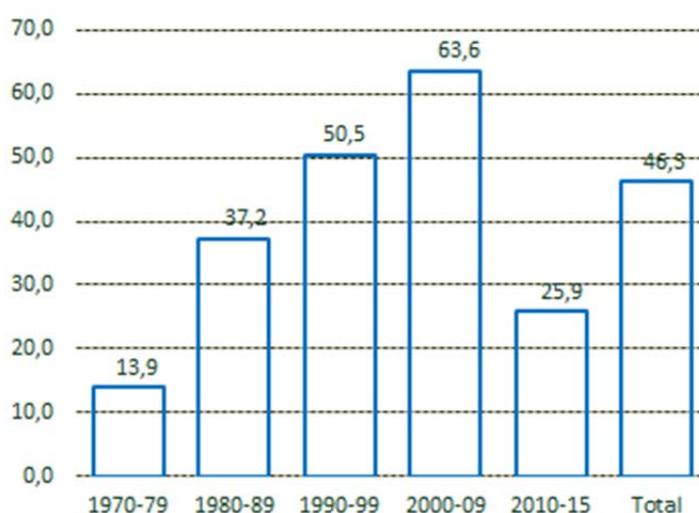


Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

En concreto, por ramas de actividad, el sector financiero es el que ha demandado una mayor contribución de egresados. En efecto, la ocupación de los egresados se concentra mayoritariamente en las actividades financieras y de seguros, incorporando al 36,7% de los egresados ocupados en el primer empleo y al 46,3% en el empleo actual, lo que pone de relieve la contribución al desarrollo y expansión del sistema financiero andaluz. Esta circunstancia queda de manifiesto al comprobar que, entre los egresados en los 90 y en la primera década de 2000, el empleo en el sector financiero representa más del 50% del total de la ocupación, mientras que en los egresados de la década de los 70 apenas alcanza el 13,9%.

Igualmente, hay que señalar que el sector ha favorecido la estabilidad y oportunidades profesionales de los egresados, incluso en momentos de crisis, como se constata al comprobar que, entre los egresados en el período 2010-2015, en torno a la cuarta parte de los ocupados se localizaron en el sector de las finanzas.

Gráfico IX.4
Participación de los egresados en el sector financiero por décadas
Porcentajes sobre el total de egresados ocupados



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Respecto al resto de actividades empresariales a las que la Facultad ha contribuido aportando capital humano, le siguen en orden de importancia, en el primer empleo “otros servicios” (10,8%) y “comercio” (9,6%), mientras que en el empleo actual las “actividades profesionales y técnicas” ocupan el segundo lugar (10,4%), y “otros servicios” (9,4%) el tercero. Resulta igualmente llamativo el reducido peso que los egresados tienen en las actividades industriales, siendo también de consideración la reducción en la ocupación observada en el caso del primer empleo y del actual.

Cuadro IX.1. Distribución del empleo por rama de actividad en el primer trabajo y en el actual
Porcentajes sobre el total de egresados con empleo

	Total		Hombres		Mujeres	
	1º empleo	Actual	1º empleo	Actual	1º empleo	Actual
Ramas CNAE 09						
Agricultura, ganadería o pesca	0,8	0,6	0,8	0,3	0,4	1,3
Actividades extractivas	0,3	0,3	0,3	0,0	0,4	0,9
Actividades industriales	3,7	1,3	4,1	1,0	3,0	1,3
Actividades medioambientales	0,0	0,3	0,0	0,3	0,0	0,4
Construcción	4,8	2,1	5,7	2,6	3,4	1,3
Promoción inmobiliaria	3,0	0,3	2,8	0,3	2,6	0,4

Comercio	9,6	4,5	11,3	4,4	6,8	4,7
Transporte y almacenamiento	2,2	1,1	2,8	1,0	1,3	1,3
Restauración	1,1	0,6	1,0	0,8	1,3	0,4
Actividades hoteleras y de alojamientos	1,8	0,2	2,6	0,3	0,4	0,0
Servicios turísticos	1,9	0,2	2,3	0,3	1,3	0,0
Información y comunicaciones	2,6	1,4	2,1	1,0	3,4	2,1
Actividades financieras y de seguros	36,7	46,3	35,7	48,3	38,5	42,7
Actividades inmobiliarias	1,3	0,6	1,0	0,8	1,7	0,4
Actividades profesionales, científicas y técnicas	8,5	10,4	8,5	10,8	8,5	9,8
Actividades educativas y de formación	6,5	8,8	5,4	7,7	8,5	10,3
Actividades sanitarias y de servicios sociales	1,3	2,2	1,5	2,6	0,9	1,7
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	0,3	0,6	0,0	0,5	0,9	0,9
Otros servicios	10,8	9,4	9,3	11,1	13,7	6,8
NS/NC	2,9	8,8	2,8	6,2	3,0	13,2

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Por sexos, las actividades con mayor concentración de empleo muestran distribuciones similares a la señalada para el total, si bien, puede destacarse el papel de la rama de educación, que ocupa el segundo puesto entre las actividades desarrolladas por las mujeres en el trabajo actual (10,3%).

Gráfico IX.5
Rama de actividad del empleo actual
 Porcentajes sobre el total de egresados con empleo



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

No obstante, la incidencia de la educación universitaria y, por ende, de la Facultad trasciende el mero papel, ya de por sí importante, en la actividad productiva, ya sea desde el sector público o desde el privado. La Facultad, a través del papel de sus alumnos y posteriormente egresados en la sociedad, ha realizado una contribución relevante en el progreso social y en el fomento de las instituciones socioculturales.

Para abordar esta cuestión, se han incluido en la encuesta a los egresados de la Facultad una serie de preguntas que examinan los vínculos y la aportación de los titulados al entorno sociocultural en el que se inserta como individuo o, en otras palabras, su contribución al sector no lucrativo de la economía. Para ello se ha indagado en su participación, como voluntario y sin retribución, en asociaciones u organizaciones de carácter social, cultural, deportivo, político, sindical, etc.

Cuadro IX.2. Participación como voluntario en asociaciones y organizaciones Porcentajes sobre el total de egresados

	Total		Hombres		Mujeres	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Voluntariado durante época de estudio						
Sí	322	49,5	223	55,8	99	40,2
Asociaciones y organizaciones						
Educativas y culturales	107	16,5	83	20,8	24	9,8
Deportivas	129	19,8	103	25,8	26	10,6
Sociales (acción social, solidarias, ...)	93	14,3	53	13,3	40	16,3
sindicales	7	1,1	5	1,3	2	0,8
Políticas	28	4,3	23	5,8	5	2,0
Empresariales	20	3,1	13	3,3	7	2,8
Religiosas (cofradías, ...)	105	16,2	73	18,3	32	13,0
Otras	35	5,4	21	5,3	14	5,7
Voluntariado después época de estudio						
Sí	339	52,2	235	58,8	102	41,5
Asociaciones y organizaciones						
Educativas y culturales	123	18,9	86	21,5	37	15,0
Deportivas	113	17,4	90	22,5	23	9,3
Sociales (acción social, solidarias, ...)	137	21,1	77	19,3	59	24,0
sindicales	31	4,8	26	6,5	5	2,0
Políticas	51	7,8	39	9,8	12	4,9
Empresariales	66	10,2	47	11,8	19	7,7
Religiosas (cofradías, ...)	89	13,7	65	16,3	23	9,3
Otras	39	6,0	26	6,5	13	5,3

Nota: La respuesta en las tipologías puede ser múltiple y, en consecuencia, la suma de los porcentajes superior a 100.

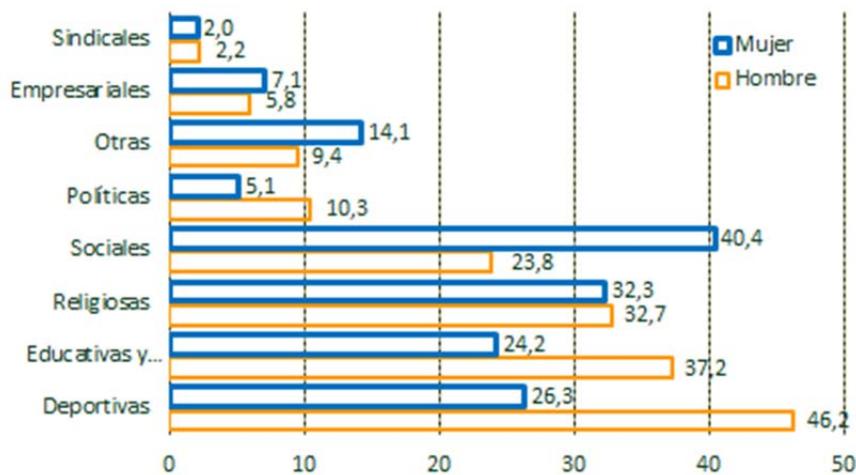
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

En este sentido, destaca en primer lugar que, durante la época estudiantil, casi la mitad de los egresados (49,5%) colaboraron como voluntarios en entidades de esta naturaleza, poniendo de manifiesto, ya desde la etapa universitaria, la elevada colaboración con el entorno social. En esta etapa alrededor del 19,8% de los egresados participaron en asociaciones “deportivas”, el 16,5% en “educativas o culturales”, el 16,2% en “religiosas” y el 13,7% en “sociales”. Un menor poder de convocatoria para los titulados, durante su periplo estudiantil, tuvo las asociaciones “políticas” (4,3%), “empresariales” (3,1%) y “sindicales” (1,1%).

Gráfico IX.6

Distribución del voluntariado durante el período de estudio

Porcentaje sobre el total de voluntarios, respuesta múltiple



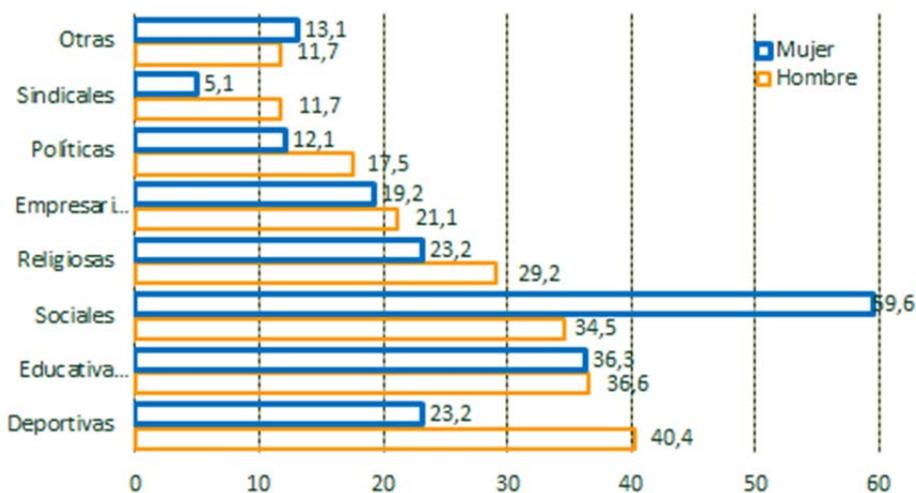
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Diferenciando por sexos, se observa una mayor participación masculina en voluntariado (55,8%) que femenina (40,2%), al tiempo que diferencias sustantivas en el tipo de voluntariado. En concreto, respecto de los que han participado en el voluntariado, los hombres se decantan por su colaboración con asociaciones “deportivas” (46,2% de los que han manifestado participación activa) y “educativas y culturales” (37,2%), mientras que las mujeres lo hacen por “organizaciones “sociales” (40,4%) y “religiosas” (32,3%).

Tras la finalización de los estudios y coincidiendo con la actividad profesional, los titulados que han colaborado en algún tipo de voluntariado aumentan y representan hasta el 52,2% del total, situándose la participación de los egresados en voluntariado “social” en torno al 21,1%, en el 18,9% en el “educativo y cultural” y en el 17,4% en el “deportivo”. Le siguen en importancia, con un 15,1% del total de egresados, el voluntariado “religioso”. Las actividades vinculadas a organizaciones “empresariales”, “políticas”, y “sindicales”, aun siendo comparativamente minoritarias, ganan bastante peso en relación con la etapa estudiantil.

Las inquietudes de voluntariado de los egresados distinguiendo por sexos reflejan que, en el colectivo de hombres, la participación se sitúa en el 58,8% y en el de las mujeres en el 40,2%. Igualmente, se aprecian diferencias de elección, ya que las tipologías con mayor interés para los hombres son las “deportivas” (40,4% del colectivo masculino con participación activa), las “educativas y culturales” (36,6%) y las “sociales” (34,5%). En el caso de las mujeres, las preferencias se centran en el voluntariado “social” (59,6% del colectivo con participación activa), “educativo y cultural” (36,3%), y “religiosas y “deportivas” (ambas con 23,2%). Resulta destacable el mayor peso relativo que tiene la participación, entre los que realizan algún tipo de voluntariado, en organizaciones “sindicales”, “políticas”, y “empresariales” de los hombres, aunque en esta última las diferencias de género son reducidas.

Gráfico IX.7
Distribución del voluntariado una vez finalizados los estudios
 Porcentaje sobre el total de voluntarios, respuesta múltiple



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

IX.2. La Facultad y su Papel en la Empresa Malagueña

La Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga ha desarrollado durante los últimos 50 años una importante labor en el ámbito formativo, dotando a los estudiantes de los conocimientos y habilidades necesarios para mejorar su capacitación en diversas áreas del ámbito económico y financiero y facilitando su acceso al mercado laboral. En este sentido, conviene reseñar que la Facultad ha centrado gran parte de sus esfuerzos en la cualificación profesional de los egresados, una labor que, sin duda, se refleja en las diversas formas de participación de estos titulados en el tejido empresarial de la provincia.

Para analizar el impacto de los egresados de la Facultad en las empresas se ha realizado una encuesta a una muestra de sociedades no financieras, radicadas en la ciudad de Málaga, con una facturación superior a 1 millón de euros. En concreto, las opiniones recabadas permiten analizar el tejido productivo desde cuatro enfoques o perspectivas:

1. La caracterización de las empresas que emplean a algún economista y sus diferencias respecto de las que no lo hacen, centrándose en el volumen de facturación, número de empleados, forma jurídica, antigüedad y la actividad económica a la que se dedican.
2. La participación de los egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales en las empresas a partir de la actividad que realizan y el nivel de responsabilidad que asumen en las mismas.
3. La evaluación que estas empresas realizan de las competencias y habilidades del alumnado egresado de la Facultad en relación con las necesidades, expectativas y requerimientos para la contratación de dichos titulados.
4. Y, por último, desde una perspectiva económico-financiera, examinar si la presencia de economistas en las empresas de Málaga resulta relevante para la gestión de las mismas.

IX.2.1. Perfil de las Empresas Encuestadas

Para abordar la primera parte del análisis relativo a la caracterización de las empresas encuestadas, se ha tomado como punto de partida el universo completo de entidades contactadas para la realización del cuestionario, segmentando la muestra entre aquellas que han respondido afirmativamente a la cuestión de si tienen a algún economista de la Facultad en su plantilla y las que no.

De este modo, los resultados obtenidos de la encuesta revelan que el 62,0% de las empresas no financieras sondeadas que facturan más de 1 millón de euros cuentan en su plantilla con, al menos, un economista que ha cursado estudios en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga, frente al 38,0% restante que no tiene a ninguno de estos titulados entre sus empleados⁵⁵.

Considerando el conjunto de la muestra, la facturación media de las empresas encuestadas asciende a casi 5,0 millones de euros, apreciándose un volumen de ingresos superior entre las entidades que han incorporado a economistas de la Facultad (con un promedio de 5,8 millones de euros) respecto de aquellas que no lo han hecho (3,6 millones de euros de media). De estos datos se desprende que las empresas que cuentan con titulados de la Facultad son, en general, de mayor dimensión. Estas diferencias también se aprecian desde la perspectiva del número de empleados, de manera que las empresas que tienen en plantilla algún economista de la Facultad presentan, en promedio, 44,3 trabajadores, frente a los 26,3 empleados de aquellas en las que no están presentes estos profesionales, arrojando una cifra media para el total de empresas encuestadas de 37,3 trabajadores.

Cuadro IX.3. Empresas encuestadas por volumen de facturación, nº de empleados y forma jurídica

Euros y nº empleados

	Con Economistas		Sin Economistas		Total	
	Volumen de facturación	Nº de empleados	Volumen de facturación	Nº de empleados	Volumen de facturación	Nº de empleados
	Media	Media	Media	Media	Media	Media
Sociedad Limitada	4.153.177	31,5	3.117.628,33	27,1	3.715.060,47	29,4
Sociedad Anónima	10.728.053	81,9	7.056.822,42	20,3	9.949.307,45	68,4
Total Empresas	5.845.720	44,3	3.562.376,05	26,3	4.977.208,63	37,3

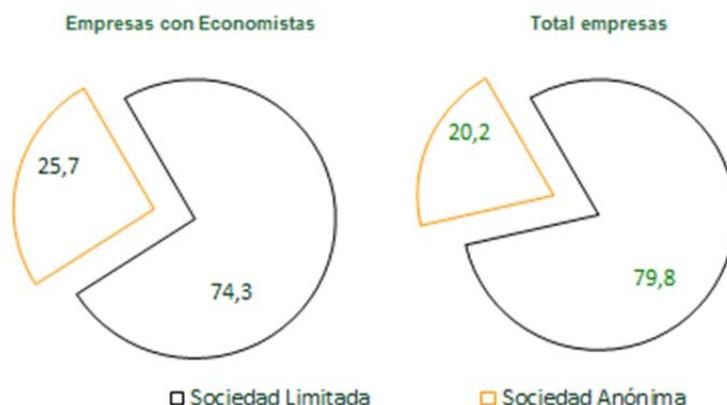
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a empresas no financieras de la provincia de Málaga.

Respecto a su naturaleza jurídica, si bien la totalidad de empresas encuestadas tienen forma societaria (en el sondeo no se incluye a ninguna persona física o profesional independiente), el 79,8% del total son sociedades limitadas, y por tanto, se trata de entidades que requieren para su constitución de una capitalización menor, frente al 20,2% que son anónimas. El análisis de las empresas con economistas permite constatar un peso más elevado de las sociedades anónimas (25,7%) respecto al total de empresas frente a una participación algo inferior de las sociedades limitadas (74,3%), lo que guarda relación con la mayor dimensión que presentan las empresas con titulados de la Facultad, tal y como se ha señalado anteriormente.

⁵⁵ Por simplicidad empleamos el término economista como referencia a cualquier egresado de las diferentes titulaciones que se imparten en la Facultad.

Asimismo, la forma jurídica de la empresa guarda una estrecha relación con el tamaño, lo que en el caso de las empresas con economistas puede apreciarse en un empleo medio inferior en las sociedades limitadas (31,5 trabajadores por empresa) que en las sociedades anónimas (81,9 empleados). No obstante, estas empresas muestran, en ambos casos, un tamaño medio superior al observado en el global de sociedades encuestadas (con una media de 29,4 empleados en las S.L. y de 68,4 en las S.A.).

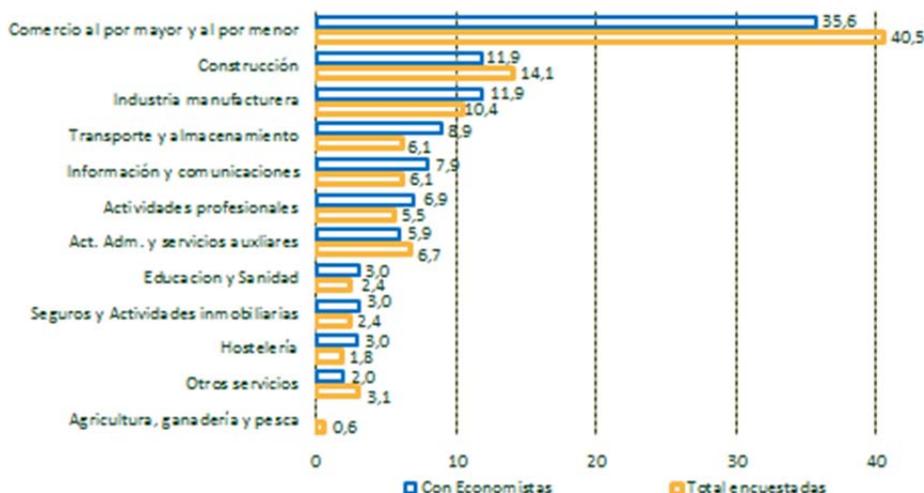
Gráfico IX.8
Empresas encuestadas según naturaleza jurídica
 Porcentajes sobre el total de empresas encuestadas



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Empresas no financieras radicadas en la ciudad de Málaga con una facturación superior a 1 millón de euros.

En lo que concierne al sector de actividad al que pertenecen las empresas encuestadas, más de un tercio de las entidades con economistas titulados en la Facultad se dedica a actividades relacionadas con el comercio (35,6%), participación que se encuentra muy por encima del resto de actividades económicas. Les sigue en importancia la industria manufacturera y el sector de la construcción, que concentran el 11,9% de las empresas con economistas en cada caso. En términos generales, esta distribución también puede observarse en la muestra global de empresas encuestadas, coincidiendo en las tres ramas de actividad con mayor representación sobre el total. A continuación, entre las empresas con economistas de la Facultad se observa cierta relevancia de las empresas dedicadas a las ramas de transporte y almacenamiento (8,9%), información y comunicaciones (7,9%) y actividades profesionales (6,9%); todas ellas actividades en las que se encuentra sobrerrepresentada respecto a la muestra total de empresas.

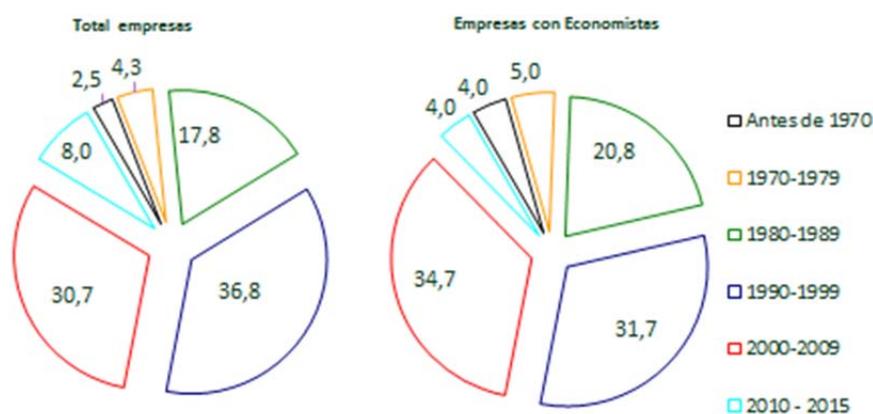
Gráfico IX.9
Empresas encuestadas según rama de actividad
 Porcentajes sobre el total de encuestados



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Empresas no financieras radicadas en la ciudad de Málaga con una facturación superior a 1 millón de euros.

Atendiendo a la antigüedad de las empresas, el 38,7% de las entidades encuestadas se constituyeron en los últimos 15 años (el 30,7% entre 2000 y 2010 y el 8,0% entre 2010 y 2015), observándose una participación especialmente relevante de las empresas creadas en los años 90 (36,8% del total). Respecto al resto de empresas, el peso relativo disminuye a medida que aumenta la antigüedad, ya que el 17,8% se constituyeron en el periodo 1980-1989, el 4,3% en la década de los 70 y el 2,5% con anterioridad a 1970.

Gráfico IX.10
Empresas encuestadas según año de constitución
 Porcentajes sobre el total de empresas encuestadas



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Empresas no financieras radicadas en la ciudad de Málaga con una facturación superior a 1 millón de euros.

En el caso de las empresas que cuentan con algún titulado de la Facultad, si bien la distribución es bastante similar a la del global de empresas encuestadas, es posible apreciar algunos matices. Así, entre las empresas más recientes, el 4% fueron creadas en los últimos cinco años, mientras que el 34,7% se constituyeron entre 2000 y 2009. A continuación, cabe desatacar que casi un tercio fueron creadas en los 90 (31,7%).

De la comparación de ambos gráfico se deduce que las empresas con economistas muestran un mayor peso relativo respecto al total de empresas encuestadas en los segmentos de mayor antigüedad: una quinta parte se crearon en los 80 (20,8%), el 5% en los años 70, y el 4% en el caso de empresas anteriores a 1970.

Otro aspecto que se ha analizado en el perfil de las empresas encuestadas es su posición respecto a la actividad en el exterior. En este sentido, más de un tercio de las empresas encuestadas (37,1%) desarrollan una estrategia de internacionalización de su actividad a través de la exportación de sus productos a mercados exteriores. Esta proporción es similar en el caso de las empresas que tienen economistas en sus plantillas (33,3%).

Gráfico IX.11
Empresas exportadoras encuestadas
 Porcentajes sobre el total de empresas encuestadas



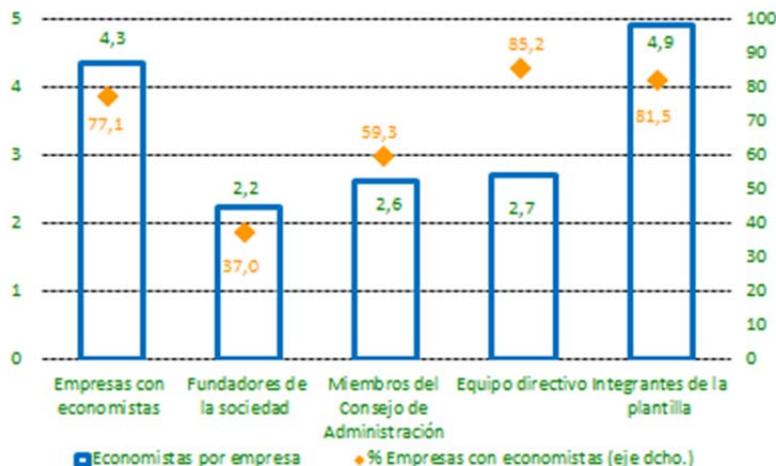
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Empresas no financieras radicadas en la ciudad de Málaga con una facturación superior a 1 millón de euros.

IX.2.2. La Aportación de los Egresados al Acervo Empresarial de Málaga

Para tratar de aproximar la incidencia de los economistas en la economía malagueña resulta conveniente analizar su participación en el tejido empresarial, para lo cual, se ha profundizado en los resultados que presenta la encuesta en relación con estas cuestiones. En este sentido, se ha considerado la submuestra de empresas que han respondido en su totalidad a la encuesta realizada. Como ya se ha reseñado con anterioridad, la encuesta pone de manifiesto que el 62% de las empresas sondeadas tienen economistas entre sus empleados, de lo que se desprende la importancia de estos profesionales para el tejido productivo. Un análisis más detallado sitúa la cifra media en 4,3 titulados por empresa entre aquellas que cuentan con algún economista. No obstante, además de la relevancia que tiene la implantación de los economistas en términos cuantitativos, hay que considerar la repercusión de su labor en el ámbito de la empresa, profundizando en las distintas tareas y ocupaciones que éstos desempeñan en las entidades donde ejercen su profesión.

De este modo, al segmentar el colectivo de economistas en función del cargo o la responsabilidad que asumen en su puesto de trabajo, se obtiene que un 37% de las entidades encuestadas que afirman tener a algún economista en plantilla cuenta entre sus fundadores con algún titulado de la Facultad, de lo que se desprende el carácter emprendedor asociado a los egresados. En concreto, en las empresas en las que se da esta circunstancia figuran de media como fundadores 2,2 economistas.

Gráfico IX.12
Economistas por empresa según su cargo o responsabilidad
 Número de economistas por empresa y porcentajes sobre total de empresas con economistas



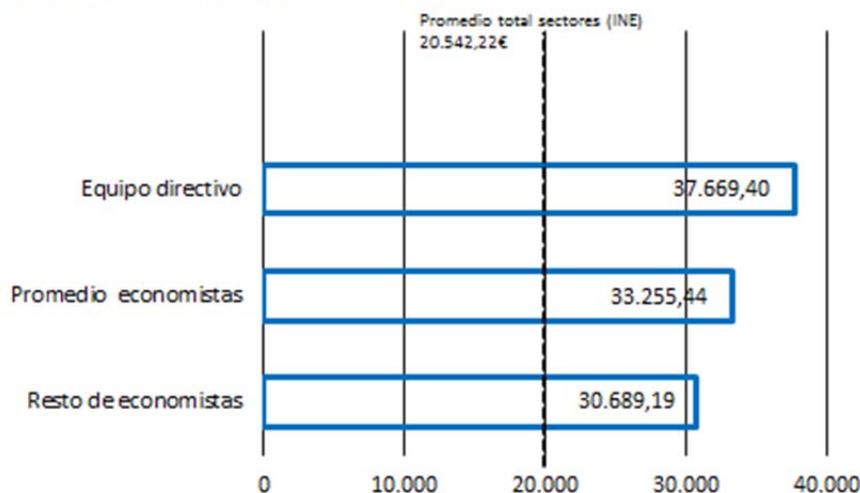
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Empresas no financieras radicadas en la ciudad de Málaga con una facturación superior a 1 millón de euros.

En lo que respecta a los órganos de gestión, el 59,3% de las empresas encuestadas con egresados de la Facultad cuenta con algún economista como miembro del Consejo de Administración, alcanzándose una cifra promedio de 2,6 economistas por empresa dedicados a estas tareas. La participación es aún mayor al considerar el equipo directivo de las empresas, ya que se ha incorporado al menos un economista de la Facultad en el 85,2% de los casos para desarrollar estas funciones, registrándose una media de 2,7 titulados en estos puestos de responsabilidad.

Por último, el 81,5% de las empresas tienen en plantilla a algún economista que desempeña otras tareas distintas de las reseñadas anteriormente, es decir, al margen de la gestión. En este caso, la cifra media de titulados universitarios de la Facultad alcanza los 4,9 economistas por empresa, entre aquellas con facturación superior al millón de euros.

Las distintas funciones y cargos de responsabilidad que asumen los economistas en las empresas determinan las diferencias en el nivel retributivo que les corresponde. En este sentido, el salario bruto anual medio de los economistas en las empresas encuestadas se sitúa en 33.255 €, oscilando entre la mayor retribución que se asigna a los miembros del equipo directivo, que alcanza, en promedio, los 37.669 € y los 30.689 € que corresponden a los economistas dedicados a otras tareas en el ámbito de la empresa. En cualquier caso, la comparativa de estos datos con la información que facilita el INE a través de la Encuesta Trimestral de Costes Laborales permite apreciar que la retribución de los economistas en las empresas de la provincia de Málaga es superior al salario bruto anual registrado para el sector servicios y también para el conjunto de actividades económicas, situándose en ambos casos próximo a los 20.000 euros por trabajador. Igualmente, la cifra promedio estimada (33.255€) se aproxima al promedio obtenido para el conjunto de los egresados de la Facultad (31.811€), recogido anteriormente.

Gráfico IX.13
Nivel retributivo de los economistas en las empresas
 Salario bruto anual por empleado en euros



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Empresas no financieras radicadas en la ciudad de Málaga con una facturación superior a 1 millón de euros y de la Encuesta Trimestral de Costes Laborales del INE.

Considerando el área de actividad de las empresas a la que entran a formar parte los titulados de la Facultad, puede apreciarse un claro predominio de las entidades que incorporan a los economistas al departamento de Administración (81,5% del total) y Finanzas (70,4%), mientras que un 37% de las entidades requieren a los economistas para desempeñar tareas en la Dirección General y algo más de la cuarta parte al área de Ventas y marketing (25,9%). El 11,1% precisa de economistas para ocuparse de las tareas relacionadas con el departamento de Recursos humanos y de Informática, siendo minoritarias las incorporaciones a otras parcelas de la empresa (Atención al cliente, Producción y prestación de servicios o Servicios generales).

Gráfico IX.14
Empresas según el área de actividad a la que se incorporan los economistas
 Porcentajes sobre el total de empresas con economistas

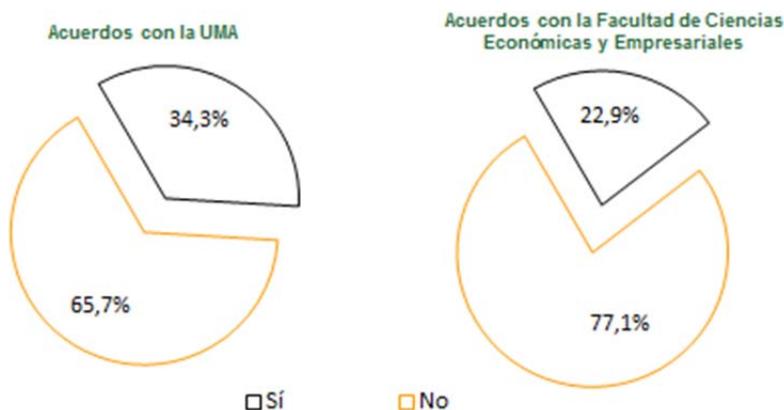


Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Empresas no financieras radicadas en la ciudad de Málaga con una facturación superior a 1 millón de euros.

Un último aspecto que resulta reseñable es que el vínculo existente entre la Universidad de Málaga y las empresas excede de la mera formación de los egresados universitarios, ya que también se promueve la conexión de los

estudiantes con el mercado laboral a través de las prácticas en empresas. Así, más de un tercio de las empresas encuestadas mantiene acuerdos de colaboración con la Universidad de Málaga (34,3%), mientras que una proporción algo inferior, en torno a una quinta parte del total de entidades encuestadas (22,9%), ha suscrito acuerdos de forma específica con la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga. En ambos casos, estos acuerdos consisten mayoritariamente en programas de prácticas en las empresas destinados a los estudiantes universitarios.

Gráfico IX.15
Empresas que mantienen acuerdos de colaboración con la Universidad de Málaga y la Facultad de Económicas
 Porcentajes sobre el total de empresas encuestadas



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Encuesta a Empresas no financieras radicadas en la ciudad de Málaga con una facturación superior a 1 millón de euros.

IX.2.3. Impacto de los Economistas en la Empresa de Málaga: Perspectiva Económico-Financiera

Por último, otra forma de evaluar el impacto de los economistas de la Facultad en las empresas y en la economía local y provincial resulta de analizar los estados financieros de las sociedades en las que desarrollan su trabajo. A tal fin, se ha realizado un análisis económico y financiero de las empresas contactadas para la realización de la encuesta (empresas no financieras radicadas en la ciudad de Málaga con facturación superior a 1 millón de euros), diferenciando, en función de sus respuestas, entre las que tienen economistas de la Facultad entre sus trabajadores y las que no, lo que permitirá detectar aquellos rasgos específicos o diferenciales en la gestión de las entidades en uno y otro caso.

A partir de la muestra resultante se ha procedido a agregar los datos económicos y financieros que facilita la Central de Balances de Andalucía, que recoge información contable procedente de las cuentas anuales depositadas por las sociedades en los Registros Mercantiles para el periodo 2012-2014. Para completar el análisis no sólo se analiza la información de las muestras de empresas con economistas y sin economistas sino que, al objeto de establecer un marco comparativo que permita contextualizar los datos obtenidos, se recoge también la información relativa a todas las empresas no financieras domiciliadas en la ciudad de Málaga cuyos ingresos de explotación son superiores al millón de euros.

Así, la muestra de empresas de la ciudad de Málaga está formada por 964 sociedades con información disponible para 2014 (último ejercicio con datos disponibles). De esta muestra inicial, 163 sociedades han respondido a la pregunta sobre si tienen economistas de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga, lo que representa el 16,9% de la muestra de empresas de más de 1 millón de euros de facturación, analizada para la ciudad de Málaga. En función de las respuestas obtenidas, 101 sociedades afirman tener economistas de la Facultad en plantilla, mientras que 62 empresas no cuentan con ninguno de estos profesionales.

Cuadro IX.4. Caracterización de las empresas analizadas*

Valores medios por empresa

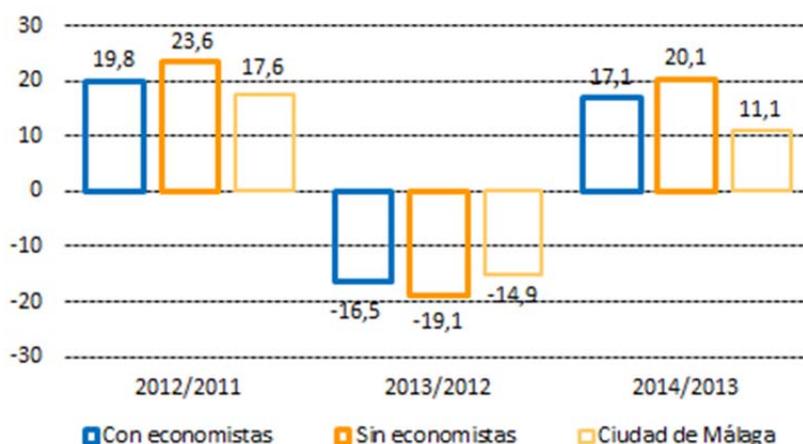
	Empresas encuestadas con economistas	Empresas encuestadas sin economistas	Ciudad de Málaga
Nº de empresas	101	62	964
Ingresos de explotación (€)	5.845.720	3.562.376	5.979.899
Beneficio(€)	95.634	49.320	82.853
Beneficio/empleado (€)	2.154	1.814	1.928
Activos (€)	7.683.961	2.644.142	13.439.474
Activos/empleado (€)	178.179	100.622	363.327
Empleo	44,3	26,3	37,4
Salario medio (€)	29.095	23.974	31.484

*Sociedades domiciliadas en Málaga que facturan más de 1 millón de euros.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Central de Balances de Andalucía.

Una breve aproximación a la caracterización de estas sociedades, permite destacar el mayor tamaño de las empresas con economistas, tanto a la vista de su facturación, con 5,8 millones de euros de media frente a 3,6 millones de euros en aquellas sin economistas, como del empleo generado (44 empleados frente a 26, respetivamente). Asimismo, las empresas con economistas son entidades que acumulan un volumen de inversiones más elevado, a tenor del importe del activo, y presentan una mayor capacidad de generación de beneficios, alcanzando los 95.634 € por empresa (49.320 en las entidades sin titulados de la Facultad).

Gráfico IX.16
Evolución de los ingresos de explotación
 Tasas de variación interanual en porcentajes



Nota: empresas no financieras radicadas en la ciudad de Málaga con una facturación superior a 1 millón de euros.

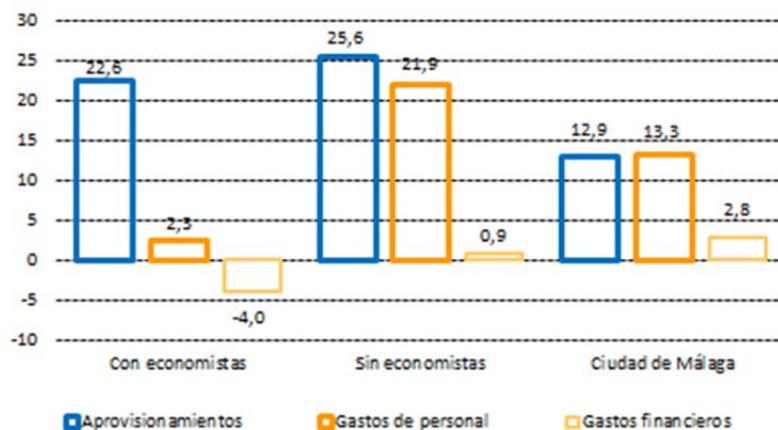
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Central de Balances de Andalucía.

El análisis de la actividad empresarial, a través de la evolución de la cuenta de explotación, permite apreciar un aumento generalizado de las ventas en 2014 en los distintos grupos objeto de estudio, lo que supone un comportamiento favorable tras el retroceso observado en el año precedente. De este modo, los ingresos de explotación se incrementaron, en términos interanuales, tanto en las empresas con economistas de la Facultad (17,1%) como en las que no tienen a ninguno de estos titulados (20,1%), frente a las caídas del -16,5% y -19,1% que habían registrado, respectivamente, en 2013. Por tanto, en ambos casos se observa un mayor dinamismo de las ventas que en el conjunto de la muestra de empresas para la ciudad de Málaga (11,1%).

El repunte de la actividad en este periodo también queda de manifiesto por el aumento registrado en las distintas partidas de gasto, si bien es posible constatar algunas diferencias en los distintos grupos de empresas analizados. Así,

los aprovisionamientos, que constituyen la principal partida de gasto asociada al ciclo de explotación de las empresas, han experimentado un intenso crecimiento en todos los segmentos, creciendo a un ritmo superior al registrado por las ventas (22,6% en las empresas con economistas y 25,6% en aquellas sin economistas, respectivamente). En cambio, las sociedades con titulados universitarios de la Facultad han dado muestras de una mayor contención de las demás rúbricas de gasto, ya que los gastos de personal han mostrado un aumento interanual del 2,3% y los gastos financieros se han reducido en un 4,0% en este periodo, frente a los avances más intensos que se han registrado en las sociedades sin economistas (21,9% y 0,9% en cada caso) y en el conjunto de empresas de la capital malagueña (13,3% y 2,8%).

Gráfico IX.17
Evolución de los indicadores de gasto, 2013/2014
 Tasas de variación interanual en porcentajes



Nota: empresas no financieras radicadas en la ciudad de Málaga con una facturación superior a 1 millón de euros.

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Central de Balances de Andalucía.

La trayectoria de estos indicadores incide en la capacidad de las empresas para generar beneficios y, en este sentido, las empresas malagueñas con economistas obtienen mejores registros en 2014 que las sociedades que no cuentan con egresados de la Facultad. Así, al relacionar la participación de los resultados empresariales sobre la cifra de negocios, ratio que permite establecer comparaciones, puede constatar un peso relativo superior de las empresas con economistas al considerar el resultado de explotación (3,1% de las ventas), el resultado antes de impuestos (2,2%) y el beneficio (1,7%), frente a valores inferiores en las empresas sin economistas y en el agregado de las empresas con más de un millón de euros de facturación. No obstante, el impacto negativo del resultado financiero es más acusado en las empresas con titulados de la Facultad (-0,9%) respecto a las que no tienen economistas (-0,8%) y al conjunto de la muestra de Málaga (-0,6%).

Los indicadores relativos a la capacidad de generación de valor añadido y de *cash flow* también arrojan un mejor comportamiento en las entidades con algún economista, ya que la ratio VAB/cifra de negocios alcanza el 28,1% de las ventas y los recursos generados por estas empresas, medidos mediante el *cash flow* sobre la cifra de negocios, representan el 4,4%, mientras que en las sociedades sin estos titulados los valores se sitúan en el 20,5% y 3,1%, respectivamente.

Cuadro IX.5. Resultados de la empresa andaluza

Participación sobre la cifra de negocios en porcentajes

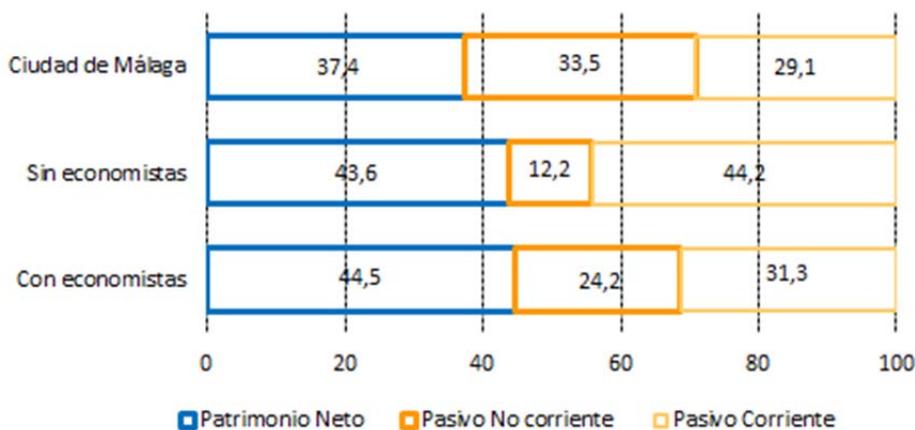
	Empresas con economistas	Empresas sin economistas	Ciudad de Málaga
Resultado de explotación	3,1	2,8	2,2
Resultado financiero	-0,9	-0,8	-0,6
Resultado antes de impuestos	2,2	2,0	1,6
Resultado del ejercicio	1,7	1,4	1,5
Valor añadido bruto	28,1	20,5	25,9
Cash-Flow	4,4	3,1	4,8

Nota: empresas no financieras radicadas en la ciudad de Málaga con una facturación superior al millón de euros.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Central de Balances de Andalucía

En lo que concierne al análisis patrimonial, el activo alcanza un valor sensiblemente superior en las sociedades que emplean a economistas, ya que superan los 7,6 millones de euros de media por empresa en 2014, mostrando un peso relativo superior de las partidas que conforman el activo corriente (57,7%) que del no corriente (42,3%). En cambio, la inversión acumulada en las empresas sin titulados de la Facultad se sitúa en 2,6 millones de euros, aunque su distribución es similar (62% corresponde al circulante y 38% al activo no corriente). No obstante, su evolución en el último ejercicio recoge un descenso del activo total en las entidades con egresados de la Facultad del -3,0% con relación al año anterior, mientras que ha aumentado un 9,0% en las empresas que no cuentan con estos profesionales.

Gráfico IX.18
Distribución de los recursos financieros
Porcentajes



Nota: empresas no financieras radicadas en la ciudad de Málaga con una facturación superior a 1 millón de euros.

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Central de Balances de Andalucía.

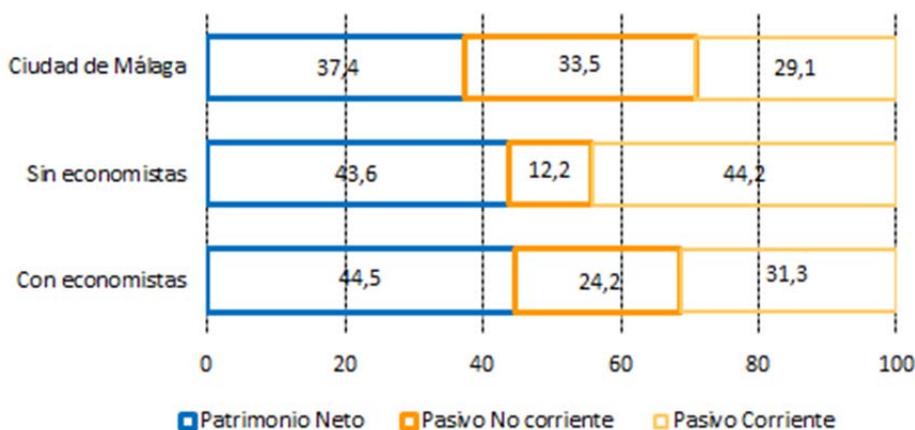
El estudio de la financiación permite apreciar una importancia similar del patrimonio neto, sobre la estructura financiera de las empresas con economistas (44,5% de los recursos totales) y sin economistas (43,6%) en el año 2014, coincidiendo también en que el montante de la autofinanciación se ha mantenido prácticamente estable en ambos casos con relación al año anterior, con variaciones del -0,5% y 0,9%, respectivamente. Las principales diferencias se observan en la composición de la financiación ajena, ya que el pasivo corriente representa casi un tercio de los recursos financieros de las empresas con algún economista (31,3%), elevándose hasta el 44,2% en las entidades sin economistas de la Facultad. En contrapartida, estas últimas presentan una cuota inferior de los pasivos a largo plazo (12,2%) con respecto a las primeras (24,2%).

Respecto al tipo de endeudamiento, la deuda con entidades de crédito registra una participación más relevante entre las sociedades sin economistas, concentrando a través de esta vía el 17,5% de los recursos financieros (el 11,1% se corresponde con deuda a corto plazo y el 6,4% a largo plazo), frente al 14,2% de la financiación total que representa en

las entidades con egresados de la Facultad, que registra un peso inferior en estos recursos tanto a corto plazo (8,7%) como a largo plazo(5,5%). Conviene reseñar que en ambos grupos de empresas puede constatarse un proceso de reestructuración de la deuda con entidades de crédito, tal y como corrobora el descenso de la deuda bancaria a corto plazo (-17,5% en las sociedades con economistas y -4,3% en aquellas sin titulados de la Facultad), frente a la subida de la deuda bancaria a largo plazo (5,7% y 2,1%, respectivamente).

Asimismo, la partida de acreedores comerciales también muestra una participación más elevada entre las empresas sin economistas (27,3% de la financiación), mientras que las entidades con economistas recurren en menor medida a la financiación de proveedores, con menos de la quinta parte de los recursos totales (18,3%). Un rasgo diferencial entre ambos tipos de empresas radica en el mayor peso relativo que tiene la deuda con empresas del grupo y asociadas en las entidades con economistas (10,8% de la estructura financiera) frente a una aportación marginal en las entidades que no cuentan con estos profesionales (1,1%), lo que pone de relieve que esta vía de financiación es más habitual en las primeras, al tratarse de entidades de mayor dimensión que pertenecen a estructuras empresariales más complejas y que, por lo tanto, demandan profesionales más cualificados para la gestión y/o producción.

Gráfico IX.18
Distribución de los recursos financieros
Porcentajes



Nota: empresas no financieras radicadas en la ciudad de Málaga con una facturación superior a 1 millón de euros.

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Central de Balances de Andalucía.

Por último, el análisis de las principales ratios permite constatar que la posición financiera ha evolucionado de un modo más favorable en las empresas con economistas de la Facultad, que presenta una tendencia creciente en 2014 de los indicadores de liquidez (general e inmediata) y solvencia y valores más elevados que en aquellas que no tienen a ninguno de estos profesionales en plantilla. No obstante, en ambos casos estas ratios se mantienen en niveles adecuados para hacer frente a las deudas a corto plazo.

Por otra parte, el coeficiente de endeudamiento indica que los recursos ajenos representan en torno a 1,2 veces el valor de la financiación propia en las empresas con economistas, tras reducirse ligeramente con relación a 2013, frente a una ratio de 1,3 en las entidades sin titulados de la Facultad. En general, no se aprecian riesgos para el equilibrio financiero de estas empresas, aunque se percibe una situación más holgada en las empresas con economistas, en las que el peso del fondo de maniobra sobre el activo circulante alcanza el 45,8%, muy superior al 28,8% que registra en aquellas que no cuentan con ninguno.

Cuadro IX.6. Principales indicadores económicos y financieros

Porcentajes y tantos por uno

Ratios financieras	Empresas con economistas	Tendencia 2014/2013	Empresas sin economistas	Tendencia 2014/2013	Ciudad de Málaga	Tendencia 2014/2013
Liquidez general	1,84	↑	1,40	↓	1,31	↓
Liquidez inmediata (Test ácido)	1,14	↑	1,03	↓	0,88	↑

Solvencia	1,80	↑	1,77	↓	1,59	↓
Coficiente de endeudamiento	1,25	↓	1,29	↑	1,71	↓
Fondo de maniobra / Activo corriente (%)	45,8	↑	28,8	↓	25,0	↓
Ratios económicas						
Rentabilidad económica (%)	2,31	↑	3,75	↑	0,91	↑
Margen neto de explotación (%)	3,03	↑	2,78	↑	2,05	↑
Rotación de activos (tanto por uno)	0,76	↑	1,35	↑	0,44	↓
Rentabilidad financiera después de impuestos (%)	2,80	↑	4,27	↑	1,67	↑
Efecto endeudamiento (%)	1,33	↓	2,37	↓	0,94	↑
Coste bruto de la deuda (%)	1,81	↑	2,25	↓	1,90	↓
Ratios de productividad y empleo						
Ventas / empleado (€)	134.966	↑	136.661	↑	163.044	↑
Beneficio/empleado (€)	2.154	↑	1.814	↓	1.928	↑
VAB / Gastos de personal (tanto por uno)	1,27	↑	1,17	↑	1,29	↑
Gastos de personal / empleado (€)	29.095	↓	23.974	↑	31.484	↓

Nota: empresas no financieras radicadas en la ciudad de Málaga con una facturación superior al millón de euros.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Central de Balances de Andalucía.

Respecto a las magnitudes de referencia de la gestión de la empresa, la rentabilidad económica ha experimentado una trayectoria favorable, incrementándose en 2014 hasta situarse en el 2,3% en las empresas con economistas y en el 3,7% en las que no tienen egresados de la Facultad. Sin embargo, la importancia de los componentes del rendimiento empresarial refleja diferencias entre el primer caso, impulsado en un mayor margen de explotación (3,0%) y en una rotación más baja (0,76), respecto del segundo grupo de empresas, en el que el margen es algo inferior (2,8%), pero la rotación de las ventas en función de la inversión realizada es más elevada (1,35). Estas divergencias pueden estar relacionadas con la estructura sectorial de ambas muestras, ya que entre las empresas sin economistas se constata un peso relativo mayor de la actividad comercial (48,4% de las empresas) e inferior en los servicios (24,2%), mientras que sucede lo contrario en las que tienen economistas (el 40,6% de las empresas se dedica a los servicios y el 35,6% al comercio).

La rentabilidad financiera también ha registrado niveles más elevados en 2014, alcanzando un porcentaje del 2,8% en las empresas con titulados de la Facultad y el 4,3% en las entidades sin economistas. Estas diferencias responden, por un lado, al valor más elevado de la rentabilidad económica en estas últimas, aunque también al mayor efecto endeudamiento, es decir, al impacto favorable de la financiación ajena como consecuencia de que el coste bruto de la deuda o de la financiación en estas empresas (2,25%) es inferior al rendimiento que se ha podido obtener a través de la actividad empresarial (3,7%), superando el efecto positivo que se aprecia en las entidades con economistas (1,8% frente a 2,3%, respectivamente).

En lo que concierne a la productividad, las ventas por empleado se han incrementado hasta alcanzar un promedio cercano a los 135 mil euros tanto en las empresas con economistas como en aquellas sin economistas. Desde la perspectiva que ofrece la ratio que relaciona el VAB con los gastos de personal, la productividad de las empresas con titulados de la Facultad alcanza un valor ligeramente superior, de 1,3 que recoge una tendencia creciente en el último ejercicio, frente al 1,2 en el segmento de sociedades sin economistas.

Por último, el coste medio por trabajador se sitúa en torno a 29.095 euros en las empresas con economistas tras reducirse con relación al año precedente (-10,2%) en un contexto de aumento del número de empleados en estas empresas, que ha pasado de una media de 40 empleados en 2013 a 44 en 2014. En cambio, en las entidades que no cuentan con economistas en su plantilla, el empleo se ha mantenido estable en este periodo (26 trabajadores), aumentando el salario medio hasta los 23.974 € (un 10,5% en términos interanuales).

Capítulo X. Síntesis del Informe y Conclusiones

La conmemoración en el curso académico 2015-2016 del quincuagésimo aniversario de la creación de la Facultad de Ciencias Económicas de Málaga ha constituido una excelente oportunidad para aproximar la conexión de este centro universitario, embrión de la Universidad de Málaga, con su entorno más cercano, a través de un estudio más profundo sobre los impactos económicos de su actividad a lo largo de estas cinco décadas; así como para mostrar otros efectos y contribuciones positivas en el ámbito del desarrollo socioeconómico que a menudo pueden pasar desapercibidas.

A continuación se recogen algunas de las principales consideraciones y resultados que se derivan del trabajo realizado en aras de poner en valor la actividad desarrollada por el centro universitario a lo largo de todos estos años. Dichas conclusiones se presentan organizadas en siete bloques temáticos en base a los contenidos cubiertos en el estudio.

Aspectos Generales: Evolución Demográfica, Económica y Social de la Provincia de Málaga

- Entre el primer curso (1965/66) y el curso 2014/15 se han contabilizado 148.194 alumnos matriculados en las licenciaturas o grados ofrecidos por la Facultad, de los cuales 32.239 se corresponden con alumnos de nuevo ingreso, y 13.914 consiguieron completar los estudios de licenciatura/grado. Por su parte, los másteres impartidos han recibido un total de 5.033 alumnos. Esta trayectoria del número de **matriculaciones** guarda una estrecha relación, por un lado, con la propia evolución socioeconómica de la provincia y, por otro, con la creciente oferta de titulaciones y cambios en la UMA y en el sistema universitario. La primera década refleja un crecimiento muy intenso en el alumnado a consecuencia de constituir el centro una referencia clave para los estudios de economía y empresa en el sur de España en esa época por al ser uno de los cuatro centros disponibles en todo el territorio nacional. En la segunda década, a partir del nacimiento de la Universidad de Málaga en 1972 y con la incorporación de nuevas titulaciones a la oferta ya existente (Económicas, Medicina, Ingeniería, y Magisterio), se observa un declive de las matriculaciones, que tiene su punto de inflexión en el curso 1983/84, para después iniciar un largo período de fuerte crecimiento y consolidación de la demanda de estudios de la Facultad. El comienzo del siglo XXI estuvo marcado por la adaptación de la programación docente al Espacio Europeo de Educación Superior, a los nuevos grados y al Plan Bolonia. Se observó un descenso en el número de matriculados, por la reducción de 5 a 4 años de los cursos lectivos, y por la disminución relativa de la población en los estratos de edad juvenil. Por último, más recientemente, desde el curso 2008/09, se ha observado una recuperación de los nuevos ingresos, coincidiendo con la crisis económica y el deterioro del mercado de trabajo, con un promedio superior a los 4.000 matriculados por curso. A medida que la Facultad iba consolidando su papel institucional, la provincia de Málaga ha experimentado cambios visibles en los últimos 50 años, que han **transformado su estructura demográfica, económica y social**. Así, su población, claramente vinculada al avance económico, casi se ha duplicado en este periodo, si bien se ha acelerado también el proceso de envejecimiento. Así, del análisis por tramos de edad se desprende cómo la población infantil (menos de 15 años) ha reducido su participación a la mitad (del 31,4% en 1971 al 16,2% en 2015), el tramo de jóvenes (entre 15 y 29 años) ha disminuido en 6,1 puntos porcentuales hasta el 16%, y la población de más de 64 años se ha duplicado (del 8,5% en 1971 al 16,6% en 2015).

En este sentido, uno de los factores con mayor incidencia en el crecimiento de la población de la provincia radica en la elevada significación de los empadronados extranjeros, que, en el caso de Málaga es prácticamente el doble que en el agregado andaluz. Pero posiblemente el elemento más relevante sobre los cambios poblacionales, a efectos de nuestro estudio, tiene que ver con el indudable avance del nivel de formación de la población malagueña en estos cincuenta años, con evidente repercusión en la fuerza laboral. Así, la población en edad de trabajar analfabeta representaba en 1977 un 15,9% de la población total y la inmensa mayoría, un 69,7%, de las personas potencialmente activas en el ámbito laboral no tenían estudios o éstos eran primarios, de modo que la población con estudios universitarios, incluidos los de grado medio, no llegaba al 3% de la población laboral. En la actualidad, el nivel de formación se ha elevado considerablemente y la proporción de universitarios en edad de trabajar ronda el 15,4%. Así pues, resulta indudable **que la Facultad de Económicas ha jugado un papel clave en la transformación y el progreso económico y social de Málaga** y si su nacimiento fue un signo de modernidad y un elemento de dinamización del entorno, el balance de sus años de andadura no ha hecho más que corroborar lo significativo de su contribución al despegue del capital humano, sirviendo de palanca para su desarrollo económico. Así se desprende de las cifras decrecimiento económico en la provincia de Málaga, medido a partir del incremento del Producto Interior Bruto, que ha seguido una trayectoria en las últimas décadas más positiva que los promedios regional y nacional. Más concretamente, en términos reales, el crecimiento medio anual del PIB entre 1980 y 2015 se ha situado en Málaga en torno el 3,0%, mientras en Andalucía y el conjunto de España, este promedio se sitúa en el 2,5% y 2,2%, respectivamente.

Por su parte, en términos de mercado de trabajo, la población activa de la provincia ha mostrado un vigoroso crecimiento desde finales de los años 70, con un incremento medio anual del 2,56% entre 1977 y 2015. Sin embargo, en términos de desempleo la evolución ha sido poco favorable, con una tasa de paro en Málaga que ha pasado del 13,0% en 1977 al 29,6% en 2015.

En este sentido, un rasgo muy significativo del progreso social que ha tenido lugar en la provincia, auspiciado indirectamente por la actividad de la Facultad, es la destacada presencia de la **mujer en el mercado de trabajo**. Así, en la actualidad, la participación de la población ocupada femenina se sitúa en el 45,2% del empleo total de la provincia, frente al 29,3% que representaba a finales de los setenta. Esta corrección de la “brecha de género” en la ocupación es **coincidente con una creciente cuota de alumnado femenino en la Facultad de Económicas de Málaga**.

Contribución de la Facultad al Tejido Productivo de la Provincia

Por Sectores Productivos

En lo que respecta a la estructura productiva, el rasgo más característico ha sido **la progresiva terciarización** que ha experimentado la economía provincial en los últimos cincuenta años. Así, el 84,4% del VAB malagueño en la actualidad (los últimos datos corresponden a 2013) se ha generado en los servicios, cuota que se ha incrementado de forma notable desde la participación del 49,9% que correspondía al sector en 1965. El sector de la construcción representaba en torno a la cuarta parte del VAB provincial (25,6%) en 1965, frente al 7,2% actual, y el agrario ha pasado del significativo 18,4%, al escueto 2,3% que supone ahora en la provincia.

La **concentración de ramas terciarias**, junto con la mayor densidad empresarial, generan a su vez una necesidad de prestación de servicios profesionales en Málaga y su área de influencia, lo que, de modo indirecto, pone de manifiesto la **elevada idoneidad** de adquirir competencias en materia de asesoría en negocios, formación mercantil, contable, fiscal, financiera..., en definitiva, **en áreas de conocimiento que forman parte de los contenidos académicos de la Facultad de Económicas de Málaga**.

Contribución al Producto Interior Bruto, Valor Añadido Bruto y Empleo de la Provincia

La Facultad de Económicas de Málaga ha desarrollado su actividad formadora de capital humano, científica (mediante su aportación al capital tecnológico) y social (como proveedora de capital social) en un entorno socioeconómico complejo y en continua evolución. En este sentido, merece subrayar que la superación de transiciones políticas (del franquismo a la democracia), crisis económicas (las provocadas por el petróleo en los setenta, las posteriores devaluaciones de la peseta, fuertes etapas de inflación y elevados tipos de interés nominales y la más grave de 2008, de la que aún estamos saliendo), las fases de fuerte aceleración del PIB, la incorporación al Espacio Económico Europeo y al área monetaria común (adaptación al euro), etc., han sido compatibles con el progreso social en materia de educación, salud y calidad de vida.

Pese a todo ello, la vinculación de la actividad de la Facultad con la evolución descrita queda patente a través de la **elevada correlación observada entre las series del PIB *per cápita* y los alumnos egresados de la Facultad** entre los años 1977 y 2015.

Esta vinculación resulta visible, de una forma aproximativa, por el **análisis Input-Output**. De su aplicación se deduce un **impacto total** sobre la producción efectiva en 2014 de 54,3 millones de euros, de los cuales, los **efectos inducidos** sobre la producción efectiva ascienden a 29,4 millones de euros. Estos impactos se extienden a un número amplio de sectores económicos y en 35 ramas de actividad el efecto es superior a los 100.000 euros. En muy alto grado este impacto total sobre la producción efectiva se debe a la actividad de la propia Facultad, del orden del 74,1%; mientras que el 5,2% del impacto total se debe a la construcción.

En términos de Producto Interior Bruto y empleo, este impacto total sobre la producción efectiva equivale al 0,5% del PIB nominal de la ciudad de Málaga y al 0,2% del PIB nominal de la provincia de Málaga, en el año 2014.

Por su parte, el impacto en términos de empleo motivado por la presencia de la Facultad de Económicas se estima en 826 ocupados en 2014 (de los que 334 son directos e indirectos y 492 inducido), concentrándose la mayor parte de la ocupación en la propia rama de actividad docente e investigadora, con el 80,5% de los empleos y, en segundo lugar, en la rama de servicios a edificios y actividades de jardinería con el 2,9% del empleo. Extrapolando las cifras a la conjunto de la ciudad de Málaga y la provincia, el impacto de la Facultad en términos de empleo se traduce en un **0,5% del empleo de la ciudad de Málaga y del 0,2% de la provincia malagueña**.

Como un segundo enfoque, se ha valorado la producción de la Facultad atendiendo a dos criterios, el del coste de funcionamiento y el del precio unitario de los servicios ofrecidos. En el primer caso, la producción directa de la Facultad coincidiría con el coste de funcionamiento de la misma, sin incluir las inversiones del período, obtenido del presupuesto de la UMA (10% del mismo), por lo que **el valor de la producción ascendería a 20.127.375 euros en 2014**.

Considerando que el coste unitario por alumno obtenido en 2014 se ha mantenido constante en los 50 años de actividad de la Facultad, se obtiene que **la producción acumulada de la Facultad en los 50 años asciende a 707,9 millones de euros a precios constantes de 2014**. En euros corrientes, la producción acumulada en estos 50 años asciende a 420,3 millones de euros. Esta última cifra representa en promedio el 0,06% del PIB provincial del período.

Desde la perspectiva del valor de la producción estimado al precio unitario de los servicios ofrecidos, se estima que, **en el curso 2014-2015, el valor de la producción potencial de los servicios ofrecidos de docencia en la Facultad se aproximaría a los 23,2 millones de euros**. No obstante, si se tiene en cuenta el absentismo, cifrado en torno al 10% en la UMA (desde la implantación del Plan Bolonia), el valor de la producción real se reduciría hasta los 20,9 millones de euros. No obstante, otros servicios complementarios, como los de biblioteca, expedición de títulos, investigación, tutorías, etc., no se han valorado económicamente.

Por último, adoptando una perspectiva presupuestaria, se ha realizado un ejercicio de simulación para estimar cuál sería el presupuesto de la Facultad en relación con el conocido de la UMA, a partir de una serie de variables que se encuentran disponibles. Del conjunto de posibilidades, los criterios objetivos seleccionados han sido: el número de profesores (10% del total UMA), el número de créditos matriculados en el curso escolar (10,8% del total UMA), y la asignación que la UMA realiza a los departamentos asignados a la Facultad (13,8%). Con base en estos criterios, la producción de la Facultad en el ejercicio 2016 puede estimarse en 25,0 millones de euros, bajo el criterio del número de docentes; en 27,1 millones bajo el criterio de los créditos matriculados; y en 34,4 millones bajo el criterio de las asignaciones presupuestarias a los departamentos que pivotan en la Facultad.

Características del Empleo Generado, Niveles Salariales y Desarrollo Profesional

Para abordar los efectos de la Facultad sobre las características del empleo, niveles salariales, desarrollo profesional se han utilizado los resultados de una **amplia encuesta realizada entre los egresados** de la Facultad, segmentada por periodos y con representatividad suficiente.

Una de las primeras conclusiones de este análisis es que **la incorporación al mercado de trabajo para los recién titulados y el posterior desarrollo profesional** está condicionado por el contexto económico, lo que puede tener consecuencias tanto a largo como a corto plazo.

Los **factores** más determinantes para insertarse en el mercado laboral son, en opinión de los egresados, la “titulación”, tanto para el primer empleo (74,6% del total) como para el actual (72,4%), seguido de la “entrevista personal” para el primer empleo (45,3%) y de la “experiencia laboral previa” para el empleo actual (42,1%). Los contactos personales son el tercer aspecto en orden de importancia para el primer empleo (30,8%), mientras que para el actual esta posición la ocupa la entrevista (39,4%).

La provincia de Málaga es la **localización** principal del empleo de los egresados de la Facultad. En el caso del primer empleo, en torno al 80,2% de los egresados de la Facultad encontraron trabajo en la provincia de Málaga. Por su parte, en el trabajo actual este porcentaje también resulta elevado, aunque algo inferior (71,9%). En otros puntos de Andalucía encontraron su primer trabajo el 8,9% de los encuestados, descendiendo hasta el 6,9% en el empleo actual. No obstante, conviene destacar el peso de los que han encontrado trabajo en el resto de España y en el extranjero; 6,5% y 3,3% en el primer empleo; y 8,9% y 3,2%, en el actual, respectivamente.

En el quinquenio más reciente ((2010-2015) se aprecian algunas diferencias relevantes en relación con el promedio de los últimos 50 años. Así, **alrededor de la cuarta parte de los egresados de la Facultad (24,4%) en el periodo 2010-2015 han tenido que desplazarse fuera de la provincia de Málaga para acceder al primer puesto de trabajo** (19,8% de media para el conjunto de los egresados de la Facultad).

Respecto a la **modalidad de contratación**, entre los asalariados (empleados por cuenta ajena del sector público y privado) la ocupación a tiempo completo representa el 88,5% del total, y la tasa de parcialidad es del 5,4%, observándose, además que el 82,4% de los asalariados tiene un contrato indefinido, y la tasa de temporalidad se sitúa en el 14,1% de los egresados asalariados.

La trayectoria de debilitamiento progresivo de la calidad de los contratos y en la estabilidad laboral en el acceso al mercado de trabajo se evidencia en los niveles de temporalidad y parcialidad. Así, los egresados entre 2010 y 2015 tuvieron una tasa de temporalidad del 78,6% y una tasa de parcialidad del 38,8%.

En el trabajo actual, las características del empleo de los asalariados muestran una mejora notable con relación al primer empleo, con un 14,1% de tasa de temporalidad y un 5,3% de tasa de parcialidad. Como cabría esperar, los egresados que llevan menos tiempo en el mercado de trabajo tienen una tasa de temporalidad mayor, en torno al 27,1% para los egresados desde el curso 2001. En el caso de la parcialidad, la tasa para los egresados entre 1970 y 2000 es muy reducida, elevándose en la última quincena hasta el 9,8% de los asalariados que se han titulado en la Facultad.

De nuevo remitiéndonos al periodo más reciente (2010-2015) se aprecia cómo el 72% de los egresados encontraron un empleo por cuenta ajena (88,5% promedio de la Facultad), frente a un 8,4% cuyo primer empleo fue por cuenta propia (6,8% promedio Facultad), y el resto de los titulados no encontraron trabajo tras la finalización de sus estudios; de lo que podría inferirse una mayor propensión al emprendimiento en las últimas promociones, aunque quizá forzada por las adversas condiciones laborales.

Además, el 75,7% de los primeros contratos de los egresados de las últimas promociones de la Facultad son de carácter temporal (50% promedio de la Facultad en el primer empleo), observándose una mayor temporalidad entre los hombres (81,8%) que entre las mujeres (71,2%). Por su parte, un 21,4% de los primeros contratos han sido indefinidos (42,6% promedio de la Facultad), elevándose hasta el 23,7% en las mujeres y al 18,2% en los hombres. Asimismo, los contratos a tiempo parcial representan el 35% del total en este colectivo (17,2% promedio de la Facultad).

Por lo que se refiere al **salario medio** del último trabajo desempeñado por los egresados, se sitúa en 2.649 euros mensuales (2.333 de mediana), siendo más elevado cuanto mayor es la experiencia o número de años trabajado, aunque resulta llamativo que este importe descienda por debajo de los mil euros para el subconjunto de los egresados entre 2010 y 2015. Estas mismas diferencias se constatan estimando el salario medio de los egresados por tramos de edad, los mayores de 55 años superan los 4.000 euros de media mientras que los menores de 35 años rondan los 1.700 euros.

En el caso de los hombres, el salario medio para el último empleo se estima en torno a 2.917 euros mensuales y para las mujeres en 2.191 euros, un diferencial superior a los 720 euros. Esta **diferencia por género** puede atribuirse, al menos en una parte significativa, a la diferente categoría profesional alcanzada por hombres y mujeres, con un mayor peso en estas últimas de trabajos contables y administrativos y menor de directivos o gerentes.

Muy interesante resulta destacar lo que podría señalarse como “**prima salarial**” obtenida por los egresados en relación con la ganancia salarial media de los trabajadores en Andalucía, que se estima en 915 euros. En el caso de los hombres en unos 953 euros y para las mujeres en unos 717 euros. Esta brecha o diferencial tiene implicaciones sobre la rentabilidad individual que se deriva de obtener el grado/licenciatura de la Facultad, así como otras cuestiones vinculadas a la movilidad social ascendente o la distribución de la renta.

Un examen de las primas salariales por tramos de edad refleja algunas singularidades. En primer lugar, la prima salarial de los egresados es positiva y creciente con el avance de la vida laboral, con un intervalo que va desde alrededor de 400 euros para los menores de 35 años a los más 2.100 euros para los mayores de 55 años. Esta trayectoria es coincidente con la de las mujeres y los hombres egresados, que exhiben una prima salarial positiva en todos los grupos de edad en relación con el promedio salarial andaluz. La prima salarial de las mujeres egresadas, en relación con el promedio de mujeres andaluz, es superior a la de los hombres egresados en los estratos de edad de 25 a 34, de 35 a 44 años. De

acuerdo con los resultados de la Encuesta, el 70,0% de los egresados tiene una ocupación por cuenta ajena en el sector privado, el 7,7% son funcionarios por oposición, el 9,1% profesionales libres, el 3,9% empresarios, y el 3,5% restante no ha trabajado o no ha respondido a esta cuestión.

En cuanto a la **categoría profesional** de los egresados en su último trabajo, el 28,2% desarrollan trabajos de “directores o gerentes”, el 26,8% son “contables o administrativos”, el 19,1% “técnicos o profesionales de apoyo”, y el 16,6% “profesionales científicos e intelectuales”. Entre los hombres con empleo, la categoría más frecuente es la de “directores o gerentes”, el 34,4% del colectivo, y en las mujeres, la de “contables y administrativos” (35,9%).

Por último, desde la perspectiva de la **contribución al emprendimiento**, el sondeo realizado apoya las conclusiones de otras investigaciones acerca de la mayor predisposición al emprendimiento de los universitarios del ámbito de la Economía y la Empresa. Así, la participación en el ámbito del emprendimiento abarca al 25,2% de los egresados de la Facultad malagueña, representando en torno al 14,5% los titulados de la Facultad que han participado en proyectos empresariales y el 15,8% en la profesión libre. En la profesión libre, la participación supone el 18% de los titulados del colectivo masculino y el 12,6% de las mujeres, y en proyectos empresariales han participado el 19,3% de los hombres y el 6,9% de las mujeres.

Diferenciando por periodos, se constata una mayor propensión al emprendimiento entre los egresados desde 1970 a 1985, con el 36,1% y el 29,2% que manifiestan haber participado en proyectos relacionados con la actividad profesional libre o empresarial, respectivamente. Esta participación desciende notablemente en los siguientes periodos quincenales examinados, hasta situarse por debajo del 10% la participación de los egresados con posterioridad a 2001, bien como profesional libre o bien como empresario.

Si se comparan los resultados obtenidos en el emprendimiento a lo largo de la trayectoria profesional con la situación actual (o del último empleo) se aprecian algunas cuestiones de interés. En concreto, del total de egresados que han emprendido a lo largo de los años (25,2%) conservan esta opción como medio de vida en la actualidad menos de la mitad (12,9%). En el caso de los hombres la reducción observada se sitúa en torno a los 15,5p.p., y en las mujeres en los 7,4 p.p.

Percepción de los Egresados

Uno de los aspectos más interesantes de estudio es el relativo a la **percepción** de los propios **egresados** acerca de la formación recibida en su etapa universitaria, la cual consideran óptima en las “materias vinculadas con economía y empresa”, suficiente en “otras áreas de conocimiento (derecho, sociología, matemáticas)”, e insuficiente en las materias de idiomas, informática, comunicación, etc.

Este nivel de formación recibida permite entroncar con la percepción del nivel de cualificación requerido para el desempeño profesional, abriéndose así el debate acerca de la posible **sobrecualificación o sobreeducación** existente. En este sentido, se ha indagado entre los egresados respecto del grado de afinidad de la formación recibida en la Facultad y las competencias desarrolladas en el empleo, tanto en el primer empleo como en el actual o último desarrollado. Las estimaciones obtenidas reflejan un grado de afinidad “aceptable” del conjunto de los egresados para el primer empleo (siendo para los hombres la afinidad percibida algo menor que la de las mujeres).

Un análisis de la distribución de los resultados señalan que el 35,7% de los egresados consideran que realizaron actividades en su primer empleo que no se correspondía con su cualificación, alrededor del 23,8% manifestaron que la afinidad era media, mientras que el 40,6% restante declararon que la correspondencia entre formación universitaria y trabajo desarrollado era alta o muy alta. Asimismo, del análisis por periodos puede inferirse que el problema de la sobrecualificación ha ido aumentando en las tres últimas décadas, dado que en los años 70 la afinidad entre formación previa y primer trabajo desarrollado era la más elevada, mientras que en los últimos 5 años la afinidad se reduce notablemente.

Atendiendo al último empleo desarrollado, las estimaciones obtenidas reflejan un grado de afinidad media del conjunto de los egresados superior a la que habían manifestado para el primer empleo, aunque, por sexos, continúa siendo inferior la percepción de afinidad de los hombres (6,3 de media y 7 de moda) que la de las mujeres (6,4 de media y 8 de moda). Los que se consideran sobrecualificados para el trabajo que realizan representan el 23,6% de los egresados, los que perciben una afinidad media suponen el 20,4% del total, y los que declaran una afinidad alta con el trabajo actual que desempeñan ascienden al 56,0% de los egresados. En consecuencia, podría argüirse que conforme aumenta la

experiencia profesional el desajuste o la brecha por sobreeducación, entre el nivel de formación y el tipo de competencias requeridas por el trabajo que se realiza, se ve reducido significativamente. Estos resultados son consistentes por los señalados por otros trabajos de investigación.

La Facultad como Empresa: Contribución al Sector de la Educación Superior e Impacto Fiscal

Otro enfoque destacado que ha tratado de incluirse en el estudio es el tratamiento de la **Facultad como empresa**, a efectos de valorar su contribución al sector de la educación superior así como su impacto en la fiscalidad.

La consideración de la Facultad como una empresa del sector de la educación superior ha permitido estimar una valoración para la misma de entre 54,9 millones, atendiendo al valor de su patrimonio neto, y 95,5 millones, en función del *cash-flow* actualizado.

Respecto al impacto fiscal de los egresados de la Facultad en la recaudación tributaria en el ejercicio 2014, por cuestiones de simplicidad, el cálculo se ha centrado en los dos principales tributos del ordenamiento fiscal español: el primero, sobre la imposición directa, el IRPF; y el segundo, sobre la imposición indirecta, el IVA. La recaudación total en concepto del IRPF aportada por los egresados de la Facultad en 2014 asciende a 75,2 millones de euros y la estimada en caso de no existir la Facultad a 26,2 millones de euros, siendo la contribución adicional al IRPF de los egresados, por el hecho de ser titulados, en torno a 48,9 millones de euros (a modo de saldo neto) para el ejercicio señalado.

La recaudación total por el IVA proveniente de los egresados de la Facultad se estima en torno a 38,6 millones de euros en el ejercicio 2014 frente a las 24,9 millones que podrían haberse recaudado en el caso de no existir la Facultad. Por lo tanto, la contribución adicional a la recaudación por el IVA en 2014, gracias a la “prima titulados de la Facultad”, asciende a 13,6 millones de euros.

Así, en conjunto, los egresados han contribuido con 113,7 millones de euros a los dos principales tributos estatales, siendo la contribución adicional, en el caso de que la Facultad no hubiera existido, de 62,6 millones de euros, lo que supone en torno al 4% de la recaudación neta por estas figuras tributarias en la provincia de Málaga durante 2014.

Efectos sobre la Movilidad Social y la Generación y Distribución de Rentas

El alcance e impacto de la Facultad no sólo debe cuantificarse en términos económicos o monetarios, sino que también resulta de especial interés valorar la repercusión de su actividad en términos **sociales**. En este sentido, los resultados de la encuesta ponen de manifiesto el notable alcance que la política de becas ha tenido en los 50 años de historia de la Facultad, ya que, el 47,8% de los encuestados disfrutaron de algún tipo de becas o ayudas durante la realización de sus estudios. Esta participación ha sido creciente desde sus inicios, de tal modo que se ha pasado de una tasa promedio de ayudas del 27,8% para los egresados entre 1970 y 1985 al 56,3% entre 2001 y 2015, aunque el importe medio de las ayudas no haya aumentado en esta proporción.

Atendiendo a las propias respuestas de los egresados participantes en la Encuesta, puede aproximarse la positiva contribución de la Facultad a la movilidad social ascendente. En concreto, preguntados por el nivel socioeconómico de sus padres, el 74,5% de los encuestados clasificó a su familia en un nivel bajo o medio y el 24,9% restante en medio-alto o alto, lo que es congruente con la ocupación desempeñada por los padres y el elevado porcentaje de egresados que ha recibido algún tipo de becas o ayudas durante el período de estudios. No obstante, también se observa una cierta persistencia en el mantenimiento de las diferencias socioeconómicas. En este sentido, los egresados con un nivel económico más elevado tuvieron en mayor proporción padres con un nivel socioeconómico medio (61,7%) o medio-alto (25,5%).

Por su parte, los egresados con un nivel económico bajo (ingresos inferiores al 25% de la media) identificaron el nivel socioeconómico de sus padres como bajo (19,7% de los casos), mientras que sólo el 23% de los egresados en estos segmentos de ingresos más modestos tenían progenitores con ingresos medios-altos. Pero, en cualquier caso, conviene destacar que unas proporciones relativamente importantes de titulados que han alcanzado niveles económicos medios y medios-altos provenían de familias de niveles socioeconómicos bajos (17,1% y 12,1% respectivamente), lo que denotaría cierto grado de movilidad social entre una y otra generación.

Sin embargo, en términos de **distribución de la renta** en Andalucía y España, la desigualdad se ha incrementado en los últimos años, especialmente a raíz de la crisis económica iniciada a finales de 2008, lo que ha supuesto un incremento

del número de trabajadores con salarios inferiores al indicador *low pay rate*. No obstante, en los últimos años las divergencias en los niveles salariales de la Comunidad respecto al conjunto nacional se han ido reduciendo y el indicador más reciente señala que apenas pueden apreciarse diferencias significativas.

A escala de la provincia de Málaga, la Facultad de Ciencias Económica refuerza su papel como elemento de generación de riqueza y, lo que es más importante, como elemento favorecedor de la equidad en su distribución. Así, tanto el salario mediano como el *low pay rate* de los titulados de la UMA es superior al del conjunto de la provincia y al de Andalucía tanto a nivel agregado como discriminando según el año de finalización de los estudios, si bien la brecha salarial entre los primeros egresados y los más recientes es significativa, acorde con la mayor experiencia y acervo profesional de los primeros.

Así, en términos generales, en base a nuestras estimaciones el establecimiento de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales como germen de la Universidad de Málaga ha supuesto un incremento del nivel de riqueza de la provincia a través de la creación directa de capital humano. Más concretamente, el capital humano generado por la Facultad ha contribuido en un 0,04% al crecimiento medio anual del Producto Interior Bruto de la provincia a lo largo del periodo 1980-2012, lo que supone una contribución acumulada de 1,5 p.p. Un crecimiento que excede al estimado en términos cuantitativos, por aportar un mayor número de trabajadores a la economía, gracias al proceso de generación de valor sobre el capital humano.

Rentabilidad de la Inversión en Educación

Por último, la cuantificación de las tasas de rentabilidad de la educación universitaria cobra una creciente importancia en un contexto en el que los costes de los centros universitarios aumentan a un ritmo sostenido y se afrontan restricciones financieras. En tal sentido, resulta necesario diferenciar como perspectivas relevantes en relación con la rentabilidad la obtenida de forma individual, pública, social y empresarial.

Para su cuantificación se ha llevado a cabo una aproximación a la rentabilidad de la educación Facultad de Ciencias Económicas de Málaga, tomando como referencia el ejercicio 2014, a partir del enfoque de la tasa interna de rentabilidad (TIR). Los resultados confirman que la existencia de la Facultad resulta rentable desde una perspectiva individual, pública y social, tomando como referencia los estudios secundarios superiores. Así, la TIR individual en un escenario con certidumbre asciende al 6,39%, en el caso de que las rentas futuras se actualicen a una tasa inferior a la inflación, al 6,92%, si se actualizan conforme a la inflación, y al 7,44%, si se hace a una tasa superior a la inflación.

En un escenario con incertidumbre se observa que el VAN será siempre positivo, con probabilidades del 88,4% para la perspectiva individual, con prácticamente del 100% para la pública y del 93,8% para la social.

Igualmente se trata de una inversión rentable desde el punto de vista público, en la que las tasas obtenidas se encuentran en línea con los resultados de otros estudios, con valores situados entre la mitad y los dos tercios de los individuales.

Los importes obtenidos en términos de valor presente neto se verían incrementados si se computan determinados efectos externos y no monetarios, en materia de salud y voluntariado, no considerados en el cálculo de las rentabilidades individual y pública. Sin embargo, en términos de tasa interna de rendimiento, **la rentabilidad social resulta inferior a la individual**, debido, fundamentalmente, a la relevancia de los costes directos asumidos por el sector público dentro de los flujos totales y a su desembolso en la parte inicial del período considerado.

No obstante, y pese a las limitaciones señaladas, a tenor de los resultados obtenidos, puede afirmarse que ser egresado de la Facultad de Ciencias Económicas de Málaga constituye una inversión que permite alcanzar una considerable rentabilidad económica para quienes completen dichos estudios. No obstante, debe tenerse presente que las tasas de rendimiento efectivo presentan un amplio recorrido en la práctica y que sus valores pueden verse afectados por un deterioro en las condiciones retributivas de los niveles educativos de comparación.

Respecto a la rentabilidad empresarial, podemos concluir que en lo que se refiere al análisis financiero, como era de esperar, no se identifican problemas ni de liquidez ni de solvencia al ser la Facultad una institución financiada con fondos públicos. Para realizar el análisis económico debemos incluir dos premisas: primero, el *output* de la Facultad no tiene un precio de mercado y, segundo, el objetivo de la misma no es maximizar un beneficio estrictamente monetario sino social. En consonancia con esta última reflexión sería más correcto, para el análisis económico, añadir como

ingreso de explotación el “valor del social riqueza” generado por los egresados (VSR) en 2014. Por cada euro que de inversión en la Facultad de Económicas esta genera 1,51€ brutos. Mientras que por cada euro de financiación pública la Facultad retorna, sin contar con otros efectos externos, al sector público 1,72 €.

También la participación de la Facultad en las economías malagueña y andaluza ha sido destacada en todos los sectores institucionales que conforman la economía. En este sentido, el sector público habría sido el destino profesional del 7,7% de los egresados de la Facultad frente al 82,9% que trabajan en el sector privado. La aportación al desarrollo y funcionamiento del sector público por parte de los egresados resulta especialmente destacada en la década de los 70 y 80, infiriéndose la aportación relevante de este colectivo en los años de la transición. Por su parte, la contribución al sector privado empresarial se resume en el 9,1% de los egresados ejerciendo la actividad profesional libre, el 3,9% como empresarios, y el 70% restante como asalariados.

Por ramas de actividad, el sector financiero es el que ha demandado en mayor proporción titulados de la Facultad. Así, la ocupación de los egresados se concentra mayoritariamente en las actividades financieras y de seguros, incorporando al 36,7% de los egresados ocupados en el primer empleo. Mientras, el 46,3% de los egresados de la Facultad trabajan actualmente en instituciones financieras y de seguros.

Para finalizar, desde la perspectiva de las empresas, la contribución de los egresados de la Facultad en el sector empresarial de la ciudad de Málaga se constata en su amplia presencia en las plantillas laborales. Así, aproximadamente, el 62,0% de las empresas no financieras que facturan más de 1 millón de euros que han sido sondeadas cuentan en su plantilla con al menos un economista.

El 37% de las entidades encuestadas en Málaga que afirman tener a algún economista en plantilla, cuenta entre sus fundadores con algún titulado de la Facultad malagueña, de lo que se desprende el carácter emprendedor asociado a los economistas egresados. Asimismo, el 59,3% de las empresas encuestadas con egresados de la Facultad cuenta con algún economista como miembro del Consejo de Administración. Además, las empresas que cuentan con titulados de la Facultad tienen mayor tamaño que las que no tienen economistas, tanto en facturación (promedio de 5,8 millones de euros frente a 3,6 millones) como en plantilla media (44,3 trabajadores frente a 26,3).

Adicionalmente, los egresados han tenido una implicación y participación en la realidad socioeconómica de su tiempo relevante. Durante la época estudiantil, casi la mitad de los egresados (49,5%) colaboraron a modo de voluntariado en entidades de esta naturaleza, principalmente en asociaciones “deportivas” (19,8% de los egresados), en “educativas o culturales” (16,5%), en “religiosas” (16,2%) y en “sociales” (13,7%). Tras la graduación, los titulados que han colaborado en algún tipo de voluntariado aumentan, y representan el 52,2% del total, situándose la participación de los egresados en voluntariado “social” en torno al 21,1%, en “educativo y cultural” en el 18,9%, y en “deportivo” en el 17,4%.

Referencias Bibliográficas

A

Analistas Económicos de Andalucía (2015). *Capital Humano y Mercado de Trabajo*. Cuaderno nº15 del Plan Estratégico de Málaga. Málaga: CIEDES.

Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, ANECA (2007). *El Profesional Flexible en la Sociedad del Conocimiento* (Reflex). Madrid: ANECA, Unidad de Estudios.

Armstrong, H.W. (1993). "The local income and employment impact of Lancaster University". *Urban Studies*, vol. 30(10), pp. 1653-1668.

Arrow, K. (1962). *Economic Welfare and the Allocation of Resources for Invention*. Universities-National Bureau Committee for Economic Research, Committee on Economic Growth of the Social Science Research Council (eds.), *The Rate and Direction of Inventive Activity: Economic and Social Factors* (pp. 609 - 626). Princeton University Press

Arruñada, Benito (2005), "Baumol's Disease," en J. Segura y C. Rodríguez Braun (eds.), *An Eponymous Dictionary of Economics: A Guide to Laws and Theorems Named after Economists*, Edward Elgar, Cheltenham, 16-17.

Auriales Martín, J. y Parejo Barranco, A. (2007). *La economía de la provincia de Málaga*. Colección Economía. Fundación Cajamar.

B

Barro, R. (1991). "Economic Growth in a Cross Section of Countries". *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 106 (2), pp. 407-443.

Barro y Lee (1993). "A New Data Set of Educational Attainment in the World, 1950–2010". World Bank Working Paper.

Beck, R., Elliott, D., Meisel, J. y Wagner, M. (1995). "Economic Impact Studies of Regional Public Colleges and Universities". *Growth and Change*, vol. 26 (2), pp. 245-260.

Becker, G. S.(1964). *Human Capital*. Nueva York: Columbia University Press for the National Bureau of Economic Research.

Becker, G.S. (1983). *El Capital Humano*. Madrid: Alianza Editorial.

Belfield, C. (2008), "The cost of early school-leaving and school failure". World Bank.

Benhabib, J. y Spiegel, M. M. (1994). "The role of human capital in economic development evidence from aggregate cross-country data". *Journal of Monetary Economics*, vol. 34 (2), pp. 143-173

Bentolila, S. y Dolado, J. (1994). "Spanish Labor Markets". *Economic Policy*, abril, pp. 55-99.

Blau, P. y Duncan, O. D. (1967). *The American Occupational Structure*. Nueva York: Wiley.

Briceño Mosquera, A. (2011). "La Educación Y Su Efecto En La Formación De Capital Humano". *Apuntes Del Cenes*, vol. 30 (51), pp. 45-59.

C

Caffrey, J., Isaacs, H. H. y American Council on Education. (1971). *Estimating the impact of a college or university on the local economy*. Washington DC: American Council on Education.

Card, D. y Krueger, A.B. (1994). "Minimum Wages and Employment: A Case Study of the Fast-Food Industry in New Jersey and Pennsylvania". *The American Economic Review*, Vol. 84 (4), pp. 772-793

Coleman, J. (1988), "Social Capital in the Creation of Human Capital", *American Journal of Sociology*, Vol. 94, Supplement, pp. S95-120

Comisión Europea. "European Social Survey", recuperado de <http://www.europeansocialsurvey.org/>

Congregado, E., M. Carmona and C. Román (2008): "Entrepreneurial Human Capital: Essays of measurement and empirical evidence", Congregado, E. (Ed.) *Measuring Entrepreneurship: Building a Statistical System, International Studies in Entrepreneurship*, vol.16, Springer US, New York, capítulo 12, pp. 247-264.

D

De la Fuente A. y Jimeno J. F. (2011): "La rentabilidad privada y fiscal de la educación en España y sus regiones". FEDEA, Documento de Trabajo 2011-11.

Dennison (1962). *The Sources of Economic Growth in the United States and the Alternatives Before Us*. Committee for Economic Development, Nueva York

Deroose, S., y Young, D. (2004). "Overview: quality and efficiency of education and training in Europe", *European Economy*, Special Report nº 3. .

Domínguez Martínez, J. M. (1990). "Provisión y producción de servicios colectivos: principales aspectos teóricos y metodológicos". *Hacienda Pública Española*, nº 116, pp. 79-104.

Domínguez Martínez, J. M. (2004). "La producción de servicios públicos: concepto, cuantificación y aproximación al caso español". Rueda López, N. et al. (Ed.), *Evaluación de la eficiencia del sector público: vías de aproximación* (pp 15-64). Madrid: Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas.

Domínguez Martínez, J. M. (2009). "La intervención del sector público en la educación". Documento de Trabajo nº 6, (IAES) *Instituto Universitario de Análisis Económico y Social*, Universidad de Alcalá de Henares.

Domínguez Martínez, J.M.; López del Paso, R. y Rueda López, N. (2013). "Educación universitaria y rentabilidad económica: Una aproximación al caso español". *XXXI ENCUENTRO ARETHUSE. ¿Qué une y qué separa a Europa? Políticas comunes en la Unión Europea y su impacto en los países, la empresa y la sociedad*.

Domínguez Martínez, J. M. (2015). "El impacto económico de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga: un esquema analítico". *eXtoicos*, nº 16, pp. 9-21.

E

Enciso, J., Farré, M., Sala, M. y Torrest, T. (2001). *Efectes econòmics de la Universitat en la ciutat. Ciutat i Universitat a Lleida*. Servei de Publicacions de la Universitat de Lleida.

Etzkowitz, H. (1997): "The Triple Helix: academy-industry-governement relations and the growth of neo-corporatist industrial policy in the U.S.", en S. Campodall'Orto (ed.), *Managing Technological Knowledge Transfer, EC Social Sciences COST A3*, vol. 4, EC Directorate General, Science, Research and Development, Bruselas.

F

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga (2005). *Memoria Curso 2004-2005*. Málaga: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga.

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga (2015). *Memoria Curso 2013-2014*. Málaga: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga.

Falgueras, I. (2008). "El capital humano en la teoría económica: Orígenes y evolución". *Temas Actuales de Economía* Nº2, pp. 19-48.

Fernandez-Kranz, D. y Rodriguez-Planas, N. (2015). "¿Cuáles son las consecuencias de terminar los estudios en un contexto de crisis económica en España?" *Cuadernos de Información Económica*, nº. 249, pp. 53-62.

Florax, R. (1992). *The University: a regional booster? Economic impacts of knowledge infrastructure*. Aldershot: Averbury.

Fowkes, A. S. (1983). "The economic impact of higher education in the Yorkshire and Humberside region of England". *Higher Education*, vol. 12 (5), pp. 591-596.

G

García Montalvo, J. (2009). "La inserción laboral de los universitarios y el fenómeno de la sobrecualificación en España". *Papeles de Economía Española*, nº. 119, pp.172-187.

Garrido-Yserte, R. y Gallo-Rivera, M.T. (2010). "The impact of the university upon local economy: three methods to estimate demand-side effect". *The Annals of Regional Science*, vol. 44 (1), pp. 39-67.

Garrido-Yserte, R., Gallo, T. y Tripodi, D. (2007). "El impacto de la Universidad de Alcalá sobre la economía local. Un estudio del impacto de la universidad sobre la economía local desde la óptica de la demanda". *Instituto Universitario de Análisis Económico y Social. Área de Estudios Territoriales y Urbanos.*, Universidad de Alcalá.

Garrido, R., Gallo, T., Vivar, M., Llungo, J., Prado, J. y Mancha, T. (2008). *El impacto económico de la Universidad de Jaén: un análisis de demanda*. Universidad de Jaén.

González García, J. L. (2015) "Los comienzos de la Facultad de CC.EE. de la UMA", *Foro Málaga Viva, Cátedra de Viabilidad Empresarial de la UMA*, Málaga, 10 de abril.

Groot, W. y Maassen Van Den Brink, H. (2007): "The Health Effects of Education", *Economics of Education Review*.

I

IECA (2010). *Marco Input-Output Andalucía 2010*. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía.

IECA (2014). *Contabilidad Regional Anual de Andalucía. Base 2010. Series 1995-2014*. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía.

INE (2014). *Encuesta de Población Activa*. Instituto Nacional de Estadística.

Instituto Nacional de Estadística (2014b). *Encuesta Anual de Estructura Salarial*.

Informa D&B (2016). *Universidades Privadas y Escuelas de Negocios*. Madrid: DBK Informa.

Ishida, H., Müller, W. y John M. Ridge, J. M. (1995). "Class Origin, Class Destination, and Education: A Cross-National Study of Ten Industrial Nations". *American Journal of Sociology*, vol. 101 (1), pp. 145-193.

IVIE (2013). *Metodología para la estimación de las series de capital humano, 1964-2013*. Valencia: IVIE.

J

Jimeno, J. F., Lacuesta, A. y Villanueva, E. (2013). "Educación, experiencia laboral y habilidades cognitivas: Una primera aproximación a los resultados PIAAC". En *Programa Internacional para la Evaluación de las Competencias de la Población Adulta, Volumen II*, Análisis Secundario, Documento de Trabajo.

Johnes, G., y Johnes, J. (2004) (eds.). *International Handbook on the Economics of Education*. Ciudad Elgar, Cheltenham.

Jorgenson, D. y Fraumeni, B.M. (1989). "The Accumulation of Human and Nonhuman Capital, 1948 -84". En Lipsey, R.E. y Tice, H. S. (eds.), *The Measurement of Saving, Investment, and Wealth*. Chicago: University of Chicago Press.

Jorgenson, D. y Fraumeni, B.M. (1992). "Investment in Education and U.S. Economic Growth". *Scandinavian Journal of Economics*, vol. 94 (0), pp. 51-70.

K

Klenow, p. y Rodríguez-Clare, A. (1997). The Neoclassical Revival in Growth Economics: Has It Gone Too Far? NBER Macroeconomics Annual 1997, Volume 12, (p. 73 - 114), Ben S. Bernanke and Julio Rotemberg (eds.) MIT Press,

Kyriacou, C. (1992). Active Learning in Secondary School Mathematics. *British Educational Research Journal*, vol. 18 (3), pp. 309-318

L

Larrán, M. (Coord.)(2010). *Estudio impacto económico de la Universidad de Cádiz*. Universidad de Cádiz.

Lewis, J.A. (1988). "Assessing the effect of the Polytechnic, Wolverhampton on the local community". *Urban Studies*, vol. 25 (1), pp. 53-61.

London Economics & European Commission Directorate-General for Education and Culture 2005, *Study on "the returns to various types of investment in education and training": presentation of the study*, European Commission, Directorate General for Education and Culture, Brussels,

Lucas, R. E. (1988). "On The Mechanics Of Economic Development". *Journal of Monetary Economics*, vol. 22, pp. 3-42.

Luque Domínguez, E. J. (2015). "Pasado, presente y futuro de la Facultad de CC.EE.". En *Foro Málaga Viva*, Cátedra de Viabilidad Empresarial de la UMA, Málaga, 10 de abril.

Luque, T., Del Barrio, S., Aguayo, J.M. (2009). *Estudio del impacto económico de la Universidad de Granada en su entorno*. Universidad de Granada. Consejo Social.

M

Mankiw, N.G., Romer, D. y Weil, D. (1992). "A Contribution To The Empirics Of Economic Growth". *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 107 (2), pp.407-437.

Marqués, I. y Gil, C. (2015). "Origen social y sobreeducación en los universitarios españoles: ¿es meritocrático el acceso a la clase de servicio?" *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* nº 150, pp. 89-112.

Mcmahon, W. W. (2004): "The social and external benefits of education". En Johnes y Johnes (eds.), *International Handbook on the Economics of Education*

Mincer, J. (1974). "Education, experience. and the Distribution of earnings and employment: An Overview. *Education, Income, and Human Behavior*, F. Thomas Juster, (ed.), NBER

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2015). *Panorama de la Educación en España, 2015*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2016). *Panorama de la Educación en España, 2016*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Montanino, A., Przywara, B. y Young, D. (2004). "Investment in education; the implications for economic growth and public finances". *Comisión Europea, Economic Papers*, nº 217.

Moore, C. L. y S. C. Suffrin (1974). "Syracuse University: the impact of a non-profit institution on regional income". *Growth and Change*, vol. 5, pp. 36-40.

Mulligan C.B. y X. Sala-i-Martin (2000). "Measuring aggregate human capital". *Journal of Economic Growth*, vol. 5(3), pp. 215-252.

Müller, W. y Wolfgang K. (1993). "Social Selection in Education Systems in Europe". *European Sociological Review*, vol. 9 (1), pp. 1-23.

Muñoz, C., Iráizoz, B. y Rapún, M. (2008). *Las Cuentas de la Nación I. Introducción a la Economía Aplicada*. Ed. Thomson. Civitas.

Musgrave, R. A., y Musgrave, P. B. (1992). *Hacienda Pública teórica y aplicada*. Madrid: McGraw-Hill.

N

Nieto, S., Ramos, R. (2011), *Sobreeducación, Educación no formal y Crisis Económica*. Informe CYD 2010.

O

Observatorio Argos (2014). *Estudio de la situación laboral de las personas egresadas en Enseñanzas Universitarias en Andalucía*. Sevilla: Servicio Andaluz de Empleo.

OECD (2001). *The Well-Being Of Nations. The Role Of Human And Social Capital*. Paris: OECD.

OECD (2007). "Effects of tertiary expansion: crowding out effects and labour markets matches for higher education". *OECD Education Working Paper* nº 10.

OECD (2010). *Education at a glance 2010: OECD Indicators*. Paris: OECD Publishing.

OECD (2014). *Education at a Glance 2014: OECD Indicators*. Paris: OECD Publishing.

OCDE (2015). "Panorama de la Educación 2015. Nota País, España". Paris: OECD Publishing.

OECD (2016). *Education at a Glance 2016: OECD Indicators*, Paris: OECD Publishing.

OECD (2016b), *The Survey of Adult Skills: Reader's Companion*, OECD Skills Studies. Paris: OECD Publishing.

OCDE (2015). *The Future of Productivity*. Paris: OECD Publishing.

Oliveira Martins, J.; Boarini, R.; Strauss, H.; Maisonneve, C. De La, y Saadi, C.(2007): "The policy determinants of investment in tertiary education ", *OECD Working Paper* 36.

Orepoulos, P., Von Wachter, T. y Hesz, A. (2012). "Short and long-term career effects of graduating in a recession". *American Economic Journal: Applied Economics*, vol. 4 (1), pp. 1-29.

P

Parellada, M.; Duch, N. (2005). "La Universitat De Vic I El Seu Impacte Al Territori". *Coneixement I Societat: Revista d'Universitats, Recerca I Societat De La Informació*, Núm. 7, Pp. 28-51.

Pastor, J.M. Y Peraita, C. (2010a). *La Contribución Socioeconómica De La Universidad De Cantabria*. Santander: Universidad De Cantabria.

Pastor, J.M. Y Peraita, C. (2010b). *La Contribución Socioeconómica De La Universidad De Castilla-La Mancha*. Cuenca: Universidad De Castilla-La Mancha.

Pastor, J.M. Y Peraita, C. (2010c). *La Contribución Socioeconómica De La Universidad Pública De Navarra*. Pamplona: Universidad Pública De Navarra.

Pastor, J.M. Y Peraita, C. (2011a). *La Contribución Socioeconómica De La Universitat De Les Illes Balears*. Palma De Mallorca: Universitat De Les Illes Balears.

Pastor, J.M. Y Peraita, C.. (2011b). *La Contribución Socioeconómica De La Universidad De Zaragoza*. Zaragoza: Universidad De Zaragoza.

Pastor, J.M. Y Peraita, C. (2012a). *La Contribución Socioeconómica De La Universidad De Extremadura*. Badajoz: Consejo Social De La Universidad De Extremadura.

Pastor, J.M. Y Peraita, C.. (2012b). *La Contribución Socioeconómica Del Sistema Universitario Español*. Madrid: Ministerio De Educación, Cultura Y Deporte, Secretaría General De Universidades, En Prensa.

Pastor, J.M. Y Peraita, C.. (2012c). *La UPV/EHU Como Motor De Desarrollo Del País Vasco: Contribuciones Económicas Y Sociales*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, en prensa.

Pastor, J. M., Peralta, C. (2010). *La contribución socioeconómica de la Universidad Pública de Navarra*. Valencia: IVIE.

Pastor, J. M., Peralta, C. (2012). *La contribución Socioeconómica de las Universidades Públicas Valencianas*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Pastor Monsálvez, J.M., Peraita de Grado, C. y Pérez García, F. (2013). *Contribuciones económicas y sociales de las universidades públicas valencianas*. Valencia: IVIE.

Pastor, J.M. y Pérez, F. (2008). *La contribución socioeconómica de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

Pastor, J.M. y Pérez, F. (2009). *La contribución socioeconómica de las Universidades públicas valencianas*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.

Pellenbarg, P.H. (2005). "How to calculate the impact of the university on the regional economy. A case study of the University of Groningen, the Netherlands". *Conference on Knowledge and regional Economic Development*, Barcelona.

Pérez, F., Pastor, J.M. y Peralta, C. (2013). "Contribuciones Económicas y Sociales de las Universidades Públicas Valencianas". *Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie)*.

Pons, Blasco María Amparo (2004). *Determinación Salarial: Educación y Habilidad. Análisis teórico y Empírico del caso español*. Universitat de Valencia. Facultat de Ciències Econòmiques i Empresarials. Departament d'Anàlisi Econòmica.

Psacharopoulos, G., y Patrinos, H. A. (2004): "Human capital and rates of return". *International Handbook on the Economic Education*, Geraint Johnes and Jill Jones (eds.)- Northampton, MA: Edward Elgar.

Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work*. Princeton University Press, Princeton.

Putnam, R.D. (1995), "Bowling Alone: America's Declining Social Capital", *Journal of Democracy*, Vol. 6 (1), pp. 65-78.

R

Requena, F. (1991). "Social Resources and Occupational Status Attainment in Spain: A Cross-National Comparison with the United States and the Netherlands". *International Journal of Comparative Sociology*, vol. 32 (3), pp. 233-242.

Raya Mellado, P., *et al.* (2008): "Inserción Laboral de los Licenciados en Economía y en Administración y Dirección de Empresas por la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales". *Colección Estudios Monográficos de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*. Universidad de Málaga.

Raya Mellado, P., *et al.* (2010): "Valoración por las empresas de la formación de los titulados de la Facultad de Económicas de la Universidad de Málaga: competencias profesionales". *Colección Estudios Monográficos de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, nº2, Universidad de Málaga.

Raya, P. (2015). "Impacto Económico de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales". Documento de Trabajo. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

S

Sala Ríos, M.; Enciso Rodríguez, J.P.; Farré Perdiguer, M. y Torres Solé, T. (2003): L'impacte econòmic de la Universitat de Lleida. Coneixement i Societat: *Revista d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació*, Nº. 2, pp. 30-49.

San Martín, C. y Sanjurjo, E. (2005). "Impacto económico de una universidad en la economía local: aplicación al caso de la Universidad de Navarra". *Actas del Sexto Congreso de Economía de Navarra*, pp. 187-203, Pamplona.

Schultz, T. W. (1961) "Investment in Human Capital." *The American Economic Review*, vol. 51 (1), pp. 1-17.

Schuller, T. (2000) "Human and Social Capital: The search for appropriate technomethodology", *Policy Studies*, vol. 21(1), pp. 25-35.

Segarra, A. (2003): *La Universitat com a instrument de dinamització socioeconòmica del territori*. Coneixement i Societat 03.

Sistema Europeo de Cuentas (SEC) 2010. Reglamento (UE) nº 549/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 21 de mayo de 2013, relativo al Sistema Europeo de Cuentas Nacionales y Regionales de la Unión Europea.

Smith, A. (2011). *Investigación de la Naturaleza y Causa de la Riqueza de las Naciones*. Barcelona: Ciro.

Solow, R. (1957)

Stevens, P., y Weale, M. (2004): "Education and economic growth". National Institute of Economic and Social Research.

Stiglitz, J. E. (2000). *Economics of the public sector*. Nueva York: Nueva York.

T

The Economist (2015). "Excellence v equity Universities. Special report", 28 de marzo.

Torrent, T., Farré, M., Sala, M. (2010). "El impacto de la Universidad en el ámbito socioeconómico y del conocimiento. El caso de la Universidad de Lleida". *Regional and Sectoral Economic Studies* vol. 10-3.

Treiman, D. J. y Yip, K-B. (1989). "Educational and Occupational Attainment in 21 Countries", en Melvin L. Kohn (Ed.), *Cross-National Research in Sociology* (pp. 373-395). Newbury Park: SAGE.

U

Unesco (2013). *Clasificación Internacional Normalizada de la Educación*. CINE 2011. Québec: Instituto de Estadística de la UNESCO.

Universidad de Málaga (2015): *Presupuestos Liquidados 2014*. Universidad de Málaga.

Universidad de Málaga (2016). *Presupuesto 2016 de la Universidad de Málaga*. Universidad de Málaga.

Unión Europea (2002). "Reglamento (CE) núm. 2223/96 del Consejo de 25 de junio de 1996 relativo al Sistema Europeo de Cuentas Nacionales y Regionales de la Comunidad".

V

Vélez, F. y Rojas, C. (2016). *Principios sociológicos de la educación*. Lulu.com

W

Wilson, J. M. (1973). *A study of the economic impact of a university on the local economy with specific attention to the employment impact of student expenditures and of the value of local multipliers*. Kent State University.

Z

Zambrana Pineda, J. F. (dir.), Benítez Rochel, J. J. y Víctor Manuel Heredia Flores, V. M. (2015). *Una Facultad Para Málaga: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales: 1965-2015*, Málaga: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga.

Zelder, R. E. y W. Sichel. (1992). *The impact of Western Michigan University on the Kalamazoo County Economy*. Kalamazoo, MI: Department of Economics, Western Michigan University